

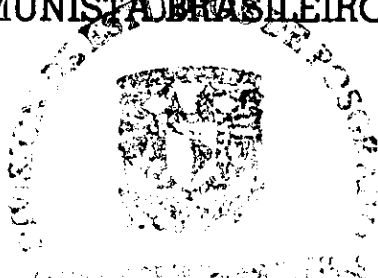
01056 3
2ef

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**



**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**LUIS CARLOS PRESTES Y EL PARTIDO
COMUNISTA BRASILEIRO 1922-1935**



T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
M A E S T R O
EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
ESPECIALIDAD EN HISTORIA
P R E S E N T A
LIC. CESAR CRUZ CERVANTES**



CIUDAD UNIVERSITARIA

AGOSTO DE 1998

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

277281



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO 1	
AUGE Y CAÍDA DE LA OLIGARQUIA EN LOS AÑOS VEINTE	8
1.1 HISTORIA Y REGIÓN EN BRASIL	9
1.2 CAFÉ Y OLIGARQUIA EN LA REGIÓN SUDESTE	20
1.3 FUERZA DE TRABAJO EN LA ACTIVIDAD DEL CAFÉ	21
1.4 PROCESO HISTÓRICO DE LA EXPANSIÓN DEL CAFÉ	24
1.5 LA OLIGARQUÍA BRASILEIRA	27
1.6 AUGUE Y CAÍDA DE LA OLIGARQUÍA EN LOS AÑOS VEINTE	34
1.7 NUEVOS SECTORES SOCIALES EN ESCENA	35
CAPITULO 2	
EL PARTIDO COMUNISTA BRASILEIRO DE 1922 A 1929	41
2.1 ANTECEDENTES INMEDIATOS DEL PARTIDO COMUNISTA BRASILEIRO	42
<i>GRUPO COMUNISTA BRASILEIRO "ZUMBI" 1919</i>	46
<i>UNION MAXIMALISTA DE PORTO ALEGRE 1918</i>	52
<i>LA CORRIENTE ANARCO-SINDICALISTA 1920-1921</i>	52
<i>OTROS GRUPOS COMUNISTAS</i>	56
2.2 EL PRIMER CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA BRASILEIRO EL 25, 26 Y 27 DE MARZO DE 1922	57
2.3 CONDICIONES DE TRABAJO DE LA CLASE OBRERA	64
2.4 LUCHA ENTRE ANARQUISTAS Y COMUNISTAS	66
2.5 EL PARTIDO COMUNISTA DE 1922 A 1929	73
2.6 EL SEGUNDO CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA BRASILEIRO LOS DIAS 16, 17, 18 DE MAYO DE 1925	75
<i>CRISIS EN EL PARTIDO COMUNISTA, EXPULSAN A JOAQUIM BARBOSA</i>	82
2.7 EL III CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA BRASILEIRO DEL 28 DE DICIEMBRE DE 1928 AL 4 DE ENERO DE 1929	84

CAPITULO 3	
EL TENENTISMO	89
3.1 INTRODUCCIÓN	90
3.2 LOS CADETES DE LA ESCUELA MILITAR DE REALENGO	96
3.3 LAS CARTAS DE ARTUR BERNARDES Y EL EJÉRCITO	98
3.4 LA REVUELTA DE COPACABANA	101
3.5 LA REVOLUCIÓN EN SAO PAULO	122
3.6 EL NÚCLEO GAUCHO DE LA COLUMNA	125
3.7 LA COLUMNA GAUCHA RUMBO A IGUACU	130
3.8 NACIMIENTO DE LA COLUMNA PRESTES, PASA A PARAGUAY	137
<i>LA COLUMNA NUEVAMENTE EN BRASIL</i>	140
<i>LA CAMPAÑA EN EL CENTRO OESTE</i>	141
<i>LA COLUMNA EN EL CENTRO DE BRASIL</i>	147
<i>LA COLUMNA EN LA REGIÓN NORTE</i>	155
<i>LA COLUMNA EN EL NORDESTE</i>	156
<i>LA COLUMNA EN EL NORDESTE DE REGRESO AL SUR</i>	160
<i>LA COLUMNA EN LA REGIÓN CENTRO-ESTE</i>	163
<i>RUMBO AL CENTRO-OESTE</i>	165
<i>LA COLUMNA VA HACIA BOLIVIA</i>	167
3.9 LA COLUMNA EN BOLIVIA, SUS DIRIGENTES AL EXILIO	170
CAPITULO 4	
DE LA REVOLUCIÓN DEL 30 A LA ALIANZA NACIONAL LIBERTADORA	173
4.1 PRESTES DEL POSITIVISMO EN REALENGO AL COMUNISMO	174
4.2 LOS DIRIGENTES DE LA COLUMNA DESDE EL EXILIO, ORGANIZAN LA LUCHA CONTRA EL GOBIERNO DE BRASIL	188
4.3 LA REVOLUCIÓN DEL 30	197
4.4 EL PCB DESPUÉS DEL MANIFIESTO DE MAYO DE 1930 <i>LA PRIMERA CONFERENCIA NACIONAL DEL PCB EN 1934</i>	216 226
4.5 ALIANZA NACIONAL LIBERTADORA	232

4.6 EL PARTIDO COMUNISTA BRASILEIRO ACUERDA LA INSURRECCIÓN CONTRA EL GOBIERNO DE VARGAS	242
4.7 LA REPRESIÓN DEL GOBIERNO POR LA INSURRECCIÓN DE ANL	252
BREVE BALANCE GENERAL	261
BIBLIOGRAFIA	271
ANEXOS	280

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo titulado **Luis Carlos Prestes y el Partido Comunista Brasileiro 1922-1935**, es el resultado del proyecto presentado al Departamento de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, para optar por el grado de Maestro en Estudios Latinoamericanos. La culminación de esta tesis en 1998 tiene una gravitación simbólica que no se había esperado, al coincidir con el Centenario del nacimiento de Luis Carlos Prestes.

Los cambios históricos operados en Brasil a partir de la Primera Guerra Mundial fueron de gran importancia, abarcaron toda su vida social. Pero los más destacados fueron el surgimiento de la clase obrera; el impacto que tuvo en la conciencia de los trabajadores asalariados el triunfo de la revolución Rusa de 1917; el crecimiento y la introducción de los sectores medios en las actividades culturales y políticas que cuestionaron a la sociedad creada por la oligarquía. Esos factores condujeron, desde las distintas regiones de ese inmenso país, a la formación del Partido Comunista Brasileiro y a la irrupción en el ejército de una

serie de levantamientos revolucionarios de 1922 a 1935, los cuales constituyen el objetivo fundamental de esta tesis.

Al mismo tiempo, este trabajo analiza los factores económicos y sociales que llevaron a la oligarquía agro-exportadora, en la década de los 20, a lograr su mayor auge y a su derrumbe, para ser sustituido por la burguesía urbana en la confluencia de la crisis mundial del capitalismo de 1929 a 1933.

Las corrientes ideológicas que concurren a estas luchas sociales, con desigual capacidad de dirección política y orgánica, fueron: el anarquismo, el comunismo, el socialismo y el "tenentismo" nacionalista. La historiografía social y política contemporánea de Brasil ha reseñado uno y otro movimiento, dejando tenues trazos sobre sus reales y significativos eslabonamientos antioligárquicos, los cuales pretenden ser aclarados en el presente trabajo.

La oligarquía cafetalera, en convergencia relativa con sus otros segmentos (ganadera, aldonera, cañera, del cacao), condujo los destinos de Brasil desde el fin del imperio en 1889 hasta 1930, la cual ha privilegiado las claves regionales de los movimientos sociales y políticos. En ese periodo se vivieron importantes éxitos, al abrirse los mercados del café brasileiro a Europa y Estados Unidos, impulsados por los nuevos consumos que trajeron aparejada una nueva fase del desarrollo capitalista.

La metodología utilizada en este estudio es deudora de la historia social propuesta por Eric J. Hobsbawm. El análisis se hace a partir de las relaciones sociales dominantes en Brasil en el periodo que abarca de 1922 a 1935. Esto conlleva a comprender las intrincadas relaciones establecidas por la oligarquía para mantener exitosa esa sociedad formada a su imagen, donde tuvo un rol significativo la presencia de los "coroneles" y de los "bachareles" en el mantenimiento de ese orden social.

En la elaboración de este trabajo se han estudiado libros generales sobre la historia de Brasil, entre otros tenemos a: Gilberto Freyre, *Interpretación del Brasil*; de Florestan Fernandes, *La Revolución Burguesa en Brasil*; de Caio Prado Júnior, *Formação do Brasil Contemporâneo e Historia Económica del Brasil*; y de varios autores *Perfil de Brasil Contemporâneo* (Nuestra América). También se han estudiado libros especializados para cada uno de los temas que se abordaron en la Tesis, entre ellos tenemos los siguientes:

Para el primer capítulo, los libros de Affonso de E. Taunay, *Pequena Historia do café no Brasil*; de Edgard Carone, *A República Velha*; de E.J. Hobsbawm, *Rebeldes Primitivos y Los Campesinos y la Política*; de Alain, Lipietz, *El Capital y su Espacio*; de Caio Prado Júnior, *Formação do Brasil Contemporâneo* y de Mario Contreras, *Cronología Histórica de Brasil (1500-1992)*.

Para el segundo capítulo: de Moniz Bandeira, *O Ano Vermelho*; de Edgard Carone, *A República Velha y O PCB (1922-1943) Vol. 1*; Boris Fausto, *Trabalho Urbano e Conflito Social (1880-1920)*; Hélio Silva, *1930 A Revolução Traída; Revista Carta, (300 Anos de Zumbi)*; de Manuel Caballero, *La internacional Comunista y la Revolución Latinoamericana*; de Ronald H. Chilcote, *The Brazilian Communist Party*; de Ricardo Melgar Bao, *El Movimiento Obrero Latinoamericano*, 2 Vols.

En el tercer capítulo, al analizar las rebeliones militares del Fuerte de Copacabana en 1922 y de Sao Paulo en 1924, los libros consultados fueron: de Glauco Carneiro, *O Revolucionário Siqueira Campos*; de Edgar Carone, *O Tenentismo*; de Helio Silva, *1931 Os Tenentes no Poder y 1932 A Guerra Paulista*; de Nelson Werneck Sodré, *História Militar do Brasil*; de Maria Cecilia Spina Forjaz, *Tenentismo e Política (Tenentismo e Camadas Médias Urbanas na Crise da Primeira República)*.

En el análisis histórico de la Columna Prestes, se hicieron las lecturas de los libros de Hélio Silva, *1926 A Grande Marcha y 1930 A Revolução Traída*; de

Neill Macaulay, *A Coluna Prestes*, el libro de Glauco Carneiro, *A Coluna Prestes* y los libros de Joao Alberto Lins de Barros, *Memorias de Um Revolucionario*; de Nelson Werneck Sodré, *Historia Militar de Brasil*; de Jorge Amado, *O Cavaleiro da Esperança*; de Maria Cecília Spina Forjaz, *Tenentismo e Aliança Liberal (1927-1930)*.

Para el cuarto capítulo en el periodo de 1930 a 1935 se utilizaron una serie de documentos, entre los cuales están el *Manifiesto de Luís Carlos Prestes, en mayo de 1930* en Buenos Aires; *1a. Conferência Nacional do P.C.B* (junho de 1934); *Manifiesto de Luís Carlos Prestes (5 / 7 / 35)*, en la formación de Alianza Nacional Libertadora, los libros de Helio Silva, *1926 A Grande Marcha, 1930 A Revolução Traída, A Revolta Vermelha*; de Edgard Carone, *O P.C.B. (1922-1943)* Vol.1; *Brasil: Anos de crise (1930-1945)* y *A Segunda República (1930-1937)*; de Jacob Gorender, *Combate nas Trevas (A Esquerda Brasileira: das ilusoes perdidas a luta armada)*, de Fernando Moraes, *Olga (a vida de Olga Benario Prestes, judia comunista entregue pelo governo Vargas)*; de Boris Fausto, (Direção) *O Brasil Republicano, sociedade e política (1930-1964)* y de Wiliam Waack, *Camaradas (nos arquivos de Moscou)*.

Por lo anterior, quiero dejar constancia de mi agradecimiento a los historiadores, sociólogos, economistas y antropólogos de Brasil, cuyos libros he citado y a quienes he hecho referencia, exonerándolos de mi marco interpretativo.

Investigar la historia de Brasil durante este periodo es realmente interesante, porque confluyen una serie de fenómenos de tipo económico, social, político y cultural, que se expresaron con pesos diferenciales en los distintos contextos regionales. Pensemos por ejemplo en la gravitación de la inmigración europea, según sus particulares referentes nacionales (italiana, alemana, española y portuguesa), la afirmación de la economía cafetalera en el sur. Estos y otros cambios que vivió la sociedad brasileira entre fines del siglo XIX y principios del XX, marcaron los escenarios y los modos de confrontación política.

Como ya se pudo observar, la tesis se divide en 4 capítulos, en cada uno de ellos se mantiene un orden interno de acuerdo a la presentación general que siguen los textos y que abarca una introducción y el desarrollo de los temas respectivos donde se fundamentan, a partir del uso de sus respectivas categorías que le dan sustento a cada uno de los temas y su relación entre ellos.

En el capítulo 1 se intentó conceptualizar una idea de región. Para ese fin se utilizaron las categorías de la historiografía brasileña que ha construido sus análisis históricos a partir de los ciclos del azúcar, del oro y del café, apoyado en un sustrato económico, social y geográfico. Se tomaron los conceptos de Región (Lipietz, Lacoste) Norte, Nordeste, Sudeste, Sur y Centro-Oeste utilizados por la literatura y la historiografía brasileña. En ocasiones ha sido necesario referirse a las microrregiones como regiones, en virtud de que la plasticidad de su sentido así lo permite, refrendando su uso por parte de la literatura de Brasil. Así se tiene la región del Río San Francisco, en el Nordeste, o la región de las minas de diamantes, en Mato Grosso, etc.

El segundo capítulo se inicia con los antecedentes inmediatos de la formación del Partido Comunista Brasileiro. El contexto de referencia está asociado a la Primera Guerra Mundial, donde se asume la clase obrera como sujeto social y se habla de la importancia histórica de los anarquistas. De ahí se continúa con la formación del Partido Comunista Brasileiro en 1922, así como sus dificultades para crecer y ser una opción de poder político en una sociedad de profundas contradicciones sociales. La historia de la izquierda comunista en Brasil es el reflejo de las condiciones concretas de la sociedad donde surge, pero también refleja las propias contradicciones existentes en el seno de la Internacional Comunista.

El tercer capítulo analiza el "tenentismo" y la gran Marcha de la Columna Prestes, cuyos protagonistas fueron un sector radicalizado del ejército de Brasil. Esa corriente transformadora exigió cambios substanciales a la sociedad dominada por la oligarquía. Se hizo una reseña histórica del levantamiento del

Fuerte de Copacabana, del levantamiento de Sao Paulo en 1924 y en ese mismo año del levantamiento, desde el Sur, en *Río Grande do Sul*, que al confluir en el Fuerte de Iguaçú, constituyeron la Columna Prestes, que recorrió, durante 2 años y medio, el territorio de la nación sudamericana, hasta internarse en Bolivia el 3 de febrero de 1927.

El capítulo 4 abarca de 1930 a 1935, es decir la convergencia de dos grandes corrientes de izquierda, la del Partido Comunista Brasileiro y la corriente radical del "tenentismo" representada por Luis Carlos Prestes. Al principio son como *dos movimientos* que coinciden políticamente, pero que actúan orgánicamente separados. Sin embargo, las afinidades políticas los fueron uniendo para formar, en julio de 1935, la Alianza Nacional Libertadora. Esta formación política dirigió, en noviembre del mismo año, en el Nordeste y Sudeste, la insurrección contra el gobierno de Getulio Vargas, que terminó en la más feroz represión a la izquierda.

En la realización de este trabajo, quiero agradecer de manera muy especial al Dr. Ricardo Melgar Bao, profesor del Posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, la dirección de esta Tesis. Agradecer también sus opiniones, sugerencias metodológicas, el préstamo de sus libros y de sus materiales inéditos para elaborar el trabajo. El Dr. Melgar Bao me ayudó a lo largo de toda la investigación con su información clara, exigente y amistosa crítica de la historia de Brasil, a resolver los obstáculos que se presentaron en la investigación. Orientó mis lecturas encaminadas a lograr los objetivos que me propuse. Todo ello fue fundamental para lograrlos. Creo que es una fortuna conocerlo y escuchar sus ideas siempre interesantes sobre la historia de América Latina y sobre esta temática brasileña.

Al Dr. Javier Torres Parés del Posgrado en Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, mi agradecimiento por sugerirme el título y la temática de esta Tesis. Agradecer también sus comentarios siempre pertinentes para resolver los problemas metodológicos y de investigación histórica

de Brasil, en el periodo estudiado. Agradezco asimismo sus observaciones acerca de la lectura de documentos históricos, del uso de la bibliografía especializada y de la historiografía de Brasil, todo ello fue fundamental para terminar el trabajo.

Al Dr. Mario Miranda Pacheco, por la lectura de este texto y sus agudas y pertinentes observaciones.

A la Dra. Raquel Sosa Elizaga, por interesarle la temática de esta tesis, así como por sus comentarios y sugerencias.

A la Dra. Regina Crespo, por su atenta y rigurosa lectura. *La mirada crítica* de una intelectual brasileña, me permitió resituarme de manera más objetiva mis simpatías hacia Brasil y a los protagonistas de la Columna Prestes.

Al Lic. Rafael Campos, profesor de la Licenciatura de Estudios Latinoamericanos por facilitarme una serie de libros claves para entender la realidad de Brasil en el periodo estudiado.

A la Mtra. Hilda Tisoc, por la corrección de estilo de una parte de la tesis.

A la Lic. María Elena Rodríguez Martínez, por la corrección de estilo de esta tesis y por las sugerencias y comentarios a la misma.

A Neusa Wonhlgemuth de Hidalgo, de la Biblioteca del Centro de Estudios Brasileños de la Embajada de Brasil en México, por las facilidades para consultar algunas revistas y libros para este trabajo.

A todos ellos, la clásica palabra de agradecimiento en portugués, "obrigado". Desde luego los errores y omisiones son responsabilidad exclusiva del autor.

César Cruz Cervantes.

FFyL, UNAM. Julio de 1998.

CAPITULO 1

AUGE Y CAÍDA DE LA OLIGARQUÍA EN LOS AÑOS VEINTE

*Remanso de río ancho...
Dios y el diablo en el Sertón...*

coplas de cantiga: (fantasías)

JOAO GUIMARÃES ROSA
en Gran Sertón Veredas, p. 419

Seix Barral, año de 1995. Barcelona.
España.

1.1 HISTORIA Y REGIÓN EN BRASIL

Brasil es el 5o. país del mundo en extensión territorial. Tiene 8.511.965 Km2., superado solamente por Rusia, Canadá, China y USA. Colinda con todos los países sudamericanos con excepción de Chile y Ecuador. Se divide políticamente en 26 Estados y 1 Distrito Federal. Tiene 5 grandes regiones que son: *Norte*: Acre, Amapá, Amazonas, Pará, Rondonia, Roraima y Tocantins; *Nordeste*: Maranhao, Piauí, Ceará, Rio Grande do Norte, Pernambuco, Alagoas, Serguipe, Paraiba y Bahia; *Sudeste*: Espirito Santo, Minas Gerais, Rio de Janeiro y Sao Paulo; *Sur*: Paraná, Rio Grande do Sul y Santa Catarina; *Centro-Oeste*: Distrito Federal, Goiás, Mato Grosso do Sul y Amazônia¹.

En 1996 era la 8a. economía del mundo y poseía la industria más importante de América Latina. El 78.36% de sus pobladores vivía en las ciudades, su población económicamente activa llegaba en el mismo año a 74 millones de personas y tenía en la misma fecha un ingreso per cápita de 4.763 Dls.

La industria más importante se localizaba en ramas de la energía petrolera

¹ O Almanaque Abril 98, ano 24, publicação anual da Editora Abril S.A., Sao Paulo, Brasil, 1998, pp.20 150.

y eléctrica. Poseía también una poderosa industria del cemento y del acero, de máquinas-herramientas y del automóvil. Asimismo una importante industria química, del papel, de plásticos, telas, tejidos y alimentos. En años recientes, Brasil desarrolló tecnologías propias en la microelectrónica y en la aviación comercial que lo llevó a competir en el mercado mundial con los países desarrollados.

Según datos obtenidos en 1996 era también el primer productor mundial de café (2.7 Millones de tons), uno de los primeros productores del mundo en caña de azúcar (325 millones de tons), algodón (10 millones tons), papas (2.3 millones de tons), cacao (257 mil tons) y naranja (109.1 billones de frutas). Es también un importantísimo productor mundial de ganado bovino y caballar².

Brasil cuenta con climas cálidos y húmedos de tipo tropical, altos relieves orográficos que conectan las regiones del Este y el Sudeste. Más allá de esas tierras altas se encuentra la Meseta, cuyas aguas fluyen hacia el río Paraná que los viajeros han utilizado como vía de comunicación desde tiempos muy remotos. Al Norte se encuentra el río Amazonas que en su extenso recorrido ofrece una rápida vía de comunicación fluvial desde los tiempos de la conquista. En esa época los portugueses se establecieron en la costa y poco avanzaron hacia el interior pero desde la Colonia la agricultura fue el nervio de su economía; la "grande Lavoura" de la caña de azúcar, de algodón, del tabaco, el ganado, el hule natural y finalmente del café constituyeron la riqueza fundamental de ese inmenso país (*Ver al final del trabajo, los mapas correspondientes, para ubicar su geografía y más específicamente a sus regiones*)³.

A partir de 1830 Brasil vivió lo que sus historiadores han llamado "el ciclo del café"; las actividades económicas giraban en torno a la producción, comercio y financiamiento de ese producto, motor de su economía. La producción y la

² Ref. Brasil - "Conjuntura Econômica, 1996".(30 pags) Ministério das Relações Exteriores.

³ Ref. Prado Júnior, Caio, Formação do Brasil Contemporâneo (Colonia), 5a Edição, Editora Brasiliense Limitada, Sao Paulo, Brasil, 1957, pp. 124-150.

exportación de café se convirtieron rápidamente en una empresa capitalista orientada hacia la exportación⁴.

La industria cafetalera fue impulsada por el trabajo de los esclavos hasta 1888 y a partir de esa fecha por los trabajadores libres. En este trayecto se fueron desarrollando, en el contexto social, las relaciones capitalistas de producción. El auge o descenso de la producción del café estuvo siempre determinado por el mercado exterior y después de la crisis de los años 30 por la competencia con otros países productores del grano.

El café ha representado una riqueza fundamental para Brasil, la fuente de excedentes monetarios que le permitieron realizar las obras de infraestructura, el comercio interior y el equipamiento urbano, cuando menos, hasta la Segunda Guerra Mundial.

Hubo siempre una relación muy estrecha entre el monopolio de la tierra, los productos exportables hacia otros países y la oligarquía, pero esa relación se refuerza y toma forma con la producción del café, al generar un enorme poder económico, a través de la acumulación de riquezas.

El café, a diferencia de otros productos, va tejiendo una red económica que abarca varias actividades en la esfera del comercio, los servicios y la industria. De esa manera se establecieron los Bancos para financiar la economía interna y externa y se crearon las empresas importadoras de insumos para la industria.

Las vías de comunicación se transformaron; por las viejas rutas que originalmente usaron los indígenas, se introdujo después el ferrocarril para el desplazamiento del café. Los transportes marítimos crecieron hasta formar verdaderas flotas para llevar ese producto a los mercados de Estados Unidos y Europa. El café impulsó la vida económica y política de Brasil desde mediados del

⁴ Ref. De E. Taunay, Affonso, Pequena Historia do Café no Brasil (1777-1937), Departamento Nacional do Café, Rio de Janeiro, Brasil, 1945, pp. 49-59

Siglo XIX. Los líderes políticos de Sao Paulo y Minas Gerais empezaron a ocupar los puestos más altos de la política de Brasil⁵.

A fines del Siglo XIX y principios del XX se dio un gran desarrollo del capitalismo en Estados Unidos y Europa. El consumo del café fue creciendo porque en esos países se descubrió que las personas que consumían ese producto potenciaban su energía, trabajaban más tiempo y con mayor gusto. El consumo del café se popularizó en las oficinas, las fábricas y los centros de trabajo de los países desarrollados, dando como resultado el incremento de la producción del grano en Brasil⁶.

Aún antes de terminar la esclavitud se había iniciado la inmigración europea, de esa manera llegaron los colonos a la región del café, algunos otros a las fábricas y los servicios, e incluso llegaron los inversionistas, para aprovechar las posibilidades que ofrecía la economía. Se dio también un tipo de inmigración urbana que aportaba no solamente su fuerza de trabajo para ser ocupada en Brasil, sino sus ideas políticas y el sentido de la organización para adaptarse a una nueva realidad⁷.

La región productora de café se fue formando en la medida en que se consolidaron las relaciones sociales capitalistas, en "un despliegue espacial de las estructuras sociales (económicas, políticas, ideológicas), regionales o nacionales"⁸. Su análisis debe partir de las condiciones concretas que se presentaron en ese momento, en un espacio determinado, espacio que tiene que ver con el tiempo histórico; esto es con una estructura mercantil o, con una estructura capitalista, que se traduce en fases o ciclos, tales como: "el ciclo de la caña de azúcar", "el ciclo del oro" y el "ciclo del café". Las relaciones con otras regiones debe entenderse como una relación entre la región que determina la

5 Ref. Beiguelman, Paula, A Formação do Povo no Complexo Cafeeiro: aspectos políticos, Livraria Pioneira Editora, Sao Paulo, Brasil, 1980, pp. 77-79.

6 *Ibidem*, pp. 82-89.

7 *Ibidem*, pp. 100-115.

articulación con el exterior y otras, que al interior, permanecen dominadas o sometidas a la región dominante, como en este caso la región del café.

Las exportaciones de café a Europa y Estados Unidos alcanzaron cantidades sin precedentes desde fines del siglo pasado. Aunque en algunos periodos el mercado exterior se contrajo reduciendo sus ventas, siendo la más severa aquella que se presentó en el marco de la crisis mundial del capitalismo de 1929-1933, cuando los países desarrollados cerraron significativamente sus mercados⁹.

Sin duda Brasil es un territorio de muchos contrastes, hay regiones con abundantes pastos, buenas tierras, mucha agua, bosques y clima benigno, como el Sur; en contraste la región Nordeste presenta falta de agua, llueve de vez en cuando y los pastizales son escasos; el Norte brasileiro está cubierto fundamentalmente de bosques con abundante agua y presenta una escasez de fuerza de trabajo, la agricultura no puede ser la base del crecimiento porque no existen condiciones naturales ni sociales para tal fin.

Las regiones en el tiempo y en el espacio se van formando de acuerdo a su especificidad concreta, tomando en cuenta su territorio, la formación social y la actividad agro-exportadora predominante en ese momento, es decir, una vez dominada la región por las condiciones de producción capitalista se integran todos esos elementos a la actividad fundamental que es la exportación de uno o

más productos agrícolas al mercado mundial, creándose así las condiciones sociales para que en lo concreto exista la región brasileira¹⁰.

⁸ Ref. Lipietz, Alain, El Capital y su Espacio, Siglo XXI Editores S.A., México, 1997, pp. 35-36.

⁹ Ref. Carone, Edgard, A República Velha (Instituições e Classes Sociais), Difusao Européia Do Livro, Sao Paulo, Brasil, 1975, pp. 29-31.

¹⁰ Lipietz, Alain, *Op. Cit.*, pp. 45-46.

Desde el ciclo de larga duración de Brasil, se pueden situar las regiones según el tipo de producto que en ese momento impulsa la economía mercantil. El *ciclo del árbol de Brasil* de 1500 a 1533, situado en las costas del Nordeste; el *ciclo de la caña de azúcar* en el Nordeste, iniciándose en 1533 con la introducción de la caña de azúcar en Bahía y Pernambuco, terminando en 1695; se inicia el *ciclo del oro* de 1695 a 1820 cuyos protagonistas principales fueron los “bandeirantes”¹¹. Ellos salieron de Sao Paulo hacia el interior en busca de oro y diamantes, en este proceso expandieron el territorio de Brasil formando pueblos y pequeñas ciudades cercanas a las minas de aluvión. El transporte de esa riqueza pasaba por la “Baixada” fluminense hasta la ciudad de Rio de Janeiro que se transformó en un centro comercial y de servicios tan importante que la convirtieron en capital de Brasil en 1763. Finalmente se dio el *ciclo del café* a partir de 1820, cuya producción comenzó en 1763 en el Amazonas, pero adquirió realmente importancia en Rio de Janeiro y Minas Gerais¹².

Debido a la invasión de Napoleón a Portugal en 1808, el Príncipe Regente don Juan, con el apoyo de los ingleses, trasladó su reino a Brasil. Salió de Lisboa el 21 de enero 1808, en compañía de 10 000 lusitanos, en una de esas inmigraciones que hacen época, por ser únicas en la historia universal. Desembarcó en Salvador de Bahía y de inmediato firmó un decreto para permitir la apertura de los puertos de Brasil a los barcos de todas las nacionalidades. En el mes de marzo llegó a Río, derogando un decreto que prohibía elaborar manufacturas en ese territorio. En los meses siguientes promovió la instalación de una fábrica de pólvora y una siderúrgica, para producir metales que permitieran la construcción de cañones y piezas de artillería. También se instaló el primer Banco portugués en Río, se fundaron escuelas y universidades, crecieron las ciudades y la modernidad alcanzó la misma vida brasileira¹³.

11 Prado Júnior, Caio, Op. Cit. pp.130-140.

12 Contreras, Mario, *Cronología Histórica de Brasil* (1500-1992), Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, UNAM, México, 1996, p. 7.

13 *Ibidem*, p. 76.

Como resultado de las transformaciones emprendidas, don Juan, en diciembre de 1915, tomó una decisión política de primer orden, decretó que *Brasil* dejara de ser una colonia de Portugal y se convirtiera en integrante del *Reino Unido* con el territorio de Portugal y los Algarves. En marzo de 1916 murió la Reina María I, madre de don Juan, que desde el territorio de Brasil asumió la *Corona Portuguesa*. En 1918 fue coronado *Rey de Portugal* con el nombre de Juan VI¹⁴.

En 1920 surgió en la ciudad de Porto, Portugal, una revolución constitucionalista, el descontento contra la Corona portuguesa se extendía, los conflictos se agudizaron y ante la gravedad de los acontecimientos Juan VI regresó a Lisboa en el mes de abril de 1921. Antes de partir nombró a su hijo *Pedro, Príncipe Regente*, dejándolo a cargo del gobierno de Brasil.

Desde 1821 empezaron a surgir los grupos de ciudadanos que deseaban un Brasil independiente de Portugal; en junio de ese año, se instaló una Junta Gubernativa en Sao Paulo para tal fin. Otros grupos que tenían los mismos principios surgieron en los meses siguientes. En distintos ámbitos comenzaron las campañas proselitistas para conseguir ese objetivo. En tal resquicio llegó una orden de las Cortes portuguesas para que don Pedro regresara a Portugal; en esta coyuntura histórica, el 7 de septiembre de 1922, *don Pedro declara la independencia de Brasil con el grito de Ipiranga*, asumiendo el gobierno del Imperio; el 1o. de diciembre fue coronado *Emperador*, con el nombre de Pedro I.

En 1824 fue aprobada la Constitución y en 1831, por los conflictos sociales y el descontento del ejército, Pedro I se vio obligado a abdicar en favor de su hijo, Pedro de Alcántara, de sólo 5 años de edad, nombrándole como tutor a José Bonifacio de Andrada e Silva. En 1840 fue reformada la Constitución para que

¹⁴ *Ibidem*, pp. 81-82.

don Pedro de Alcántara, a los 15 años, asumiera el gobierno con el nombre de Pedro II ¹⁵.

Desde 1808 se fueron transformando las condiciones sociales de Brasil; a diferencia de otras épocas, las relaciones mercantilistas que mantenían al café como su principal producto, se fueron extendiendo por varias regiones de ese extenso territorio. Las fazendas de café se extendieron de Rio de Janeiro al estado de Sao Paulo, Minas Gerais y más al Norte. Ese auge fue acompañado por el trabajo de los esclavos negros, cuyo tráfico formal había finalizado con la Ley Eusebio de Queiroz desde 1850, aunque el Congreso declaró abolida la esclavitud hasta el 13 de mayo de 1888¹⁶.

Ante esa situación, los gobiernos locales y el gobierno federal promovieron la inmigración más importante de Italia, que llegó principalmente a Sao Paulo y en menor número a otras ciudades del sur brasileiro. También llegaron grupos importantes de alemanes para construir las ciudades de Blumenau y Santa Catarina. En esta coyuntura histórica, el 15 de noviembre de 1889, Don Pedro II fue derrocado por el ejército, instaurándose la Primera República.

En la formación social brasileira de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, se pueden distinguir claramente las fuerzas productivas capitalistas, orientadas a organizar una economía agro-exportadora para los mercados de Estados Unidos y Europa. Ese predominio capitalista se impulsó en la región que los historiadores llaman "la geografía del café", que en rigor abarca varias regiones geográficas y sub-regiones que se fueron constituyendo en el transcurso del tiempo, a partir de que fueron surgiendo las relaciones capitalistas orientadas por el mercado exterior.

Desde luego, la tipología de región se constituye con una serie de elementos, donde en primer término se encuentran las relaciones sociales de

¹⁵ *Ibidem*, p. 83.

¹⁶ *Ibidem*, p. 101.

producción capitalistas y otros como la geografía, la tierra, climas, bosques, agua, etc. La regionalización fue un tema de debate desde el Primer Congreso Regionalista Brasileiro, celebrado en Recife en 1925, donde se confrontaron diferentes posiciones¹⁷. El tejido de representaciones de los académicos y políticos brasileiros sobre regiones, se aproxima a lo que Benedith Anderson ha denominado "comunidades imaginadas". El folclore, la cartografía y el capital simbólico espacial de los partidos políticos, han hecho de la región no sólo un espacio de representación, sino también la expresión de diversas prácticas sociales. En esta dirección cuenta el lugar y el poder de enunciación (lo que dicen las regiones), también su dimensión histórica, es decir, sus marcas epocales.

En el proceso de formación de las regiones subordinadas se presentan dos situaciones que tienen ciertas diferencias. La primera es que las fuerzas productivas se encuentran en proceso de alcanzar su desarrollo, en esas condiciones se integraron a la región que se articuló a la economía exterior en el periodo de 1860 a 1920. En la segunda predomina la población indígena que vivió en una economía natural donde las relaciones mercantiles eran muy escasas desde fines del Siglo XIX a la primera mitad del Siglo XX, como en los enclaves amazónicos y del Mato Grosso¹⁸. Las dos situaciones formaron parte de una formación social subordinada a la dominante, donde la manera de apropiarse del excedente es diferente. La primera se convierte en proveedora de insumos o de fuerza de trabajo a la región articulada al exterior, como la inmigración de una parte importante de la población de esas regiones a la región del café. La segunda aportó fundamentalmente recursos naturales tales como madera y caucho, con escasas posibilidades de integrarse a las regiones donde se desarrollaron las fuerzas productivas capitalistas, digamos desde 1860 a 1920. Esta situación es comprensible si tomamos en cuenta que nos estamos refiriendo a una formación social nacional, donde lo que se presenta es una articulación de modos de

¹⁷ Ref. Freyre, Gilberto, Interpretación del Brasil, FCE (tiempo presente), México, 2a. edición, 1964, pp. 84-108.

¹⁸ Ref. Ribeiro, Darcy, Fronteras Indígenas de la Civilización, Siglo XXI, México, 1971, pp. 47-51.

producción en la que uno de ellos es dominante, sostenido por el aparato de estado que ha logrado la hegemonía ideológica¹⁹.

La integración de las distintas regiones al espacio y circuito agro-exportador, fue y es desigual y combinada. De manera similar acontece con la articulación externa, pues una serie de factores de tipo económico y político agudizan los fenómenos de intercambio desigual y combinado, la misma situación desigual se presenta en la integración de las regiones subordinadas que son proveedoras de insumos o de fuerza de trabajo. Ese proceso de articulación de las distintas regiones se da por medio de una acción económica y de acciones políticas. El proceso de articulación con el exterior se realiza no sólo con los mercados de los productos exportables, sino también con el sector bancario y financiero internacional²⁰.

La integración de las regiones se realiza en función de los intereses de la economía agro-exportadora; en ese ámbito fueron desarrollándose las relaciones mercantiles capitalistas, cuya producción se orientó al mercado externo. La integración regional fue cohesionada en su estructura, a través de acciones legales y políticas que ejercieron los aparatos de estado, y desde una intermediación llamada "el coronelismo", cuyos orígenes se remontan a la Colonia, pero tuvo su mayor éxito en la Primera República.

La oligarquía y las clases dominantes en el proceso de integración de las regiones, forman sus propios cuadros para la administración y la política, allí tienen un lugar destacado los "bachareles". Ellos son hijos de los fazendeiros, que estudiaron en las universidades las carreras de abogados, médicos e ingenieros, una vez determinados sus estudios ocupaban puestos importantes en los gobiernos estatales, en el gobierno federal y en el Congreso. Por lo mismo, la región aparece como el producto de las relaciones interregionales, unidas por las acciones políticas y comerciales. Una región ha destacado de las otras, por su

¹⁹ Lipietz, Alain, Op. Cit., pp. 32-34.

articulación al mercado exterior, pero al mismo tiempo, las distintas regiones se han convertido en proveedoras de insumos o de fuerza de trabajo a la región dominante, articulada a la economía exterior. Así ha acontecido con la caña de azúcar, en el litoral del Nordeste, en Bahía y la parte oriental del Estado de Rio de Janeiro; después el oro y diamantes, en la región Noroeste, principalmente en una parte del territorio de Mato Grosso; posteriormente la región del café en el Este, Rio de Janeiro, el Sur, Sao Paulo, Paraná y en menor medida otros Estados de Brasil²¹.

Los orígenes de la oligarquía se remontan mucho tiempo atrás, desde que se tuvo la posesión y el control de las tierras. Su influencia creció a partir del Imperio porque compartían la política. Todo indica que en la Primera República no solamente ampliaron su dominio sobre la tierra en todas las regiones de Brasil, sino también ampliaron su poder sobre la vida política y la vida social en las distintas regiones donde lograron su hegemonía. Para el control político y social, el gobierno y la oligarquía, en cada pueblo, en cada región, se apoyaron en los "coroneles", que se convirtieron en una "intermediación", pues son los representantes y ejecutores del poder político.

El soporte material del poder político de los "coroneles" se afincaba en el asimétrico y conflictivo régimen de tenencia de la tierra, aproximándose con diversos matices al núcleo "latifundista" controlado por los "fazendeiros". Aunque esta "intermediación" tiene un origen militar, algunos se convirtieron en "coroneles" comprando la patente a las autoridades locales o federales. Existieron distintas categorías de "coroneles", unos tenían más influencia que otros, por lo mismo, se acentuaba entre ellos la competencia, en ocasiones entraron en conflicto; muchas veces esas diferencias terminaban en verdaderas luchas armadas. Los "coroneles" se expandieron en todas las regiones de Brasil para apoyar a los poderosos "fazendeiros". Desde su intermediación, los "coroneles" se

²⁰ Ref. Carone, Edgard, Revoluções do Brasil Contemporâneo 1922-1938, Colecao Butiri, Brasil, 1965, pp. 6-8.

²¹ Lipietz, Alain, Op. Cit., 32. También en Carone, Edgard, República Velha, Op. Cit., p. 52.

ubicaron en varias de las actividades económicas agro-exportadoras. En el territorio del Amazonas estaban los que se dedicaron a la explotación del caucho; en el Nordeste a la producción de azúcar y cacao; en Bahía, por la región del Río San Francisco, en las fazendas de ganado; en la región Sur, en Río Grande do Sul, ganado, en Sao Paulo, café; en Minas Gerais, café y ganado. En la región centro-oeste, Mato Grosso, té mate y ganado, en Paraná, té mate y ganado; en el Este, café y cacao. El predominio del “coronelismo” y de las oligarquías terminó con el fin de la Primera República²².

El predominio de las oligarquías se apoya en una ideología autoritaria basada en la autoridad del terrateniente y de los “coroneles”. Esa posición autoritaria es apoyada por la burguesía rica de las ciudades, por su relación con ellas. No obstante, la oligarquía del café es distinta a otras oligarquías, es más dinámica y más abierta a otras iniciativas. Por lo mismo, sus fazendas fueron modernizadas aplicando los métodos capitalistas, mejorando los tipos de café, produciendo otros nuevos, abatiendo las plagas y aumentando la producción para el mercado externo. Esta característica los llevó a invertir sus excedentes monetarios en la industria y los servicios. En este proceso de acumulación capitalista, los fazendeiros del café participaron en la etapa de urbanización y de industrialización. Los “fazendeiros” del café al igual que sus pares asentados en otros sectores agrícolas fueron siempre de origen brasileiro²³.

1.2 CAFÉ Y OLIGARQUÍA EN LA REGIÓN SUDESTE

El café llegó a Brasil por el Río Amazonas desde 1727, aunque su verdadero cultivo con fines comerciales comenzó a fines del Siglo XVIII y creció con la presencia de Don Juan en territorio brasileiro a partir de 1808. Este producto formó parte del proceso de modernización que vivió Brasil en ese periodo, pues su producción y su beneficio requiere de un gran desarrollo tecnológico. Coincidió también con la apertura de los mercados en el mundo.

²² Carone, Edgard, *A República Velha*, Op. Cit., pp. 151-152.

²³ *Ibidem*, pp. 153-154.

El Príncipe Regente previó el gran futuro del café, impulsó su expansión por el territorio encontrando factores favorables, la mayoría de indole natural donde destacan: altitud, buenas tierras y climas benignos. El proceso de expansión del café estaba entonces acompañado del trabajo de los esclavos.

Desde 1850 la onda cafeira llegó a Sao Paulo por el Valle de Paraíba, extendiéndose a la región de Campinas a lo largo de las montañas que se levantan sobre los afluentes tributarios del Rio Paraná. Hacia 1870 es con mucho el principal producto de exportación, pero para que la expansión cafetalera no se detuviera no bastaban las tierras fértiles y los climas apropiados, era necesario también una estructura política que les fue proporcionada por los gobiernos estatales y el federal²⁴.

La oligarquía de Sao Paulo fundó el Partido Republicano Paulista (PRP) y la oligarquía de Minas Gerais creó el Partido Republicano Mineiro (PRM), cuyo ascenso al poder estuvo acompañado de un gran crecimiento de la industria cafetalera. Desde la cúpula del poder se tomaron las medidas necesarias para la expansión del aromático; una de esas medidas fue la promoción de la inmigración desde Europa; otras más fueron la búsqueda de mercados y los financiamientos, tomando también las medidas necesarias para equilibrar la oferta y la demanda. En ese sentido, el gobierno firmó los convenios de valorización del café; resolvió los problemas de la infraestructura con la introducción del ferrocarril, dirigió el acondicionamiento de los puertos y organizó la red necesaria para el comercio mundial del café²⁵.

1.3 FUERZA DE TRABAJO EN LA ACTIVIDAD DEL CAFÉ

Uno de los problemas fundamentales que se encuentran en el desarrollo de la actividad "cafeira" es la fuerza de trabajo. Desde la expansión del café en la Región Sudeste, en Rio de Janeiro, Minas Gerais y en la Región Sur,

²⁴ Ref. Warren, Dean A Industrializacao de Sao Paulo (1880-1945), Editora Bertran, Rio de Janeiro, Brasil, 4a. Edição, 1991, pp.48-49.

principalmente en Sao Paulo, fue acompañado por la gran inmigración del trabajo esclavo, pero el régimen de la esclavitud terminó cuestionado por los propios brasileiros y la presión internacional. Las Cámaras de Diputados y Senadores pusieron fin al esclavismo en 1888²⁶.

La política de inmigración impulsada por el gobierno de la Primera República estuvo orientada a cumplir tres objetivos, uno de ellos era formar núcleos de colonización en pequeñas áreas, que produjeran para su subsistencia pero que sus excedentes se orientaran al mercado para fortalecerlo, de esa manera se creó una cultura que desplazaba la agricultura de subsistencia. La inmigración debía cumplir también otro objetivo, dedicarse a las labores de la producción de café en las fazendas y, finalmente, aprovechar a los inmigrantes que tenían oficios para que se dedicaran a las manufacturas y los servicios en las ciudades de Brasil²⁷.

El torrente migratorio desde Europa se convirtió para el gobierno de Brasil en un problema nacional. La propaganda y las ofertas en Italia daban resultados exitosos. Las declaraciones de la Sociedad Promotora de Inmigración de Sao Paulo, un organismo gubernamental, apuntó al respecto:

“(...) tenemos a nuestra disposición, para embarcar de inmediato a cerca de 70 mil italianos con sus familias, todos campesinos agricultores, que no piden, suplican como acto de caridad, que les mandemos los boletos gratuitos para el pasaje”²⁸.

Los colonos europeos llegaron en oleadas a la región del café y a otras regiones como Rio Grande do Sul y Santa Catarina, desde el fin de la esclavitud hasta la Primera Guerra Mundial. El régimen de trabajo al que eran sometidos los inmigrantes europeos, que perduró hasta los años veinte, fue de semi-esclavitud;

²⁵ *Ibidem*, pp. 52-54.

²⁶ Ref. Lacava Pereira, Eloy, O Brasil do Migrante, Caxias do Sul, Brasil, 1974, pp. 55-61.

²⁷ *Ibidem*, pp. 44-47.

²⁸ Ref. Beiguelman, Paula, A Formação do Povo no Complexo Cafeeiro: aspectos políticos, Livraria Pionera Editora, Sao Paulo, Brasil, s/f, p. 101.

las jornadas de trabajo tampoco tenían límite, incluso habitaban las mismas viviendas donde años antes habían vivido los esclavos y los salarios eran muy bajos. Habían llegado de Europa en busca de mejores condiciones de vida, muchos de ellos no encontraron satisfacción a sus expectativas de vida, por lo mismo, emigraron para el Paraguay y Argentina en busca de nuevos horizontes²⁹.

Con la inmigración llegaron también los oficios para trabajar en las manufacturas. Algunas veces los inmigrantes abandonaban los trabajos en el campo para incorporarse al trabajo en las ciudades, en actividades tales como el comercio, herrería, carpintería, albañilería, ingeniería y topografía, entre otros. Se empleaban en la construcción de casas, oficinas, etc. Aunque en menor medida, llegaron desde Europa personas con capacidad empresarial que se dedicaron a las actividades económicas relacionadas con el café. La inmigración de fines del siglo XIX y principios del XX creó las condiciones para el crecimiento de las nuevas fuerzas productivas del Brasil contemporáneo. Los inmigrantes se incorporaron al trabajo en la industria, los transportes y el comercio³⁰.

En la ola inmigratoria llegaron trabajadores que se incorporaron a la actividad manufacturera en las fábricas de Sao Paulo, Rio de Janeiro, Porto Alegre, Recife, etc., con ellos llegó la experiencia obrera europea, las ideas del anarquismo y del socialismo, así como las formas de organización y lucha proletaria. En 1901 de 50 000 obreros en el Estado de Sao Paulo, sólo el 10% había nacido en Brasil. En Rio de Janeiro, en 1906, de una población de poco más de 118 000 obreros, la mayoría eran extranjeros, principalmente portugueses y españoles. En el Nordeste siempre el número de extranjeros fue menor³¹.

²⁹ Warren, Dean, Op. Cit., pp.12-13.

³⁰ Carone, Edgard, A República Velha, Op. Cit., pp. 189-191.

³¹ *Idem*.

1.4 PROCESO HISTÓRICO DE LA EXPANSIÓN DEL CAFE

Durante poco más de un siglo, el escenario de la economía brasileira estuvo dominado por el café. Todo giraba en torno al "ouro verde", hombres, animales, máquinas, sistema financiero, comercial y hasta la política. Sao Paulo se convirtió rápidamente en la región productora de café más importante de Brasil, llegando en los años veinte al punto culminante de esa producción, apuntalado por los buenos precios en el mercado internacional. Al respecto, en 1926, un informe del Instituto Paulista del Café al Ministerio de Agricultura destacaba que había una importante cantidad de árboles de café en 14 de los 20 estados de la federación, entre los cuales destacaban: Sao Paulo con 1.162.603.120 árboles; Minas Gerais 369.226.476; Río de Janeiro 146.269.775; Espírito Santo 129.450.000; Bahía 71.097.700; Pernambuco 55 millones; Ceará 24.532 y en Paraná 18.750.000³².

Los 4 estados que tenían el número más alto de árboles de café, eran los mismos donde se concentraban el mayor número de "fazendas cafeeiras". En Sao Paulo había 21.341 fazendas donde las mas extensas llegaron a tener 1.028.673 hectáreas; Minas Gerais 41.393 fazendas con 650.706 hectáreas; Río de Janeiro 10.766 fazendas con 194.490 hectáreas y Espírito Santo 16.375 fazendas con 152.776 hectáreas. En esa geografía regional predominantemente "cafeeira", se asentaba no sólo la gran producción de café sino también de la oligarquía brasileira³³.

Antes de que terminara el Siglo XIX, las exportaciones de café de Sao Paulo ocuparon el primer lugar de las exportaciones de Brasil. Sin lugar a dudas, la importancia del café en la economía de Brasil es tan grande que es prácticamente el responsable de los ingresos en divisas generados a los largo del ciclo del café. La participación de las exportaciones de café en el total exportado creció

³² Ref. Milliet, Sergio, Roteiro do Café e outros Ensayos, Bipa- Editora, Sao Paulo, Brasil, 1946, pp. 7-8.

³³ *Ibidem*, pp. 10-12

rápida de 56% en 1919 a 75.4% en 1924, permaneciendo en cerca del 70% en la década de los veinte³⁴.

Antes de que se manifestara la crisis de 1929, en las expectativas de una zafra de grandes proporciones, el gobierno paulista y el gobierno federal de Washington Luis abandonaron un programa de apoyo al café que venía funcionando desde años atrás, pues no había recursos adicionales para la compra de café, dadas las proporciones de la crisis internacional, que eliminó las posibilidades de financiamiento externo para tal fin. También esto se debió a las dificultades financieras del Instituto Paulista del Café, comprometidas con la valorización de la zafra de 1927-1928. La gran zafra de 1928 llegó a más de 26 millones de sacos.

Llegó al Instituto Paulista del Café Rolim Teles, tomó medidas rigurosas para el control más exacto del grano almacenado en los puertos, apuntaló al Banco del Estado para financiar el café retenido y controló los lotes ofrecidos en el mercado internacional. También se extendió el control de este producto a todos los estados productores de Brasil. Las medidas gubernamentales estaban destinadas a conservar un equilibrio entre la producción y el consumo mundial que venía creciendo en 11% por año, desde 1920³⁵.

Al respecto se puede ver que desde la zafra de 1927-1928 hasta la zafra de 1933-1934 los resultados son realmente espectaculares: 4 zafras con cerca de 30 millones de sacos de café de 60 kilos y 4 de cerca de 16 millones de sacos. Las exportaciones en ese mismo periodo no alcanzaron los 15 millones de sacos. Comparando con los datos anteriores, se puede tener una idea de la magnitud de los excedentes de café que no fueron vendidos al mercado internacional por la crisis. Desde octubre de 1929 el precio internacional del café bajó mucho³⁶.

³⁴ Carone, Edgard, *A República Velha*, Op. Cit., pp. 150-155

³⁵ *Idem*.

³⁶ Warren, Dean, Op. Cit. pp.194-195.

A mediados de 1930, el gobierno paulista consigue contratar un empréstito externo de 20 millones de Libras Esterlinas, que al convertirlas en moneda nacional, se tradujo en 720 mil Contos de Réis (unidad monetaria de Brasil, en esos años), cuyo destino fue el sector del café paulista. Con esos recursos se compraron 3 millones de costales de la zafra 1929-1930 y se refinanciaron 13.5 millones de costales en forma de adelantos a los cafeicultores. Ese empréstito fue decisivo para evitar la quiebra del sector del café, pues el gobierno no se había aún reestructurado, para enfrentar el problema de los excedentes del grano que no podía vender al exterior. El empréstito de 20 millones de Libras Esterlinas conseguido en Amsterdam, Londres y Nueva York, contratado por el Estado de Sao Paulo, tenía como garantía el café retirado para regular sus operaciones con el exterior³⁷.

En mayo de 1931 fue fundado el Consejo Nacional del Café, por Getúlio Vargas, con el fin de apoyar al sector del café a través de la compra, para su destrucción, del excedente. Los enormes recursos dedicados a esta operación retrasaron por muchos años el crecimiento de la industria, pero estaban salvando los intereses del café que después de la revolución del 30 permanecieron intactos, sobre todo por su gran peso en la economía de Brasil³⁸.

No obstante, se produjo la caída de casi el 40 % del comercio exterior en 1930. El valor de los embarques de café disminuyó en 80 millones de dólares con relación al año anterior, ocasionando una severa contracción en la producción de algunas fábricas, lo que a su vez provocó el desempleo de 100 000 trabajadores, sólo en la ciudad de Sao Paulo. Desde luego que estos problemas traerían consecuencias políticas inmediatas, pues el Presidente Washington Luis decidió *mantener el control político de la República* en manos de la oligarquía paulista,

³⁷ *Idem.*

³⁸ Ref. Silver, Simao, Análisis da Política Económica e Comportamento da Economia Brasileira Durante o Período de 1929/1933, Experiencia da Industrialização, Edit. Saraiva, Sao Paulo, Brasil, 1978, p. 173.

impulsando la candidatura de Julio Prestes, rompiendo así el acuerdo político de que el futuro candidato a la presidencia sería un Mineiro³⁹.

1.5 LA OLIGARQUÍA BRASILEIRA

El origen de la oligarquía brasileira se da con la posesión monopólica de la tierra cuya producción se ha orientado históricamente a la exportación; así ha sucedido con la ganadería, el algodón, tabaco, azúcar, caucho, carne, pieles y de manera más reciente con el café. Con el fin del Imperio (el 15 de noviembre de 1889) y el comienzo de la Primera República, adquirió importancia política, pues desde 1830 Brasil inició el Ciclo del Café ya como un poderoso motor de su economía. Al comenzar la República, los grupos oligarcas se reforzaron poniendo en primer término su lealtad con los jefes del Partido Republicano Paulista y Mineiro para controlar los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial en sus Estados⁴⁰.

El Partido Republicano Paulista (PRP) se fundó en 1873, tiempo antes que terminara el Imperio, fue uno de los impulsores del régimen republicano. En este primer sector se ubican los grupos de Campos Sales Rodrigues Alves, Bernardino de Campos, Fernando Prestes, Altino Arantes, Washington Luis, Jorge Tibiricá, Rubiao Junior, Francisco Glicério y otros que ejercieron el poder político en la Primera República, controlaban las leyes electorales y el sistema de elecciones. Este grupo ocupó los puestos presidenciales, los puestos legislativos estatales y el federal, dominando el régimen político de Brasil⁴¹. El otro grupo estuvo ubicado en Minas Gerais donde la oligarquía fue más estratificada.

Existieron varios grupos dentro del Partido Republicano Mineiro, uno de ellos dominaba la política estatal y aún de la República. Este grupo lo formaron las familias de Cesáreo Alvim, Bias Forte, Bueno Brandao y Afonso Penha; ellos

³⁹ *Ibidem*, pp. 174-176.

⁴⁰ Ref. De Andrade, Valente, Evolução Política a Queda das Oligarquias. Ensaio de Crítica Social, Rio de Janeiro, Brasil, s/f, p. 51.

⁴¹ Ref. Carone, Edgard, *A República Velha*, Op. Cit., pp. 271-272.

controlaban sectores económicos importantes y dominaban la vida política de "mineira". Otro grupo con influencia en determinados periodos de su historia, estuvo formado por las familias de Francisco Sales, Artur Bernardes, Antonio Carlos de Andrada e Silva, Melo Franco y Joao Pinheiro, entre otros⁴².

En septiembre de 1871 se constituyó el Partido Republicano Mineiro (PRM), formando un bloque con pequeñas posibilidades de divergencias. Dentro de ese partido se creó la Comisión Ejecutiva llamada la "TARASCA", que tenía a su cargo el control de las Convenciones, asimismo designó o controló a las personas que asistían como diputados al Congreso, nombró al Ejecutivo y al Poder Judicial de Minas Gerais.

Aunque en ciertas ocasiones algunos oligarcas se mostraron descontentos con la designación de unas personas que ejercían el poder político en determinados puestos públicos, en general, no hubo ruptura, permanecieron bajo el control del PRM. Las oligarquias de Sao Paulo y Minas Gerais, establecieron una alianza para gobernar Brasil, formalizaron un pacto político entre ellas para ejercer el poder, a ese pacto se le ha llamado "la alianza café con leche". Sin duda, la más poderosa alianza oligárquica en el terreno de la economía y la política⁴³.

En Rio Grande do Sul, el poder que ejercía la oligarquía estaba apoyada en las tesis positivistas de la educación, más aún fue convertida en una doctrina oficial al incorporarla a la Constitución. El positivismo fue también la doctrina oficial del ejército.

No obstante, no había democracia en la sociedad de ese tiempo; Borges de Medeiros estuvo 25 años en el poder y con Julio de Castillos controlaron la Cámara y el sistema Judicial durante la Primera República. Para cuestionar el poder de la oligarquía hubo importantes levantamientos de movimientos

⁴² *Idem.*

⁴³ *Ibidem*, p. 274.

populares desde principios de siglo XX, que dejaron profundas huellas en la historia de esta región limítrofe con Uruguay, Paraguay y Argentina⁴⁴.

En el seno de la oligarquía como un solo grupo social, pueden advertirse algunas diferencias, en cuanto a la manera de ejercer el poder político en los Estados o regiones donde se ubicaban. Sin duda el grupo más cohesionado y más poderoso es la oligarquía de Sao Paulo, que ejerció el poder político local y de la República a través del Partido Republicano Paulista, fue un grupo formado por caudillos. El otro segmento oligárquico que le siguió en importancia fue el de Minas Gerais, en donde se manifestó cierta disidencia pero sin romper los acuerdos o los consensos. El Partido Republicano Mineiro se convirtió en una intermediación muy útil para mantener unida a la oligarquía de Minas. Los dos segmentos oligárquicos ejercieron el poder político de Brasil en buena parte de la Primera República⁴⁵.

Los otros grupos oligárquicos (del Norte, o del Nordeste) también tenían alguna especificidad, estaban formados en gran parte como clanes familiares, donde nombraban o intervenían en la designación de los gobernantes hasta el fin de la Primera República. Algunos ejemplos clásicos son los de la familia Acióli, la cual ejerció el poder en Ceará a partir de 1896 por un largo periodo, sin admitir la disidencia, quemaba los periódicos que no le eran gratos y expulsaba o mandaba asesinar a sus enemigos. Fue derrotado en las elecciones y por las armas por el "coronel" Franco Rabelo en 1914, a partir de entonces, la oligarquía de Ceará más o menos se equilibró en el ejercicio del poder⁴⁶.

La Oligarquía Rosa e Silva en Pernambuco poseía características diferentes. El dominio de ese Estado era personal, su permanencia en el poder se explicaba a través del control que ejercieron sobre el Partido Republicano estatal y después sobre el Partido Republicano federal. El poder que Rosa ejercía sobre Pernambuco era muy grande, incluso fuera de algún cargo público. Mas aún,

⁴⁴ *Ibidem*, pp. 274-276.

⁴⁵ *Ibidem*,

desde Europa ejercía el poder a través de los gobernadores y jefes políticos. Presente o ausente en la vida pública, controló los puestos políticos estatales y federales, nombrando también a los gobernadores desde 1896 a 1911. La oposición ganó el gobierno con un militar, el General Dantas Barreto, que en 4 años de gobierno dismanteló en gran parte el poder personal de Rosa e Silva quién logró poner a otro gobernador en 1926⁴⁷.

En algunas regiones de Brasil, las oligarquías tienen su origen desde el Imperio, pero en cada una de ellas van adquiriendo connotaciones propias. Son poderes regionales o locales que extienden su dominio al Congreso y al gobierno federal. En algunos casos el dominio familiar se interrumpe brevemente, en otros el poder lo ejercen de manera ininterrumpida durante la Primera República. Tales acontecimientos sin interrupción se presentaron en Río Grande do Norte, Alagoas, Paraíba, Sergipe, Maranhao y Espírito Santo. En el Nordeste, se dio el caso de Alagoas.

Euclides Malta, quien llegó a la política cuando se casó con una hija del Barón de Traipu, Jefe Político del Estado, formó una corriente política que apoyó a las Juntas Gubernativas; en 1892 fue electo vicegobernador, en 1895 renunció al puesto, en 1900 eligió a su familiar, Euclides Vieira Malta, que gobernó hasta 1903. Le sucedió en el gobierno su hermano, Joaquim Paulo Vieira Malta, después volvió Euclides Malta, de 1909 a 1912. La oposición contendió en 1912 con el General Cloaldo da Fonseca; su victoria, como en muchos otros casos, se apoyó en las armas. Era el periodo que gobernaba Brasil el Mariscal Hermes da Fonseca. En los años que siguieron hasta 1930, Alagoas fue gobernado por otras familias de la oligarquía⁴⁸.

Existe una relación muy estrecha entre la oligarquía y la figura del "coronel". El termino "coronel" se originó de los grados de la Guardia Nacional. Los "coroneles" surgen desde el Imperio y aún antes, en su evolución a través del

⁴⁶ *Ibidem*, p. 277.

⁴⁷ *Ibidem*, p. 278.

tiempo el puesto es desempeñado por civiles, conservando el nombre con su inmenso poder. Esa institución llegó a ser temida y obedecida, al decir de Carone, quien expone:

“Es jefe del Clan que engloba no sólo a su familia, sino a quienes dispensa favores, a quienes da la tierra, ayuda cuando tienen dolientes. En contrapartida exige fidelidad, servicios, permanencia indefinida en sus tierras, participación en grupos armados. El Coronel ayuda a sus familiares y amigos, con empleos públicos, les presta dinero, obtiene créditos, los protege de las autoridades y los policías, ayuda a cumplir los compromisos fiscales del Estado, etc.. Es también juez en problemas de tierras, comerciante y agricultor, es intermediario entre el productor y el mercado, representa la potencia económica fundamental del municipio”

Y continúa citando el mencionado autor:

“Es sabio de todas las consultas, consejero de todas las autoridades del municipio, orientador y mandatario de todas las conciencias, interviene hasta cuando una muchacha se fuga con el novio. Cuando decide, nadie lo contraría, cuando manda, todos lo obedecen, en los más exigentes propósitos o en las más inicuas imposiciones. Su aliado es el doctor del pueblo que representa el dominio del saber, sobre las enfermedades y el abogado que representa el dominio de la palabra. Estos últimos están al servicio del Coronel en las campañas políticas, en las urnas para apoyar a su candidato, en el levantamiento de las actas, en los debates cuando hay oposición. De esa manera el Coronel ejerce el control político en su municipio, en la zona o la región donde obtiene su prestigio al votar por un gobernador, un diputado. Cuando su candidato gana, recibe favores, empleos públicos, apoyo para obras, control sobre la policía local. A mayor cantidad de votos, mayor poder, más favores, mayores imposiciones”⁴⁹.

La oligarquía se apoyó en el “coronelismo”, cuyas formas estaban muy arraigadas en ese país. Fue algo así como una institución en la Primera República;

⁴⁸ *Ibidem*, p. 279

⁴⁹ Carone, Edgard, A República Velha, Op. Cit., pp. 252-253. En los mismos términos se expresa, Ref. Nunez Leal, Victor, Coronelismo, Enxada e Voto, pp 7-10

"(...) había necesidad de tener en la metrópoli el control del país, un líder en cada municipio y el poder político encontró a ese líder formado por la estructura económica del país"⁵⁰.

Esa institución originalmente se sustentó en los propietarios de la tierra desde los tiempos del imperio, pero en el periodo de la Primera República, adquirieron un gran peso político. En Sao Paulo hubo un control rígido desde el Partido Republicano Paulista sobre los "coroneles" para mantener un equilibrio en el poder estatal a través de los jefes, el Estado fue dividido en 10 distritos donde solo se escuchaba la voz del jefe político. En Minas Gerais se arraigaron más desde el momento en que los "coroneles" toman el gobierno de ese Estado. Ellos tenían fidelidad a los jefes y lealtad a sus compañeros, establecieron entre sí una jerarquía de obediencia, de sometimientos, de deberes recíprocos, en una especie de código de honor:

"Quien estuviera fuera del sistema, no podía vivir políticamente, la policía fue usada para convencer a las disidencias y la ley se aplicó de acuerdo a los intereses de la Oligarquía. En las elecciones, el Presidente del Estado determinaba lo que había que hacerse a través del Partido Republicano Mineiro que reunía a la Comisión Ejecutiva llamada "Tarasca" compuesta también por los grandes líderes regionales para discutir y aceptar los acuerdos políticos. Naturalmente escuchaban a los grandes electores, a los hombres de mayor prestigio. Pero la "Tarasca" se convertía en la gran electora, distribuía los lugares en las Cámaras y el Gobierno local y federal"⁵¹.

En la cúspide del poder local estaba los Presidentes del Estado, a los cuales apoyaban los Diputados y Senadores. Estos recibían el apoyo de sus lugartenientes y de los "coroneles". Al mismo tiempo el Presidente del Estado era jefe del sistema y pasaba automáticamente a ser jefe efectivo del Partido Republicano Mineiro. Cuando el Presidente de Minas Gerais se convertía en Presidente de Brasil, asumía también el apoyo de todas las oligarquías regionales y de las fuerzas armadas. En ese sistema político no había lugar para las voces

⁵⁰ *Ibidem*,

políticas disidentes, pero desde la Primera Guerra Mundial, la sociedad comenzó a cambiar rápidamente⁵².

Otra institución, producto de la sociedad oligárquica, fueron los "Bachareles" (licenciados). Los fazendeiros mandaban a sus hijos a las ciudades para estudiar una carrera profesional, donde generalmente se capacitaban para médicos y abogados. Una vez que terminaban sus carreras universitarias, desempeñaban actividades importantes y necesarias a los fazendeiros. El ideal de las familias ricas era tener un "Bacharel", así que las Facultades de Derecho de Recife y Sao Paulo o las Escuela de Medicina, recibían para su formación a ese sector de la élite brasileira. El Bacharel no sólo era abogado, juez o jurisconsulto, sino también ocupaba importantes puestos en los partidos políticos. Asimismo ocupaban escaños en el Parlamento, eran Diputados o Senadores en las Cámaras Federales o Locales, de esa manera establecieron la relación con la estructura de poder político de Brasil⁵³.

En los años veinte la oligarquía alcanzó el punto culminante de su poder económico debido a la obtención de excedentes monetarios para invertirlos en la industria, el comercio y los servicios. Parecía, a ojos de algunos de ellos, que las cosas no cambiarían, pues todavía en 1916 habían sembrado millones de árboles de café, que empezaron a producir en 1930; sus cálculos fallaron, pues en 1929 empezaba en Estados Unidos, su principal mercado, la crisis de 1929-33, que se conectaba a Inglaterra, Alemania y Francia, precisamente los principales mercados del café brasileiro. La crisis económica se instalaba en Brasil y por ende colapsaba el poder político de la oligarquía⁵⁴.

51 Ref. De Oliveira Torres, Joao Camilo, Estratificação Social no Brasil, Difusao Europeia do Livro, Sao Paulo, Brasil, 1965, pp. 105-106.

52 Warren, Dean, Op. Cit. pp. 91-92.

53 De Oliveira Torres, Joao Camilo, Op. Cit., pp. 148-150.

54 Warren, Dean, Op. Cit. pp. 194-196.

1.6 AUGE Y CAIDA DE LA OLIGARQUÍA EN LOS AÑOS VENTE

La vieja oligarquía brasileira que tomara el poder político desde el fin del Imperio en 1889, llegó después de la Primera Guerra Mundial, envuelta en fuertes cuestionamientos de las clases emergentes y de los sectores medios que no encontraban espacio en la sociedad que la oligarquía agro-exportadora había construido y cuyo desgaste político era evidente, a pesar de los éxitos económicos que le había proporcionado la expansión del café sin precedentes en la historia brasileña.

Al ser desplazada la oligarquía cafetalera por la revolución del 30, se convirtió en una clase subordinada políticamente, pero sin perder el poder económico que construyó a lo largo de la Primera República. Getulio Vargas les continuó dando concesiones, dedicó gran parte del presupuesto federal para comprar excedentes de café, incluso lo hizo en detrimento del desarrollo industrial que retrasó varios años más⁵⁵.

Desde mucho antes de la Primera Guerra Mundial surgieron movimientos reformistas y revolucionarios impulsados por la clase obrera, que condujeron a la constitución del Partido Comunista Brasileiro en marzo de 1922. En esa dinámica se encuentra también la lucha del movimiento revolucionario del 5 de julio de 1922, desde el Fuerte de Copacabana, conducido por el oficial del ejército, Antonio de Siqueira Campos, pasando por la revolución de Sao Paulo, también el 5 de julio de 1924, hasta la columna conducida por Luis Carlos Prestes quien cruzó victorioso el territorio brasileño despertando en los ciudadanos los anhelos de una nueva sociedad donde todos tuvieran mejores oportunidades.

Esas luchas de la clase obrera que representaba el Partido Comunista Brasileiro y de los sectores medios encabezados por el "tenentismo" y la división

⁵⁵ Warren, Dean, Op. Cit., pp. 120-124.

de la oligarquía, pusieron fin a una sociedad que provenía del siglo XIX brasileiro con el predominio de la oligarquía agro-exportadora.

1.7 NUEVOS SECTORES SOCIALES EN ESCENA

La oligarquía empezó a tener serios problemas políticos desde 1910, cuando Rui Barbosa se lanzó como candidato independiente, logrando un gran éxito porque reunió en torno suyo a grupos dispersos e inconformes con la situación que imperaba entonces. Los problemas para la oligarquía se complicaron más al término de la Primera Guerra Mundial, al empezar a cambiar la sociedad brasileira con la presencia de los sectores sociales, que finalmente modificaron esa sociedad en que se apoyó la oligarquía. Por un lado se dió la irrupción de protestas obreras en Río y Sao Paulo, de 1917 a 1920, que reivindicaron los derechos de los obreros a tener mejores condiciones de trabajo, poniendo límites a una explotación sin fin, por los bajos niveles de salarios y las jornadas largas de trabajo. Esos movimientos y el triunfo de la Revolución, encabezada por Lenin, propiciaron la formación, en 1922, del Partido Comunista Brasileiro⁵⁶.

En el ejército brasileño también existía descontento, principalmente de los jóvenes oficiales que provenían de los sectores medios; aunque sus ideas políticas no estaban muy claras, querían luchar por un nuevo Brasil; para ello, fundaron una revista llamada "A Defesa Nacional", para divulgar sus ideas. La oficialidad más antigua no se mostró receptiva a ese pensamiento.

Las inconformidades pasaron al terreno de los hechos; el poder representado por el latifundio comenzó a ser cuestionado desde los cuarteles. La sociedad ya no era la misma, sobre todo en un país con las características que poseía Brasil en ese tiempo, donde la inmigración tenía un peso social importante, las personas que llegaban a un nuevo territorio traían consigo las

⁵⁶ Ref. Carone, Edgard, Classes Sociais e Movimento Operario, Editora Atica, Serie Fundamentos No. 40, Sao Paulo, Brasil, 1989, p. 26.

ideas de su país de origen a una nueva realidad diferente y empezaron a mostrar señales de cambio desde mucho antes de la Primera Guerra Mundial. En esa coyuntura los cambios fueron muy profundos, entre esos protagonistas se encontraba la clase obrera, que en demanda de sus derechos realizó huelgas en casi todas las regiones de Brasil⁵⁷.

Junto a esos acontecimientos que se desenvolvían en la sociedad, también desde la cúpula del poder oligárquico empezaban a manifestarse algunas diferencias que con el tiempo se agudizarían. La crisis política empezaba a gestarse en la cúspide de la oligarquía. En febrero de 1921 se reunieron en la ciudad de Río de Janeiro, los líderes estatales de Minas Gerais y Sao Paulo para designar como candidato a la Presidencia de Brasil a Artur Bernardes, Ex-Presidente entonces de Minas Gerais. Esta designación causó descontento en varios sectores políticos que simpatizaban con J.J. Seabra. La alianza Minas Gerais- Sao Paulo que había impuesto a Bernardes, le pidió al Presidente de la República, Epiácio Pessoa, que designara al candidato a la vicepresidencia, Pessoa se negó, ocasionando una crisis al interior de la oligarquía. El desacuerdo continuó y el Presidente de Minas Gerais, Raúl Soares precipitó la solución imponiendo como candidato al Gobernador de Maranhao, Urbano dos Santos⁵⁸.

La designación de Bernardes conllevó a un reagrupamiento de las oligarquías, por lo pronto los representantes de tres Estados, (Bahía, Pernambuco y Rio Grande do Sul), esperaban el regreso de Nilo Peçanha de Europa, el 5 de julio de 1921, para nombrarlo candidato y enfrentar a Artur Bernardes. La divergencia entre los grupos de la oligarquía no se quedó sólo en una diferencia en la cúpula, sino abrió las posibilidades de participación de amplios sectores de la población oprimida y de los sectores medios, para tratar de modificar las condiciones políticas de esa sociedad con fuertes controles políticos. La campaña de Nilo Peçanha y de J.J. Seabra, su candidato a la vicepresidencia, fue un

57 Ref. Carneiro, Glauco, O Revolucionário Siqueira Campos, Primer Volume, Gráfica Récord Editora S.A., Rio de Janeiro, Brasil, 1966, pp. 97-100.

58 Ref. Carone, Edgard, Revoluções do Brasil Contemporâneo 1922/1938, Coleção Butiri, Brasil, pp. 24-26.

despertar cívico. En su paso por las principales ciudades de Brasil se manifestaron miles de personas a su favor, era una señal inequívoca de que la sociedad deseaba un cambio que la oligarquía se negaba a aceptar⁵⁹.

Artur Bernardes ganó las elecciones en medio de severas críticas por parte del ejército y la opinión pública. En la cúpula del poder se vislumbró la preocupación, se habló incluso que tal vez no pudiera tomar posesión del puesto para el que lo habían designado. Pese a todo fue proclamado Presidente el 9 de junio de 1922.

Desde el Palacio de Catete gobernó Brasil con leyes de excepción; impuso el Estado de Sitio y suspendió las garantías individuales. La disidencia inició el exilio hacia Uruguay y Argentina. Pero una vez en la Presidencia, Artur Bernardes no pudo dominar el descontento social, se le presentaron multitud de problemas políticos, impuso la censura de prensa, asimismo usó la represión contra los grupos sociales que no estaban de acuerdo con su política.

En esa coyuntura política para Brasil, se levantaron desde el Fuerte de Copacabana los oficiales comandados por Siqueira Campos, 2 años después se dio el levantamiento en Sao Paulo, encabezado por el General Isidoro Dias Lopes y para octubre de 1924 se vivió el movimiento militar en Rio Grande do Sul; de ahí se formó la Columna Prestes que recorrió Brasil protestando contra la política oligárquica que representaba Bernardes desde el poder⁶⁰.

Brasil fue gobernado por Artur Bernardes, del 15 de noviembre de 1922 al 14 de noviembre de 1926, al día siguiente asumió la Presidencia de Brasil Washington Luis Pereira de Sousa, último Presidente de la oligarquía agro-exportadora. En ese gobierno la crisis política se acentuó, combinada con la crisis económica, como resultado de la crisis mundial del capitalismo.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 26

⁶⁰ *Ibidem*, pp. 27-28.

Para sucederlo en la Presidencia de la República, la oligarquía de Sao Paulo rompió un pacto de caballeros que había respetado con la oligarquía de Minas Gerais. Las dos poderosas oligarquías habían establecido una rotación en la presidencia. Esta vez le tocaba su turno a Minas Gerais, sin embargo, designaron al gobernador de Sao Paulo, Julio Prestes, como candidato para suceder a Washington Luis.

El Gobernador de Minas Gerais, Antonio Carlos, iniciaba la preparación de su candidatura, a la manera tradicional de la oligarquía; patrocinaba congresos de profesionales o de otro tipo, hacia propaganda para mejorar su imagen, se aproximaba a la iglesia para pedir enseñanza religiosa en las escuelas públicas y el voto secreto para agradar al pueblo⁶¹.

La insólita decisión de Washington Luis de mantener el control paulista en la presidencia fue tomada argumentando que sólo un representante de Sao Paulo podía continuar con la política financiera al terminar su gobierno. Pero esa decisión profundizó la división en la cúspide de la oligarquía de los dos poderosos Estados. Los políticos de Minas Gerais con sus similares de Río Grande do Sul, en unión con otros elementos disidentes de otros Estados, incluyendo al Partido Democrático de Sao Paulo, formaron la Alianza Liberal, para lanzar la candidatura de Getulio Vargas a la Presidencia de la República.

A esta nueva formación política se incorporaron obreros y elementos de la clase media, un sector importante de los oficiales que habían formado la Columna Prestes, etc.. La elección del 1o. de marzo de 1930 se caracterizó por una acción fraudulenta para imponer al Gobernador de Sao Paulo, Julio Prestes de Albuquerque. A partir de esos sucesos se desencadenarían los acontecimientos que llevarían a Getulio Vargas a la Presidencia⁶².

⁶¹ Ref. Silva, Helio, 1930, A Revolução Traída, Editora Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, Brasil, 1966, p. 21.

⁶² *Ibidem*, p. 20.

La oligarquía perdió el poder en la Revolución de 1930. Terminaba su tiempo histórico, hacía 41 años que se había creado la Primera República. Se iniciaba la Segunda República con el gobierno de Getulio Vargas como Presidente provisional, el cual gobernó a Brasil por medio de decretos para desactivar el poder de la oligarquía en los Estados⁶³.

En la ciudad de Sao Paulo, el día 9 de julio de 1932, los edificios del correo y el telégrafo, la telefónica y la radio de educación fueron tomados por sorpresa acompañada de una insurrección popular. Isidoro Dias López asumió el Comando General y Bertoldo Klinger la Jefatura de las Fuerzas Revolucionarias. Los *oposicionistas formaron una Junta Revolucionaria*, encabezada por Pedro de Toledo. El entusiasmo de la burguesía y de la pequeña burguesía creció rápidamente, uniéndose a ella un sector del ejército y la Federación de Industrias que dirigía Simonsen. La industria apoyó a la rebelión con materiales estratégicos para fabricar granadas, lanza llamas, bombas y fusiles para el movimiento contra Getulio Vargas⁶⁴.

La rebelión paulista se convirtió en una revuelta popular que tenía como bandera la constitucionalidad de Brasil, ya no querían más un Presidente de la República de facto, ni un interventor federal designado por Vargas. La Junta Revolucionaria exigía la vuelta a la normatividad constitucional para que los brasileiros eligieran libremente a sus autoridades.

La lucha contra el gobierno federal se inició en Mato Grosso y Sao Paulo, se extendió a los Estados de Pará, Bahia, Minas Gerais y Rio Grande do Sul, los cuales exigían volver al régimen legal de Brasil, suspendido desde octubre de 1930. La rebelión duró 3 meses, había empezado el 30 de abril con un desfile por las calles de Sao Paulo, organizado por los alumnos de la Facultad de Derecho de la Universidad. En éste caricaturizaron a Vargas y a los militares que lo

⁶³ Ref. Silva, Helio, 1931, Os Tenentes no Poder, Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, Brasil, 1972, pp. 58-65.

⁶⁴ Ref. Silva, Helio, 1932 A Guerra Paulista, Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, Brasil, 1976, pp. 90-95.

apoyaban, el desfile fue un desafío al Gobierno Federal que días antes había impuesto la Ley marcial en Sao Paulo.

A partir de esa fecha los acontecimientos se sucedieron con rapidez, en julio se inició una verdadera rebelión, que terminó el 2 de octubre de 1932. Las fuerzas de la marina, del ejército y la aviación, leales a Getulio Vargas, se impusieron. Muchos insurrectos fueron a dar a las prisiones, un buen número de políticos fueron exiliados hacia Portugal, entre ellos los líderes de la rebelión y el Ex-Presidente Artur Bernardes⁶⁵.

Al terminar la Guerra Paulista de 1932, a iniciativa de Getulio Vargas, se iniciaron los preparativos para el Congreso Constituyente; la reforma de estado inducida desde arriba respondía a la necesidad de configurar un nuevo marco legitimador del poder y un nuevo pacto político. Por tal motivo, a fines de ese año comenzaron a formarse multitud de Partidos aspirando a ocupar un espacio en dicho órgano de poder. El 3 de mayo de 1933 se llevaron a cabo las elecciones, los diputados electos representaban las distintas corrientes del pensamiento político de Brasil. La Asamblea Nacional Constituyente se instaló el 15 de noviembre de 1933, se promulgó la nueva Constitución el 14 de julio de 1934 que abrían nuevas expectativas a la sociedad. El Congreso Constituyente nombró a Getulio Vargas Presidente Constitucional⁶⁶.

⁶⁵ *Ibidem*, pp. 260-264.

⁶⁶ Ref. Carone, Edgard, A Segunda República (1930-1937), Difusao Editorial, S.A. Rio de Janeiro, Brasil, 1978, p. 81.

CAPITULO 2

EL PARTIDO COMUNISTA BRASILEIRO DE 1922 A 1929

"Es curioso observar que en su polémica con los anarquistas, en la década de los veinte, los comunistas procuraban a veces, presentarse como legítimos herederos del legado revolucionario del anarquismo, en contraposición con los "anarcoides" que asumieron una postura reaccionaria, proclamándose, los únicos herederos y continuadores de la obra gloriosa de Neno Vasco y Paulo Berthelot" (anarquistas portugueses).

"A NAÇÃO", 22.6.1927

citado por Boris Fausto, en Trabalho Urbano e Conflito Social, DIFEL, Sao Paulo, 1986, p. 93.

2.1 ANTECEDENTES INMEDIATOS DEL PARTIDO COMUNISTA BRASILEIRO

Las raíces históricas de la clase obrera brasileira se remontan hacia fines del siglo XIX, en el proceso de expansión del café. Se habían iniciado las modificaciones estructurales a la economía, los excedentes monetarios obtenidos de la exportación eran invertidos en la industria y los servicios. La modernización de la economía modificaba también la infraestructura en las vías de comunicación, al ser sustituidos los viejos caminos que utilizaron los indígenas por otros nuevos y por el ferrocarril, que conectó las regiones productoras con las ciudades y los puertos. En este proceso se transformó el mercado de trabajo con la inmigración europea, pues se expandió el mercado interior de mercancías por el crecimiento de las ciudades⁶⁷.

⁶⁷ Ref. Melgar Bao, Ricardo, El Movimiento Obrero Latinoamericano, 2 Vols. Historia de una Clase Subalterna, Alianza Editorial Mexicana en coedición con el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1988, pp. 139-154.

En medio de este tejido social modernizador fue surgiendo la clase obrera, que había atravesado un proceso histórico en su formación, el cual comenzó a fines del siglo XIX hasta el periodo previo a las grandes huelgas de 1917-1919. En este lapso de tiempo creció numéricamente, fue dotada también del sentido de organización y de una ideología de clase, por la mentalidad revolucionaria que profesaban los anarquistas⁶⁸.

Con la irrupción de las huelgas en 1917, comenzó un nuevo periodo caracterizado por la lucha contra los empresarios y el Estado, impulsado por sus propias fuerzas, para abrirse paso como sujeto de la historia y así transformar las condiciones sociales e históricas de esa sociedad creada por la oligarquía.

Las numerosas huelgas que tuvieron lugar de 1917-1919 dirigidas por los anarquistas, esgrimieron en el centro de sus demandas: la jornada de trabajo de 8 horas, mejores salarios y una legislación laboral que regulara las relaciones entre el capital y el trabajo. Una vez terminadas las huelgas, los líderes anarquistas buscaron los caminos para influir en la sociedad en busca de un cambio.

Las huelgas tuvieron éxito en todas las ciudades de Brasil, pero sus demandas estaban lejos de haber sido cumplidas. No obstante, los métodos de lucha aplicados fueron exitosos, se había realizado la huelga general, la huelga parcial, el boicot, el sabotaje, la manifestación pública, en varias ocasiones tomaron los cuarteles de la policía para apoderarse de armas y enfrentarse con las fuerzas del orden público en batallas campales. El proceso de lucha fue muy intenso, no se circunscribía al ámbito obrero, en ella participaban --aunque en número reducido--, los intelectuales y periodistas que coincidían con la clase

⁶⁸ Ref. Fausto, Boris, Trabalho Urbano e Conflito Social (1890-1920), Difusao Editorial, S.A. DIFEL, Sao Paulo, Brasil, 1986, pp. 75-77.

obrero en un cambio social. En ese trayecto los anarquistas lucharon para impulsar una sociedad de tipo libertario, libre de la opresión capitalista⁶⁹.

También los acontecimientos de la revolución Rusa influyeron en las acciones de la clase obrera en Brasil. El 1o. de mayo de 1918 al celebrar el Día Internacional del Trabajo y el triunfo de la Revolución encabezada por Lenin en el teatro "Maison Moderne", frente a la Plaza Tiradentes, ubicada en el centro de la ciudad de Rio, se manifestó el gran apoyo a la lucha de los obreros rusos.

La gran concentración obrera convocada por la Unión General de Trabajadores, con la presencia de líderes importantes del anarquismo, como Carlos Dias de la Unión Gráfica, Albino Dias representante de los textiles, el Académico Alvaro Palmeira, José Elías, después fundador del PCB, todos "ellos condenan la espantosa carnicería que diezma a los pueblos de Europa", hicieron votos porque la paz fuera firmada por los proletarios de los países en guerra y manifestaron "su profunda simpatía por el pueblo ruso, en este momento de lucha abierta y heroica contra el capitalismo y el Estado". Al salir del teatro algunos obreros llevaban en alto sus banderas rojas y caminaban cantando el himno de la Internacional Comunista⁷⁰.

La fase revolucionaria de las huelgas comenzó en julio de 1917 en la región Este, específicamente en las ciudades de Niteroi, Cruzeiro y otras, pero principalmente en la capital de Brasil, con la participación de los obreros de las fábricas de tejidos, "Corcovado", "Sao Félix" y "Carioca". En agosto se intensificaron las huelgas en Rio, al sumarse los obreros metalúrgicos, los de la construcción civil, los de cigarros, etc. En Minas Gerais, la huelga de ferroviarios "Passa Quatro" paralizó los trenes y se incorporaron a la huelga, el comercio y la industria de ese Estado⁷¹.

⁶⁹ *Idem.*

⁷⁰ Ref. Bandeira, Moniz et. al., *O Ano Vermelho*, Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, Brasil, 1970, pp. 115-117.

⁷¹ Carone, Edgard, *A República Velha*, Op. Cit., pp. 227-229.

Ese mismo año, se sucedieron las huelgas desde la región Sur, en Sao Paulo irrumpió en los establecimientos de la "Rodolpho Crespi" en la "Moóca", poco tiempo después se incorporan los obreros de las fábricas de "Nami Jafet" y un gran número de establecimientos industriales. Para el 12 de julio había 20000 obreros en huelga. Después se sumaron los trabajadores de los tranvías, de la compañía de luz y el comercio, lo cual llevó a la paralización de la ciudad. En solidaridad con los huelguistas se incorporaron los trabajadores de Campinas, Itu, Sorocaba, con 13 ciudades del interior. A poco más de un mes de huelga, el Comité de Defensa Proletaria aceptó levantarla aceptaron concesiones de los patrones y del gobierno.

También en el Sur, en la ciudad de Curitiba, capital del Estado de Paraná pararon 600 obreros de la luz, tranvías y el comercio, pidiendo aumento de salarios. Al mismo tiempo en Joinville, en Santa Catarina, la huelga estalló por reivindicaciones salariales⁷².

En Porto Alegre y varias ciudades del interior del Estado de Rio Grande do Sul, se fueron a la huelga los albañiles, carpinteros, trabajadores de los muelles y del comercio. Las demandas fueron la reducción del pago de arrendamiento de sus viviendas, aumento de salarios y jornada de trabajo de 8 horas. Los huelguistas formaron la Liga de Defensa Popular, la cual controlaba la ciudad durante el movimiento. Meses después, en ese mismo Estado, se recrudecieron los conflictos y se fueron a la huelga los ferroviarios en Santa Maria.

En el Nordeste, en diferentes momentos de 1917 a 1919, estallaron una serie de huelgas de menor intensidad, en Bahia, Pernambuco y Alagoas. Las huelgas convocadas por los obreros de Brasil de este periodo dan una idea de la importancia que había adquirido la industria en su territorio, por lo mismo, en

⁷² *Idem.*

casi todas las ciudades importantes, los movimientos huelguísticos fueron muy frecuentes⁷³.

Los antecedentes realmente trascendentes para la formación del Partido Comunista Brasileiro se encuentran en el "Grupo Zumbi", la "Unión Maximalista de Porto Alegre" y la corriente "Anarco-Sindicalista" que impulsó las huelgas obreras de 1917-1919, además de otros pequeños grupos con menor influencia en la vida política y social de ese país. A continuación se exponen algunas ideas y el contexto social donde estas corrientes políticas se expresaron en Brasil, son consideradas por los historiadores como los antecedentes inmediatos a la formación del Partido Comunista Brasileiro.

GRUPO COMUNISTA BRASILEIRO "ZUMBI" 1919

El negro "zumbi" nació en 1655 en los Palmares donde ya se habían refugiado buscando su libertad un grupo importante de negros Quilombo. Tiempo después lo llevaron a Recife donde fue entregado al padre Antonio de Melo que lo bautizo haciéndose responsable de su educación al proporcionarle clases de portugués y de latín. En 1670 huyó regresando a Palmares donde encabezó a los guerreros disidentes que luchaban por su libertad. Varias expediciones gubernamentales fueron rechazadas por los negros sublevados contra el poder público. El negro "zumbi" murió combatiendo en 1695, su cabeza fue expuesta en la plaza pública de Recife como escarmiento a los disidentes. Sus guerreros resistieron a 29 expediciones más, hasta que finalmente su territorio fue ocupado por las fuerzas gubernamentales en 1711. El nombre de "zumbi" fue reivindicado como símbolo por quienes han luchado contra la opresión en Brasil⁷⁴.

Dice Edgard Carone en su libro, "A República Velha", que a fines de 1919 o principios de 1920, en la ciudad de Rio de Janeiro, surgió el Grupo Comunista Brasileiro "Zumbi", nombre del "admirável Spartacus negro da historia". El

⁷³ *Ibidem*, pp. 232-233.

nombre del grupo, así como las tesis culturales y políticas que defendían, se dieron a conocer en un manifiesto firmado por Afonso Schmidt. El Grupo Comunista Brasileiro "Zumbi", reivindicaba al negro del Nordeste que se rebeló contra el gobierno internándose en la selva, seguido por sus partidarios. El negro "Zumbi" formó una República de hombres libres, durante varios años la mantuvo resistiendo los ataques de las fuerzas gobiernistas. Aunque aislado, sostuvo embajadores en varios países. Este personaje representó la libertad, la dignidad de los negros esclavos contra la explotación y la opresión de los hombres blancos pro-esclavistas⁷⁵.

El grupo "Zumbi" nació como una respuesta a los intelectuales de París que habían constituido el grupo Clarté liderado por Henry Barbusse. En su manifiesto expresaron que los brasileros pretendieron colaborar con los intelectuales de todo el mundo en el advenimiento de una república universal, para salvar a los pueblos de la guerra⁷⁶.

Dentro del contenido del programa del Grupo Comunista Zumbi se estipula lo siguiente⁷⁷:

“¿Tienes amor a la tierra en que naciste?, ¿dejáis que ella venga a figurar al lado de las otras patrias en la aurora que comienza a despuntar para la Humanidad?, ¿Deseáis un Brasil grandioso, sin amos y sin esclavos?

¿Deseáis contribuir con el apoyo moral para combatir los males que nos vuelven infelices, que nos degradan, como el analfabetismo, la política, o el alcoholismo, la prostitución y el desfibramiento de las energías juveniles?. ¿Crees como nosotros que en Brasil, como en el mundo, no todo está perdido?, ¿Crees en un futuro más bello?. ¿Una vida digna de ser vivida?

Entonces, insíbete inmediatamente como socio del Grupo Comunista Brasileiro.

⁷⁴ Alves Filho, Ivan, *Evocação de Palmares*, en la *Revista Carta* no. 13, Fundação Cultural Palmares. Director Darcy Ribeiro, Brasília, 1994.

⁷⁵ Carone, Edgard, Op. Cit. p. 322.

⁷⁶ Bandeira, Moniz, Op. Cit., p. 286.

⁷⁷ *Ibidem*, p. 287.

Zumbi es el nombre del admirable Espartaco negro de la historia, que reunió a un grupo de esclavos que se rebelaron para formar la República de los Palmares.

Su nombre será la bandera de los que se rebelan contra el juego del sindicato político, clerical e industrial, en cuyas garras nuestro amado Brasil se debate.

Dentro de poco nos afiliaremos al Grupo Clarté de París y los brasileiros podremos colaborar con los intelectuales de todo el mundo en el advenimiento de la república universal, *fuera de la cual no hay salvación para los pueblos.*

Contra la dictadura republicana, contra el predominio de la burguesía sobre las otras clases, contra el culto a la incompetencia, contra la explotación organizada, contra la mentira oficial.

Por el hombre libre sobre la tierra libre, por la emancipación de la mujer, por el culto a los niños, que es el hombre del mañana, por la abolición de los privilegios de clase, por el orden proveniente de un mutuo acuerdo entre hombres, por la república universal donde todos trabajen y donde todos tengan derecho a la vida⁷⁸.

Los libros del Grupo Clarté circulaban de mano en mano entre los intelectuales de Rio y Sao Paulo, varios intelectuales que integraban el Grupo Zumbi formaron después el grupo Clarté de Brasil. Muchos de los movimientos socialistas y anarquistas que surgieron en Europa, como el "Grupo Clarté" de Francia, se trasladaron con la inmigración, o a través de libros y revistas, a un nuevo escenario al sur de Brasil.

Las ideas y las tesis de los escritores encabezados por Henri Barbusse, autor de "les Pleureuses" y de "La femme en noir", presentó entonces "Le feu", romance de la trinchera y después, "l infer" y de "Clarté", fueron intelectuales que estaban en contra de la guerra que había desgarrado a sus países, pero también

⁷⁸ *Ibidem*, pp. 286-287.

eran antiimperialistas porque decían que el imperialismo era el causante de las guerras, por lo tanto, se pronunciaban contra la fabricación de armas⁷⁹.

En la ciudad de Río de Janeiro, en 1920 a iniciativa de un grupo de intelectuales franceses, encabezados por Henri Barbusse, se formó el Grupo Clarté. Para esa corriente de pensamiento los intelectuales eran combatientes:

“A pesar de la sangre que cubre contra nuestra voluntad nuestras manos, estamos prontos para reconstruir el mundo de acuerdo con ustedes, acaso aún puedan separarnos el recuerdo (...), el remoto trágico de haber sido durante cuatro años los obreros de la masacre y de la esterilidad (...), es tiempo de que nos levantemos en nuestras respectivas patrias contra los autores de las guerras y desordenes, intelectuales y combatientes del mundo entero, unámonos”⁸⁰.

Ese grupo se constituyó con más de 30 personas, entre las que encontramos a Evaristo de Moraes, Mauricio de Lacerda, Nicanor Nascimento, Luis Palmeira, Antonio Correa, Agripino Nazaré, Alcides Rosas, Pontes de Miranda, A. Calvancati, Tereza Escobar, Vicente Perrota, Francisco Alexandre y Everardo Dias. Se adhirieron también un grupo de líderes obreros en cuyos objetivos estaba la defensa de la revolución Rusa. El Grupo Clarté mantenía correspondencia con las organizaciones de Montevideo y Buenos Aires, donde el grupo tomó el nombre de Claridad⁸¹.

El septiembre de 1921 publicó el primer número de la Revista Clarté, en ella se decía que:

“(...) sobre los acontecimientos mundiales, es absolutamente necesaria la evolución de la mentalidad humana, que es cuidadosamente escondida y sustituida por la verdad convencional de las agencias telegráficas, todas subvencionadas por los gobiernos interesados en el oscurantismo (...), contra la liga de las naciones, de la noche y de la sombras con ritos

79 *Ibidem*, p. 285.

80 *Ibidem*, p. 286.

81 *Idem*.

medievales y tratos de inquisición, es que se levanta la Internacional del Pensamiento, fundándose el grupo Clarté de París⁸².

La revista llegó a tener un tiraje de 2,000 ejemplares que circulaba fundamentalmente entre los intelectuales y dirigentes obreros. Poco tiempo después, desde Sao Paulo se incorporarían al grupo F. de Campos Andrade, Martin Francisco Riveiro de Andrade, Antonio Figueredo y Nereu Rangel Pestana. En Rio de Janeiro: Leónidas Rezende, Luis Federico Carpenter y Joaquim Pimenta. En el Nordeste: Raúl Azevedo de Recife⁸³.

Del Grupo Clarté se derivó una corriente de intelectuales que formaron el Partido Socialista, para superar las luchas eminentemente económicas de la clase obrera. Su programa decía que en vista de que la lucha puramente económica no había dado resultados, porque se luchaba con muchas desventajas frente al patrón que estaba sólidamente organizado y armado con todos los recursos, era preciso proponerse ampliar el campo de batalla, usando otros medios estratégicos como el de discutir los problemas que se relacionaban con la remodelación de la sociedad contemporánea, en lo económico, lo moral, lo intelectual y lo político, y estudiar los diferentes aspectos del trabajo para mejorar las condiciones de existencia de las clases asalariadas⁸⁴.

Sobre Henri Barbusse, el mexicano José Mancisidor dice:

"Con anterioridad a 1919 ha constituido el "Grupo Claridad", el liberal se ha hecho pacifista; el pacifista se ha convertido a su vez, en revolucionario. "Claridad" define su posición política, condenando los aspectos negativos de la cultura y la civilización capitalista, manifiesta sus simpatías por la revolución, afirma que el orden comunista es una gran cosa, una organización universal de la producción entre todos los seres vivientes, que suprime los absurdos y los abusos del orden actual. Su divisa, viva aún, cobra relieve "¡Guerra a la guerra! ¡Paz y libertad para los hombres!"⁸⁵.

82 *Ibidem*, p. 288.

83 *Idem*.

84 *Ibidem*, pp. 288-289.

85 Ref. Mancisidor, José, Henry Barbusse, Ediciones Botas. México, 1945, p. 157.

Del mismo Grupo Clarté otras personas trabajaban para organizar el Grupo Comunista de Rio de Janeiro. Reunieron a 12 militantes por primera vez el 7 de noviembre de 1921, en esa ocasión se encontraba Astrojildo Pereira, Cristiano Cordeiro, Luis Peres, Hergemóneo Silva, Joao Costa Pimenta y Joaquim Barbosa; ese grupo se amplió con la incorporación de varios militantes más. Grupos semejantes se fundaron en el Nordeste, en Recife, en el Sur, Sao Paulo y Santos, se extendió también en el Este a la ciudad de Cruzeiro. En enero de 1922 publicaron una revista llamada "Movimento Comunista", en su programa se proponían difundir las ideas de la Internacional Comunista, defendiendo además las tesis de la Internacional Sindical Roja⁸⁶.

Al comenzar los años veinte, las ciudades brasileiras eran relativamente pequeñas, sólo Sao Paulo y Rio pasaban de medio millón de habitantes. Esos conglomerados urbanos se fueron convirtiendo en centros de la cultura y del pensamiento universal, en ellas surgieron grupos de vanguardia para impulsar un cambio social. Los dirigentes obreros, influidos por ideas revolucionarias, se proponían organizar proyectos que tenían como meta el mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes de los centros urbanos.

De cualquier manera los agrupamientos empezaron a nombrarse comunistas. Varios de esos grupos se formaron en el periodo previo a la formación del Partido Comunista Brasileiro. Las regiones más importantes donde se van arraigando esas nuevas ideas son: al Sur, Porto Alegre en 1921, en Sao Paulo también en 1921; desde el Centro Este, Belo Horizonte capital de Minas Gerais; en el Este, Rio de Janeiro; el Nordeste, Pernambuco y otras ciudades de esa región⁸⁷.

⁸⁶ Edgard Carone, *A República Velha*, Op. Cit., p. 324.

⁸⁷ *Ibidem*, pp. 322-327.

PORTO ALEGRE CUNA DE LA UNIÓN MAXIMALISTA EN 1918

Desde el Sur, en Porto Alegre, se constituyó la Unión Maximalista el 1o de noviembre de 1918, por Abilio de Nequete. En su manifiesto a los trabajadores decía:

“¡Operarios!, invadid esas casas enrejadas y habitadlas sin discusión, porque fueron construidas por nuestras propias manos. Destruid de una vez y para siempre el capricho de esas corrompidas sociedades que tiene por objetivo aniquilarnos, (...) ¡Operarios!, luchad contra esos enemigos que, insaciables, procuran por todos los medios aniquilar nuestros esfuerzos en su exclusivo provecho, explotándonos con la religión, el patriotismo y mil insanias”⁸⁸.

Abilio de Nequete nació en Siria, al llegar a Porto Alegre ejerció el oficio de Peluquero⁸⁹. Participó en las huelgas gauchas de 1919, en ese proceso se convierte al bolchevismo impactado por la Revolución de octubre. En un viaje a Montevideo participó en una reunión de la Agencia de Propaganda para América del Sur de la Tercera Internacional. En esa ocasión fue nombrado representante de la Internacional Comunista para Brasil, lo autorizaron además a formar el Partido Comunista Brasileiro (PCB).

El Grupo de Porto Alegre no tenía la experiencia organizativa que se requería para tales propósitos, aunque su importancia radicó en las relaciones que establecieron con la Internacional Comunista y con el grupo de la región del Este brasileiro en la ciudad de Rio, donde se encontraba Astrojildo Pereira que se convertiría en el personaje clave en la fundación y organización del PCB⁹⁰.

LA CORRIENTE ANARCO-SINDICALISTA ENTRE 1920-1921

Al finalizar la Primera Guerra Mundial se aceleraron las contradicciones ideológicas y políticas entre los núcleos obreros que se proponían un cambio

⁸⁸ *Idem.*

⁸⁹ Bandeira, Moniz, Op. Cit., pp. 153-154.

⁹⁰ *Idem.*

social para mejorar sus condiciones de vida. La sociedad brasileira se había ido transformando como resultado de las exportaciones de café, cuyos excedentes se acumulaban en la industria desde fines del Siglo XIX, lo que provocó que la clase obrera creciera numéricamente⁹¹.

Se puede observar también que la ciudad de Sao Paulo había crecido aceleradamente a partir de 1890; hacia 1900 la población de la ciudad pasó de 64 943 habitantes a 239 820 alcanzando un crecimiento de 268 % en 10 años. A principios de siglo era la segunda ciudad después de Rio y se fue convirtiendo en eje articulador de una región que tenía como motor de su economía el café. Para ese entonces, eran claras las relaciones capitalistas de producción, crecía la inmigración europea, se necesitaba fuerza de trabajo para la producción y el trabajo en la infraestructura que se fue creando para el comercio y la exportación del café⁹².

Es interesante observar que en 1920 el número de personas dedicadas a la actividad industrial en el Estado de Sao Paulo era de 100 338 ocupados en las fábricas y pequeñas oficinas, los extranjeros representan el 51 % de dicha población. Los datos referidos a Rio muestran también la importancia de los trabajadores extranjeros, según el censo de 1920 había caído al 35.2 % en la industria y 38.8 % en el transporte en general. En ciertas ramas industriales como la construcción civil, vestuario, tocador, madera y alimentación la mayoría de los trabajadores eran extranjeros portadores de ideologías que en Europa tenía una fuerte presencia social⁹³.

La hegemonía anarquista en la clase obrera brasileira, desde antes de la Revolución Rusa, era casi dominante, llegó con la inmigración europea donde se había propagado en las áreas de menor concentración industrial como Italia, España, Francia y Portugal, lugares donde predominaba la pequeña industria de

91 *Ibidem*, pp. 149-155.

92 Fausto, Boris, Op. Cit., pp. 17-18.

93 *Ibidem*, pp. 29-31.

propiedad individual y familiar. Se establecieron en su nueva tierra a laborar, los ex-artesanos convertidos en asalariados, eran el campo propicio para las doctrinas que pregonaban la gestión obrera y la acción directa⁹⁴.

El anarquismo llegó a Brasil, como a toda América Latina, por medio de los intelectuales inmigrantes, o de los trabajadores manuales que habían vivido de una u otra manera, en sus países de origen las ideas anarquistas. Para el anarquismo el proletariado no es una "clase universal", la sociedad se divide en "explotadores" y "explotados", en esta segunda categoría se agrupan los campesinos, la clase obrera, el lumpen-proletariado, todos ellos como "*desheredados de la fortuna*".

A partir de ese tronco común, se derivan el mutualismo proudhoniano; el anarco-colectivismo que tiene en Bakunin a su figura más importante. Y el *anarco-sindicalismo*, que a partir de los años 90 del siglo XIX combina Kropotkin con el programa estratégico de la tesis marxista de la relación producción/apropiación de "A cada cual según su capacidad; A cada cual según sus necesidades", es decir el criterio de distribución debería ser la necesidad y no el trabajo, suprimiéndose el salario como una fuente de diferencia en las comunas⁹⁵.

Para Kropotkin las revoluciones son un producto espontáneo de las condiciones sociales, donde la violencia está presente para bien o para mal. Decía también que la evolución nunca avanza tan vigorosamente y sin sobresaltos, que la evolución y la revolución se alternan en las revoluciones aceleradas. Estas tesis del anarquismo pasan a la lucha sindical en Francia a finales del siglo XIX y de allí a otros países. La originalidad del anarco-sindicalismo consiste en adaptar los

⁹⁴ *Ibidem*, p. 67.

⁹⁵ *Ibidem*, pp. 63-65.

elementos del pasado al mundo industrial, considerando al sindicato y no a la comuna como la unidad fundamental para el cambio social⁹⁶.

El anarquismo en tierras brasileiras se presentó como una doctrina emancipadora de los sectores dominados de la sociedad, su influencia estuvo en los sectores urbanos de las ciudades desde principios del siglo XX. Según Boris Fausto el anarquismo en Europa luchó contra el poder de la Iglesia como expresión del mundo feudal, en Brasil se asumió como una doctrina emancipadora de los sectores dominados de la sociedad, con presencia importante en grupos urbanos de las ciudades. El anarquismo cuando llegó a Brasil, combatió el patrimonialismo de la Iglesia para formar un nuevo orden social, apoyado en ideas de progreso y en la verdad científica. La lucha contra el viejo orden patrimonialista no era tarea exclusiva de los anarquistas. También participaban en ella las ligas anticlericales de Sao Paulo y Río⁹⁷.

Las ligas anticlericales agrupaban a personas de tendencias diversas contrarias a la iglesia de Roma, tenían como objetivo luchar por la libertad de conciencia, contra los privilegios otorgadas a las congregaciones religiosas, por la educación laica y para arrancar del confesionario a las mujeres y los trabajadores.

Publicaban varios periódicos, entre ellos "O Livre Pensador", que dirigió de 1902 a 1914 el obrero gráfico y masón Everardo Dias, que tiempo después llegó a ser uno de los principales líderes anarquistas. José Oiticica fue, en 1912, uno de los líderes de la Liga Anticlerical de Rio de Janeiro y a partir de 1913 ingresó al movimiento libertario. Astrojildo Pereira fue también un anticlerical, admirador de Benjamin Constant⁹⁸.

La lucha anarquista brasileira estaba inspirada en la Confederación

⁹⁶ *Ibidem*, pp. 65-66.

⁹⁷ *Ibidem*, p. 71.

⁹⁸ *Ibidem*, pp. 72-74.

General de Trabajadores de Francia, donde el sindicato era al mismo tiempo la organización para luchar por los derechos mínimos de los trabajadores y desde donde se luchaba para inferir una sociedad mejor. Tales intereses constituyen el éxito de la lucha política.

La verdadera fuerza del sindicato residió en la solidaridad y no en los recursos materiales. Fue un punto de apoyo fundamental en las luchas obreras de 1917 a 1919. Muchas huelgas se declararon por solidaridad con sus compañeros para potenciar su fuerza frente a los patrones. Con la solidaridad obrera se buscaba la emancipación final de la clase obrera⁹⁹.

El anarquismo vivió su punto más alto de la lucha social, conduciendo y organizando las huelgas obreras de 1917-1919, en casi todas las ciudades de Brasil. De ese grupo de dirigentes anarquistas surgió un segmento influenciado por la Revolución Rusa, que formó primero el Grupo Comunista de Rio y posteriormente emprendió el camino para crear el Partido Comunista Brasileiro. El grupo de sindicalistas e intelectuales estaba integrado por: Astrojildo Pereira, Cristiano Cordeiro, Luis Peres, Hermogêneo da Silva, Manuel Cendón, João da Costa Pimenta, Joaquim Barbosa y José Elias P. da Silva ¹⁰⁰.

OTROS GRUPOS COMUNISTAS

Por influencia del Grupo Comunista de Rio se formaron en el Nordeste; el Centro Comunista de Recife, aunque ya en 1919 había aparecido en esa misma región; en Pernambuco, el periódico "La Hora Social" y El Centro de Estudios Sociales, este último fundado por Cristiano Cordeiro, Carlos Passos, el Prof. Epitácio Bezerra, Alcides Rosa, Arq.. Correia y Segundo Cristiano, en su periódico

⁹⁹ *Ibidem*, pp. 73-80.

¹⁰⁰ Carone, Edgard, *A República Velha*, Op. Cit., pp. 317-330.

decían que la revolución no se improvisa (...) el socialismo está maduro y es tiempo de cosechar sus frutos¹⁰¹.

2.2 EL PRIMER CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA BRASILEIRO EL 25, 26 Y 27 DE MARZO DE 1922

El Partido Comunista Brasileiro surgió de una disidencia del anarquismo y como resultado del impacto de la Revolución Rusa en un grupo importante de líderes obreros y de intelectuales brasileiros. En este sentido, fueron las condiciones internacionales las que influyeron en un alto grado para hacer posible la formación del Partido Comunista Brasileiro.

Como ya se observó, la Primera Guerra Mundial hizo posible también que la clase obrera y los intelectuales encontraran otros caminos para hacer frente a ese mundo de oprobio creado por la guerra en Europa, donde Brasil participó casi al final mandando un navío. Además, los líderes sindicales que formaban el partido venían de un sindicalismo que había protagonizado los grandes movimientos de huelga de 1917-1920 que se “presentaba alterando las relaciones entre las clases y los grupos sociales”, por tanto había que darle continuidad a un partido que se propusiera el cambio radical en la sociedad brasileira¹⁰².

Después de la Primera Guerra Mundial, el crecimiento industrial de Brasil había ampliado la base social en que se sustentaba el partido que surgía a la lucha política. Esa base social estaba en el proletariado, en los marginados, en los colonos que trabajaban en las fazendas cafeiras, principalmente en las regiones que históricamente se habían formado en una economía capitalista de exportación o francamente industrial.

De esa manera, en el Primer Congreso del Partido Comunista Brasileiro (celebrado los días 25, 26 y 27 de marzo de 1922), estuvieron presentes los

¹⁰¹ *Ibidem*, pp. 322-324.

¹⁰² El término de *una disidencia* del anarquismo para referirse al Partido Comunista Brasileiro, corresponde a Fausto, Boris, Op. Cit., pp. 158-159.

delegados de la región Sur: del Centro, Maximalista de Porto Alegre, de la ciudad de Sao Paulo; del Este principalmente delegados de Rio, Niteroi y Cruzeiro donde funcionaba desde 1919 la "Unión Operaria Primero de Mayo"; no pudieron enviar delegados los grupos de Santos y de "Juiz de Fora"¹⁰³.

La Orden del Día del Congreso se sintió muy apresurada, tenían que nombrar la representación del nuevo partido al IV Congreso de la Internacional Comunista en Moscú, que se realizaría en julio de ese mismo año, para que el PCB fuera aceptado como miembro de esa organización que agrupaba a los partidos comunistas del mundo. En este sentido, al constituirse el PCB, adoptaron los Estatutos de del Partido Comunista Argentino.

El Congreso duró 3 días, se inauguró en la ciudad de Rio de Janeiro el 25 de marzo y los días 26 y 27 se trasladó a Niteroi, una ciudad cercana a Rio, ya que tenían problemas con la policía¹⁰⁴. Los delegados provenientes de distintas regiones de Brasil al Primer Congreso del Partido Comunista fueron los siguientes: desde el Sur, Abilo de Nequete del Grupo Comunista de Porto Alegre, representaba también a la Internacional Comunista y al Partido Comunista de Uruguay; Manoel Cedón, alfarero y Joao da Costa Pimenta, gráfico de Sao Paulo; del Nordeste, José Elias da Silva de Pernambuco, zapatero y mariner; también de Pernambuco pero trabajando en Rio, Cristiano Cordeiro, profesor; Joaquim Barbosa, de Serguipe, también trabajando en Rio. De la región Este, Rio de Janeiro, Astrojildo Pereira, periodista, Luis Peres obrero de limpia, de la ciudad de Cruzeiro, Hermogéneo da Silva, electricista¹⁰⁵.

En la Orden del día del Primer Congreso se discutieron las 21 condiciones de admisión a la Internacional Comunista, los Estatutos del nuevo partido, cuestiones de organización y la elección de la Comisión Central Ejecutiva, quedando de la siguiente manera: Astrojildo Pereira, Antonio Bernardo Canellas

¹⁰³ Carone, Edgard. Op. Cit., p. 325.

¹⁰⁴ *Idem.*

¹⁰⁵ Ref. Martins Rodrigues, Leoncio, O PCB os Dirigentes e a Organização, en Historia Geral da Civilização Brasileira, t. III, v.3, Editora Bertran, Rio, 1991, p.364.

(quien se encontraba en Francia), Luis Peres y Antonio Gómez Cruz Júnior. Los suplentes Cristiano Cordeiro, Rodolfo Coutinho, Antonio de Carvalho, Joaquim Barbosa y Manoel Cedón. El Congreso eligió a Abilio de Nequete como Secretario General a propuesta de Astrojildo Pereira.

El Partido Comunista se constituyó con 63 miembros dispersos por Brasil, inscritos en los grupos que allí estaban representados. Informó Moniz Bandeira en su libro "O Ano Vermelho" que Rodolfo Coutinho no provenía del anarquismo, era estudiante y había formado con Cristiano Cordeiro en Recife, el Circulo de Estudios Marxista (1919-1920), en 1924 viajó con Astrojildo Pereira a Moscú con el fin de obtener el reconocimiento del PCB . En la ciudad de Cruzeiro funcionaba la "Unión Operaria 1o. de Mayo", la cual operaba principalmente entre ferrocarrileros. Hermogêneo fundó a lo largo de las líneas de ferrocarril, varios núcleos comunistas que tuvieron una influencia importante en las luchas obreras y políticas de los años que siguieron, sin embargo, muchas otras regiones no estuvieron representadas en el primer Congreso del PCB¹⁰⁶.

Todos los acontecimientos referidos a la formación del PCB fueron publicados en el número 7 de "*O Movimento Comunista*", que circuló en junio de 1922. En la revista se informó que a mediados de febrero de ese año, los Grupos de Porto Alegre y Río propusieron a los demás grupos comunistas que había en Brasil, la necesidad de constituir el Partido Comunista, ante la proximidad del IV Congreso de la Internacional Comunista en Moscú, donde querían estar representados ya como partido. Por lo anterior, se establecieron las fechas, el lugar de realización del Congreso y sus trabajos se orientaron para tal fin¹⁰⁷.

La formación del Partido Comunista Brasileiro fue un acontecimiento a todas luces importante; por primera vez en Brasil surgió un partido con carácter nacional que impulsó un proyecto para transformar a la sociedad. La coyuntura histórica le favoreció, fue el momento de ascenso de las luchas sociales. Hay que

¹⁰⁶ Bandeira, Moniz, Op. Cit., pp. 296 y 299.

¹⁰⁷ *Idem.*

considerar que el nuevo partido vivió en la legalidad muy poco tiempo, pues a partir del 5 de julio de ese mismo año, con la toma del Fuerte de Copacabana por los revolucionarios del ejército, el gobierno decretó el Estado de Sitio y el local del PCB en la Plaza de la República Num. 40 fue cerrado por la policía. El Estado de sitio se extendió durante el gobierno de Artur Bernardes con la suspensión de las garantías individuales, volviendo a la legalidad durante un breve periodo, en enero de 1927¹⁰⁸.

La misma revista "*O Movimento Comunista*" Num. 7, informó que dentro de los resolutive del Congreso, se acordó mandar un saludo a "La gloriosa Revolución Rusa y su invencible vanguardia el Partido Comunista Ruso, nuestro más entusiasta saludo y nuestra más inquebrantable solidaridad revolucionaria. ¡Viva la Revolución Rusa!". Desde luego, fue transmitido un mensaje especial a los trabajadores de Brasil.

"El Congreso Constituyente del Partido Comunista de Brasil, realizado en la ciudad de Río de Janeiro los días 25, 26 y 27 de marzo, resuelve su incorporación incondicional a la Tercera Internacional, formándose al lado de la vanguardia proletaria mundial, dirige un saludo fraternal al proletariado de Brasil, llamándolos a incorporarse a su organización sindical y al Partido, a fin de que una vez incorporado en los dos organismos que se complementan, puedan impulsar las últimas batallas para su emancipación integral". Firmó la Comisión Central Ejecutiva del PCB.

El Primer Congreso del PCB designó a los delegados que deberían estar presentes en Moscú en el IV Congreso de la Internacional Comunista. Sin embargo el PCB carecía de fondos económicos para financiar el viaje, por ello decidieron mandar a Mario Barrel, que por diversos motivos no asistió y a Antonio Bernardo Canellas aprovechando que se encontraba en París. Éste último, había nacido en Niterói, su carrera como periodista la hizo en el Nordeste, en las ciudades de "Maceió" y Recife, de 1916 a 1918, en esta región se convirtió

¹⁰⁸ Carone, Edgard, *A República Velha*, Op. Cit., pp. 325-329.

en un defensor de los derechos obreros; en 1919 fue becado por la federación de resistencia de las clases trabajadoras de Pernambuco y se trasladó a Francia para estudiar la situación del proletariado. En Francia asumió las ideas colectivistas de Sébastien Fauré. Al volver a Brasil en ese mismo año, tradujo y publicó los folletos de ese autor. Poco tiempo después regresó a París donde se encontraba al ser nombrado delegado del Partido Comunista Brasileiro para asistir al IV Congreso de la Internacional Comunista en Moscú¹⁰⁹.

En esa ciudad, Canellas intervino en la plenaria de la Internacional Comunista, en noviembre de 1922. Esa intervención y la entrevista publicada en *El Bolchevique* hicieron que los delegados a ese Congreso se llenasen de asombro, en virtud de que según ellos, el delegado contravenía las principales tesis de la Internacional Comunista, sus intervenciones repercutieron en el reconocimiento del Partido Comunista Brasileiro.

Trotsky, refiriéndose al delegado del PCB, dijo "Este es un fenómeno de América del Sur". El pleno del IV Congreso de la Internacional Comunista escuchó a Canellas protestar por un resolutive, donde el Comité Directivo del Partido Comunista Francés debería ser formado sobre una base proporcional de los principales grupos comunistas de Francia, como lo había acordado ese organismo en el Congreso de París:

"A Canellas le parece que ese problema fue resuelto de "manera unilateral y demasiada tendenciosa (...) el delegado de Brasil protesta contra esa práctica inadmisibile y vota en contra de las resoluciones presentadas para su aprobación en el Congreso"¹¹⁰.

En su intervención dice también que:

"(...) solamente el socialismo utópico y el socialismo sectario toman posiciones frente a la moral, de ahí que el Partido Comunista Brasileiro que cuenta entre sus filas a masones, no apoye una campaña contra masones mientras no dejen de ocupar cargos en el Partido Comunista Brasileiro, que

¹⁰⁹ *Ibidem*.

¹¹⁰ Moniz Bandeira, Op. Cit., pp. 407-408.

esa medida debe hacerse extensiva a los camaradas católicos, positivistas, protestantes, israelitas, etc.”¹¹¹.

Como las declaraciones anteriores de Canellas causaron desconcierto entre los delegados a la Internacional Comunista, una Comisión del Congreso encargada de las cuestiones sudamericanas, entre los que se encontraban Antonio Gramsci y quien ocupó la representación de la delegación por México, el suizo E. Woog conocido también como “Stiner”, proponen al pleno que:

“(…) este partido, no es aún un verdadero Partido Comunista, ya que conserva restos de la ideología burguesa, además se apoya en elementos masones y tiene influencia de conceptos anarquistas. También tiene una estructura descentralizada confundiendo la teoría y la práctica comunistas”¹¹².

Por lo mismo, la comisión resuelve, aceptar al Partido Comunista Brasileiro solo como “partido simpatizante” de la Internacional Comunista

Desde luego que las intervenciones de Canellas en la Internacional Comunista fueron muy discutidas, entre otras cosas porque también dijo que “el género de socialismo brasileiro era neutro en Moral”. También en Brasil el descontento contra su delegado creció, sobre todo porque el PCB no adquirió derechos plenos en el Congreso de la Internacional Comunista¹¹³.

A su regreso de Moscú en 1923, se vio obligado a presentar una relatoria, que la Comisión Central Ejecutiva rechazó, argumentando que era un documento superficial que no reflejaba la realidad del Partido Comunista Brasileiro. Poco tiempo después, la dirección del partido impugnaba los resolutivos del Congreso en Moscú, porque lo había aceptado sólo como “simpatizante”. La Internacional Comunista, también lo apoyó designándole a un grupo de dirigentes comunistas que lo auxiliarían para superar los problemas y fuese aceptado con plenos derechos.

¹¹¹ *Ibidem*, pp. 407 y ss.

Antonio Bernardo Canellas, al hablar ante el pleno de la Internacional Comunista, expresaba las condiciones sociales y políticas en que se encontraba el Partido Comunista Brasileiro. Como muchos de los dirigentes de ese partido, se había incorporado desde el anarquismo y expresaba esas concepciones en el momento de sus intervenciones, sólo que no lo quisieron comprender de esa manera, ni en Moscú, ni en Brasil, donde los conflictos con su ex-delegado continuaban, siendo suspendido de sus funciones como dirigente del partido. Posteriormente lo sometieron a juicio y finalmente fue expulsado¹¹⁴.

De acuerdo al resolutivo de la Internacional Comunista de diciembre de 1922, se designó a Rodolfo Ghioldi, el líder comunista argentino, para estudiar la situación interna del Partido Comunista Brasileiro, quien trabajó de cerca con la Comisión Central Ejecutiva y otros líderes. En su informe de 1924 dice que el PCB aceptaba sin reservas las resoluciones del Congreso de la Internacional Comunista donde Canellas "asumió una posición personal y no las tesis del PCB", que además ya estaba expulsado y que no tenía influencia pequeño burguesa o anarquista, por lo tanto cumplía con todos los requisitos para ingresar a la Internacional Comunista. Fue aceptado con todos sus derechos y con tal motivo viajaron a Moscú Astrojildo Pereira y Rodolfo Coutinho de la Comisión Ejecutiva¹¹⁵.

El IV Congreso de la Internacional Comunista, reunido en Moscú en 1922 para celebrar el aniversario de la revolución rusa, dirigió un mensaje a los obreros y campesinos de América del Sur, a fin de que se preparen para secundar la lucha revolucionaria del proletariado mundial. Denunciaban que el imperialismo yanqui extendía su dominio por todas las regiones del mundo, sobre todo en América Latina; que con ese propósito utilizaban la doctrina Monroe para garantizar la conquista económica por medio de los préstamos, de la colocación de capitales en la industria, en el comercio, en los bancos, en las concesiones

¹¹² *Ibidem*, pp. 414-417.

¹¹³ Carone, Edgard, *A República Velha*, Op. Cit., pp. 328-330.

¹¹⁴ Bandeira Moniz y col. *O Ano Vermelho*, Op. Cit. pp. 407-418

para establecer ferrocarriles, en las empresas marítimas y en la adquisición de mantos petrolíferos. Por ello decían que se demostraba que los norteamericanos utilizaban a América del Sur como la base de apoyo a su potencia industrial¹¹⁶.

2.3 CONDICIONES DE TRABAJO DE LA CLASE OBRERA

Todo parece indicar que el modelo del proceso industrializador que siguió Inglaterra se reprodujo en gran parte de Brasil, principalmente en la región Este en Niterói, Rio de Janeiro; y en el Sur, en Sao Paulo, Santos y Porto Alegre. Desde principios del Siglo XX, esas ciudades se convirtieron en centros atractivos para la inmigración interior y para la inmigración europea. A esos conglomerados urbanos llegaban grupos de personas en busca de trabajo, donde los bajos salarios apenas alcanzaban para comprar alimentos. Por lo mismo, para encontrar vivienda se trasladaban a las orillas de las ciudades donde había tierras baratas o sin dueños, mismas que ocupaban para hacer sus casas.

Las tierras no tenían servicios públicos, tales como agua, electricidad, pavimentación, mercados, escuelas, etc., entonces las demandas de los obreros por mejores condiciones de trabajo y por una vida mejor, se convirtieron en el centro de sus preocupaciones. Desde sus barrios donde vivían o desde sus incipientes organizaciones sindicales, las demandas obreras se transformaron también en parte de un nuevo proyecto político, que asumía las demandas obreras como suyas y las puso en el centro de la lucha, por la transformación social¹¹⁷.

La clase obrera se fue formando desde fines del Siglo XIX, principalmente en las regiones Este y Sur de Brasil, donde se ubicó la industria; algunos centros urbanos se convirtieron rápidamente en grandes centros obreros, principalmente

¹¹⁵ *Idem.*

¹¹⁶ Ref. Carone, Edgard, O PCB, 1922-1943, Volume 1, Difusao Editorial S.A., DIFEL, Sao Paulo, Brasil, 1982, pp. 19-20.

¹¹⁷ Ref. Carone, Edgard, O Pensamento Industrial no Brasil (1880-1945), Difusao Editorial S.A., DIFEL, Rio de Janeiro, Sao Paulo, Brasil 1977, pp. 420-426.

Rio, Sao Paulo, Santos y Porto Alegre. El mayor número de trabajadores se ubicaba en ramas industriales como la Industria textil, de zapatos, del ferrocarril, de la industria gráfica, la producción de hierro, etc. De acuerdo a la composición técnica del capital de las empresas, llegaban a ocupar hasta 200, 500, 1000 obreros en sus actividades productivas. Destacaba por su importancia la industria Matarazzo que agrupaba a un conjunto de empresas de distintos giros, llegó a tener al comenzar los años veinte 20 000 obreros¹¹⁸.

Las condiciones de trabajo en la industria brasileira eran similares a las que se encontraban en los países donde se iniciaba el sistema capitalista en el Siglo XVIII, en el periodo de la Primera Revolución Industrial. Los obreros trabajaban en edificios fabriles que tenían pocos adelantos técnicos, las máquinas se instalaban sin organización, sus bandas, ruedas y engranes giraban sin protección alguna. Esa situación era un verdadero peligro para los trabajadores y los accidentes de trabajo no se hacían esperar. En 1917 una persona al visitar una fábrica en la ciudad de Rio Janeiro, la "Moóca", observó que varios obreros eran menores de edad, los que trabajaban de noche se quejaban de que frecuentemente eran lastimados y mostraban como prueba de lo que afirmaban, las cicatrices y lastimaduras de sus cuerpos¹¹⁹.

En Sao Paulo, desde el Sur brasileiro, en la década de los veinte, el salario medio de los obreros era de sesenta centavos de dólar por día y para ganarlos tenían que trabajar diez o más horas durante 6 días a la semana. Las mujeres representaban cerca de un tercio de la fuerza de trabajo y había muchos niños, es posible que la mitad de los operarios fuese menor de 18 años y que casi el 8% fueran menores de 14 años¹²⁰.

Los sesenta centavos de dólar, apenas alcanzaban para comprar ½ kg. de arroz, de macarrón, de grasa animal, de azúcar y de café; en algunas ocasiones

¹¹⁸ Ref. Simao, Azis, Sindicato e Estado, Universidad de Sao Paulo, Brasil, 1966, pp. 64-65.

¹¹⁹ *Ibidem*, pp. 65-66.

¹²⁰ Dean, Warren, A Industrializaçao de Sao Paulo 1880-1945, Op. Cit. pp. 163-165.

las familias enteras trabajaban para comer un poco mejor. A las mujeres y niños les pagaban menos que a los hombres en tareas equivalentes.

En 1919, una publicación gubernamental decía que en la región Este de Brasil, en Rio de Janeiro, se destinaba sólo para alimentos 4 veces lo que percibía el trabajador medio en la región Sur, en Sao Paulo. El trabajador industrial no ganaba más que los trabajadores agrícolas y tal vez menos que los colonos de las fazendas cafetaleras, que compraban para su sustento más cosas que los trabajadores industriales¹²¹.

2.4 LUCHA ENTRE ANARQUISTAS Y COMUNISTAS

La economía Brasileira se vio fuertemente afectada en 1913 por un conjunto de fenómenos, entre los que destacaban la recesión de la economía de Estados Unidos y Europa, a tal grado que se redujeron de manera drástica los precios de los productos de exportación. Los problemas se agudizaban porque el gobierno tenía que pagar 10 millones de Libras Esterlinas de su deuda externa. Con la recesión internacional descendió la entrada del capital extranjero, reduciendo las posibilidades de desarrollo. En ese ámbito económico y social las consecuencias no se hicieron esperar, se presentó el desempleo y subsecuentemente la caída del salario. A fines de ese año se suspendieron las obras públicas en Sao Paulo, algunas fábricas cerraron temporalmente y en la ciudad de Rio de Janeiro las ramas más afectadas fueron la textil y de la construcción. También las obras estatales se suspendieron y algunas empresas trabajaban sólo tres días a la semana¹²².

La situación crítica de la clase obrera se agudizó en los años de 1914 y 1915, se presentaron algunos conflictos que el gobierno pudo controlar, sin embargo, en julio de 1917 comenzó en Sao Paulo la huelga general y una serie de huelgas que con altas y bajas llegaron hasta 1920. Esas huelgas se extendieron

¹²¹ *Ibidem*, p. 166.

¹²² Fausto, Boris, Op. Cit., pp. 157-160.

rápidamente a Rio de Janeiro y a todos los centros urbanos de Brasil, a grado tal que se presentaron en ese periodo el mayor número de huelgas realizadas hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial¹²³.

En esas grandes movilizaciones huelguísticas los obreros pusieron sus problemas en el centro de las preocupaciones nacionales de Brasil, se discutieron en el Parlamento, en la opinión pública y a través de la prensa la cual ocupó sus primeras páginas. El gobierno emprendió una campaña ideológica, principalmente contra el anarquismo, las medidas se agudizaron a fines de octubre de 1917 con la entrada de Brasil a la Guerra ya que se implantó el estado de sitio, acompañado de la censura a la prensa, restringiéndose con todo ello, las libertades públicas¹²⁴.

Las huelgas obreras en Sao Paulo tomaron más fuerza cuando el 7 de julio de 1917 la policía dispersó a un grupo de obreros que estaban frente a la fábrica Mariângela. En ese lugar hirieron a un obrero que murió al día siguiente.

Esos sucesos violentos de la policía, desencadenaron la huelga en 35 empresas que se incorporaron a ese magno movimiento. Acompañaron el cortejo fúnebre por las calles de la ciudad 10 000 personas; en 3 días la huelga sería total. El número de huelguistas llegó de 25 000 a 45 000 personas, fue el punto más alto de las luchas obreras encabezadas por los anarquistas, al que se sumaron movimientos populares urbanos para apoyarla con sus propias reivindicaciones¹²⁵.

El 13 de julio los huelguistas y las asociaciones populares constituyeron el Comité de Defensa Proletaria que planteaba todo un programa para cohesionar al movimiento de huelga, que consistía en las siguientes peticiones: la semana

¹²³ *Idem.*

¹²⁴ *Ibidem*, pp. 159-160.

¹²⁵ *Ibidem*, p. 195. Aquí se puede encontrar la explicación y los datos de uno de los líderes más importantes del Anarquismo, Edgard Leuenroth al periódico, "O Estado" de Sao Paulo, el 27-3-1966.

inglesa de trabajo; el aumento de 35 % a los salarios inferiores y el 25 % a los más altos; prohibición al trabajo de menores de 14 años; no al trabajo nocturno a mujeres y menores de 18 años; garantía de trabajo permanente; etc.

Para las asociaciones populares, las demandas consistieron en bajar los precios de los artículos de primera necesidad, exigían también productos para el consumo de buena calidad y la reducción del 50 % en las rentas. En los días que siguieron, los representantes de las empresas, del gobierno y el Comité de Defensa Proletaria, se reunieron para negociar las demandas obreras, algunas fueron aceptadas, otras no. Por primera vez los líderes anarquistas planearon y dirigieron las huelgas más importantes en la historia de Brasil¹²⁶.

En noviembre de 1918 los líderes anarquistas, entre los que se encontraba Astrojildo Pereira, dirigieron un movimiento en el marco de las huelgas que conmovían a la ciudad, se proponían impulsar la insurrección desde la ciudad de Río de Janeiro. Allí se encontraban José Oiticica, Manuel Campos, Carlos Dias, Alvaro Palmeira, José Elías da Silva, Joao Pimenta y Agripino Nazaré. El Plan comprendía apoderarse del Palacio Presidencial de "Catete" para izar una bandera roja, mientras otros tomarían un cuartel para apoderarse de armas y municiones, harían también un llamado a los soldados para que se les sumaran es sus proyectos, otros más tomarían una fábrica de cartuchos en Realengo. La insurrección anarquista no tuvo éxito, pues la policía se había infiltrado en la organización y los líderes fueron detenidos el 18 de noviembre de ese año¹²⁷.

El anarquismo como una corriente ideológica y política, en el transcurso de las huelgas obreras de 1917 a 1919, desarrolló una estrategia que osciló entre dos extremos. Primero, los movimientos huelguísticos fueron acompañados por sus reivindicaciones a nivel del sindicato; segundo, fue un esfuerzo por acompañar a las acciones espontáneas la línea insurreccional, con el objetivo de destruir al Estado e instaurar una sociedad libertaria. Entre estas dos formas

¹²⁶ *Ibidem*, pp. 198-200.

¹²⁷ *Ibidem*, p. 212.

políticas de lucha, se inscribe una tercera, los "amarelos", muy próxima al anarco-sindicalismo, articulando las huelgas generales que se prolongaban por motivos ideológicos y políticos o por la ausencia de las mediaciones¹²⁸.

Desde el punto de vista regional, los anarquistas reforzaron su presencia en la región Sudeste, su centro fue Sao Paulo donde tenían el control de la "Federação Operária", la fuerza sindical más importante de la ciudad y de otras ciudades cercanas. También en esa región, el eje principal fue Rio de Janeiro, en ese momento existía "A Uniao Geral dos Trabalhadores" constituida en agosto de 1917 bajo el control de los anarquistas, que reunía a 16 sindicatos industriales.

En Rio de Janeiro se había realizado el "Terceiro Congresso Operário" en abril de 1920, de allí surgió la "Uniao Geral dos Trabalhadores" bajo control libertario que representaba la continuación de la Federação "Operária" disuelta por las autoridades en 1917. Junto a ellos se encontraba la Federación de Conductores de Vehículos cuya posición sindicalista cooperaría muchas veces con los anarquistas, estaba también la Federación Marítima con 12 sindicatos fundada en 1916, allí predominaban los "amarelos", que después de una huelga victoriosa se negaron a que los marítimos se incorporasen como reserva naval¹²⁹.

Los líderes anarquistas que pasaron a formar el Partido Comunista Brasileiro en 1922 surgieron de las luchas obreras de este período; los dirigentes obreros salieron de las huelgas con prestigio frente a sus compañeros, pues habían enfrentado el poder del Estado y de los empresarios, por tanto se disponían a encabezar un nuevo proyecto político para Brasil¹³⁰.

En ese contexto social, lo que realmente impulsa la formación del Partido Comunista Brasileiro es la Revolución Rusa, que gozaba de grandes simpatías en la clase obrera de Brasil. Este acontecimiento externo acompañó un trecho la lucha obrera a partir del 1o. de Mayo de 1918. Por lo mismo, los primeros

¹²⁸ *Ibidem*, p.175.

¹²⁹ *Ibidem*, pp. 175-176.

intentos por formar un Partido Comunista desde la clase obrera, partio de los anarquistas. La iniciativa para formar en 1919 el Partido Comunista Brasileiro (PCB) surgió de los anarquistas de Rio de Janeiro, para conmemorar el aniversario de la Comuna de París. Los anarquistas de Sao Paulo en ese mismo año formaron la Liga Comunista y el 16 de junio se constituyeron como Partido Comunista. Estas dos formaciones políticas no constituyeron más que intentos en la vía que se habían trazado¹³¹.

Dijo Astrojildo Pereira, refiriéndose al Partido Comunista Brasileiro:

“tratábase de una organización típicamente anarquista y su denominación Partido Comunista era un puro reflejo en los medios obreros brasileiros de la poderosa influencia ejercida por la revolución proletaria triunfante en Rusia que se sabía dirigida por los comunistas de aquel país. Lo que no se sabía aún con certeza, era que los comunistas que se hallaban al frente de la revolución rusa eran marxistas y no anarquistas. Solo más tarde esas diferencias se aclararían produciéndose la ruptura entre los anarquistas “puros” e “intransigentes” que pasaron a hacer críticas a los comunistas rusos, llegando a la lucha abierta contra el Estado soviético y los anarquistas que permanecían fieles a la clase obrera, los cuales llegarían finalmente a comprender que en el marxismo se encontraba la definición teórica de la ideología del proletariado”¹³².

Es importante señalar que la lucha entre anarquistas y comunistas, al momento de surgir el Partido Comunista Brasileiro, expresaba la situación concreta en que se desenvolvían las dos corrientes revolucionarias poco diferenciadas en el momento final en las grandes huelgas que terminaron en 1920, no obstante parece ser un problema rápidamente superado por los líderes de esas corrientes políticas que hacía poco tiempo habían compartido un proyecto común en las luchas del movimiento obrero y que habían abrazado proyectos diferentes. Los comunistas poseían todo el peso revolucionario y transformador que la revolución Rusa desplegaba hacia Europa y América Latina.

¹³⁰ Bandeira, Moniz, Op. Cit., pp. 152.

¹³¹ *Ibidem*, 159.

¹³² *Ibidem*, pp. 159-160.

Edgard Carone en su libro *Clases Sociales y Movimiento Operario* coincide con Astrojildo Pereira en sus apreciaciones sobre esas diferencias con los anarquistas, dice que en la medida que se va conociendo más información acerca de la Revolución Rusa, hay cierto desencanto de parte de los anarquistas, así lo expresaban en su vocero:

“No es verdad que los anarquistas sean partidarios de la dictadura, de la ley, del Estado. En Rusia por ejemplo, no están conformes con la dictadura del proletariado, han llegado a organizar contra los maximalistas (comunistas), verdaderas batallas en las calles de Petrogrado y Moscú”¹³³.

Esas divergencias fueron vistas como una traición a los anarquistas de parte de Octavio Brandao y de Astrojildo Pereira. Edgard Leuenroth expresa en su polémica con los comunistas:

“Al triunfar la Revolución Rusa en 1917, era Brandao un joven entusiasta, de espíritu revolucionario, con ansias anarquistas (...) creo que mucho cooperé para volver a Brandao anarquista militante (...), conocí bien a Octavio Brandao, culto, intelegentísimo, profundamente sincero (...) a fines de 1919, comenzó a producir frutos la intromisión por debajo del agua, venenosa, nefasta del bolchevismo, operada sin ninguna ciencia, en los militantes anarquistas más concientes, por la cavilación mañosa de Astrojildo Pereira. Brandao, muy allegado a Astrojildo, se resistió pero al fin se dejó contaminar, se transformó luego de espíritu independiente, señor de sí, adversario del mando, la sumisión, incapaz de recibir órdenes, pasó repentinamente al servicio del partido, a decir, sí a las imposiciones de la cúpula y a dictar a sus subordinados las tareas a realizar”¹³⁴.

Las acusaciones a Astrojildo Pereira van en el mismo sentido, pero los dirigentes comunistas no negaban que habían sido anarquistas, sólo que al triunfo de la Revolución Rusa, habían tomado una nueva posición política que se inscribía en el comunismo¹³⁵.

Octavio Brandao, responde a los anarquistas, diciendo:

¹³³ Ver a Florentino Carvalho *A Plebe* 1922. Los voceros anarquistas *A Plebe*, *Spartacus* y en el “Terceiro Congresso Anarquista”. Hasta 1920 elogiaban a la Revolución Soviética, pero a partir de 1921 empezaron las críticas hacia los Comunistas Rusos.

"(...), que la revolución depende de un agrupamiento fuerte, bien disciplinado, compuesto de elementos firmes, experimentados por años de lucha —la fina flor de los trabajadores—, organizados dentro de las filas del Partido Comunista. Porque la masa heterogénea de los sindicatos y sin obligaciones determinadas, nada puede realizar. ¿Cómo combatir la violencia organizada de la burguesía?, ¿Con la violencia anarquista?, ¡no!, el camino es el soviético, esto es el Estado Proletario".

Agregaba también, que si se tiene que escoger entre dos dictaduras, no existe otro camino, "preferimos aquella que de un paso al futuro". Este debate con acusaciones mutuas entre las dos corrientes hace pensar a algunos historiadores que fue el motivo para que el Partido Comunista no se consolidara rápidamente. En parte ese argumento es válido, pero también pesan otros acontecimientos políticos, como el Estado de sitio impuesto por el gobierno desde julio 1922, por la toma del Fuerte de Copacabana por los revolucionarios del ejército. A los comunistas les cierran su local viéndose obligados a trabajar en la clandestinidad. También de manera decisiva, el retardo que significó el reconocimiento del PCB con todos sus derechos por la Internacional Comunista y desde luego, el factor Canellas que lo distrajo de otros asuntos importantes para su organización y crecimiento, en este proceso también es clara la ausencia de un programa revolucionario para Brasil¹³⁶.

También resalta en la polémica anarquistas-comunistas, el riesgo de un posible desmantelamiento de los mejores cuadros de los anarquistas por los comunistas. Esa preocupación se manifiesta, una vez más el mismo mes de marzo de 1922, justo en el momento que los comunistas están reunidos para constituir su partido. Los anarquistas publicaron un manifiesto donde cuestionaron la lucha parlamentaria y la vigencia del Estado, se asumen como defensores de los sindicatos y proponen a la Internacional Comunista forme una federación de partidos para luchar unidos en contra del capitalismo, en esa

¹³⁴ Carone, Edgard, *Classes Sociais e Movimento Operario*, Op. Cit., pp. 103-119.

¹³⁵ *Idem*.

¹³⁶ Bandeira, Moniz. Op. Cit., pp. 272-273.

federación de partidos estarían los anarquistas, respetando la autonomía de cada organización¹³⁷.

2.5 EL PARTIDO COMUNISTA DE 1922 A 1929

El gobierno de la oligarquía emprendió una doble política para los trabajadores de Brasil, una vez que había terminado la ola de huelgas. Por un lado buscó el apoyo de los trabajadores para llenar el vacío que había dejado el ejército por los acontecimientos de la rebelión de Copacabana. Así se intentaron algunas reformas legales como: "A Lei de Férias" en 1926, donde se concedían dos semanas al año de descanso pagadas a los empleados. Esa reforma laboral no entró en vigor ante la oposición de los empresarios y se recuperaría después de 1930, cuando fue puesta en marcha con algunas modificaciones. En 1927 se expidió el llamado Código de Menores, para que los niños menores de 14 años no se emplearan en las fábricas en los turnos nocturnos. Esa disposición gubernamental tampoco se puso realmente en vigor: Con esas medidas se pretendió dar una imagen atractiva a los trabajadores para ganárselos electoralmente¹³⁸.

La otra política es la represión, impulsada fundamentalmente por los Centros Patronales apoyados por el gobierno. Al terminar las huelgas, las organizaciones sindicales se replegaron, las medidas represivas se pusieron en marcha. Una de esas medidas fue la elaboración de listas negras donde figuraban los más destacados activistas. El propósito de tales dispositivos era que al ser despedidos por sus actividades sindicales, no pudieran ser contratados en otras fábricas; en varias ocasiones incluso eran deportados a pedido de los centros patronales. Si a ello agregamos lo que dijimos un poco antes, que de 1922 a 1927, Brasil vivió en "Estado de Sitio" con las garantías individuales suspendidas, entonces se comprenderá lo realmente difícil que resultó hacer un

¹³⁷ Carone, Edgard, *A República Velha*, Op. Cit. p. 330.

¹³⁸ Dean, Warren, Op. Cit., pp. 171-172.

trabajo sindical orientado a la conquista de sus derechos o impulsando también a un trabajo político que fortaleciera al PBC¹³⁹.

No obstante las dificultades anteriores, el Partido Comunista Brasileiro heredó una tradición de lucha del movimiento sindical que hizo historia en Brasil, fue de los pocos países en América Latina, donde hasta nuestros días, se puede hablar de huelgas generales como las que lograron desencadenar los anarquistas entre 1917 y 1919. Algunos de ellos aceptaban que el crecimiento del partido era definitivamente lento, a causa de los factores que se han puntualizado en líneas anteriores. En América Latina, una fracción anarquista a contra corriente de sus patrones organizativos tradicionales, aceptó al partido político como propio. La presencia de Canellas en el PCB no fue una excepción en el continente, según lo refrendan las experiencias mexicana con los magonistas al fundar en 1905, la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano (PLM) y la chilena en 1912, con Luís Emilio Recabarren al fundar el Partido Obrero Socialista (POS)¹⁴⁰.

En esa línea de análisis, Astrojildo Pereira, se pregunta sobre las causas del escaso crecimiento del Partido Comunista en los primeros años y las encuentra también, en los propios líderes comunistas. Al respecto dice:

“nuestra gran debilidad en la dirección del Partido resultaba principalmente de la insuficiencia ideológica y teórica, sobre todo en la cuestión fundamental relativa al carácter de la revolución brasileira (...) no podíamos imprimir a la actividad del partido una orientación acertada”¹⁴¹.

Hay sin embargo, opiniones en el sentido de que el PCB, al asumir todas las tesis de la Internacional Comunista, cometió muchos errores y esto retrasó su crecimiento en la sociedad brasileira. Sin embargo contra quienes sostienen esas opiniones, están las tesis de Michel Zaidan que se refiere precisamente a los

¹³⁹ *Ibidem*, pp. 177-178.

¹⁴⁰ Melgar Bao, Ricardo, El Marxismo una Ideología Radical en América Latina. Revista Memoria del Centro de Estudios del Movimiento Obrero, No. 81, 1995, México.

¹⁴¹ Ref. Forjaz Spina, Maria Cecilia, Tenentismo e Política (Tenentismo e Camadas Médias Urbanas na crise da Primeira República), Editora Paz e Terra, Rio de Janeiro, Brasil, 1977, pp. 138-139.

primeros años del PCB, afirmando que “puede decirse con seguridad y sin ninguna connotación peyorativa, que el Partido Comunista Brasileiro siempre fue muy nacional”, lo que no logró en ese momento fue una propuesta de transformación revolucionaria de la sociedad brasileira y en este sentido coincide con las palabras de Astrojildo Pereira, citadas en el párrafo anterior¹⁴².

Si había una debilidad teórica de los comunistas brasileiros, entonces se comprenden las relaciones entre el PCB y la III Internacional en la época de Lenin, que tenía como principio preservar la autonomía de los partidos comunistas en los distintos países, principalmente en aquellos de origen colonial, aunque aquí también se hacía referencia a las colonias en Asia y Africa. La inclusión de América Latina en las preocupaciones de la Internacional Comunistas se da hasta 1922, cuando designaron al líder sueco, Alfred Stimer como responsable de los asuntos latinoamericanos, mas aún el Bureau Latinoamericano de la Internacional Comunista fue formado en julio de 1924¹⁴³.

2.6 EL SEGUNDO CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA BRASILEIRO LOS DIAS 16, 17, 18 DE MAYO DE 1925

El II Congreso del Partido Comunista fue muy importante, cuando menos en cuatro aspectos; a) la abolición de los primeros estatutos del partido, que a partir de ese momento expresaban realmente las condiciones políticas de Brasil; b) hay una reorganización para impulsar el trabajo sindical que no estaba dando los resultados que se habrían propuesto desde el Primer Congreso. Esas resoluciones definían con mayor claridad la lucha sindical y política del partido; c) existía un vivo interés por organizar a las juventudes comunistas; y, d) después del II Congreso se acuerdan unas resoluciones para orientar la lucha de los comunistas, en la necesidad de formar un bloque unido de las organizaciones

¹⁴² *Ibidem*, p. 141. Acerca de este tema, Forjaz, Maria Cecilia cita a Zaidan, Michel, “Construyendo O PCB (1922/1924)”, Revista Temas de Ciencias Humanas No. 7, Sao Paulo, Brasil, 1980.

¹⁴³ Ref. Antunes, Ricardo, Classe Operária, Sindicatos e Partido no Brasil, Sao Paulo, Brasil, Cortés Editora y Editora Ensaio, 1982. pp. 138-140.

sindicales y campesinas. Para 1927 se concretizó la formación del "Bloco Operário e Camponês" (BOC)¹⁴⁴.

El II Congreso se realizó en la ciudad de Rio de Janeiro, los días 16, 17, y 18 de mayo de 1925. Los delegados, eran realmente pocos, esto da una idea de la desorganización en que se encontraba el Partido. Estaban presentes sólo 6 dirigentes de la Comisión Central Ejecutiva electa en el Primer Congreso, también participaban 5 delegados del Este: Río, Niteroi, incluyendo a Cubatao 1; del Nordeste; Pernambuco 2, no asistieron los delegados de la región Sur, estuvieron ausentes las ciudades de Sao Paulo, Santos y Porto Alegre¹⁴⁵.

El II Congreso aprobó el informe del Secretario General del Partido, asimismo las actividades de la Comisión Central Ejecutiva durante los 3 años de sus responsabilidades. Allí se asumieron los errores por el escaso crecimiento de los afiliados, debido a "las excepcionales dificultades que no pudieron superar" presentadas desde el inicio del partido, este no dio todo lo que se podía esperar. El Partido Comunista Brasileiro había crecido muy poco, apenas llegaban a 300 miembros, de los cuales más de la mitad eran de Río de Janeiro y Niteroi¹⁴⁶.

Los informes presentados por los delegados estatales muestran una serie de deficiencias en su trabajo principalmente en la organización de la región Sur; Santos, y Sao Paulo. Los delegados pidieron que la representación de esas ciudades -ausente en ese momento-, se pusiera a trabajar ya que los informes mostraban que existían muchas deficiencias en la actividad práctica del partido. El abandono de sus tareas se observó en una ciudad como Sao Paulo donde en tres años sólo existían 12 afiliados¹⁴⁷.

Aunque el informe de los delegados del Nordeste (Pernambuco) da una idea de un amplio trabajo, la verdad es que por los informes de otras regiones, se

¹⁴⁴ *Ibidem* p.142.

¹⁴⁵ Carone, Edgard, A República Velha, Op. Cit., pp. 333.

¹⁴⁶ Ref. Carone, Edgard, O P.C.B. Volume I, (1922-1943), Op. Cit., pp. 38-43

¹⁴⁷ *Idem*.

puede observar que el Partido Comunista atravesaba por un profundo retraso en su organización, su crecimiento era muy lento; su desenvolvimiento sano afectaba el proyecto político por el que fue construido en 1922; sus actividades en el seno de los sindicatos no habían tenido éxito, fundamentalmente porque no había sido posible incorporar a grandes núcleos de trabajadores al Partido, entre otras cosas por la falta de organización del mismo; el trabajo clandestino e ilegal no se había visto fortalecido a pesar de que se habían hecho esfuerzos importantes de la dirección comunista hacia ese sector clave para la revolución¹⁴⁸.

Una de las resoluciones más importantes del II Congreso considera que se debía profundizar la lucha ideológica para despertar la conciencia del proletariado, diferenciándose claramente del anarquismo y del socialismo reformista. Al mismo tiempo se consideraba que la pequeña burguesía y el Partido Comunista debían luchar contra la gran burguesía industrial y agraria. Consideraban por eso, que el movimiento campesino era la piedra de toque del proletariado mundial, por lo mismo, se proponían establecer relaciones con el movimiento campesino de su país, que hasta ese momento no existían¹⁴⁹.

Hay un cambio de línea en el PCB, que se puede resumir de la siguiente manera: se busca un acercamiento a los sectores medios, principalmente con el agrupado en el "tenentismo". Aunque no se especifican con claridad las alianzas con ese sector, buscan hacer con ellos, causa común hacia comunismo, a pesar de sus "confusiones ideológicas". Aunque limitado ese acercamiento es muy importante, porque tratan de ampliar sus fuerzas, mas allá del ámbito obrero. Al mismo tiempo hay un cambio hacia los trabajadores del campo, aunque los siguen considerando como parte de la sociedad atrasada ideológicamente por "su influencia reaccionaria y oscurantista", a partir de ese momento, los ubican como parte de las masas explotadas y en ese sentido como aliados en su lucha contra

¹⁴⁸ *Ibidem*, pp. 39.

¹⁴⁹ *Idem*.

el capitalismo. Este cambio de línea del Partido Comunista es un avance respecto al primer Congreso de 1922¹⁵⁰.

Continuando con la línea de actualización del Partido Comunista, el II Congreso consideró que había llegado el tiempo de derogar los Estatutos provisionales que le dieron vida, para emprender una serie de enmiendas adaptadas a la realidad brasileira.

El II Congreso aprobó definitivamente sus estatutos, con reformas substanciales. Por primera vez avanzó en la puesta a tono de las tesis del Partido Comunista con la lucha social que recorría Brasil. En este mismo sentido, hay una reforma estatutaria importante para atender el Movimiento Sindical, no sólo por su importancia estratégica convenía organizar al movimiento sindical, sino también porque era un sector clave para la revolución brasileira. Por ello en el resolutivo sindical dice:

"(...) nuestra tarea es inmensa y difícil, debemos dedicar lo mejor de nuestras actividades. El trabajo sindical debe ser llevado a cabo con métodos de tenacidad, sistemáticamente, según el plan esbozado en estas tesis. Es la hora de los trabajadores incorruptibles, de los militantes activos y perseverantes, modestos que dedican todos los minutos libres de labor cotidiana en la obra colectiva, en defensa de la clase obrera".

Al mismo tiempo es aprobado por el II Congreso un acuerdo especial para el semanario del Partido, "A Classe Operaria", dice el resolutivo: "El II Congreso del Partido Comunista Brasileiro considera como una necesidad, que se intensifique el esfuerzo de todas las organizaciones del partido en el sentido de apoyar la divulgación de "A Classe Operaria".

La aceptación general con que fue recibido el semanario, en el seno del proletariado, se refleja en el tiraje que progresivamente fue adquiriendo en cada número. Se convirtió entonces en una obra de penetración e influencia entre los trabajadores y habitantes de las ciudades. Se constituyeron Comités de apoyo

¹⁵⁰ *Ibidem*, pp. 39-40.

para su circulación, que tenía una doble misión: agitación y organización de células comunistas, en las fábricas y sindicatos obreros¹⁵¹.

Desde los primeros números "A Classe Operaria" tuvo un tiraje semanal de 5 000 ejemplares y poco tiempo después de 10 000. El periódico se editaba de manera clandestina debido al acoso de la policía, aunque su distribución no sufrió mengua alguna y sus destinatarios; los trabajadores industriales lo buscaban con interés para informarse.

Es necesario aclarar que el II Congreso había aprobado la edición de un diario, pero por falta de dinero sólo fue posible publicar un semanario. Sin embargo, a un antiguo periodista Leônidas Resende, perseguido durante el estado de sitio impuesto por Artur Bernardes, le habían cerrado su periódico "A Nação". Decidió afiliarse entonces al partido, poniendo a disposición del mismo su vespertino. De esa manera y durante 7 meses el diario llevó a un amplio publico, las palabras del los comunistas¹⁵².

El nuevo Presidente de Brasil, Washington Luis, tomaba posesión el 15 de noviembre de 1926, terminaba el estado de sitio, la censura, y las medidas de excepción que el gobierno había impuesto a los ciudadanos desde julio de 1922. La prensa recuperaba la libertad para publicar, había más libertad política, esto fue aprovechado por el PCB para proponer a otras fuerzas, la formación del "Frente Único"¹⁵³.

Como resultado de la línea del "Frente Unico Proletario" la dirección del partido propuso a otras fuerzas de izquierda la formación del "Bloco Operario" desde el cual luchó por una política independiente para la clase obrera. Su programa se inscribió en la lucha por una legislación que beneficiara a los obreros, por la amnistía a los presos políticos y por la autonomía al Distrito

151 *Idem.*

152 *Ibidem*, pp. 42.

153 *Ibidem*, pp. 44.

Federal, sede de los poderes federales. Asimismo exigían del gobierno de Brasil el reconocimiento del Gobierno de la Unión Soviética¹⁵⁴.

En 1927 los comunistas propusieron a otras fuerzas de izquierda la formación de un frente electoral. Dentro de esas fuerzas se encontraba el Partido Socialista de Mauricio de Lacerda y otros sectores que representaba Azevedo Lima. En ese frente participó también el "Bloco Operário". Lanzaron la candidatura a Diputados de uno de ellos, de J.C. Pimenta (dirigente de los gráficos) y Azevedo Lima, quien ganó las elecciones, aún cuando para 1928 fue expulsado del "Bloco Operario"¹⁵⁵.

A través del B.O.C. participaron en las elecciones de octubre de 1928 para el Consejo Municipal de Río, logrando elegir a 2 de sus candidatos, el obrero marmolista Minervino de Oliveira y el farmacéutico Octavio Brandao, que dejó el partido en 1930¹⁵⁶.

"La línea electoral del Partido Comunista Brasileiro continuó al lanzar a un candidato a la Presidencia de la República en la persona de Minervino de Oliveira que ya había sido electo intendente en el gobierno municipal de Río. Para el Senado Federal y para la Cámara Baja fueron propuestos por Río de Janeiro, Duvitiliano Ramos, obrero de las artes gráficas e intelectual autor de algunas novelas y Domingo Brás, que había llegado del anarquismo; y por el Distrito Federal fueron postulados Paulo de Lacerda, abogado, y Mario Grazini, obrero gráfico. Sus candidatos recibieron muy pocos votos. Después de esa elección se disolvió el Bloque Operario por fuertes cuestionamientos de la Internacional Comunista a su principal promotor, Astrojildo Pereira. Años más tarde en 1933, por acuerdo de la dirección del PCB se formó la Unión Operaria y Campesina para participar en las elecciones de los Constituyentes de 1934¹⁵⁷.

El Partido Comunista Brasileiro se fortaleció con la formación de la

154 *Idem.*

155 *Idem.*

156 *Ibidem*, p. 45. Véase también a Leoncio Martins Rodrigues, O PCB os Dirigentes e a Organização, en *História Geral Da Civilização Brasileira*, sob a direção de Boris Fausto, III O Brasil Republicano, Bertran, Brasil, 1991, pp. 366-367.

157 Ref. Carone, Edgard, O Movimento Operario no Brasil (1877-1944) DifusaoEditorial S.A. DIFEL Sao Paulo, Brasil, 1979, p. 501.

Confederación General de Trabajadores (CGT), cuyo principal apoyo lo formaban los grandes sindicatos. A mediados de 1926 acordaron realizar un Congreso Sindical Regional en Rio de Janeiro y a ese objetivo se concentraron todas las fuerzas y la experiencia de los dirigentes y militantes del PCB.

El Congreso se reunió en los últimos días de abril y se clausuró el 1o de mayo de 1927. Fue un éxito, participaron todos los sindicatos de Rio y de las ciudades vecinas, estuvieron presentes los sindicatos de tejidos, los trabajadores de los muelles, los choferes, carroceros, gráficos, panaderos, meseros, cocineros, carpinteros, navales, calzado, empleados municipales, conductores de carros de Niterói, ferrocarrileros, empleados de mercerías, cerveceros, tejidos de Petrópolis, construcción civil de Niterói, metalúrgicos de Niterói, metalúrgicos de Rio; en total se reunieron delegados representando a 30 mil trabajadores, estaban representados también grupos de trabajadores que eran minoría en sus sindicatos. Todos ellos fundaron la Federación Sindical Regional de Rio, el Congreso eligió a su Consejo Sindical de 25 miembros, 18 de ellos eran comunistas¹⁵⁸. A principios de 1927 se había reunido el Comité Central del Partido Comunista, para analizar la situación política de Brasil. Consideraban que habría una tercera explosión revolucionaria y que por tanto, necesitaban prepararse para ella. En ese momento las huelgas se generalizaban y el descontento se extendía en el campo, por ello necesitaban extender las alianzas con Luis Carlos Prestes, por tanto, comisionaron a Astrojildo Pereira para que se entrevistara con el comandante de la Columna en Bolivia, después de marchar por Brasil. Le propusieron unir sus fuerzas para impulsar un proyecto político que diera respuestas a las necesidades de los brasileños. Las pláticas fueron publicadas en el semanario "A Esquerda".

¹⁵⁸ Carone, Edgard, O. P. C. B. V 1, (1922-1943), Op. Cit., pp. 46-55

CRISIS EN EL PARTIDO COMUNISTA. EXPULSAN A JOAQUIM BARBOSA

No obstante el éxito sindical de ese momento, tuvo que superar problemas muy serios como la expulsión de Joaquim Barbosa, miembro del Comité Central y encargado del Area Sindical del Partido Comunista Brasileiro, al plantear públicamente sus diferencias cuando se discutía "A Lei de Ferias".

Los problemas empezaron desde fines de 1927 cuando Joaquim Barbosa y Joao Costa Pimenta, que además de miembros de la Comisión Ejecutiva del Partido Comunista, eran destacados dirigentes sindicales, acusaron al Partido de querer aprovechar a los sindicatos para su beneficio; reprochaban también a los integrantes de la Comisión Ejecutiva el querer establecer una alianza con miembros de la Columna Prestes y de mandar información exagerada a la Internacional Sindical Roja¹⁵⁹.

En febrero de 1928 la Comisión Central Ejecutiva convocó a los miembros del partido a una Conferencia de Organización para discutir las actividades de la Federación Sindical de Rio de Janeiro. En esa reunión se tomaron medidas prácticas destinadas a corregir errores y a prepararse para discutir la Ley de Ferias. En esa Conferencia Joaquim Barbosa se manifestó en desacuerdo con las opiniones de Astrojildo Pereira, por ese motivo publicó una carta criticando sus posiciones y las del partido. Al mismo tiempo renunció a la Comisión Central Ejecutiva y al cargo de Secretario General de la Federación Sindical de Rio, poniendo en crisis al Partido y a su poderoso movimiento sindical¹⁶⁰.

La Comisión Central Ejecutiva llamó a la cordura a Joaquim Barbosa, lo invitaron a que explicara su posición ante la instancia del partido y le pidieron

¹⁵⁹ *Ibidem*, p. 56.

¹⁶⁰ La "Carta Abierta" de Joaquim Barbosa la publicó Edgard Rodrigues, *Novos Rumos, Pesquisa Social* 1922-1946, Rio de Janeiro, ed.. Mundo Livre s/d edición de 1973, citado por Leoncio Martins Rodrigues, *O PCB, Os Dirigentes e a Organização*, en *História Geral da Civilização Brasileira, O Brasil Republicano*, t. III, v.3. Sociedade e Política, 1930-1964, Sob a Direção de Boris Fausto, Bertran, Brasil, 1991, p.37.

también que asumiera de nueva cuenta los cargos que venía desempeñando. No hubo respuesta, solo un prolongado silencio por parte de Barbosa y finalmente fue expulsado del PCB.

Este conflicto repercutió ampliamente al interior del Partido Comunista, a tal grado que un grupo importante de militantes y dirigentes sindicales se opusieron a la expulsión. Enviaron un documento a la Comisión Central Ejecutiva haciendo severas críticas al procedimiento empleado, afirmaban que se habían excedido en sus funciones porque, escudándose en las resoluciones del II Congreso, usaban los resolutivos para expulsar a Joaquim Barbosa que había cumplido rigurosamente con su deber al frente de sus responsabilidades. En ese documento pidieron convocar a una Conferencia Nacional en un plazo de 60 días, organizada por 3 miembros de la Comisión Central Ejecutiva y 3 miembros de los 50 firmantes de la publicación. Como no tuvieron respuesta, 46 de los firmantes se alejaron del partido, entre ellos el propio Joaquim Barbosa, Benjamin Soares Cabello, Livio Javier, Rodolfo Coutinho y Alcides Adett. Muchos de ellos regresaron posteriormente¹⁶¹.

La Comisión Central Ejecutiva tuvo que hacer frente a las críticas por este acontecimiento. Por ello decidieron editar la revista "Autocrítica", que en 8 números, desde mediados de 1928 a principios de 1929 bajo la dirección de Astrojildo Pereira, publicó una serie de documentos donde los comunistas, desde los miembros de base a los dirigentes, expresaban sus opiniones acerca de la política sindical y de todos aquellos temas que interesaban al partido, conduciendo a la organización política a un momento creativo y dinámico. Todos los temas fueron abordados, desde las críticas a la sugerencia de modelos de organización y todo aquello que motivara a corregir errores para avanzar fortalecidos. La revista publicó también documentos de la Internacional

¹⁶¹ Carone, Edgard, O, P.C.B. Volume I, Op. Cit. p. 54.

Comunista, así como información acerca de los sindicatos, las actividades del "Bloque Operario e Camponês", del carácter de la revolución brasileira, etc. 162.

En este proceso creció la figura del Partido Comunista Brasileiro: Rodolfo Coutinho, Astrojildo Pereira y otros delegados viajaron al VI Congreso de la Internacional Comunista en Moscú, entre julio y agosto de 1928. Uno de sus delegados, Paulo Lacerda, estuvo en el Presidium y Astrojildo Pereira formó parte del Comité Ejecutivo de esa organización política al lado de importantes dirigentes del comunismo internacional¹⁶³.

2.7 EL III CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA BRASILEIRO DEL 28 DE DICIEMBRE DE 1928 AL 4 DE ENERO DE 1929

Entre el II y III Congreso se dio un cambio cualitativo en el Partido Comunista que se manifestó de varias maneras. Se duplicó el número de sus afiliados y se orientaron sus acciones al trabajo de masas, cuyo legado habrí trascendido a varias áreas de la vida campesina y, sindical. El Congreso duró una semana y en ese tiempo, los delegados debatieron los problemas de Brasil, realizando al mismo tiempo la autocrítica necesaria para avanzar en el análisis de la situación nacional¹⁶⁴.

El III Congreso del Partido Comunista Brasileiro se realizó en la región Este de Brasil, en Niterói, con la participación de 31 personas, de los cuales 10 eran de la antigua dirección, 13 fueron representantes de organizaciones regionales, 2 de las Juventudes Comunistas, 3 sin derecho a voto y 3 oyentes.

Estuvieron presentes delegaciones del Nordeste (Pernambuco y Bahía) del Sur (Sao Paulo, Rio Grande do Sul) y del Este (Rio de Janeiro, Niteroi, Espirito Santo). No asistieron los delegados de Minas Gerais. Dentro de la composición de

¹⁶² *Ibidem*, pp. 54-55. Allí se reproduce un análisis de Astrojildo Pereira, A Situação Política, Síntese da Política Actual (1928).

¹⁶³ *Idem*.

¹⁶⁴ *Ibidem*, pp. 71-77.

los delegados encontramos a 16 obreros, 6 empleados, 6 intelectuales y 3 de profesiones diversas¹⁶⁵.

El III Congreso continuó con el análisis político de 1925, en el cual caracterizaban a Brasil como un país semi-colonial, de economía predominantemente agraria, donde su desenvolvimiento autónomo fue desviado por el Imperialismo. Asimismo dijeron que la burguesía había capitulado frente al imperialismo y se había subordinado a las clases agrarias (fazendeiros). Por lo anterior, la pequeña burguesía constituyó un factor revolucionario de mayor importancia en ese momento por lo que era necesario tender una alianza con las fuerzas revolucionarias del proletariado, ya que solamente los obreros eran los indicados para llevar hasta sus últimas consecuencias la revolución¹⁶⁶.

Para los historiadores brasileiros, como Edgard Carone, después del III Congreso del Partido, los comunistas lograron tener un conocimiento muy claro de la situación nacional, lo cual permitió trazar la línea estratégica y táctica de su acción política en esa fase del movimiento revolucionario.

Los temas que se abordaron y discutieron ampliamente fueron: a) la dominación imperialista; b) la economía agraria; c) el problema de la tierra; y d) la revolución democrático-burguesa.

Algunas conclusiones generales pudieran ser:

1. El Brasil es un país de tipo semicolonial, económicamente dominado por el Imperialismo, si bien políticamente "independiente".
2. El Brasil es un país de economía principalmente agraria, basado en la gran propiedad y en la explotación de las grandes masas campesinas.

¹⁶⁵ Martins Rodrigues, Leoncio, *O P.C.B. os Dirigentes e a Organização*, Op. Cit. p. 364

¹⁶⁶ Carone, Edgard, *O P C B*, v.1, 1922-1943, Op. Cit., pp. 70-77.

3. El desenvolvimiento autónomo y normal de las fuerzas productivas del país y de manera notable la industria pesada, es impedido por las fuerzas del empresariado imperialista.
4. Involuntariamente, el propio imperialismo promueve ciertas condiciones técnicas que favorecen este desenvolvimiento, de ello resulta la formación de núcleos industriales en Rio y Sao Paulo, donde se aglomeran masas proletarias considerables.
5. La burguesía nacional, que hasta un cierto momento parecía poder desempeñar un papel revolucionario, capituló completamente ante el imperialismo, aliándose ante los grandes propietarios de la tierra que están en el poder.
6. En virtud de esa capitulación de la burguesía frente al imperialismo, se acentuó cada vez más la explotación económica y consecuentemente la radicalización política de masas trabajadoras del campo y de la ciudad e inclusive de las capas más pobres de la pequeña burguesía.
7. De tal suerte, la pequeña burguesía constituye un factor revolucionario de mayor importancia en el momento actual (1928-1929), tendiendo a unir sus fuerzas con el proletariado.
8. La pequeña burguesía no puede llevar la revolución a sus últimas consecuencias, ni dentro del mismo cuadro democrático burgués. Sólo el proletariado podrá hacerlo, asumiendo la dirección del movimiento, con el apoyo de las masas y conduciéndolas a etapas superiores y avanzadas para un cambio social.
9. Así pues, debe el proletariado apoyar enérgicamente, el movimiento revolucionario en preparación. Este apoyo debe apoyarse en las siguientes

reivindicaciones fundamentales que constituyen el contenido esencial de la revolución en su primera etapa.

- a) Solución al problema agrario (confiscación de la tierra);
- b) supresión de los vestigios semif feudales; y
- C) liberación del yugo del extranjero.

En general el III Congreso mostró que existía una parte del análisis donde se seguía la misma caracterización, que hicieron en ese tiempo los partidos comunistas a los países de América Latina. Sin embargo existe otra parte de las conclusiones donde el análisis es más vigoroso, más situado en la realidad de Brasil. Por ello se impulsó la creación del "Bloco Operario e Camponês", que en poco tiempo se convirtió en la organización con más prestigio entre las masas trabajadoras brasileiras.

El III Congreso discutió y dotó al "Bloco Operario y Camponês" de una estructura donde se contemplaba como un frente de masas trabajadoras y la hegemonía estuviera en los representantes comunistas. Dentro de ese bloque se agrupaba también la gente pobre de la ciudad. De esa manera el trabajo del bloque era un trabajo legal y se intensificaba el trabajo declarado ilegal del Partido Comunista Brasileiro.

Muchos otros problemas fueron discutidos por el III Congreso, algunos de ellos tienen que ver con la mejor organización del partido incorporando a la Comisión Central Ejecutiva a los dirigentes comunistas de distintas regiones de Brasil. A partir de ese momento, tuvieron una verdadera Dirección Nacional, se comprometieron también a intensificar el trabajo en varias ciudades donde tenían una presencia reducida, como en la región Sur, en las ciudades de Sao Paulo y otras.

Cuando terminó el III Congreso, los acontecimientos políticos que culminaron con la Revolución del 30 se encontraban en camino. El régimen de la oligarquía estaba agotado políticamente por las condiciones nacionales y por la crisis económica internacional que se había instalado en Brasil. La oligarquía agro-exportadora dejaría el poder; la clase obrera y los sectores medios emergentes, la burguesía urbana y los campesinos reclamaban un espacio que esa sociedad les negaba. Los comunistas en su Congreso, al discutir organizadamente varios de los problemas económicos, sociales y políticos, inferían que la revolución estaba cerca, sólo que tendría otro carácter, el de una revolución encabezada por la burguesía urbana.

CAPITULO 3

EL TENENTISMO

AL PASO DE LA COLUMNA QUEDABA LA ESPERANZA

Jorge Amado

en "O CAVALEIRO DA ESPERANÇA

Editora Record, Brasil, 1987.

3.1 INTRODUCCION

En febrero de 1921, casi dos años antes de terminar el periodo del Presidente Epitácio Pessoa, las oligarquias en la región sudeste (Sao Paulo y Minas Gerais), tomaron un acuerdo anticipado al nombrarle un sucesor. La decisión condujo a un conflicto entre un sector de las fuerzas armadas y la oligarquía, representada por el futuro Presidente Artur Bernardes¹⁶⁷. Las protestas se extendieron al gobierno de Rio Grande do Sul, que manifestaba su desacuerdo con la candidatura de Bernardes, lo mismo aconteció en Río de Janeiro.

Al mismo tiempo, desde Bahía y Pernambuco, se organizaron rechazando la decisión para finalmente presentar la candidatura a la Presidencia de Nilo Peçanha que inició su campaña política con éxito. Sus partidarios recorrieron varias ciudades de Brasil, desde el Nordeste hasta el Sur, llamando a la población

¹⁶⁷ Carone, Edgard, Revoluciones do Brasil Contemporâneo, Op. Cit. p. 24.

a participar por una opción diferente a la propuesta de Sao Paulo-Minas Gerais, la oligarquía comenzó a dividirse¹⁶⁸.

En ese contexto fueron publicadas dos cartas atribuidas al candidato de la oligarquía Artur Bernardes, en las que se ofendió al ejército, (*ver anexo no.1 al final del trabajo donde se publican las 2 cartas*). En los locales del Club Militar se reunieron los viejos generales y los jóvenes oficiales para comprobar su autenticidad y tomar una determinación al respecto. Los oficiales nombraron una Comisión que después de varios días concluyó que los documentos eran auténticos. El ejército consideró que se le había ofendido y un sector inició los preparativos para un levantamiento que tendría como objetivo deponer al Presidente Epitácio Pessoa¹⁶⁹.

Después de una serie de acontecimientos, esos episodios culminaron con el levantamiento en el Fuerte de Copacabana que encabezó Antonio de Siqueira Campos, el 5 de julio de 1922.

Las demandas de los oficiales revolucionarios del ejército pueden considerarse un programa para el cambio político. Dentro de sus exigencias se encuentran: el voto secreto para elegir libremente a las autoridades de la nación; medidas para evitar el fraude electoral; controles para combatir la corrupción administrativa; políticas para luchar por una verdadera representación política; una verdadera libertad de imprenta y de pensamiento; por la corrección de los excesos del Estado; por la descentralización federativa; por la limitación a las atribuciones del Poder Ejecutivo y el restablecimiento del equilibrio entre los tres poderes; por la moralización del poder Legislativo; por una mayor autonomía del Poder Judicial; por la obligatoriedad de la enseñanza primaria y la ampliación de la enseñanza profesional. A la distancia pueden parecer demandas sin mucha

¹⁶⁸ Ref. Spina Forjaz, Maria Cecilia, Tenentismo e Aliança Liberal (1927-1930), Livraria Editora Polis Ltd., Sao Paulo, Brasil, p. 23.

¹⁶⁹ Ref. Amora, Paulo, Bernardes, Estadista de Minas na República, Companhia Editora Nacional, Sao Paulo, Brasil, 1964, pp. 48-51.

importancia, sin embargo, estaban dirigidas a lograr un cambio social, al que se oponía el poder de la oligarquía¹⁷⁰.

Los oficiales revolucionarios organizaron un nuevo levantamiento militar, esta vez desde el Sur, en Sao Paulo el 5 de julio de 1924, en honor al levantamiento dos años antes desde el Fuerte de Copacabana, contra el Presidente Epitácio Pessoa. Esta vez, la insurrección fue contra Artur Bernardes.

Con la ciudad sitiada por los oficialistas, los rebeldes rompieron el cerco en una acción estratégica que sorprendió a todo mundo, abandonaron la ciudad desde la estación de la Luz, dirigiéndose hacia el Sur en el Estado de Paraná, en los límites con Uruguay, donde se les unieron los oficiales provenientes de Río Grande do Sul, entre ellos Joao Alberto Linz de Barros, Luis Carlos Prestes y desde el exilio, Antonio de Siqueira Campos.

El 29 de abril de 1925 atravesaron el Río Paraná para romper el cerco legalista; al 3 de febrero de 1927, cuando se internaron en Bolivia, la Columna Prestes había recorrido el territorio de Brasil, sumando un total de 24 000 Km (sin contar la distancia recorrida por Antonio de Siqueira Campos, de 9 000 Km en 5 meses, para atraer a las tropas legalistas y permitir que la Columna fuera hacia Bolivia). En su recorrido cruzaron once Estados: Paraná, Mato Grosso, Goiás, Minas Gerais, Bahía, Maranhao, Piauí, Ceará, Río Grande do Norte, Paraíba y Pernambuco, (*Véase lamina al final de este capítulo*).

La columna fue perseguida siempre por las tropas oficiales, en la mayoría de los enfrentamientos salieron exitosos. Cuando se vieron realmente en problemas fue por la acción de la naturaleza y no por las acciones militares del gobierno, en su recorrido no siempre encontraron apoyo de la población, principalmente de los campesinos, en un país sometido a la censura y al estado

¹⁷⁰ Spina Forjaz, María Cecilia, *Tenentismo e Aliança Liberal*, Op. Cit., pp. 27-28.

de sitio¹⁷¹. La rebelión militar del 5 de julio de 1924 había sido organizada desde tiempo atrás, todo mundo en el ejército hablaba de ella, pero pocos días antes de la fecha, fueron detenidos importantes grupos de oficiales, que en forma coordinada desde diferentes lugares de la geografía brasileira, deberían participar en el levantamiento de Sao Paulo. Los detenidos en Rio de Janeiro fueron encarcelados en los acorazados, "Minas" y "Sao Paulo", en la Isla "la Trinidad" y en las cárceles del gobierno, fueron algunos centenares¹⁷².

En ese contexto se inscribieron también otros levantamientos con el mismo propósito, que no llegaron a ser articulados al de Sao Paulo, como el de Mato Grosso (el 12 de julio de 1924), en Sergipe (el 13 de julio de 1924), en el estado de Amazonas (el 23 de julio de 1924), en Pará (el 26 de julio de 1924). En ese marco, uno de los acontecimientos más importantes fue el levantamiento de Rio Grande do Sul, pues desde el 29 de octubre de 1924, partiendo de distintos lugares, sus contingentes se concentraron en Sao Luis das Missoes, para salir de ese lugar el 17 de diciembre de 1924 rumbo al "Forte de Iguaçu", donde se unirían con las fuerzas de Sao Paulo al mando del general Isidoro Dias Lopes¹⁷³.

Santa Helena, la ciudad a las orillas del río Paraná, fue el punto de encuentro de las 2 fuerzas revolucionarias. En la reorganización se aceptó el nombramiento de Miguel Costa como comandante y de Luis Carlos Prestes como Jefe del Estado Mayor, por lo tanto, la Columna tomó su nombre. Decidieron atravesar el río Paraná pasando a territorio de Paraguay, para burlar al ejército oficialista y volver a territorio brasileiro por Mato Grosso, continuando la marcha por Brasil, en una hazaña que es considerada todavía hoy como un

171 *Ibidem*, pp. 29-32, dice María Cecilia Forjaz que " la Columna tenía como objetivo político fundamental hacer la propaganda armada de la revolución. Con su marcha por Brasil los tenientes pretendían propagar por todo el país sus ideas libertarias e incentivar la expansión de movimientos revolucionarios para vencer a la oligarquía".

172 Ref. Carlos Saldanha da Gama, Tenente Chevalier, en Memórias de um Revoltoso ou Legalista? 1922-1926, Icarahy, Brasil, 1926, pp. 193-196

173 Spina Forjaz, María Cecilia, Op. Cit., p. 26.

acontecimiento jamás igualado por ningún movimiento político y social contemporáneo¹⁷⁴.

Durante 27 meses recorrieron el territorio de ese inmenso país pasando por selvas, desiertos, ríos caudalosos y distintos climas, enarbolando demandas políticas contra la oligarquía, que echó mano de todos sus recursos para vencerlos, de las fuerzas regulares del ejército, las milicias estatales, jagunços y cangaceiros, comandados por generales, policías y coroneles¹⁷⁵. Al cruzar el territorio de Brasil de Sur a Norte y de Norte a Sur, no encontraron en las ciudades y poblados el apoyo de los habitantes, controlados por los "coroneis", pero en la mayoría de los lugares visitados se les brindó apoyo y hubo adhesiones de la población civil y de militares a su causa, su mensaje fue bien recibido creando las condiciones políticas y sociales para el derrumbe de la oligarquía en 1930¹⁷⁶.

Si se compara el recorrido de la columna Prestes de 24 000 Kms. y le sumamos 9 000 Kms. del 3er. Destacamento, comandado por Siqueira Campos desde las "Missoes Salesianas", hasta internarse en territorio de Paraguay, atrayendo a la tropa gobiernistas para permitir que el grueso de la Columna

¹⁷⁴ Ref. Carneiro, Glauco, O Revolucionario Siqueira Campos, Segundo Volume, Gráfica Record Editora S.A. Rio de Janeiro, Brasil, 1966, p 465. Allí se reproduce un testimonio de Luis Carlos Prestes al declarar que "Cuando resolvimos emprender la marcha para el Norte del país, ya los objetivos militares de la Columna, técnicamente hablando, habían pasado a un segundo plano. Lo que teníamos a la vista era principalmente despertar a la población del interior, sacudiéndolas de la apatía en que vivían sometidas, indiferentes a la suerte del país, desesperanzadas de cualquier remedio para sus males y sufrimientos. Era una obra de carácter político y social... todo hace creer que esos resultados fueron obtenidos, lo más satisfactoriamente posible".

¹⁷⁵ Carneiro, Glauco, Op. Cit. p. 358.

fuera hacia Bolivia, entonces se tiene un total de 33 000 Kms., algo impresionante en la historia mundial de las luchas libertarias¹⁷⁷.

Lourenço Moreira Lima ha intentado *comparar* el recorrido de la Columna Prestes con el recorrido de la Gran Marcha, conducida por el Partido Comunista Chino. El ejército revolucionario ante la negativa a rendirse, emprendió la retirada, rompiendo el cerco que les habían formado los militares al mando de Chiang Kai-shek, en julio de 1934, desde Chiangsí, a octubre de 1936, al Norte de Shensi. El recorrido fue de 25 000 Lis (12 500 Kms.), atravesando 11 provincias¹⁷⁸.

La Gran Marcha conducida por Mao Tse-Tung tuvo como objetivo, conservar el núcleo central de las fuerzas revolucionarias: los militantes del Partido Comunista Chino y del ejército rojo. En la Gran Marcha partieron de distintos lugares, los 3 grandes ejércitos (*el rojo central*, el ejército rojo del II Frente y el ejército rojo del IV frente), todos ellos muy numerosos. Para tener una idea de lo anterior, baste mencionar que el primer ejército tenía 85 mil hombres. Llegaron a su punto final muy diezmados, salvando una gran cantidad de

¹⁷⁶ *Ibidem*, pp. 465-466. En el contexto de las afirmaciones anteriores, hay que ver también a Helio Silva, 1926 A Grande Marcha, Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1971, p. 10 y pp.79-85. En el mismo sentido, dice el escritor Jorge Amado en "O Cavaleiro da Esperança" La columna aprendió y enseñó. Llevó la lucha al pueblo. Al principio era una tropa de soldados escapados de un "putschs" que había fracasado. Al final de la Gran marcha el panorama era totalmente diferente. La Columna era una revuelta marchando por el país, levantando a las poblaciones, *viviendo un programa*. Solo fue posible la victoria en 30, precedida y acompañada del formidable movimiento de masas de aquel año, porque la columna había despertado al pueblo y enseñado a sus líderes. Alianza Liberal va a utilizar en 30 todas las enseñanzas de la Columna, a los revolucionarios y aprovecharse de la simiente de libertad que la Columna dejara en el corazón el pueblo...)

¹⁷⁷ *Ibidem*, p. 464. Carneiro, Glauco, cita a Lourenço Moreira Lima, en su libro, *Marchas y Combates: A Coluna Prestes y a Revolução de Outubro* quien hizo el cálculo de los 24 mil kilómetros recorridos por la Columna Prestes.

¹⁷⁸ Ref. Chen Chang-feng, Relatos de la Gran Marcha, edición del Partido Comunista Chino, 3a. ed. Pekín, 1964, (introducción IX)

obstáculos naturales, perseguidos también por el ejército de Chian Kai-sek también muy numeroso¹⁷⁹.

Sin embargo, podemos encontrar algunas afinidades, como por ejemplo que los dos ejércitos, aplicaron tácticas guerrilleras para hacerle frente a sus enemigos y que los dos ejércitos rompieron el cerco para emprender la gran marcha. El ejército rojo Chino, tenían como objetivo formar una república popular; el comandante de la Columna Prestes, se volvería comunista en 1930. Una y otra experiencias a pesar de sus distancias fueron incorporadas al marco de la tradición militar de la III Internacional. El alemán Arthur Ewert ("Harry Berger"), había estado en China antes de acompañar a Prestes en la insurrección de ANL en 1935.

3.2 LOS CADETES DE LA ESCUELA MILITAR DE REALENGO

La generación que impulsó las revoluciones de Brasil de 1922, 1924 y años posteriores formó parte de un grupo excepcional en la Escuela Militar de Realengo, situada en la región Este de Brasil, cercana a la ciudad de Río de Janeiro por los años de 1915 a 1919:

"En esa escuela estudiaron Luis Carlos Prestes, cadete de ingeniería; Antonio de Siqueira Campos, cadete de Artillería, también encontramos en Infantería a Frederico Cristiano, Buy e Cidoro Espírito Santo Cardoso, en Ingeniería, Paulo Kruger da Cunha e Cruz, Daut Fabricio; Artillería, Stênio Caio de Albuquerque Lima, Honorato Pradel, Henrique Cunha, Bina Machado, Pratilde Aguiar y Carlos da Costa Leite, entre otros"¹⁸⁰.

Los alumnos de Realengo provenían de los sectores medios brasileños, hicieron la carrera militar porque los accesos a estudios universitarios y politécnicos estaban alejados de sus posibilidades económicas, lo que producía escasas oportunidades de ascenso social. Algunos datos biográficos de los "tenentes" confirman la tesis de que pertenecían a los sectores medios urbanos.

¹⁷⁹ Ref. Collotti Pischel, Enrica, La Revolución Chinal, Vol. 2, Edit. Era, México, 1966, pp. 103-104

Ellos eran por lo general, hijos de militares, de profesionistas, de comerciantes, de empleados del gobierno y de pequeños hacendados. Cuando el ejército fundó la Escuela de Realengo, estaban preocupados por formar a oficiales en la ciencia de la guerra, a estrategas, en lugar de oficiales que obedecieran ciegamente sin pensar¹⁸¹.

Las escuelas militares donde se formó la generación de tenientes dominaban las ideas del positivismo, en ellas se discutían las ideas de Benjamin Constant, aunque también se estudiaba a Rousseau, a Locke, Diderot, Kant y desde luego a Comte. En esas corrientes se apoyaban para discutir los problemas de Brasil y del mundo¹⁸².

Los cadetes de esa generación estaban preocupados por la Primera Guerra Mundial que se realizaba en Europa, así lo hicieron ver Adir Guimaraes, cuando los jóvenes cadetes escuchaban en la misma Escuela Militar de Realengo las opiniones del Diputado Mauricio de Lacerda, acerca de la Guerra, lo llamaban la voz de la inconformidad. La admiración por Lacerda creció más cuando atendiendo una petición de los cadetes, presentó un proyecto a la Cámara de Diputados para que el gobierno enviase a los alumnos de la Academia Militar de Realengo al teatro de la Guerra en Europa, para completar el aprendizaje teórico. Esa preocupación por la guerra en el corazón de la escuela era posible también porque en Brasil eran muy importantes los grupos de inmigrantes italianos, españoles, alemanes, a tal grado que los últimos habían formado, en la región centro, ciudades tales como Novo Hamburgo, Itajai y Blumenau¹⁸³.

Los cadetes de Realengo nombraron una representación en las personas de Adir Guimaraes y Pacheco Chávez, ante la Cámara de Diputados, para escuchar el proyecto de Mauricio de Lacerda. Desde las galerías los cadetes emocionados escuchaban la discusión y por la tarde hacían un periodiquito para informar a

¹⁸⁰ Ref. Carneiro, Glauco, *O Revolucionário Siqueira Campos*, Primeiro Volume, Op. Cit., P. 63.

¹⁸¹ Spina Forjaz, María Cecilia, *Tenentismo e Aliança Liberal*, Op. Cit., pp. 20-21.

¹⁸² Carneiro, Glauco, Op. Cit., pp. 56-57.

¹⁸³ *Ibidem*, pp. 59-61.

sus colegas del acontecimiento, confiando en que el proyecto se convirtiera en ley¹⁸⁴.

Aunque puede afirmarse que los cadetes no estaban politizados, había en ellos una preocupación no sólo por los acontecimientos de la guerra, sino también por el futuro de Brasil. Muchas veces hablaban del "Novo Brasil", pensaban que había que cambiar las cosas que estaban mal. Eran también partícipes indirectos de los movimientos sociales que sacudían a la sociedad brasileira, como cuando la escuela de Realengo fue llamada a patrullar la vía férrea entre Bangu y Realengo. Los obreros de la fábrica de Bangu, habían declarado la huelga para mejorar su salario y sus condiciones de trabajo, en sus choques con la policía habían muerto algunos obreros. El gobierno retiró a la policía y pidió a los cadetes que ocuparan su lugar, fueron bien recibidos por los huelguistas porque no habían intervenido en la represión a los obreros. Los jóvenes cadetes también se sintieron realizados y útiles a la sociedad y a su país¹⁸⁵.

Antonio Siqueira Campos recordaría más tarde aquellos acontecimientos, diciendo que los cadetes no estaban politizados, pero su recuerdo era de emoción. Fue para muchos la experiencia de un problema social que, con los relatos de la Primera Guerra Mundial, hicieron surgir en ellos el drama del futuro de su vidas. Esos fueron sin duda otros intentos para reactualizar las lecturas sobre el Brasil, todavía gobernado por la oligarquía y los políticos sin escrúpulos¹⁸⁶.

3.3 LAS CARTAS DE ARTUR BERNARDES Y EL EJÉRCITO

Los jóvenes oficiales empezaron a vivir una realidad diferente, pues esa institución, en el proceso de la sociedad brasileira de ese tiempo, jugó un rol de primer orden, por el prestigio y la autoridad que celosamente había conquistado bajo el régimen de la oligarquía. Sin embargo, los vaivenes políticos en el proceso

¹⁸⁴ *Idem.*

¹⁸⁵ *Idem.*

de las contradicciones que vivía la sociedad brasileira, se extendieron al Ejército, involucrandolo con unas cartas atribuidas a Artur Bernardes, el Presidente de Minas Gerais en la región Este, el Estado más poblado de Brasil y candidato designado por la oligarquía de Sao Paulo-Minas a la Presidencia de la República. El momento de la publicación de las cartas fue el parteaguas de la institución militar, ya que un sector se inconformó contra el régimen, dividiéndose el ejército que había sostenido a la poderosa oligarquía brasileira¹⁸⁷.

El 8 de octubre de 1921 Mario Rodríguez, redactor del periódico "Correio da Manhã", recibió dos cartas supuestamente firmadas por Artur Bernárdes, una de ellas fue publicada el día 9 de octubre, la otra posteriormente. La primera causó un gran impacto en la opinión pública y en las esferas del poder político de Brasil, la carta contenía serios agravios al ejército. El ejército se dividió, un sector importante consideraba aquella carta ofensiva y por tal motivo empezó a organizarse para una revuelta. Estas cartas habían sorprendido a la institución militar¹⁸⁸.

El Club Militar pidió a sus asociados que se reunieran en una asamblea extraordinaria, para resolver sobre el asunto. Las reuniones eran tumultuosas, los oficiales tomaron el acuerdo de nombrar una Comisión para hacer el examen grafológico y pronunciarse sobre su autoría, la Comisión quedó integrada de la siguiente manera¹⁸⁹.

Almirante, Silvado considerado Neutro

General, Gómez de Castro

Coroneles Fructuoso Mendes
Sarmiento, Mello Pinna

¹⁸⁶ *Ibidem*, pp. 60-61.

¹⁸⁷ Saldanha da Gama, Carlos, *Tenente Chevalier*, Op. Cit., pp. 39-41.

¹⁸⁸ Carneiro, Glauco, Op. Cit., pp. 117-118.

¹⁸⁹ Amora, Paulo, Op. Cit., pp. 52-56.

	Mendes de Moraes	
Peritos	Simoes Corrêa	Bernardista
	Serpa Pinto	por el Club Militar
Abogado.	Dr. Arthur Bernardes	
	O General Barbosa Lima.	

Designaron como lugar para que la Comisión sesionara la Sala de Armas del Club Militar, ahí se reunieron tratados, documentos, microscopios, cámaras fotográficas, páginas de periódicos, revistas ilustradas, etc. para que el dictamen fuera apegado a la realidad¹⁹⁰.

Días después de comenzar la sesión, salieron de la Sala de Armas los Generales Gómez de Castro y Barbosa Lima, el primero declaró que no estaba de acuerdo con la Comisión que pedía que los laudos fueran presentados dentro de 24 horas, pero el verdadero motivo había sido que en la última noche, en la Sala de Armas, había recibido a una Comisión de Oficiales del ejército, cuyo Jefe era el mismo General. El Presidente de esa Comisión, para que no pensarán que el grupo de oficiales lo había presionado para actuar de alguna manera, renunció. El motivo del retiro del General Barbosa Lima permaneció desconocido¹⁹¹.

Pasaron los días, convocaron a la Segunda Asamblea para dar a conocer el resultado de las investigaciones, de nueva cuenta la sala del Club Militar estaba llena, era un tumulto. Al igual que en la sesión anterior presidió la reunión el Mariscal Hermes. Iniciaron la reunión, tomó la palabra el Coronel Fructuoso Méndes, líder de la mayoría, declaró que de acuerdo a las investigaciones realizadas por la Comisión, la carta publicada era de la autoría del señor Artur da Silva Bernardes, advirtiendo el Coronel Mendes, que no pudiendo el Club Militar y el Ejército resolver sobre el caso, entregaban el problema a la nación¹⁹².

¹⁹⁰ *Idem.*

¹⁹¹ *Idem.*

¹⁹² *Ibidem*, pp. 56-58.

Surgió en esos días un problema en Pernambuco, donde el Presidente Epiitácio Pessoa, utilizando la fuerza federal, pretendió imponer en la Presidencia de aquel Estado a un candidato suyo. Los pernambucanos protestaron y ante el riesgo de enfrentamientos de la población contra la policía y el ejército, el "Marechal" Hermes da Fonseca, como Presidente del Club Militar y exponente máximo del Ejército, mandó un telegrama al comandante de la región, Coronel Jayme Pessoa, pidiéndole que se apegara a derecho y a favor del pueblo pernambucano. El telegrama recibió el aplauso de sus correligionarios que estaban en el Club Militar, y éste terminaba así: "las situaciones políticas pasan y el ejército queda"¹⁹³. La posición del ejército llenaba de indignación a Epiitácio Pessoa que expidió una orden de aprehensión para el "Marechal" Hermes. Por esa razón los oficiales se sumaron a la causa revolucionaria.

El teniente Silvino Bezerra Calvamcanti uno de los implicados, informaba que la fecha del levantamiento sería a las 2 de la madrugada del 5 de julio de 1922, pero veamos la preparación de la revuelta.

3.4 LA REVUELTA DE COPACABANA

Los preparativos para la revuelta fueron hechos con anterioridad, el ejército había sido ofendido por las cartas de Artur Bernardes, gran parte de los oficiales habían simpatizado por la candidatura de Nilo Pecanha a la Presidencia de la República. El motivo central de esta revuelta se hace explícito en el contenido ofensivo de las cartas de los días 3 y 6 de junio de 1921. Artur Bernardes ofende al Mariscal Hermes da Fonseca y al ejército. A partir de ese momento se hacen los preparativos para el levantamiento que culmina en el Fuerte de Copacabana¹⁹⁴.

Había una gran participación de los oficiales para cambiar el destino de Brasil. Al respecto dice Joao Alberto Lins de Barros " que la casi totalidad de los

¹⁹³ Carneiro, Glauco, Op. Cit., pp. 124-125.

¹⁹⁴ Idem.

tenientes y capitanes estaban en contra de la candidatura de Artur Bernardes, en tanto que los oficiales más maduros intentaban disuadirlos de una actitud violenta, citándoles ejemplos pasados y aconsejándoles prudencia¹⁹⁵. El mismo autor señala que los oficiales que se paseaban por las calles o los malecones de Rio eran interrogados por la población sobre la actitud que tomaría el ejército por las declaraciones de Bernardes.

Los días 3 y 4 de julio de 1922, en el Fuerte de Copacabana, empezaron los preparativos. La despensa fue surtida con víveres como para un mes, fueron formadas las barricadas con sacos de arena, se reforzó la guardia, algunas áreas fueron minadas por Carlos de Siqueira Campos, mientras Newton Prado, oficial intendente, compraba para almacenar pan y frutas de una tienda situada cerca del "Mére Louise", a fin de no llamar la atención¹⁹⁶.

La noticia de los preparativos empezó a regarse por la ciudad de Rio de Janeiro desde el 4 de julio por la tarde. A esa hora llegaba al Fuerte de Copacabana el Tenente Eduardo Gómez, que estudiaba para artillero en la Escuela de Aviación, invitado por su amigo, Antonio de Siqueira Campos. Las adhesiones prosiguieron toda la noche del 4 al 5 de julio de 1922, estaban implicados centenares de oficiales y soldados, también voluntarios civiles, entre ellos los pescadores del "Posto Seis" quienes entraban en el Fuerte para repeler "el ataque de la policía y la tropa de Méier"¹⁹⁷.

195 Ref. Lins de Barros, Joao Alberto, Memórias de um Revolucionário, 1a. parte, A Marcha da Coluna, Editora Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, Brasil, 1954, pp.19-20.

196 Carneiro, Glauco, O Revolucionário Siqueira Campos, Primeiro Volume, Op. Cit., pp. 174-175

197 *Ibidem*, p. 48. Al respecto dice Carlos Saldanha da Gama (Tenente Chevalier), Memórias de um Revoltoso ou Legalista? Op. Cit. "A las 18 horas, recibí la primera misión que era la de llevar al Fuerte de Copacabana al "tenente" S, donde el mismo oficial, antiguo comandante de los 190 m/m debería comandar de nuevo los mismos cañones. A las 19 horas, estábamos en el Fuerte y platicamos en compañía del Capitán Euclides Hermes, de los "tenentes" Siqueira Campos, Delso Fonseca, de Newton Prado y demás oficiales de aquella plaza de guerra (...), después regresé a la escuela, donde encontré a cerca de 30 oficiales, inclusive a algunos de la Marina y otros que se incorporarían al Estado Mayor del Mariscal Hermes para deponer al Presidente de Brasil".

Las adhesiones continuaban, a las 22 hrs. se incorporó una batería del "Forte do Vigia", comandada por el Teniente Rubens Guimaraes y el Aspirante Rômulo Fabrizzi, que ante la negativa del Capitán Maximiliano Fernandes da Silva de unirse al movimiento le dijo "que el movimiento era general ya que el Marechal Hermes da Fonseca, al frente de 10 000 soldados, asumiría el comando de las operaciones revolucionarias" para deponer al Presidente de Brasil. Llegaron al Fuerte de Copacabana otros oficiales para incorporarse al levantamiento, entre ellos el Mayor Joaquim Antônio Pereira, los capitanes Joao Carlos Barreto, Leopoldo Nery da Fonseca Júnior, Renato Onofre, Pinto Aleixo y Becerra Calvancanti, Tasso de Oliveira Tinoco, Edgard Alburquerque Maia, Enrique Cunha y José Coelho Valente¹⁹⁸.

En el transcurso de los acontecimientos citados, el "Marechal" Hermes desapareció de su Hotel, tomando un rumbo desconocido, se presumía que se dirigía a la Villa Militar pero no era así. En la Villa militar varios oficiales suspendieron su participación en la revuelta, sólo el Fuerte de Copacabana prosiguió con sus preparativos, como si nada aconteciera.

El General Bonifácio Gomes da Costa, comandante del 1er. Distrito de Artillería, se dirigió al Fuerte de Copacabana acompañado de un centenar de policías, al entrar lo recibió el comandante Euclides Hermes, entre los dos se da el siguiente diálogo:

"(...), habla el General Gomes, ¿qué quiere decir esto?, granadas por todas partes, centinelas colocados hasta en la avenida Atlántica, ¿todo esto para qué?. Contesta Euclides Hermes, señor General, le consta que el Fuerte no merece más la confianza del Gobierno y si usted quiere mandarlo tomar con un batallón policial, cuando el señor salga del portón, pretendo que no pase ninguno de esos policías. Ahí tiene la razón por la que el Fuerte tiene su puente minado y vigilado" (...) "Bien, comunicaré eso que dice al comandante de la Región"¹⁹⁹.

¹⁹⁸ *ibidem*, pp. 49-50.

¹⁹⁹ *ibidem*, p. 177.

La relevancia de este diálogo radica en haber hecho explícito el sistema de defensa del Fuerte, a manera de instrumento disuasivo. Este mensaje obliga a las autoridades gubernamentales y militares a manejarse con cierta cautela y preocupación. Del lado contrario se gana un pequeño tiempo político apostando a la unión de otras fuerzas militares (la Villa Militar, la Marina de Guerra).

En tanto desde la cúpula del gobierno, le ordenaron al General Bonifacio Gomes que se encaminase al Fuerte, para sustituir al Capitán Hermes. Gomes ordenó al General Manoel Lopes Carneiro que lo sustituyese por el capitán Barbosa. El capitán Euclides Hermes trató de ganar tiempo, ya que la revuelta estaba programada para la madrugada del día 5, la tensión crecía. Cuando el General Bonifacio llegó al fuerte para detener a Euclides Hermes, apareció Siqueira Campos y le dijo al General Gomes da Costa en el momento en que apresaba al capitán Hermes da Fonseca²⁰⁰:

“(...) usted es quien debe darse preso, no podemos obedecer más órdenes tuyas, estamos en revolución y el comandante no pasará el comando. ¡Eso mismo!, Respondió Euclides Hermes, las cartas están sobre la mesa, somos revolucionarios y por tanto rechazamos las órdenes del gobierno, el señor es quien está preso, repruebo la actitud de ustedes y condeno a la revolución, contestaba el general oficialista”²⁰¹.

Al ser detenido el general Gomes da Costa, el capitán Libânio da Cunha Matos se aproximaba con su compañía del 3er. Regimiento de Infantería con el fin de apoyar la misión del general. Este oficial rechazó una invitación para dialogar con el capitán Euclides Hermes. El oficial que llevaba la invitación, el “tenente” Manoel Joaquim Guedes también fue hecho prisionero en el fuerte, los revolucionarios estaban decididos a continuar con sus planes, sin tener noticia de cómo se desarrollaban los acontecimientos en Río y en Brasil²⁰².

El “tenente” Alvaro Barbosa Lima, inquieto por la demora del capitán Cunha Matos, se dirigió al Fuerte de Copacabana llevando consigo al teniente

200 *Ibidem*, pp. 178-179.

201 *Idem*.

Mario Tamarindo Carpenter. Antes de llegar fue interceptado por una patrulla rebelde, comandada por Eduardo Gomes, que los hizo prisioneros y los condujo al interior del Fuerte. Allí se les explicó la finalidad del movimiento para deponer al gobierno, "si fuesen vencidos haríamos volar el Fuerte con la guarnición adentro". Barbosa se adhirió al movimiento, poco antes de morir escribió una carta despidiéndose de sus padres y en uno de sus párrafos decía: "la tropa sublevada defendía un ideal que también era mío"²⁰³.

Mientras tanto, ¿Qué había sucedido con el "Marechal" Hermes da Fonseca?. A las 23 horas del 4 de julio había salido solo del "Palace Hotel", llovía intensamente, se subió al automóvil que lo esperaba en la esquina de Rio Branco con la calle Almirante Barroso, se dirigió a una casa en el Boulevard 28 de septiembre, tenía el presentimiento de la derrota, porque sabía que el gobierno conocía plenamente todas las articulaciones del movimiento. Los oficiales de la Villa Militar se encontraban poco comprometidos. Sólo había un pequeño número de conspiradores que fueron hechos prisioneros por las fuerzas de los coroneles Sezefredo dos Passos y Azeredo Coutinho. Según el plan de los sublevados en la Villa Militar "se habían comprometido con la revuelta, la Escuela Militar, el 2o. Regimiento de Artillería y el 15o. Regimiento de Caballería. El Mariscal Hermes debería de asumir el comando de las fuerzas de Copacabana"²⁰⁴.

Poco después se conocería que el Mariscal Hermes da Fonseca, fue interceptado en la madrugada del 5 de julio en su automóvil, cuando salía de su domicilio en las proximidades de la Villa Militar. Éste logró escapar a la casa de su hijo donde lo apresaron soldados gobiernistas comandados por el capitán

²⁰² *ibidem*, p. 179.

²⁰³ *idem*.

²⁰⁴ *ibidem*, p. 155. El marechal Hermes Rodriguez da Fonseca, Presidente del Club Militar, había sido Ministro de Guerra y Presidente de Brasil. Al terminar su periodo en la Presidencia de la República, se exilió voluntariamente a Europa, regresó el 4 de noviembre de 1920 y fue recibido por millares de amigos y simpatizantes. El 26 de junio de ese mismo año fue nombrado Presidente del Club Militar. Era el militar con más prestigio en Brasil, había profesionalizado al ejército, pero sobre todo, lo había acercado a la sociedad civil. Por esto, los jóvenes oficiales lo identificaban cerca de sus aspiraciones. "La mayor gloria viva del Ejército".

Pacheco Chaves. Más tarde, lo entregaron al comandante de la Villa Militar, el General Ribeiro da Costa, y fue conducido al acorazado "Floriano", de la Marina de Guerra que en esos días se encontraba al fondo de la Bahía. La detención del "Marechal" Hermes fue un duro golpe para los oficiales que estaban listos a levantarse contra el gobierno, se desarticuló la acción militar y la confusión imperó en gran parte de los comprometidos por todo el territorio de Brasil²⁰⁵.

Esa confusión entre los oficiales estuvo presente cuando los 588 cadetes y oficiales de la Escuela Militar de Realengo se rebelaron en espera de las órdenes del Coronel Joao María Javier de Brito, que había decidido esperar la marcha de los acontecimientos para no poner en peligro a los alumnos. Queda la duda si la decisión del Coronel Brito respondía a un cálculo oportunista frente a los acontecimientos en curso o realmente a una motivación para proteger a los jóvenes cadetes. Parece ser que la participación de los alumnos de Realengo fue mediada por la oficialidad subalterna mas que por una decisión diferida del Coronel Brito. Fue así como los cadetes que se levantaron como un solo hombre, esperaron infructuosamente mucho tiempo, después regresaron a sus dormitorios mientras el ejército y la policía oficialista recuperaba las calles de la ciudad de Rio²⁰⁶.

El gobierno y los sectores leales del ejército estaban asustadísimos, no obstante la falta de coordinación de los revolucionarios, tenían informes de que numerosos cuarteles estaban implicados en el levantamiento. Entre las 2 y las 5 de la mañana el 5 de julio de 1922, el gobierno buscó controlarlos para que cuando amaneciera no hubiera ninguna ligazón entre los revolucionarios. En muchos la confusión era muy grande y no se atrevieron a continuar con sus planes.

"(...) en algunos casos por la inercia o la falta de confianza de sus elementos la tropa de la Villa Militar permaneció acantonada en sus cuarteles,

²⁰⁵ *Ibidem*, p. 156.

²⁰⁶ *Idem*.

vigilándose mutuamente con los revolucionarios, un *empujón* a los legalistas hubiese sido suficiente para que cayesen como naipes²⁰⁷.

Al respecto dice también el Capitán Pedro Rocha, en su libro "*Revoluciones Estériles*", que en la Villa militar se encontraba la flor de los oficiales bernardistas, que tenían a su mando soldados apáticos, faltos de iniciativa, pero que a los revolucionarios les faltó iniciativa en el momento preciso²⁰⁸.

Al interior del Fuerte de Copacabana, los acontecimientos que se presentaban eran de definiciones frente a la enorme tarea que se vislumbraba, hacerlo no era fácil. Muchos de los 300 miembros del grupo original, formado de soldados y oficiales, empezaron a abandonar el lugar, temerosos de las represalias oficialistas. Los oficiales que al final se quedaron estaban resueltos al sacrificio, consideraban que por sus ideales bien valía la pena poner en juego la vida. En verdad que se vivía un acontecimiento único en la historia militar de Brasil, representado por los jóvenes oficiales²⁰⁹.

Glauco Carneiro, al describir estos momentos, relata que:

" (...) la 1:15 de la mañana, Siqueira Campos acompañó al portón del Fuerte al capitán Cunha Matos. Todo estaba listo, en las cúpulas había cañones de 305 mm.; 62 soldados y sargentos comandados por el 1er. Tenente Thales Vilas Boas, en una cúpula había dos 190 mm, y 32 hombres con la jefatura del "tenente" Delso Mendes da Fonseca, en la Torre 6, guardada por los cañones de 75 mm había 7 soldados más, el Tenente Alcides Pinheiro da Franca Veloso: En la parte de defensa externa se encontraba Siqueira Campos, el cual dejaba por momentos el comando a Eduardo Gomes; en la intendencia, Newton Prado; en el servicio de salud, el "tenente" Farmacéutico Rodolfo Pereira de Souza. Y en los servicios generales, el aspirante Manoel Augusto de Araújo Góis. Los centinelas estaban atentos en sus puestos, a ratos pasan las luces de los faros del Fuerte"²¹⁰.

207 *Ibidem*, p. 187. Carneiro, Glauco cita el libro de Pedro Rocha, Revoluções Estéreis; donde narra la rebelión del Fuerte de Copacabana.

208 *Ibidem*, pp. 185-186.

209 *Ibidem*, pp. 189-190.

210 *Ibidem*, p. 190.

La señal para la insurrección era el cañonazo que tronó en ese momento desde el Fuerte de Copacabana, esperando que respondieran de la misma manera desde otros puntos de la Villa Militar, sin embargo todo había quedado en silencio, de nueva cuenta otro cañonazo. Siqueira Campos comentó "¡Cobardes! ¿Dónde están? Nosotros ya comenzamos y vamos hasta el fin". Hacia un buen rato que el gobierno había detenido a los principales implicados en el levantamiento, incluyendo al "Marechal" Hermes da Fonseca que encabezaría la rebelión²¹¹.

En el Palacio Presidencial de Catete, Epiácio Pessoa tuvo desconfianza del ejército, es decir, de la seguridad militar de su gobierno. Tal vez por eso ninguna decisión contra el Fuerte fue tomada antes de las 12:20 del día 5 de julio de 1922, cuando el oficial legalista Teniente Coronel Leopoldo Sherer, recibió las órdenes de coordinar las acciones de los otros Fuertes contra el de Copacabana²¹².

El Coronel Joao Neponuceno Costa, Comandante del sector Oeste, se encontraba ya en Copacabana con el capitán Alvaro de Niemayer, Jefe del Estado Mayor y con otros dos oficiales, para coordinar las fuerzas del gobierno, antes de que el general Fontoura fuese designado para tal fin. Algunos oficiales se presentaron al gobierno para ayudar a la represión, mientras tanto continuaban los disparos desde el Fuerte.

Antonio de Siqueira Campos y otros oficiales, con ayuda de su antiguo profesor de balística en la Escuela Militar de Realengo, Xavier de Oliveira, hacían nuevos cálculos para que los tiros de sus cañones fuesen más efectivos²¹³.

Los revolucionarios habían organizado una gran plancheta sobre el mapa de la ciudad, con todos los cálculos para que los tiros alcanzaran puntos aparentemente invulnerables, como el Cuartel General. El capitán Euclides

²¹¹ *Ibidem*, p. 191.

²¹² *Idem*.

Hermes da Fonseca hizo el primer disparo contra el Cuartel General, el proyectil cayó en la sala donde fue escrita la orden de prisión al Mariscal Hermes da Fonseca. Otros disparos cayeron en el patio y en otros lugares del Cuartel General, causando muerte y desolación, además de muchos heridos del ejército y la marina.

En esos momentos los certeros cañonazos desde el Fuerte de Copacabana hacían que la ciudad estuviera bajo su control. La fortaleza de Santa Cruz abrió fuego contra el Fuerte de Copacabana a las 16 horas, sorprendiendo a Siqueira Campos, pues pensaba que ese Fuerte se había unido a los revolucionarios. El fuego continuó de un lado a otro de la Bahía por varias horas, cesó con la obscuridad de la noche. Algunos disparos desde el Fuerte de Copacabana fallaron afectando algunas residencias y casas comerciales aledañas²¹⁴.

La ciudad de Rio se estremecía por los cañonazos desde la fortaleza de Copacabana. La Metrópoli que había sido escenario de la formación de los sectores medios, que había sido testigo de los más importantes acontecimientos históricos de Brasil, donde se habían constituido los clubes republicanos contra el imperio o de las sociedades antiesclavistas para poner fin a la esclavitud, que había sido escenario de las huelgas obreras en la industria textil, en el ferrocarril, etc., era protagonista, en ese momento, del levantamiento militar contra el poder constituido.

Un grupo de oficiales encabezados por Antonio Siqueira Campos, Thales Vilas Boas, Celso Da Fonseca y Silvino Bezerra, hacían tiros dirigidos a puntos estratégicos, principalmente hacia el viejo túnel donde se concentraban tropas oficialistas que por tierra se preparaban para tomar por asalto al Fuerte de Copacabana. Desde el fondo de la bahía también el cañonero Santa Cruz, lanzaba

²¹³ *Ibidem*, pp. 193-194.

²¹⁴ *Ibidem*, p. 194.

disparos contra el fuerte de Copacabana, uno de sus cañones fue inutilizado cuando cayó al mar²¹⁵.

Glauco Carneiro relata que desde las 15 horas, los militares gobiernistas, con el coronel Joao Neponuceno Costa al frente, recibieron la orden del general Fontoura para organizar un destacamento de ataque al Fuerte de Copacabana, la fuerza militar era desproporcionada:

“(...) compuesta por un batallón del 3er. Regimiento de infantería, más dos compañías de esa Unidad, más un batallón de Caballería; un batallón de zapadores, una batería de montaña, una batería móvil naval; más tarde se unieron desde la Villa Militar; una batería del primer grupo de artillería Pesada, más una compañía del 3er. Regimiento de infantería que se hallaba destacada en el Cuartel General del Ejército. Tal vez pensaban dar una lección a quienes se levantaban desde el fuerte”²¹⁶.

El coronel Neponuceno decidió mandar una intimidación al Fuerte de Copacabana. Los sublevados decidieron enviar como parlamentario al capitán Renato Aleixo, Director de la Escuela de Perfeccionamiento, que se había unido a la revolución. Neponuceno pidió un armisticio, el capitán Aleixo solicitó con énfasis que la unidad sublevada sólo atendería las ordenes del Mariscal Hermes da Fonseca. Habían dicho al capitán Renato Aleixo que en caso de no llegar a ningún acuerdo, debía tomar las decisiones propias y condiciones para que las fuerzas legales no pasaran de la Plaza Serzedelo Correia. A cambio el Fuerte no dispararía más sus cañones sobre la ciudad²¹⁷.

En un principio Neponuceno estaba de acuerdo con las propuestas del Fuerte, autorizado por el Ministro de Guerra, sin el conocimiento del general Fontoura. Después dio marcha atrás, mandando una segunda intimidación dirigiéndose ahora directamente al Capitán Euclides Hermes en los siguientes términos:

²¹⁵ *Ibidem*, pp. 194-196.

²¹⁶ *Ibidem*, pp. 197-198.

²¹⁷ *Ibidem*, p. 260. Carneiro cita la narración de los acontecimientos del Fuerte de Copacabana de Antonio de Siqueira Campos, para el periódico "A Noite", del 3-9-1923.

"P.C. del Destacamento de las Fuerzas de Ataque. Rio de Janeiro, 5/7/1922 -19 horas- Señor Capitán Euclides Hermes da Fonseca. Comunicado de Orden del Gobierno de la República: No es posible conceder a los elementos del Ejército Nacional que se encuentran sublevados en el Fuerte de Copacabana (...) el armisticio que fue solicitado por intermedio del Capitán Renato Aleixo. Debéis por consecuencia ordenar la rendición de ese fuerte. Si no se rinde, deberá ser atacado por tierra, mar y aire, sus defensores sujetos a las severas penas de la ley. Queda por esta comunicación sin efecto la comunicación anteriormente hecha"²¹⁸.

La segunda intimidación fue devuelta por Euclides Hermes. En ese momento, la Fortaleza de Santa Cruz abrió fuego por órdenes del Presidente de la República, Eptácio Pessoa. La artillería llegó a sus posiciones entre las 20 y 21 horas. Los defensores del Fuerte de Copacabana acordaron pasar la noche al pie del proyector de gran potencia, en ese lugar estaban Antonio Siqueira Campos, Eduardo Gómez y Newton Prado; estaban juntos para hacer funcionar el aparato si fuera necesario, decididos a defender sus posiciones. Glauco Carneiro dice que en ese momento se empezó a formar el núcleo de los 18 del Fuerte, nombre con el que pasarían a la historia de Brasil²¹⁹.

Sin embargo, los acontecimientos al interior del Fuerte no se presentaban totalmente favorables a los revolucionarios. En la madrugada, Siqueira Campos fue llamado para que descendiera desde el reflector donde se encontraba para enfrentar el pánico de los soldados que habían decidido abandonar la fortaleza. Ciertamente, estaban aislados por los oficiales, pero había una garantía del Ministro de Guerra para salvarles la vida, a ella se aferraban. Newton Prado y Siqueira Campos trataron de desistirllos de ese propósito, aunque ya gran parte de su oficialidad había desertado. Algunos de los oficiales antes de salir, habían dicho que afuera tendrían ocasión de volver a luchar contra el gobierno, que desde ese lugar, no había futuro para sus vidas. Habían abandonado el fuerte 272 efectivos entre soldados y oficiales, sólo quedaban 29.

Entre los 29 se habían quedado 5 oficiales:

²¹⁸ *Ibidem*, p. 200.

²¹⁹ *Idem*.

"(...) capitán, Euclides Hermes da Fonseca, 1er. tenente Antonio de Siqueira Campos, 1er. tenente Eduardo Gómez, 2o tenente Newton Prado dos sargentos electricistas: José Pinto de Oliveira y Arthur Pereira da Silva; un cabo: Raimundo de Lima Cruz; dieciseis soldados sin graduación: Manoel Ananias dos Santos, Benedito José do Nascimento, José Rodrigues da Silva, Manoel Antonio dos Reis, Antonio Camilo de Freitas, José Joaquim da Costa, José Olimpio de Oliveira, Hiector Ventura da Silva, Pedro Ferreira de Melo, Marcelo Miranda, José Rodrigues Marmoleiro, Hildebrando da Silva Nunes, Fransico Ribeiro de Freitas, Rosendo Cardoso, Alberto Alves da Cunha Machado y Sandoval Alexandre Vicente; cinco voluntarios: Joaquim María Pereira Jr., Joao Anastacio Falcao de Melo, Antonio Luciano da Silva, Manoel Felipe da Costa y Lourival Moreira da Silva"²²⁰.

Los 29 revolucionarios que habian quedado estaban decididos a defender el Fuerte antes que rendirse al gobierno. Poco después la Marina comenzó el ataque, la narración del capitán Euclides Hermes es bastante significativa:

"La situación no comportaba consideraciones melancólicas. Corrí a los portones de acceso al cuartel de combate, me reuní con los Tenentes Antonio de Siqueira Campos, Mario Carpenter, Newton Prado y Eduardo Gomes, con ellos, acuerdo los nuevos rumbos. Me reservé dos cañones de 305 mm que serian facilmente manejados con la presión hidráulica, necesitaba pocos hombres; el Tenente Siqueira Campos en la cúpula con los 190 mm, con los Tenentes Carpenter y Newton Prado y 16 soldados; el Tenente Eduardo Gómez en la torre con dos cañones de 75 mm dominando el acceso al cuartel. Inicé mi trabajo disponiendo de una alza (pieza para regular el tiro en las armas de fuego), para los lados de la Villa militar. El tenente Antonio de Siqueira Campos me indicó la presencia de la Escuadra que traspasaba la barra, eran dos acorazados, el "Sao Paulo" y "Minas Gerais" y un Destroyer, "Paraná", en posición de combate"²²¹.

Los cañones de 305 mm estaban inutilizados. Una persona que habia abandonado el Fuerte, aprovechándose de la confusión, habia inutilizado el motor, dejándolo sin la presión hidráulica. También descompusieron la luz, la ventilación y no habia agua potable. Los 29 oficiales y soldados soportaban los cañonazos del Sao Paulo. Euclides Hermes mandó a su mejor artillero, Siqueira Campos, a que apuntase al Sao Paulo y le lanzó un petardo de 190 mm. El acorazado soltó sus amarras y se fue al fondo de la Bahía. Cuando Siqueira

²²⁰ *Ibidem*, pp. 205.

²²¹ *Ibidem*, p. 208.

Campos trató de disparar hacia la Villa Militar y el Palacio de Catete, el capitán Hermes lo conminó a que no lo hiciera²²².

Pandiá Calógeras oficial del ejército del Presidente Epitácio Pessoa. Nuevamente intentó una misión de paz, amenazando que “emplearía todas las fuerzas de mar, tierra y aire, para terminar con aquella situación”. Euclides Hermes respondió que si el Fuerte era nuevamente atacado, “lanzarían fierro y fuego sobre la ciudad”, sin escoger posición. En ese momento, llegó al Fuerte una Comisión para negociar, formada por el mayor Egidio Moreira de Castro y Silva y el teniente Aviador Pacheco Chaves. La bandera blanca se izó en el Fuerte y en el momento en que el teniente Newton Prado los recibía, 2 hidroaviones navales sobrevolaron la fortaleza. Según la versión de Newton vió en aquel acto la violación del armisticio, por lo que le dijo al Mayor Castro y Silva, "como ve, sólo nos resta luchar hasta el fin", intentando sacar el arma, pero Pacheco Chaves fue más rápido y le disparó Newton cayó de los altos, haciéndose graves heridas, no obstante, siguió en la lucha por la defensa del Fuerte de Copacabana²²³.

Calógeras propuso a Euclides Hermes un encuentro personal para fijar las condiciones de la rendición. Hermes no quería ir, mas la propuesta fue puesta a votación y Siqueira Campos y Newton Prado insistieron a que fuera. Siqueira dijo después, en una plática al general Tasso Frago:

“(…), de los oficiales presentes, el comandante era el único que tenía familia, decidieron nombrarlo parlamentario con el gobierno, llevando condiciones, que ellos sabían de antemano no serían aceptadas. Ese acto de los dos oficiales restantes para con el capitán Euclides Hermes era dictado por un sentimiento de gratitud para con su jefe que siempre les diera las mejores muestras de amistad y en aquella hora mostraba un gran coraje. El comandante partió no sin antes entregarme el comando del Fuerte a mí”²²⁴.

Euclides Hermes llevaba la hoja donde Siqueira había escrito las condiciones para la rendición del Fuerte y que eran: 1º. El respeto a la vida de los

²²² *Ibidem*, pp. 209-210.

²²³ *Ibidem*, pp. 211.

²²⁴ *Ibidem*, p. 212.

revolucionarios; 2o. la baja del ejército; y 3o. la libre salida para el extranjero. Euclides logró traspasar todas las líneas legalistas, se dirigió a su encuentro con el Ministro de Guerra, fue rumbo a la residencia de su padre en Botafogo, de ahí telefonó a Cologeras quien le mandó aguardarlo pues no tardaría, sin embargo, alguien lo había visto y fue denunciado a Catete. Epitacio Pessoa mandó al Jefe de la Casa Militar, general Hastinfilio de Moura, que pasando por encima del Ministro de Guerra, envió al mayor Marcolino Facundes, ayudante de la Presidencia para detenerlo y ponerlo preso²²⁵.

El oficial legalista que lo aprehendió no le explicó las razones, por lo que solicitó ver al Ministro de Guerra en el propio Palacio de Catete, pero al llegar, el general Hastinfilio lo recibió con palabras insultantes, según la propia versión de Siqueira Campos, tomada del libro de Carneiro:

“(...) ¡qué papel hace el señor! Traidor, ¡dos veces traidor!. Primero del Gobierno que les confió las armas que utilizó contra él, después de sus compañeros de los cuales abandonó huyendo”. Euclides Hermes, intentó sacar su revólver mas fue dominado por oficiales de la Casa militar. Pandiá Calógeras le explico que una decisión posterior del Presidente lo forzaba a aprehenderlo y el Fuerte debería rendirse incondicionalmente²²⁶.

El Jefe de la Casa Militar se comunicó al Fuerte diciendo que el capitán Euclides Hermes sería fusilado inmediatamente si los sublevados hacían cualquier tiro sobre la ciudad. Sigue narrando Siqueira, que dudaba que el comandante estuviera prisionero, por lo que pidió hablar con él; eran las 12:30 hrs del 6 de julio²²⁷.

“Siqueira, ¿es usted? Decía Euclides Hermes al teléfono, estoy preso, faltaron a su palabra de honor. ¿Dónde está usted?, Indagó Siqueira, en el Palacio de Gobierno, estoy hablando en presencia del Ministro de Guerra y de Marina, (...) sólo nos garantizan la vida, si nos rendimos, los oficiales debemos marchar desarmados, de un punto a otro, hasta llegar frente a las tropas legales, pregunta Siqueira, ¿cuáles son las condiciones?, Sin condiciones responde Hermes, Siqueira colgó el teléfono, el Fuerte de

225 *ibidem*, pp. 212- 213.

226 *ibidem*, p. 213.

227 *idem*.

Copacabana ya no contestó, a pesar de las insistentes llamadas desde el Palacio de Catete al Bar María Luisa, lugar desde el cual llamaban a la fortaleza²²⁸.

El capitán Euclides Hermes, traicionado por las fuerzas legalistas duró en prisión más de cuatro años, hasta el final del gobierno de Arthur Bernardes. En el Fuerte de Copacabana el nuevo Comandante, Antonio de Siqueira Campos, mandó llamar a Newton Prado que estaba en la barricada junto al portón del Fuerte. Newton Prado, desde la mañana del 5 de julio, explicaba los motivos de la revolución, las razones por las cuales los jóvenes, como los demás, abandonaron todo el futuro de posiciones en el ejército, de ser galardonados por el gobierno para lanzar el grito de rebelión. Intentaban "derribar las instituciones de un gobierno despótico, para evitar la entrada de otro peor". Estas palabras del teniente Prado fueron probablemente las más claras, para manifestar la rebeldía desde el interior del Fuerte de Copacabana²²⁹.

Se reunieron en la Sala de comandos Siqueira Campos, Carpenter y Newton. Hubo un momento de paz. Los oficialistas recibieron ordenes de esperar la rendición, pensaban que los locos saldrían con las manos en alto y llegarían caminando hasta la Plaza Serzedelo Correia, a 1.5 Km de distancia del Fuerte. Las fuerzas gobiernistas sumaban 4 000 soldados, las fuerzas de Copacabana conformaban un pequeño grupo de 28 rebeldes desde que había salido y fue detenido Euclides Hermes; apenas pasaban de los 20 años de edad en promedio²³⁰.

Antonio de Siqueira Campos tomó la palabra y dijo "todos comprenden que ha llegado una de esas horas en que se toman las grandes decisiones", y los conminó a que opinaran sobre la suerte del cuartel, la rendición era un asunto fuera de discusión. A los tiros hacia el Palacio de Catete se oponía el Morro de Babilonia. Siqueira entonces propuso la destrucción del Fuerte, muriendo toda la guarnición en sus puestos, mas en los depósitos de pólvora estaban varios

²²⁸ *Ibidem*, pp. 314.

²²⁹ *Ibidem*, p. 216.

soldados. Siqueira Campos dijo entonces que se debía proseguir con los bombardeos a objetivos militares en la ciudad, los daños serían muy graves y el Fuerte tenía que resistir hasta el último hombre. Eduardo Gómez dijo que efectivamente el bombardeo a objetivos militares causaría graves daños a la ciudad y propuso como último acto de una revolución vencida, salir del Fuerte ofreciendo combate a las fuerzas del gobierno, un cuerpo a cuerpo en plena calle. Todos estuvieron de acuerdo, pues sintieron que esa resolución correspondía al honor de sus armas y decidieron "Vencer o Morir" como dijera un día Benjamín Constant²³¹.

Siqueira Campos dijo que los revolucionarios no sólo eran los 4 allí presentes, eran 28 hombres en total y que no sería justo que en esa hora la jerarquía fuera superada por el peligro común, sería mejor dejar que los soldados tomaran la gran decisión, a ellos les cabría escoger la manera de morir. Los reunieron en el patio del Fuerte y Siqueira les dijo, "no quiero que digan mañana, si no fueron felices, que se quedaron contra su voluntad"²³².

Discutieron y todos estuvieron de acuerdo en encontrar en campo abierto a los gobiernistas, para ello tomaron las primeras providencias. Ananías y Olimpio entregaron la gran bandera a manos de su comandante, era nueva y casi media 2 m. Siqueira, con una navaja de barba, la cortó en 29 pedazos irregulares, dando uno a cada soldado y oficial, guardando otro para sí y reservando el último para Euclides Hermes, por si acaso consiguieran encontrarlo. Conjugaron así un ritual sacrificial donde los valores cívicos y militares asumieron referentes sagrados. Escribió Siqueira en su pedazo de bandera. "A mi padre, a mi hermano, a la memoria de 28 compañeros y de aquella que no puedo decir". Newton Prado escribió a lápiz el nombre de los 28 en un muro del Fuerte. Tomaron sus tiros, no

230 *Idem.*

231 *Ibidem*, pp. 218-219.

232 *Ibidem*, pp. 220.

menos de 200 cada cual. Siqueira les dijo que ellos debían tirar primero, no necesitaban esperar la orden de fuego para disparar²³³.

A una señal de Siqueira Campos los 28 saltaron sobre las barricadas, eran casi las 2 de la tarde, marcharon rápido. Era una tarde bonita, limpia, la playa estaba desierta, no había ninguna tropa legalista en las proximidades del Fuerte.

Glauco Carneiro reproduce en su libro una fotografía de Zenóbio Couto, un fotógrafo de "O MALHO", donde puede verse a Antonio Siqueira Campos al frente de los revolucionarios, después de haber abandonado Copacabana para ir en busca de los soldados oficialistas (*Ver la siguiente fotografía*)²³⁴.



Los 18 del Fuerte van al encuentro de las fuerzas militares de Epitácio Pessoa el 5 de julio de 1922.

²³³ *Ibidem*, pp. 221-222.

²³⁴ *Ibidem*, pp. 225.

Un reportero llamó a Siqueira "tenente", respondió entonces que ya no era más oficial, sino soldado raso como los otros que caminaban decididos a enfrentar su destino; de tiempo en tiempo Siqueira Campos y los otros oficiales gritaban, ¡Viva el Ejército!, ¡Viva el Mariscal Hermes!, ¡Vivan los defensores del Fuerte de Copacabana! 235.

Armados con fusiles, llenos de determinación, de todos lados salían civiles a pedirles que desistieran de su acción, ellos caminaban decididos. Prosiguieron las deserciones, después diría Siqueira: "cuanto menor fuese el número de revolucionarios atacando a los militares gobiernistas, mayor sería la gloria de los que quedasen y mayor el oprobio de las fuerzas enemigas".

Más de un kilómetro recorrido y nadie les impedía el paso, ¿qué pasaba? Frente al Hotel Londres los revolucionarios bebieron agua y reiniciaron la marcha por la calle Barroso. En eso llegó Octavio Correia, amigo de Siqueira, a pedirle un arma, éste le ordenó a Newton Prado que le diera un fusil parabelum que traía. En la plaza Serzedelo Correia los esperaba la 6a. Compañía del 3er. Regimiento de Infantería, con 3 pelotones; el comandante de la unidad era el capitán Pedro Crisol Fernandes Brasil, quien ordenó que se abriera fuego matando al instante al soldado Pedro Ferreira de Melo, iniciándose así el combate.

Antonio de Siqueira Campos y sus compañeros se fueron a la playa para parapetarse, algunos hicieron zanjas para resguardarse, mientras, otros atacaban las posiciones gobiernistas. El combate duró 1:15 hrs. contra las fuerzas de la policía militar y del batallón naval. De los 15 revolucionarios que se fueron para la playa, 11 de ellos combatieron y 4 cavaron zanjas para abrigarse del fuego enemigo²³⁶.

235 *Ibidem*, pp. 226-227.

236 *Ibidem*, pp. 228-229.

"Los once que combatieron desde la playa contra las fuerzas legalistas, fueron los cuatro oficiales, tenientes Antonio de Siqueira Campos, Eduardo Gómez, Mario Carpenter y Newton Prado; sargento electricista José Pinto de Oliveira; soldado Cornetero, Manoel Antonio dos Reis; soldados Manoel Ananais dos santos e Hildebrando da Silva Nunes, dos voluntarios, Joaquim María Pereira y Joao Anastacio Falcao de Melo y el civil Octavio Correia"²³⁷.

En el transcurso del combate Newton Prado tenía ya dos perforaciones, una en el abdomen y otra en la pierna; Eduardo se encontraba con el fémur partido y Siqueira con una mano inutilizada. Otra bala penetró en el abdomen de Mario Carpenter, el sargento-electricista José Pinto fue muerto de un balazo en la frente. Las balas comenzaron a escasear, Siqueira Campos guardó su último tiro para quien intentase matarlo. Ananias dejó el fusil sin balas, atravesó la avenida donde los legalistas le dispararon sin darle, éste brincó un muro y se escondió, salió después de ese lugar, logró pasar las fuerzas legalistas llegó hasta Botofogo. El día siguiente 7 de julio, atravesó la ciudad pero al llegar al suburbio donde vivía, fue detenido por la policía²³⁸.

La versión de Joaquim María Pereira Jr. Dice que: "agotada la munición, ordenó el teniente Siqueira Campos que me retirase, tiré mi fusil al mar, nade a un lugar abrigado donde algunos obreros me vistieron de paisana...".

Joao Anastacio Falcao de Melo explicó que: "Cuando no tenía mas municiones fui avanzando con una herida en la pierna y un puñal en la mano, un oficial legalista me llamó bandido, por ello luché con gente armada en número incomparablemente superior"²³⁹.

El impacto del levantamiento en el Fuerte de Copacabana causó asombro en la sociedad brasileira y también admiración que se manifestó incluso en las fuerzas legalistas. Mas aún, el Presidente Epitácio Pessoa, en la mañana del 7 de julio, visitó en el hospital a los Tenentes Eduardo Gomes, Siqueira Campos y

²³⁷ *Ibidem*, pp. 237-238.

²³⁸ *Ibidem*, pp. 249-250.

²³⁹ *Ibidem*, pp. 251.

Newton Prado que todavía vivía, a los dos oficiales les dijo casi lo mismo: "tanta bravura perdida en una lucha sin gloria, no sería preferible que la emplease un día en defensa de la patria?", Gomez contestó "que quiere señor Presidente, pierde uno la cabeza y también la vida"²⁴⁰.

Siqueira Campos y Eduardo Gómez se recuperaron lentamente de las graves heridas. El 17 de diciembre de 1922 fueron hechos prisioneros en la Escuela del Comando del Estado Mayor, situada en la calle Barao de Mesquita, en el barrio de Tijuca. En ese cautiverio decidieron mandar una carta al Capitán Euclides Hermes, para reivindicarlo de las injustas acusaciones que le hacían, de haberlos abandonado en el Fuerte de Copacabana ²⁴¹ la misiva decía:

"Sr. Capitán Euclides Hermes da Fonseca.

Saludos afectuosos.

No queremos por más tiempo, guardar silencio sobre los hechos que podían de alguna manera, permitir que tomasen mayor fuerza, las acusaciones que cierta prensa y el gobierno, han tejido en torno a su persona, relativos al final de los acontecimientos que tuvieron inicio el 5 de julio. Guiados por nuestra conciencia, presentamos el testimonio nuestro, para que no queden las calumnias, algunas de las cuales parten de personas altamente colocadas en el gobierno pasado, tal vez hayan quedado fundamentalmente en la opinión del pueblo, que no podía, como nosotros acompañar minuto a minuto los sucesos de la mañana del 6 de julio.

No podemos guardar silencio y queremos salir en defensa de su actitud, que tanto admiramos en los momentos más difíciles, cuando la incerteza de la situación aún perduraba en todos los espíritus, o cuando la incerteza del aislamiento en que se hallaba el Fuerte de Copacabana, lograba el apoyo de la mayoría de sus subordinados para la continuación de la resistencia. Ignoran sus enemigos que el Capitán Euclides Hermes da Fonseca, no quiso abandonar a sus oficiales que resolvieron proseguir la acción, cuando sabían todos que la resistencia del Fuerte, con la guarnición reducida a 23 soldados y cinco oficiales, sería vencida por la superioridad de las fuerzas gobiernistas.

²⁴⁰ *Ibidem*, pp. 269-271.

²⁴¹ *Ibidem*, pp. 277-280.

(...), el solo hecho de haberle sido reservada una de las partes en que fue dividida, la última bandera del Fuerte de Copacabana, sólo esto, podría defenderlo, si no bastase su pasado, merecedor de respeto y de admiración de sus compañeros (...)].

Hospital Central del Ejército, 18 de noviembre de 1922- Antonio de Siqueira Campos, Eduardo Gómez²⁴².

La estancia en prisión de Siqueira Campos fue realmente corta, del 21 de diciembre de 1922 al 10 de enero de 1923, fue beneficiado por un *Habeas Corpus* colectivo en favor de los rebeldes. Enseguida, pidió su baja del ejército, no se la dieron y en la segunda quincena de febrero de 1923 se fue al exilio voluntario en Uruguay de donde saldría años más tarde a incorporarse a la Columna Prestes²⁴³.

La toma del Fuerte de Copacabana por Siqueira Campos y sus compañeros, significó en la historia contemporánea de Brasil, una lucha de frontera dentro del ejército. En la medida en que se ubicaron en un espacio político liminar, es decir, dentro y fuera de la institución castrense, marcado por una visible clave generacional. Se abrió un nuevo camino para la revolución, desde donde podrían cambiarse las condiciones económicas y políticas de opresión en que vivían los brasileños por "un novo Brasil". En otros términos, puede considerarse como el punto de partida de una lucha a fondo de los sectores medios para cambiar la situación del país. Esa característica tuvieron los movimientos posteriores del tenentismo.

Al mismo tiempo se puede observar incorporados a la lucha militar un número todavía no grande de civiles, pero ya significativo, que acompañó las luchas de Sao Paulo y sobre todo de la Columna Prestes.

²⁴² *Ibidem*, pp. 277-279.

²⁴³ *Idem*.

3.5 LA REVOLUCIÓN EN SAO PAULO

El escenario paulista volvió a reeditar a su manera la segunda experiencia tenentista. Lo cual implicaba que en el imaginario de los jóvenes militares persistían las claves del mismo descontento que suscitó la revuelta de Copacabana. No fue casual que los militares rebeldes paulistas asumieran como fecha símbolo el 5 de julio, fecha conmemorativa del segundo año de la toma del Fuerte de Copacabana. Esta vez el objetivo político militar fue de mayor envergadura al tomar el control de la ciudad de Sao Paulo de más de medio millón de habitantes.

La rebelión fue encabezada por el General Isidoro Dias Lopes. Había llegado a Sao Paulo la noche anterior procedente de Rio de Janeiro donde viviera por algunos años. Era originario de Rio Grande do Sul donde ingresó al ejército del Emperador Pedro II, tenía apenas 26 años al momento de proclamarse la República. Aunque no era un ardiente revolucionario, participó en una rebelión gaúcha que se diluyó al año siguiente, por esa razón pidió permiso para volver a la vida activa dentro del ejército en 1897. Desde 1921 participó en las actividades del Club Militar en Rio de Janeiro donde conoció a muchos jóvenes oficiales disidentes. Se sentía sinceramente atraído por el idealismo de los "Tenentes". Del lado de los disidentes se encontraban impresionados por el patriotismo de Isidoro, con la experiencia necesaria para liderar a su movimiento²⁴⁴.

El 17 de julio cuando los rebeldes tenían el control de la ciudad, el General Isidoro dio a conocer las condiciones de la revolución: renuncia del Presidente Artur Bernardes y el establecimiento de un gobierno provisional que convocara a un Congreso Constituyente para elaborar una nueva Constitución para Brasil. En los días siguientes se les unirían destacamentos militares de los Estados de Mato Grosso, Serguipe, Pará y Amazonas, aunque los pronunciamientos anteriores

²⁴⁴ Ref. Macaulay, A Coluna Prestes, Difusao Editorial, DIFEL, 1977, Rio de Janeiro, Brasil, 1977, pp. 22-23.

enfaticaban reformas locales, dejando de lado el primer punto del pronunciamiento de Isidoro Dias Lopes²⁴⁵.

En la madrugada del 5 de julio de 1924, un batallón de infantería ligera de una guarnición federal a orillas de la ciudad marchó por el centro y se instaló en torno a los cuarteles de la milicia estatal. Desde la estación ferroviaria la Luz, llamó a las tropas locales a que se unieran a la revolución, de inmediato recibieron la adhesión del Regimiento de Caballería del Estado, encabezado por Miguel Costa, las tropas estatales de infantería y de artillería se pasaban a las fuerzas rebeldes del ejército. Poco después de las 15h de ese mismo día, 2600 soldados del ejército y la milicia, también se unían a los sublevados²⁴⁶.

El comandante de la región militar de Sao Paulo, Eurico de Goes llegó al cuartel de la estación La Luz para persuadir a los soldados a que no tomaran el camino de la revolución, logrando desistir a un batallón completo de la milicia para volver a la legalidad. Esto fue un retraso en los planes de los sublevados, pero el comandante oficialista fue descubierto por los oficiales rebeldes y fue hecho preso con una vigilancia armada²⁴⁷.

A las 10 horas los rebeldes comenzaron el ataque a la sede del gobierno estatal, el palacio "Dos Campos Elisios", con fuego de artillería en el momento en que se realizaba una misa en el Monasterio de "Sao Bento" por el alma de los muertos en el levantamiento revolucionario de Copacabana en 1922. Un proyectil de 105 mm explotó sobre el monasterio causando graves daños materiales, otras descargas también cayeron sobre la escuela secundaria. Al enterarse el General Isidoro Dias Lopes suspendió el fuego de artillería sobre el Palacio, que permanecía en poder de las tropas legalistas. La infantería y la caballería de los rebeldes no pudieron tomarlo por asalto. Los rebeldes mantuvieron bajo su

245 *Ibidem*, p. 16.

246 Lins de Barros, Joao Alberto, Op. Cit. p. 23.

247 *Idem*.

control la estación ferroviaria La Luz en torno a la ciudad²⁴⁸.

Algunos refuerzos rebeldes de las guarniciones más distantes llegaron el 5 de julio y al día siguiente llegaron las primeras tropas federales enviadas por Artur Bernardes para sofocar la rebelión. El 7 de julio se reanudó el fuego de la artillería sobre el Palacio con mayor puntería. Los fazendeiros, comerciantes del interior de Sao Paulo organizaron batallones de voluntarios que pusieron a disposición del presidente estatal. Uno de esos batallones fue abastecido con armas de una guarnición del ejército. Otras unidades federales también permanecieron fieles al gobierno. A medida que el cerco del ejército oficialista se fue estrechando, en la periferia, el Comandante en Jefe Isidoro Dias Lopes, temiendo un envolvimiento doble, empezó a pensar en abandonar la ciudad²⁴⁹.

Las fuerzas revolucionarias en Sao Paulo, para el día 27 de julio de 1924, sumaban ya 6 000 hombres, en cambio los efectivos del gobierno eran 18 000 situados al Norte y al Este de la ciudad, además contaban con una columna que organizaban en la región Centro-Minas Gerais, y la guarnición de Mato Grosso que llegaría a 10 000 efectivos. En total eran cerca de 30 000 soldados oficialistas.

Por esa situación el General Isidoro Dias Lopes decidió romper el cerco legalista, antes de que se estrechase un doble círculo de hierro. Pensó con sus oficiales que tenían que retirarse a un punto donde la lucha tuviese probabilidades de éxito, para reorganizarse y marchar hacia Rio de Janeiro y así deponer al Presidente de Brasil, Epitácio Pessoa.

La retirada de Sao Paulo por la estación de ferrocarril "La Luz" asombró a todos por el número de tropas, de armas, municiones y animales con que salieron. Fueron hacia Bauru, población situada camino al río Paraná, en el Oeste, donde se quedaron durante tres días, organizando las brigadas y

²⁴⁸ Ref. Macaulay, Neill, A Coluna Prestes. Difusao Editorial, S.A. Rio de Janeiro- Sao Paulo, Brasil, 1977, pp. 16-17.

preparando la marcha de manera más organizada. El 5 de agosto llegaron a "Assis" donde fueron recibidos con fiestas y una misa al aire libre, oficiada por un sacerdote portugués. De ahí siguieron por el ferrocarril del Sorocabana hasta el puerto Epitácio Pessoa cuyo nombre fue cambiado por los revolucionarios al de Joaquim Távora en el margen izquierdo del Rio Paraná²⁵⁰.

No cabe duda que el levantamiento de Sao Paulo tenía ramificaciones por todo Brasil, principalmente en la región Este, en Rio de Janeiro el movimiento era controlado por los militares oficialistas, haciendo prisioneros a los "tenentes" los cuales eran conducidos al barco "Benavente" que fondeaba las Islas "Enxadas", al tiempo que otros oficiales fueron hechos presos en el acorazado de guerra "Cuyabá". Si se toma en cuenta que los oficiales prisioneros en los barcos, en los cubículos de la Casa de Corrección, o incorporados en la policía de Rio de Janeiro eran más de 300 que se rebelaron el 5 de julio de 1924, entonces se tendrá una idea de la importancia del levantamiento militar²⁵¹.

Por los acontecimientos de Sao Paulo un nuevo grupo de oficiales se sublevó contra el gobierno desde la región Sur, en octubre de ese mismo año. Desde las ciudades de Rio Grande do Sul en la frontera con Uruguay, un grupo de oficiales entre los que se encontraba Juarez Távora, Lins de Barros y Luis Carlos Prestes, desde la Uruguiana, Sao Borja, Santo Angelo y otras ciudades, se levantaron contra el gobierno de Artur Bernárdes²⁵².

3.6 EL NÚCLEO GAUCHO DE LA COLUMNA

Desde Rio Grande do Sul se inició el apoyo para la causa revolucionaria, una vez que se había producido en Sao Paulo el levantamiento encabezado por el general Isidoro Dias Lopes. Tal es el caso de Joao Alberto Lins de Barros, que se

²⁴⁹ *Ibidem*, p. 23

²⁵⁰ Ref. Silva, Helio, 1926, A Grande Marcha, 2a. Edição, Cillizacao Brasileira, Rio de Janeiro, Brasil, 1971, p. 35.

²⁵¹ Saldanha da Gama, Carlos "Tenente Chevalier", Op. Cit. pp. 82-86.

²⁵² Silva, Helio, 1926 A Grande Marcha, , Op. Cit., p. 43.

incorporó desde la pequeña ciudad de Alegrete, a la lucha contra el gobierno de Arthur Bernardes. Con 150 hombres llegó a la ciudad de Uruguaiana victorioso, después de haber realizado un combate en la ciudad de Alegrete en la madrugada del día 30 de octubre de 1924²⁵³.

El capitán Luis Carlos Prestes se trasladó desde Rio de Janeiro para dirigir la construcción de un tramo de ferrocarril que uniría la Villa de Santo Angelo a Comandai, al mando de 300 soldados todos analfabetos. Este se involucró en sus problemas y fundó una escuela en la que les enseñó a leer y escribir. En octubre recibió una carta de Juárez Távora informándole del levantamiento de Sao Paulo, del número de soldados, del armamento y municiones con que contaban y lo invitó a unirse a ellos. Juarez Távora esperaba unir todo el Sur con las tropas de Rio Grande do Sul con las tropas insurreccionadas en Sao Paulo²⁵⁴.

Al levantarse contra el gobierno Luis Carlos Prestes, desde Santo Angelo, lo hizo lanzando un manifiesto, en el que denunciaba la corrupción y el autoritarismo que predominaban en Brasil. Ese manifiesto fue repartido por personas que llevaban en el cuello un pañuelo rojo para distinguirse de los oficialistas. Al mismo tiempo se fueron uniendo a las tropas regulares viejos caudillos como Zeca Neto, Leonel Rocha y Julio Barrios, que en diferentes momentos se habían enfrentado a los poderes locales.

En la Uruguaiana se fueron adhiriendo a la tropa comandada por Lins de Barros muchos elementos civiles que simpatizaban con la revolución, aunque llegaban sin armas, estaban dispuestos a luchar contra el gobierno. Entre los que se unieron al ejército revolucionario se encontraba un grupo de civiles, ellos se presentaron en la tarde del 30 de octubre de 1924 encabezados por el caudillo

²⁵³ Lins de Barros, Joao Alberto, Op. Cit., pp. 26-30.

²⁵⁴ Carneiro, Glauco, O Revolucionário Siqueira Campos, Segundo Volume, Op. Cit., pp. 353-355.

Honório de Lemes, que un año antes se había levantado contra el gobierno estatal del Dr. Borges de Medeiros²⁵⁵.

Honório de Lemes era de profesión arriero, muy humilde y analfabeto pero poseía las habilidades de los gauchos para el combate de caballería, había resistido la persecución del general Flores da Cunha que jefaturaba a los militares borgistas. Si alguien conocía todos los caminos y los atajos, los pasajes de los ríos era precisamente Honorio de Lemes. Para un ejército que no tenía buen armamento ni municiones, la ventaja estaba en la rapidez de sus acciones, donde la caballería era un importante medio de guerra. En ese momento la iniciativa de la marcha era de los revolucionarios, consistía en tener una buena caballería, abundante en las pampas para uso propio y para privar al adversario de su uso²⁵⁶.

A la semana de haber llegado Lins de Barros a la Uruguaiana ya tenía un ejército de más de 3 000 hombres. De ellos, poco menos de 1 000 estaban bien armados, otros sólo llevaban su revólver Winchesters y armas antiguas de museo, sobraban caballos pues tenían en su campamento cerca de 5 000. Las fuerzas revolucionarias recibieron la orden de trasladarse por la noche para sorprender al enemigo, iban en dirección a "Quarai". A las 3 de la mañana hicieron alto en las alturas de "Guassu-boi" para prepararse para el combate, sin embargo la columna revolucionaria fue atacada por sorpresa por la tropa gobiernista que dirigía el General Flores da Cunha. En la noche cundió el pánico en los revolucionarios y se generó una desbandada general; después de la derrota, el general Honório de Lemes se retiró con sus tropas en dirección a "Quarai" y otra parte de la Columna con Lins de Barros retrocedió a "Ibirocai", caminaron toda la noche y volvieron a la Uruguaiana, donde un numeroso grupo de revolucionarios habían pasado la frontera de Argentina para asilarse momentáneamente.

²⁵⁵ Lins de Barros, Joao Alberto, Op. Cit., p. 38.

²⁵⁶ *Ibidem*, pp. 38-39.

Refiriéndose a este acontecimiento Lins de Barros dice en su libro: " Teníamos armas, teníamos hombres, mas nos faltaba comando y disciplina" ²⁵⁷.

En Sao Borja se encontraron Luis Carlos Prestes, Siqueira Campos y Joao Alberto Lins de Barros, acordaron concentrar todos sus efectos en "Sao Luis das Missoes" y "Santo Angelo" a fin de reorganizar sus fuerzas, ellos sabían que no podían contar con las tropas del general Honório da Lemes por su improvisación, su voluntarismo. Ellos luchaban a su modo, sin obedecer órdenes de los oficiales revolucionarios, que cargaban sobre sus hombros con el peso de la lucha en Río Grande do Sul ²⁵⁸.

Dividieron la tropa, Joao Alberto Lins de Barros quedó encargado de ponerse en contacto con las fuerzas del capitán Benévolo en Itaquí a fin de que suspendiera el cerco a la ciudad y se retirara a Sao Luis das Missoes. San Borja seguiría ocupada hasta que Benévolo pudiese realizar su maniobra. Prestes debería regresar a Sao Luis donde ya se había concentrado el batallón ferroviario presto para asumir el comando de la Plaza. Lins de Barros fue en busca de Benévolo, sin embargo cuando llegó a Itaquí se enteró que había muerto en un combate desigual con las tropas gobiernistas para permitir que las fuerzas de Siqueira Campos desalojaran esa plaza. Regresó nuevamente a San Borja para evacuar la ciudad, sin embargo, los civiles le pidieron que permaneciera por más tiempo para protegerlos mientras emigraban en paz hacia Argentina²⁵⁹.

Se unieron al destacamento de Lins de Barros en San Borja numerosos civiles y soldados de la tropa Benévolo, que a pesar de los reveses en la Uruguaina y en Itaquí no se habían desanimado. Al retirarse de San Borja ya eran más de 200 hombres que constituirían el núcleo del 2o. Destacamento, con ellos marchó a Sao Luis das Missoes. Esta era una pequeña ciudad gaucha cercana a la frontera con Argentina (apenas 100 kilómetros), en ese momento se

²⁵⁷ *Ibidem*, pp. 45.

²⁵⁸ *Idem*.

²⁵⁹ *Ibidem*, p. 45-49.

convirtió en el cuartel general de las fuerzas revolucionarias de Rio Grande do Sul.

La ciudad era un centro de población gaucha, una gran plaza con jardín donde llegaba una calzada. En ese lugar la población se reunía en las noches y los domingos para platicar y comentar la vida social. Según la versión de Joao Alberto Lins de Barros, la población estaba totalmente a favor de la revolución, cansados del abandono y del desinterés en que vivían por parte del gobierno estatal, esperaban por tanto un triunfo de los revolucionarios²⁶⁰.

La ubicación de Sao Luis das Missoes favorecía la concentración de las fuerzas revolucionarias, la entrada del ferrocarril más próximo estaba a 100 km y el adversario, para llegar a esa ciudad, tenía que moverse a caballo o transportarse por el lado de San Borja o de Santo Angelo, donde pasaban los ríos importantes y cuyos pasos estaban bien vigilados por las fuerzas revolucionarias. Tal vez el único lugar donde había peligro era por la ciudad de Tupaceretán a la cual llegaba la vía de ferrocarril. Se tenían informes que el gobierno había concentrado la mayoría de sus tropas en la frontera, desde octubre de 1924. El general Cândido Mariano da Silva Rondon al frente de 12 mil hombres del ejército oficialista, estaba persiguiendo a los revolucionarios de Sao Paulo y a los que se levantaban en su apoyo desde el Sur²⁶¹.

También en Sao Luis das Missoes se incorporaron a las fuerzas revolucionarias contingentes numerosos de civiles y viejos caudillos, con mucha experiencia y conocimiento del terreno, como el coronel Luis Carreteiro que participó en un movimiento revolucionario en 1893, asimismo había participado en 1923 en otro movimiento similar contra los poderes estatales de Rio Grande do Sul; no solamente se incorporaban a la revolución, sino participaban también en lo que eran sus fuerzas de apoyo logístico, estaban convencidos que el

²⁶⁰ *Ibidem*, p. 51.

²⁶¹ Macaulay, Neill, Op. Cit. p. 79.

levantamiento militar revolucionario, representaba una opción para resolver sus problemas ²⁶².

Por las noches, se reunían los comandantes para planear el futuro de la revolución. En esas reuniones se empezó a orientar el rumbo de la columna, aún antes de que se constituyera como tal la Columna Prestes.

Prestes comenzaron a plantear una estrategia diferente para los revolucionarios; el propósito era marchar de Sur a Norte y de Norte a Sur de Brasil enarbolando las banderas de un cambio político. De acuerdo a la información disponible, podían encontrar el apoyo de varias guarniciones del ejército, así como el apoyo popular necesario para el éxito de los rebeldes. Se dio un cambio con los planes originales de los oficiales del ejército revolucionario, bajo el mando de Isidoro Dias Lopes, quién planeaba llegar al Fuerte de Iguaçu, a reorganizar a sus fuerzas y marchar a Río de Janeiro a deponer al Presidente de la República, para ello necesitaba de un ejército numeroso con gran capacidad de fuego²⁶³.

Los revolucionarios concentraban en "Sao Luis das Missoes" el 2o. y 3er. Regimientos de Caballería y el 1er. Batallón Ferroviario, así como un numeroso grupo de revolucionarios civiles que habían tomado las armas y llegaban a presentarse al comando militar. Había cerca de 1 000 hombres bien armados entre las 3 unidades de los sublevados, además de civiles casi desarmados²⁶⁴.

3.7 LA COLUMNA GAUCHA RUMBO A IGUAÇU

El núcleo gaúcho de la columna salió de "Sao Luis das Misiones" el 17 de diciembre de 1924, estaba conformado con Luis Carlos Prestes como comandante, Siqueira Campos y Cordeiro de Farias como integrantes del Estado Mayor, con tres destacamentos:

²⁶² Lins de Barros, Joao Alberto, Op. Cit., pp. 53-54.

"1. *El primer destacamento*, oriundo del 1er Batallón Ferroviario, con el comando de Mario Portela Fagundes. Después de un breve periodo, es cambiado por Antonio de Siqueira Campos.

2o. *Destacamento*, oriundo del 2o. Regimiento de Caballería, con el comando de Joao Alberto Lins de Barros.

3er. *Destacamento* oriundo del 3er Regimiento de Caballería, con el comando de Joao Pedro Gay" 265.

De "Sao Luis das Missiones" marcharon al encuentro de las tropas de Sao Paulo que combatían en Iguacu. Para tal fin se encaminaron para ocupar la ruta de Tupaceretan, Carajazinho, Campo de Palmeira, Barracao y Puerto Feliz. En Tupaceretan existía una gran concentración de tropas gobiernistas. En ese lugar, con auxilio del coronel Nestor Verissimo, se iniciaron los ataques contra las fuerzas oficialistas; Lins de Barros comandaba a 400 soldados y oficiales que realizaron un fuertísimo combate de varias horas, con un adversario dos veces superior en número y bien armado que ocupaba óptimas posiciones, transcurridas varias horas con un gran número de bajas, ante la imposibilidad de la victoria, retrocedieron en orden²⁶⁶.

Una vez concluido ese combate se dirigieron a Carajazinho, donde Prestes se enteró de lo ocurrido. En ese lugar llegó un enlace del general Isidoro Dias Lopes, Comandante General del ejército que se había sublevado en Sao Paulo, invitándolos a que fueran a su encuentro al Fuerte de Iguacu, donde se haría la unión con las tropas revolucionarias paulistas. Los revolucionarios de Rio Grande do Sul, habían hecho un pedido de armas automáticas y municiones desde hacia un mes, sin embargo era imposible que las recibieran a través del territorio

263 *Ibidem*, p. 55.

264 *Ibidem*, pp. 55-56.

265 Glauco Carneiro, O Revolucionário Siqueira Campos, Segundo Volume, Op. Cit., pp. 360-361.

266 Silva Helio, 1926 A Grande Marcha, Op. Cit., pp. 70-71

Argentino pues este se encontraba muy vigilado, ya que guardaba neutralidad ante el conflicto brasileiro²⁶⁷.

El primer obstáculo a vencer fue el río Ijuí, que estaba fuertemente custodiado por el adversario. El ataque al puente lo hizo Luis Carlos Prestes. Siqueira Campos derrotó en un combate vigoroso a la tropa gobiernista para abrirse brecha, se exploró el camino y por la noche la Columna gaucha pasó lentamente por el corredor abierto que la lluvia hacía intransitable. La tropa fatigada iba abriendo camino. El 2º Destacamento, a cargo de Joao Alberto Lins de Barros, cubría la retirada de los fuertes ataques gobiernistas. En la pelea se incorporaban nuevos contingentes de gauchos que abandonando sus unidades se unían a la lucha contra los gobiernistas²⁶⁸.

El 3 de enero de 1925, con motivo del aniversario de Luis Carlos Prestes, se reunían por primera vez desde que habían salido de Sao Louis das Missiones los comandantes de la tropa y los Coroneles gauchos. En ese momento empezó un tiroteo, después un fuerte combate con los legalistas que se extendió hasta por la tarde, Lins de Barros hizo su retirada en dirección a Boqueirao da Ramada, el adversario también se retiraba en dirección de la ciudad de Palmeira con fuertes bajas. El 4 de enero por la madrugada, los revolucionarios acamparon en las pendientes para Barracao, empezaba a cambiar el tipo de combates, de una guerra regular, eran sustituidos por la guerra de guerrillas²⁶⁹.

No sólo cambiaba el tipo de combates, sino también la alimentación, en lugar de alimentar con una res 30 hombres, ahora comerían 120. En compensación se encontraban con papas, puercos, gallinas, incluso escaseaban los pastos para los caballos. Tal vez por ello, cuando llegaron a Barracao, en el margen izquierdo del Río Uruguay, en la frontera con Argentina, hubo una gran desertión. Casi 1000 hombres abandonaron la lucha pasando a territorio argentino, se despedían de sus oficiales como si fuese cosa muy natural, no

²⁶⁷ *Idem.*

²⁶⁸ Lins de Barros, Joao Alberto, pp. 59-61.

huían, emigraban. La columna gaucha veía resignada su primera gran prueba, los que se quedaron estaban dispuestos a continuar hasta el fin²⁷⁰.

El 2° destacamento sufrió un gran número de bajas en el combate de Ramada, ahí se habían incorporado el mayor número de civiles. También se encontraban con ellos Nestor Verissimo, el Coronel Luis Carreteiro, el Coronel Favorino y el Mayor Barros, todos ellos veteranos de la revolución de 1893, además de otros jefes menos graduados. Soldados y civiles estuvieron hermanados por el mismo ideal por el que luchaba la Columna. Dice Lins de Barros, en el libro citado, que los hombres que quedaban eran poco más de 1000, sus bases eran sólidas, habían enfrentado hasta el momento fuertes combates y su ánimo siempre estuvo muy en alto porque luchaban por abatir el poder de la oligarquía.

Se organizó la Columna para avanzar con Lins de Barros del 2o. Destacamento a la vanguardia, después le siguieron el grueso de los soldados y al final, la retaguardia. Luis Carlos Prestes, que teóricamente debía ir en el grueso de la Columna, recorría inquieto todos los escalones. No había abastecimiento regular, sólo transportaban algunos cargamentos de sal y de azúcar, se vivía de lo que encontraban a su paso. Los animales expropiados no eran distribuidos a otras unidades, se trataba de que cada unidad se abasteciera a sí misma; otras unidades de la columna para obtener caballos necesitaban estar en la vanguardia. Había problemas en la retaguardia, por los retrasados de otros destacamentos que sólo causaban trastornos. Los caminos enlodados y pisados por millares de caballos bastaban para no desear aquella posición²⁷¹.

Había que llegar a "Porto Feliz" lo más rápido posible y además por sorpresa, porque los habitantes de esa colonia alemana, situada al otro lado del río Uruguay, podían asustarse y esconder sus canoas que eran necesarias para

269 *Idem.*

270 Lins de Barros, Joao Alberto, Op. Cit., pp- 66-67.

271 *Ibidem*, p. 68.

pasar el río. Por eso se confió a Nestor Verissimo, que con 50 hombres tomara la pequeña ciudad de "Porto Feliz" cuanto antes²⁷².

Con las lluvias intensas era difícil avanzar con rapidez, sólo lograban caminar algunos kilómetros, pero antes de atravesar por sorpresa el río encontraron al Sr. Baker con una comisión para recibirlos. Ellos trasladaron a Lins de Barros a una lancha, pues venía enfermo y a pie, necesitaba atención. Mario Portela cubría la retaguardia pero al atravesar el río Pardo, antes de "Porto Feliz", fue muerto por los gobiernistas. Ese incidente fue un rudo golpe para la Columna y especialmente para Prestes, del que había sido compañero en la Escuela Militar de Realengo²⁷³.

El recibimiento en "Porto Feliz" agradó a la columna gaucha, estuvieron en ese lugar cerca de 10 días. Allí los oficiales decidieron dejarse las barbas para aparentar más edad, ya que todos ellos eran muy jóvenes. Pocos días después la columna había atravesado el río Uruguay, iban rumbo a Barracao pero para llegar tenían que luchar contra la naturaleza. No había caminos, algunos revolucionarios abrieron brechas angostas hasta llegar a la frontera con el estado de Santa Catarina. La ruta se volvía cada vez peor, los alimentos escaseaban. Llegaron finalmente a Barracao después de grandes sacrificios, esperaban encontrar a las tropas paulistas para que los condujeran al Fuerte de Iguacu²⁷⁴.

Ante el acoso del ejército oficialista decidieron abrir un camino rumbo a Iguacu y para ello destinaron 50 hombres. El camino era muy difícil, había que limpiar el paso para que los soldados revolucionarios pasaran hacia el Fuerte. Lins de Barros y Siqueira Campos se dirigieron hacia Clevelandia, en la frontera con Argentina, para buscar caballos para la tropa. Entraban a la región donde sus pobladores, desde mucho tiempo atrás, vivían del cultivo de la hierba mate.

272 *idem.*

273 *Ibidem*, p. 69-70

274 Glauco, Cameiro, O Revolucionário Siqueira Campos, Segundo Volume, Op. Cit., pp. 368-369.

Antes de llegar a su destino, en un lugar cerca de Viralejo encontraron caballos para montar a la tropa ya agotada de incesantes marchas, habían caminado a pie 5 o 6 días, chocando con tropas enemigas. Cordeiro de Farias cuidaba el camino a Puerto Feliz para evitar cualquier ataque del ejército oficialista²⁷⁵.

Una vez que el camino quedó listo, Prestes ordenó evitar todo contacto con el enemigo y reiniciar la marcha para el Fuerte de Iguacú. Al salir la Columna de Puerto Feliz llegaba la policía gaucha, Cordeiro de Faria que estaba en la retaguardia luchó contra ellos para permitir que el 1o. y 2o. Destacamentos continuaran su avance²⁷⁶.

Al tomar la vanguardia de la Columna gaucha, Lins de Barros llegó primero al margen izquierdo del río Iguacú. Quedó impactado por su caudal y alarmado porque para atravesar el caudaloso río, sólo había 3 pequeñas canoas donde cabían 5 hombres en cada una. Estas embarcaciones eran insuficientes para transportar a todo el contingente y por lo tanto el paso sería muy lento. Las canoas tardaban una hora en hacer el recorrido de ida y vuelta a través de 2 Km. de agua donde era muy fuerte la corriente, había que dar preferencia a hombres armados²⁷⁷.

Afortunadamente los gobernistas desconocían las dificultades por las que atravesaba la columna. Se habían quedado en Barracao.

La travesía continuó por la noche y en lugar de 5 personas se transportaba a 8. El paso de las aguas era angustioso para los hombres armados. La comida escaseaba, durante 2 días seguidos estuvieron comiendo piñón asado, algunos soldados más calmados intentaban pescar y otros intentaban la cacería. Lins de

²⁷⁵ Idem.

²⁷⁶ Ibidem, pp. 367.

²⁷⁷ Lins de Barros, Joao Alberto, Op. Cit., p. 82.

Barros tardó 48 horas para cumplir con la misión que le había sido encomendada, no sin lamentar 2 naufragios y la muerte de 8 personas²⁷⁸.

Justamente cuando la Columna comenzaba a hacer la travesía del río Iguacú, Prestes le comunicó a Lins de Barros que no perdieran ningún instante, pues Catanduvas, la principal posición de los revolucionarios paulistas, había caído después de reñidos combates, dejando a la Columna gaucha prácticamente a merced de las fuerzas del gobierno. Por ello, después de dar órdenes para apresurar el paso del río, reunió a los hombres que pudo, para caminar a marchas forzadas y proteger el paso de la Columna por Catanduvas

Cuando habían pasado los últimos soldados que se mantenían en la retaguardia, aún había un centenar de personas en espera de atravesar el río. Ellos eran hombres que conducían animales con carga, cocineros, lisiados y doce mujeres, todos ellos gente combatiente en los momentos de premura; una de las mujeres habló para decir a los oficiales que pasaran el río despacio y en orden para que ellos pudieran incorporarse después a la Columna²⁷⁹.

Al pasar el río Iguacú, después de proteger el paso de la Columna gaucha por Catanduvas, Prestes se ubicó en Santa Helena, un puerto fluvial sobre el río Paraná y punto de reunión de la tropa paulista y la Columna. Desde ese lugar tenían cortadas las entradas por donde el adversario pudiese pasar. La lentitud del avance de los soldados legalistas permitió a la Columna reorganizar sus fuerzas, sin embargo los caminos para una posible retirada de los revolucionarios empezaron a ser controlados por los legalistas²⁸⁰.

²⁷⁸ *Ibidem*, p. 368.

²⁷⁹ *Ibidem*, p. 84.

²⁸⁰ *Idem*.

3.8 NACIMIENTO DE LA COLUMNA PRESTES

El 11 de abril de 1925, en Santa Helena, Luis Carlos Prestes se reunió con todos los oficiales y comandantes de las unidades del ejército revolucionario. En ese lugar se encontraban también Juárez Távora, el Mayor Miguel Costa, - investido del Comando de los revolucionarios de Sao Paulo en Paraná,- los capitanes Djalma Soares Dutra y Paulo Fruger da Cunha, el tenente Ari Salgado Freire, varios oficiales de la fuerza pública de Sao Paulo, los comandantes, Antonio de Siqueira Campos, Joao Alberto Lins de Barros y demás oficiales gauchos ²⁸¹.

Los revolucionarios reunidos en Santa Elena, en los márgenes del río Paraná, tomaron una decisión histórica de unirse en un sólo ejército para derribar al gobierno de la oligarquía. Esa decisión tendría repercusiones insospechadas en la historia contemporánea de Brasil. Si bien la Columna militarmente no fue vencida por el ejército oficialista, muchas veces superior en número y en armamento, la decisión política tomada por un puñado de revolucionarios, resquebrajaría el poder de la vieja oligarquía, para dar paso a otras fuerzas sociales y políticas emergentes.

Como paso lógico de unión de las fuerzas revolucionarias, se reorganizó el mando y el agrupamiento de las tropas. Se acordó que el general Isidoro Dias Lopes fuera hacia Argentina para organizar el apoyo externo a los revolucionarios.

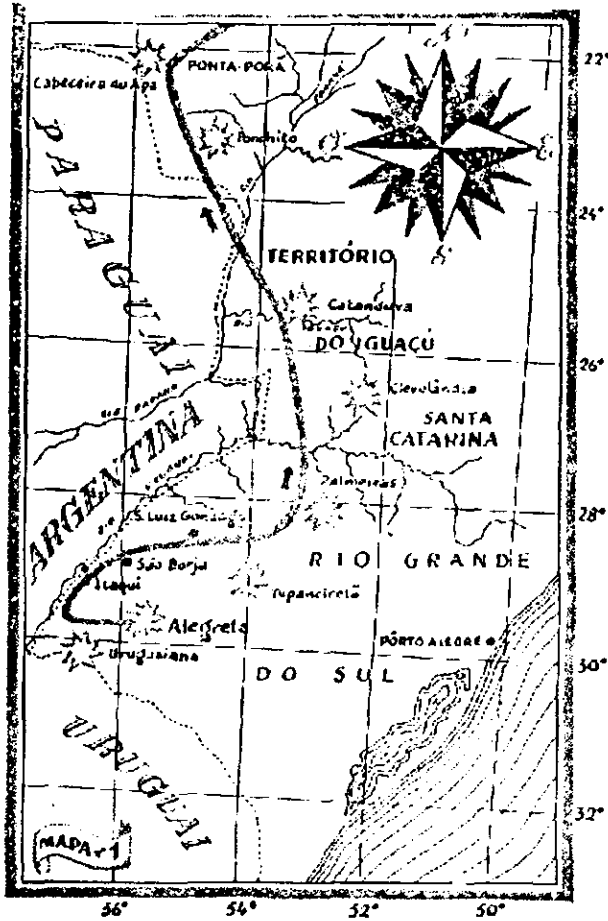
El Mayor Miguel Costa quedó al frente del comando de la Columna, pasando Prestes (con el grado de Coronel) como Jefe del Estado Mayor Revolucionario²⁸².

El 1er. Destacamento a cargo del Teniente Coronel Oswaldo Cordeiro de Farias; 2o. Destacamento Teniente Coronel Joao Alberto Lins de Barros; 3er.

²⁸¹ *Ibidem*, p. 85. También en Carneiro, Glauco, O Revolucionário Siqueira Campos, Segundo Volume, Op. Cit., p. 369.

²⁸² *Ibidem*, p. 362.

Destacamento, Teniente Coronel Antonio de Siqueira Campos.²⁸³ La Columna contaba con 1500 hombres, 800 gauchos y el resto de la Brigada de Sao Paulo (Véase en el mapa siguiente, el paso a territorio paraguayo y su regreso a Brasil).



La reunión histórica de los oficiales revolucionarios, se realizó en Santa Helena a las orillas del río Paraná, en ese lugar nació la Columna Prestes.

Hasta el lugar de reunión llegaba el ruido de la fusilería oficialista cada vez con más fuerza. La plana mayor de los revolucionarios decidió definitivamente el destino de la revolución. Al discutir sólo encontraron dos opciones; o se capitulaba ante las fuerzas oficialistas que los tenían cercados ya que era una fuerza infinitamente superior, o la otra opción, pasar por territorio paraguayo para dar un rodeo y regresar nuevamente a territorio de Brasil, por Mato Grosso, para continuar la lucha. La decisión fue unánime, pasarían a territorio paraguayo, pagando sus alimentos, los posibles daños y respetando la propiedad de los habitantes paraguayos de esa región²⁸⁴.

La decisión fue para mantener intactas sus fuerzas ante el acoso del ejército del Presidente Artur Bernades y para continuar la lucha que se habían trazado los revolucionarios reunidos en Santa Elena. Tenían que pasar en un sólo día. Prestes designó a Lins de Barros para que se encargara de dirigir el paso por el río Paraná. Afortunadamente para la Columna, se encontraba en ese lugar un barco de la compañía Mate Laranjeira, el "Assis Brasil" con capacidad para 150 hombres. Decidieron en ese momento tomarlo por sorpresa, para utilizarlo en el paso hacia Puerto "Adelia" del otro lado del río Paraná, en territorio paraguayo²⁸⁵.

El río Paraná divide a Brasil desde Santa Helena a Puerto "Adelia" en Paraguay. Las aguas son muy rápidas y broncas, entre los márgenes existen muros de piedras de casi 100 metros de altura, por lo que había que pasar en lugares precisos. Los motores del "Assis Brasil" tardaron mucho en remontar los 400 m de distancia que los separan del margen opuesto²⁸⁶.

²⁸⁴ Carneiro, Carneiro, O Revolucionario Siqueira Campos, Segundo Volume, Op. Cit., pp. 356.-357.

²⁸⁵ Joao Alberto Lins de Barros, Op. Cit., p. 86. También el libro de Glauco Carneiro, O Revolucionario Siqueira Campos, Segundo Volume, Op. Cit., pp. 372-373.

²⁸⁶ Lins de Barros, Joao Alberto, Op. Cit., pp. 87. También Carneiro, Glauco, O Revolucionario Siqueira Campos, Segundo Volume, Op. Cit., pp. 372-373.

Eso permitió que el capitán paraguayo que resguardaba Puerto Adelia con 50 hombres, tomara las medidas para impedir el desembarco. Ante la decisión del capitán paraguayo de impedir el paso de los brasileiros a su territorio, Lins de Barros lo llamó para proponerle un acuerdo y poder atravesar una parte del territorio de Paraguay para regresar a Brasil. Después de una fuerte discusión que estuvo a punto de generalizar la violencia, ya que murieron 2 paraguayos a manos de gente de la Columna, finalmente firmaron un documento donde se eximía de toda responsabilidad al Capitán paraguayo de los posibles daños o de las protestas de su país, quedó abierto el paso de la Columna por territorio de Paraguay, pagarían su alimentación y cuidarían de no causar daño alguno²⁸⁷.

La vanguardia de la Columna dejó el puerto de Santa Helena el 28 de abril y regresó a territorio brasileiro en la Fazenda Jacarei, en Mato Grosso, el 10 de Mayo de 1925, recorrieron 125 kms. El resto de la Columna llegó 2 días después y la retaguardia, que dirigía Siqueira Campos llegó el 4 de mayo. A partir de esa fecha se inició la fase mas intensa de la guerra de guerrillas cpntra el gobierno de Artur Bernardes, esa guerra se prolongaría hasta febrero y marzo de 1927²⁸⁸.

LA COLUMNA NUEVAMENTE EN BRASIL

El 10 de junio de 1925, en la fazenda "Cilada" de Mato Grosso, hubo una reorganización de los mandos de la Columna. Se decidió superar los conflictos que se presentaban por dos concepciones de la guerra: una sostenida por Miguel Costa, que estaba a favor de los combates decisivos y otra sostenida por Luís Carlos Prestes a favor de la guerra de guerrillas, a partir de ese momento se impuso la estrategia de una guerra de movimientos formada por una pequeña columna de 1000 a 1500 hombres para enfrentar al ejército oficial. El arma

287 *Idem.*

288 *Ibidem*, pp. 88-90.

fundamental de la Columna, sería el apoyo de los pobladores por donde pasaba el desplazamiento y su gran movilidad²⁸⁹.

La Columna había recorrido de "Porto Mendes" hacia "Porto Adelia" en Paraguay hasta llegar nuevamente a territorio de Brasil en la fazenda Jacarei en Mato Grosso. Entre el 26 y el 29 de abril atravesaron el río Paraná donde se ubicaban los territorios de la Compañía Mate-Laranjeira. Desde fines del Siglo XIX los comerciantes brasileiros entraron al mercado del té mate con las repúblicas del Sur, Argentina, Uruguay y Paraguay. El mate crecía silvestre en esos territorios, era un gran negocio para los dueños de la compañía que habían tenido serios problemas con los colonos que llegaron de Rio Grande do Sul para apoderarse de los pastizales de muy alta calidad y dedicarse a la ganadería. Esa compañía en 1926, al finalizar su contrato con el gobierno estatal, trató de obtener 440 000 alquileres de tierras, más de las que legalmente tenía autorizadas. Sin embargo, se extendió un fuerte descontento en los campesinos que trabajaban para la compañía debido a la explotación que se ejercía sobre ellos, quienes vivían como si fuesen esclavos²⁹⁰. No obstante la Columna no tenía intenciones de explotar la animosidad de los trabajadores o de otras personas contra la "compañía Mate- Laranjeira" ²⁹¹

LA CAMPAÑA EN EL CENTRO-OESTE

Cuando la Columna entró a territorio de Mato Grosso todavía eran fuertes los lazos de los "coroneles" como apoyo y sostén de la oligarquía. Hay que recordar que algunos de esos "coroneles", formaban parte de la misma oligarquía. Ellos constituían la principal fuerza política de la región, tenían poderes ilimitados y en ocasiones poseían pequeños ejércitos mercenarios que cuidaban las propiedades de los grandes fazendeiros. Como se ha dicho ya desde fines del Siglo XIX, en los márgenes del río Cuibá, al abrirse la navegación por el río Paraguay, comenzó la producción de caña de azúcar y la instalación de usinas

²⁸⁹ *Ibidem*, pp. 362-363

²⁹⁰ Macaulay, Neill, Op. Cit., pp. 97-99.

para hacer aguardiente. En esa misma región se encontraban los árboles de caucho que tenía en el mercado internacional gran valor económico ²⁹².

Aunque la producción de caña de azúcar y de aguardiente fueron la actividad fundamental en Mato Grosso hasta la segunda década del siglo XX, esta región era gran productora de ganado bovino para carne, caballar y mular para el transporte de personas y de carga a los lugares difíciles, además producía gran cantidad de maderas preciosas.

La modernización de las usinas ocurrió a principios del siglo XX, en el momento en que se transformaron también las áreas de Brasil tradicionalmente productoras de azúcar, situadas en el Nordeste, Sao Paulo y en otras áreas menores cercanas a Rio de Janeiro, que buscaban mayor productividad ante la competencia de los mercados internacionales. Pero en Mato Grosso la producción se integró a un mercado regional en la cuenca del río Paraná, Uruguay y Rio de la Plata, donde colocaban su producción. En ese contexto se formó una élite regional que política y económicamente dominó esa región sustentada en la política de los "coroneis", durante las tres primeras décadas del siglo XX²⁹³.

Una vez que la Columna llegó de territorio paraguayo -entrando por los campos de "Amambai" en Mato Grosso- iban bien armados y con abundantes municiones gracias a los depósitos encontrados en Santa Helena. Los hombres estaban con la moral en alto, habían dejado atrás a las fuerzas gobiernistas. En esos lugares encontraron abundantes caballos para los soldados revolucionarios.

El 2o. y el 3er. Destacamentos continuaron su marcha, en "Pancita", a medio camino hacia "Ponta Pora", fueron atacados por el 2o. Batallón de Caballería del ejército, los que iban en camiones al encuentro de la Columna. En

²⁹¹ *Idem*, p. 102.

²⁹² Ref. Fernandes de Souza, Antonio. Antonio Paes de Barros (totó) e a Política de Mato Grosso (1888-1930), 1955, pp.20-27 (citado por Gaeta Alexio, Lucia Helena, *Voces no silêncio*).

²⁹³ Ref. Gaeta Alexio, Lucia Helena, Voces no Silêncio, Subordinação, Resistência e Trabalho em Mato Grosso. (1888-1930), 1955, pp. 168-170.

esa batalla hubo un brillante triunfo a favor de los revolucionarios, se apropiaron de 20 camiones con los que avanzaron esa misma noche hasta el puente de Amambaí que se encontraba destruido, pues las tropas gobiernistas se retiraban derrotadas²⁹⁴.

Después de 2 días en Amambaí continuaron para "Ponta Pora", una ciudad del Estado de Mato Grosso en la frontera con Paraguay, sede del cuartel de Caballería del Ejército. Al llegar lo encontraron desocupado, descansaron un poco, esperaban refuerzos para seguir en la persecución del ejército gobiernista. Llegaron a "Ponta Pora", la población había pasado a Paraguay temerosa de un combate, pero al saber que eran los revolucionarios volvieron, fueron muy hospitalarios con ellos y les proporcionaron diversas provisiones. Frente a Punta Pora está la ciudad paraguaya de Juan Caballero; ahí la mitad de la Columna se divirtió por la noche en los "Jiroquis" con las mujeres de los centros nocturnos. En la primera noche los ánimos se exaltaron y hubo pleitos con los paraguayos, tuvieron que retirarse a 10 km en la cabecera de Apa, por donde todavía el adversario se retiraba²⁹⁵.

Al día siguiente llegó Prestes, tenía información proporcionada por los desertores gobiernistas en territorio paraguayo de las fuerzas enemigas. Era de la opinión que se debía forzar la marcha para alcanzar al ejército que se retiraba y atacarlos por la retaguardia. Así lo hicieron y en la madrugada del 10 de mayo, después de caminar un día y medio, atacaron al ejército oficial con una carga de caballería de las tropas civiles del Coronel Luís Carreteiro, del Coronel Benício y del Capitán Preto y tomaron las alturas que dominaban el campamento haciendo un centenar de prisioneros oficialistas²⁹⁶.

La tropa del gobierno estaba constituida por 2 Regimientos de Caballería y 1 Regimiento de Infantería que había llegado de Río de Janeiro el día anterior, comandado por el Coronel Bertoldo Klinger que se había dado cuenta que los

²⁹⁴ Carneiro, Glauco, O Revolucionário Siqueira Campos, Segundo Volume, Op. Cit., 1955, p.372.

²⁹⁵ Lins de Barros, Joao Alberto, Op. Cit., pp. 89-92.

atacantes eran solamente la avanzada de la Columna y que había que esperar el ataque principal. Sin embargo, Siqueira Campos estaba a más de 60 Km de distancia, por lo que el destacamento de Lins de Barros tendría que salir de la situación por sí mismo, había que inventar recursos para ganar tiempo. Pero en esa lucha de estrategias, de altas y bajas con el uso de las ametralladoras y de caballería, de ataques y contra-ataques, vencieron al enemigo que se retiraba en desorden²⁹⁷.

Poco tiempo después de la batalla improvisaron un campamento, a 3 Kms. del combate, donde los alcanzó un correo de Siqueira Campos avisando que a marchas forzadas llegaría en la madrugada para auxiliar en el combate al 2o. Destacamento. Lins de Barros le escribió unas líneas sobre los acontecimientos y le avisó que iría a su encuentro una vez que curaran a los heridos y se reagrupara al 2o. Destacamento. La región donde combatían estaba a 1000 m. sobre el nivel del mar²⁹⁸.

Siqueira Campos y Joao Alberto Lins de Barros acordaron un plan de acción después de conocer la situación real de las tropas enemigas. No les interesaba realizar combates serios con ellos, pues una victoria no decidiría los destinos de la revolución, por tanto, sugirieron a Luis Carlos Prestes marchar hacia el Norte, en dirección a Campo Grande, en columnas separadas, uniendo sus destacamentos en el punto que considerara conveniente. Era necesario también cubrir la entrada a "Ponta Pora" por 2 o 3 días, hasta que Cordeiro de Farias y Djalma Dutra recibiesen nuevas instrucciones²⁹⁹.

En ese momento la moral de las tropas gobiernistas era precaria, pues a pesar de la superioridad en hombres y en armamentos, no tomaban la ofensiva, la Columna apenas si realizaba escaramusas. Por la noche decidieron cambiar de posición para la retaguardia, dejando sólo un grupo de observación con el

²⁹⁶ *Ibidem*, pp. 92-93.

²⁹⁷ *Idem*.

²⁹⁸ *Ibidem*, pp. 96.

²⁹⁹ *Ibidem*, pp. 97.

objetivo de atraer a la tropa adversaria. Lins de Barros colocó dos ametralladoras pesadas para una emboscada cuando pasaran las tropas enemigas. A medio día se veía una nube de polvo, era el capitán Preto quien informó que el adversario continuaba en el mismo lugar de la víspera, sin moverse³⁰⁰.

Prestes comunicó por la noche que estaba de acuerdo con la propuesta de avanzar hacia el Norte, marcando un punto donde la Columna debía reunirse. En ese momento Siqueira y Lins de Barros se separaron con rapidez para juntar el mayor número de caballos, la Columna avanzó de la frontera con Paraguay hacia el interior de Brasil. De ahí en adelante no había posibilidades de abandonar la lucha, como dice Lins de Barros, era la lucha por la vida, esa decisión que los hombres de la Columna jamás se arrepintieron de haber tomado. Confiaban en sus comandantes, sólo existía curiosidad por lo que acontecería. Antes de partir los heridos fueron internados en el Paraguay para dejar más libres los movimientos de la Columna³⁰¹.

El adversario había quedado atrás sin saber el rumbo de la Columna que se dirigía a Campo Grande, una ciudad de Mato Grosso y centro de operaciones de las fuerzas legalistas. El objetivo era rodear esa ciudad camino al Norte para dar oportunidad a que otras guarniciones militares se le incorporaran. Mas lo importante era continuar la campaña y no dejarse abatir. Para ello era indispensable hacer la guerra de movimientos, cansar al adversario y renovar continuamente los cuadros. Sólo lucharían con el enemigo cuando fuese necesario, también para tomar armamento y municiones.

La campaña de Mato Grosso es diferente a la frontera con Río Grande do Sul, multitud de riachuelos bañan su suelo, hay abundantes pastizales para el

³⁰⁰ *Ibidem*, pp. 98.

³⁰¹ *Ibidem*, pp. 99.

ganado bovino, por tanto la comida es abundante y también existía abundancia de caballos que encantaba a los hombres de la Columna³⁰².

La Columna recorría parte del territorio de las minas de diamantes que el gobierno de Mato Grosso había dado desde 1914 a un "coronel" llamado Antonio Manuel Moreira, para que los explotara en exclusividad. Sin embargo, la noticia de la abundancia de diamantes había atraído a miles de garimpeiros (las personas que buscan diamantes), que esperaban encontrar un lugar con diamantes. Los revolucionarios paulistas habían entrado en contacto con un jefe de los garimpeiros de nombre Morbeck, que habitaba por las zonas del río de las Garças en Mato Grosso, que se había rebelado contra el gobierno estatal. En este contexto, el gobierno estatal reaccionó con habilidad ganándoles la partida a los "tenentes", al poner de su lado a Morbeck y sus huestes. El gobierno exoneró de los cargos criminales de que era objeto y le otorgó algunas prebendas³⁰³.

En realidad Morbeck como muchos dirigentes campesinos de Brasil y América Latina, reducen su horizonte político al ámbito regional-estatal³⁰⁴. No fue casual que más tarde el propio Morbeck en mensaje dirigido a Prestes, le argumentase su renuencia a adherirse a una causa mayor, toda vez que su lucha era solo contra el gobierno estatal.

Después de una semana de camino, los destacamentos de la Columna se reunieron nuevamente. Eran 4 destacamentos bien armados, un poco más de 1 500 hombres que estaban decididos a luchar contra un ejército infinitamente superior en número y en armas. A medida que se aproximaban a Campo Grande se hacía más difícil el camino, pues éste se encontraba lleno de matorrales. Decidieron finalmente llegar a la ciudad de Rio Claro que se encuentra en la línea del ferrocarril Campo Grande-Sao Paulo. En la ciudad apenas encontraron una centena de soldados de la tropa enemiga que se hacían a un lado para dejarlos

³⁰² *Ibidem*, p. 98.

³⁰³ Macaulay, Neill, *Op. Cit.*, pp. 97-99.

³⁰⁴ Ref. Hobsbawm, Eric J. Los Campesinos y la Política, Cuadernos de Anagrama, Barcelona España, 1973, p. 19.

pasar. Tomaron el ferrocarril a Campo Grande, abriéndose las puertas del Brasil Central, donde la persecución de la Columna por las tropas gobiernistas se volvía más difícil. Terminó la campaña en Mato Grosso en junio de 1925, la Columna llegó a Goiás por la Sierra de Santa Marta³⁰⁵.

LA COLUMNA EN EL CENTRO DE BRASIL

La primera población de Goiás a la que llegó la Columna fue Mineiro, era el 25 de junio de 1925, ahí se dieron choques violentos con los soldados del coronel Klinger que tenía gran poder de fuego. La Columna fue recibida con beneplácido, fueron conducidos por un guía propietario de la fazenda Bahus que conocía a fondo los caminos y los pasajes más difíciles. Luego de unas horas de estar en ese lugar, al abandonar la ciudad, se dio un choque en la fazenda de "Zeca Lopes", entre la retaguardia de la Columna a cargo de Cordeiro de Farias y la vanguardia del coronel Klinger que disponían de unos 300 hombres y 15 camiones. En esa área se desarrollaron, durante 3 días, intensos combates entre los destacamentos de Siqueira Campos, Joao Alberto Lins de Barros y Cordeiro de Farias donde se encontraba Prestes y su estado mayor, contra el ejército oficialista que le causó muchas bajas a la Columna³⁰⁶.

En la versión de Lins de Barros, crecía la popularidad de la Columna, en los lugares por donde pasaba, la propaganda de libertad y de respeto a los derechos de los brasileiros, la lucha contra el desastre administrativo y una verdadera reforma electoral, hacían que se diera una ola de adhesiones. Se pudo haber duplicado en poco tiempo el número de sus efectivos, pero hacía falta armamento y municiones, se aceptaban apenas los voluntarios necesarios para llenar los huecos que se presentaban periódicamente. La colaboración espontánea que se encontraba en el pueblo le daba seguridad, pues disponían de

³⁰⁵ Lins de Barros, Joao Alberto, Op. Cit., pp. 99-100.

³⁰⁶ *Ibidem*, pp. 105-110. También se puede ver a Macaulay, Neil, Op. Cit. p. 124.

información del adversario y abundaban los guías conocedores del terreno por donde pasaban³⁰⁷.

La Columna marchaba ahora en dirección a la ciudad de Anápolis, punto terminal de la entrada del ferrocarril de Goiás y lugar de concentración de las tropas del gobierno comandadas por Klinger. Acamparon a 15 Km al noroeste de Anápolis el 23 de julio de 1925, aquella tarde una comisión de comerciantes llegó para pedirles que no atacaran la ciudad, Prestes aceptó el pedido de los ciudadanos, aunque después de esos acontecimientos la tropa del gobierno hostilizó a los pobladores del lugar, por considerar que eran simpatizante de la Columna³⁰⁸.

De todas maneras la Columna simuló un ataque general con la caballería, para forzar a las tropas gobiernistas a que se pusieran a la defensiva. Efectivamente la tropa adversaria abandonó los camiones, tiraron su armamento y huyeron. Las fuerzas revolucionarias recogieron el armamento y las municiones, reorganizaron la tropa y prosiguieron su marcha, este incidente feliz cubrió de gloria a la Columna³⁰⁹.

Aquella noche acamparon a la orilla de un arroyo, a campo abierto, con buen pasto para los caballos ahí se comentaban los incidentes de Anápolis. El oficial de Caballería, Miguel Costa, quería saber minuciosamente cómo había pasado el ataque a las fuerzas de Klinger y expresó que en esa oportunidad hubiese querido participar para combatir con la caballería. Los revolucionarios estaban optimistas y alegres, la sinfonia gaucha soltó sus notas melancólicas, acompañaron a los cantores que entonaban sátiras contra Artur Bernardes y contra los perseguidores de la Columna. Los fogones brasileiros en una larga fila, ardían en espera del churrasco y del té mate³¹⁰.

307 *Ibidem*, p. 102.

308 *Ibidem*, p. 112. También, hay que ver a Macaulay, Neil, Op. Cit. p.134

309 *Idem*.

310 Macaulay, Neill, A Coluna Prestes, Op.Cit. pp. 134-135.

Anápolis era el último punto que comunicaba el Estado de Goiás con Sao Paulo, el último reducto de la civilización en dirección al planalto central brasileiro. Dos grandes caminos partían para el Norte y para el Nordeste dando acceso al Sertao. El primer camino se dirigía a la Goiania, un viejo centro de población que quedaba de la vida aventurera de la época de los Garimpos y buscadores de oro. El otro camino iba hacia el Norte, a través de una región casi desconocida para los hombres de la Columna que, en su mayoría, provenían del litoral de los ríos del Sur brasileiro³¹¹.

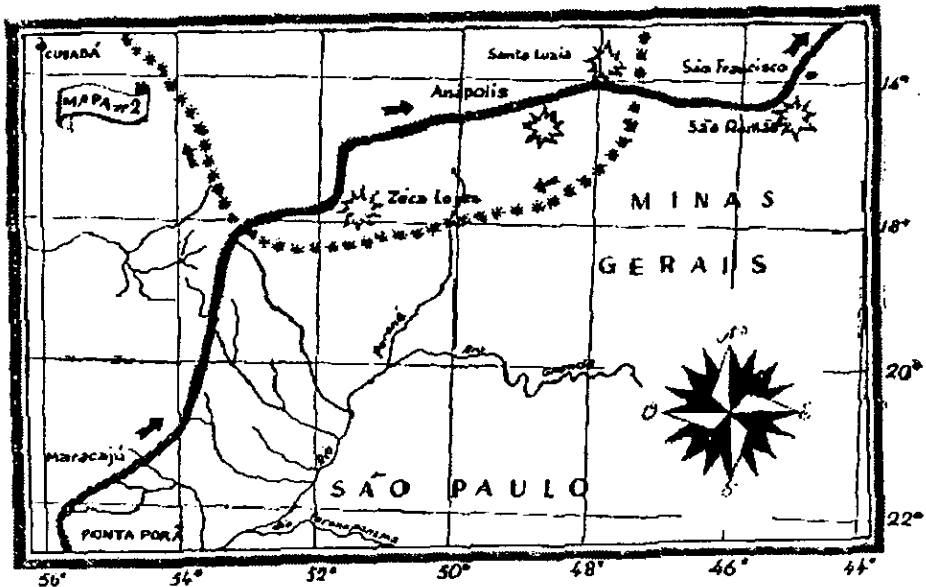
A partir de entonces decidieron marchar por Brasil, enarbolando una serie de demandas de carácter político, que fueran benéficas a los sectores sociales emergentes, y que transformara una sociedad que diera oportunidades a todos los brasileiros. Mientras tanto, el político oriundo de Minas Gerais, Artur Bernardes presidente de Brasil, gobernaba impulsando un régimen de terror, había impuesto el "Estado de Sitio" y había llenado rápidamente las prisiones con la disidencia al régimen.

La Columna había pasado por tres fases: la primera, a pesar de lo limitado de sus tropas, intentaban vencer a las tropas oficialistas en Rio Grande, lo que lograron con creces, en ese periodo cohesionaron sus fuerzas bajo la dirección de Prestes y lograron importantes victorias contra las fuerzas oficialistas. En una segunda fase, decidieron unirse a los revolucionarios de Sao Paulo que luchaban contra las fuerzas oficialistas, cerca del Fuerte de Iguaçu, aunque fueron vencidos en Catanduvás. La tercera fase y la más importante, la unión de las fuerzas revolucionarias que habían salido de Sao Paulo con la Columna Gaucha de Prestes, el paso al río Paraná para pasar a territorio paraguayo y regresar a territorio de Brasil, para escapar de las fuerzas oficialistas

311 *Ibidem*, pp. 112-113.

LA COLUMNA HACIA EL NORDESTE

En su marcha hacia el Norte la Columna pasó por el Estado de Bahía. Las cartas topográficas de aquella región eran inútiles, servían apenas como una referencia general, por tal motivo los oficiales de la Columna tenían por costumbre llamar a los hombres conocedores de la región por donde iban a pasar para que les informaran de los ríos, los caminos, los accidentes geográficos, las ciudades, etc., y con esa información diseñaban un croquis, con distancias, obstáculos naturales, caminos y recursos para la alimentación(*Ver el siguiente mapa, la Columna hacia el Norte*).



La estrategia guerrillera de Luis Carlos Prestes y sus comandantes, se impuso sobre la estrategia militar del ejército oficialista mejor armado.

Esos croquis se mandaban a Prestes que con gran habilidad los ordenaba y les hacía anotaciones. Tales documentos servían para las marchas y para las acciones de combate³¹².

La marcha a través de los estados de Minas Gerais y de Bahía, parecía más fácil a la Columna. Los conocedores del terreno, los "vaqueanos", informaban que al norte de Goiás en la región del Tocantins, las condiciones eran precarias. Así tomaron el camino para Minas Gerais, atravesando el planalto central de Goiás y descendieron en el Valle del río Uruçuia, afluente del río San Francisco³¹³.

La vida de los soldados de la Columna en gran parte era la normal de todas las personas. Habían dejado en sus lugares de origen a sus familias, a sus mujeres, a sus hermanos, a sus padres, a sus amigos y en los momentos de descanso o en las noches recordaban sus andanzas de niños en sus escuelas, de vez en cuando tenían noticias de sus seres queridos, algún correo los alcanzaba para llevarles noticias familiares y algunos soldados llevaban a sus mujeres. También iban con ellos los oficios; gente que ponía las herraduras a los caballos, los que arreglan los asientos del jinete, un doctor con muy escasas medicinas para curar las heridas, los cocineros, etc.

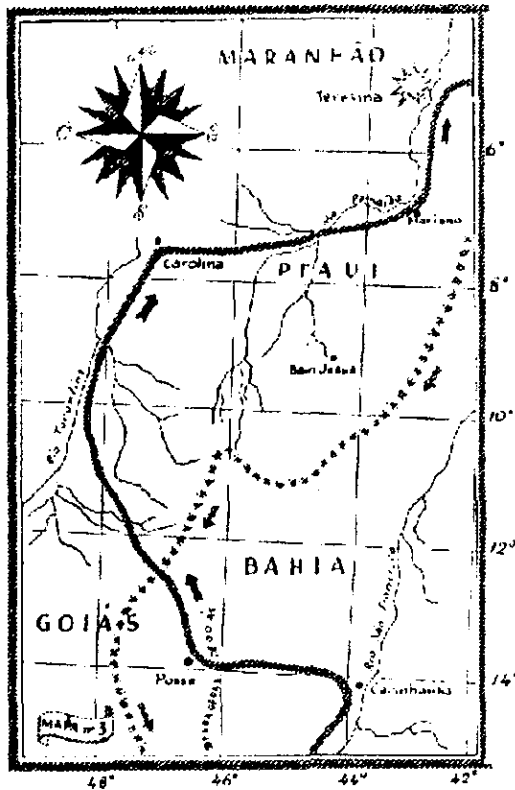
En el camino al pueblo de Santa Rosa, la señora de un soldado dio a luz una niña, la ayudaron en el parto el esposo y varios combatientes, unos calentando agua para las mantas, otros bañando a la niña recién nacida. La Columna descansó después de 3 horas de camino a Santa Rosa, unos 30 hombres escoltaron en la madrugada a la mujer y a su hija al campamento que las esperaba, las que fueron recibidas con muestras de alegría³¹⁴.

312 *Ibidem*, pp. 118.

313 *Idem*

314 *Ibidem*, pp. 120-121.

Prestes tuvo que manejarse con flexibilidad frente a estas excepcionales tramas cotidianas en que se vio envuelto su contingente rebelde (*Ver mapa de su ruta hacia el Norte de Brasil*).



La Columna tuvo que enfrentar a la naturaleza como su principal enemigo.

La Columna puede ser releída a partir de experiencias como éstas y otras de carácter festivo. La función cohesionadora del contingente rebelde cumplida por los eventos festivos, por las redes familiares y la correspondencia, por el

reparto de viveres, la cura de enfermos, la atención eventual de partos de sus compañeras, no han sido estudiadas.

La Columna continuaba su marcha a 30 o 40 Km por día. Las veredas eran vencidas fácilmente por las bondades del terreno, había ganado en abundancia, arroz, milo y harina de mandioca, no existía una casa sin gallinas. Llegaron así a las orillas del Rio San Francisco, sin atravesarlo continuaron hacia el Norte siguiendo su curso hasta el Fuerte de Carinhanha, en los límites del estado de Bahía con Minas Gerais. Caminaron luego al estado de Goiás, habían reunido información de que en el sertao (desierto) baiano no había agua ni ganado. Una vez en territorio de Goiás, arribaron al valle de Tocantis para llegar después al Puerto Nacional³¹⁵.

Al atravesar los desiertos de Minas Gerais, en el margen izquierdo del río Sao Francisco, fue hecho prisionero Néstor Veríssimo y el mayor Erasmo por una patrulla adversaria que los esperaba escondida detrás de algunos arbustos. Se les volvería a ver incorporados a la revolución del 30 con Lins de Barros. Toda aquella rica región decayó después de la rapiña que hicieron de ella los colonizadores. Las iglesias construidas de piedra mostraban el esplendor de lo que había sido el Norte de Goiás y el valle de Tocantin en el siglo XVIII, en ocasión de la fiebre de oro³¹⁶.

Los destacamentos de la Columna acampaban juntos pues había buenos pastizales en las viejas Fazendas, caminaban sólo por la mañana y por la tarde se reunían al fogón de Luis Carlos Prestes o de Miguel Costa para intercambiar ideas y hacer planes, nada sabían en ese momento de lo que pasaba en Brasil. La Columna que el gobierno federal anunció que había sido destruida renació fuerte y con la moral en alto. Miguel Costa, Juárez Távora, Antonio de Siqueira Campos, Joao Alberto Lins de Barros, Cordeiro de Farias, Djalma Dutra y Ari Salgado Freire estaban optimistas del triunfo del movimiento.

³¹⁵ *Ibidem*, p. 125.

³¹⁶ *Ibidem*, p. 126

A diferencia de los otros comandantes, Prestes mostraba sus reservas, no sabía bien como acabaría la batalla decisiva. De pronto cambiaba el panorama, surgían adhesiones por todas partes, pero sólo se aceptaba a gente que cubriera los huecos a fin de completar efectivos de 1 500 hombres. Entre goianos, mineiros y matogrossenses habían ingresado a la Columna más de 200 hombres, aunque muchos otros reclamaban un puesto con los revolucionarios³¹⁷.

La presencia de la Columna en Puerto Nacional, al Norte de Goiás, asentada sobre el río Tocantins, duró una semana. Fueron recibidos por el Prior del Convento de los Dominicos y estuvieron bien atendidos. Después de algunos días marcharon hacia el Norte, aunque pasaban por tierras hospitalarias, les llevó meses atravesar Goiás. Al acercarse las lluvias fue necesario caminar rápido hasta llegar al Sur de Maranhao, antes de que los numerosos afluentes del Tocantins crecieran y causaran dificultades a la columna. Después de algunos días marcharon hacia el Norte, aunque pasaban por tierras hospitalarias, les llevó meses atravesar Goiás. Al acercarse las lluvias fue necesario caminar rápido hasta llegar al Sur de Maranhao, antes de que los numerosos afluentes del Tocantins crecieran y causaran dificultades a la Columna³¹⁸.

Por cierto en este lugar fue tomada una de las escasísimas fotografías al Estado Mayor de la Columna con sus oficiales, la cual fue captada por el prior del Convento de los Dominicos (*Ver imagen en la siguiente página*)

317 *Ibidem*, p. 127.

318 *Ibidem*, pp. 127-128.



EL ESTADO MAYOR DE LA COLUMNA PRESTES EN PUERTO NACIONAL EN OCTUBRE DE 1925
(fotografía publicada en "La Nación" de Buenos Aires en mayo de 1930).

1.Djalma Dutra; 2.Siqueira Campos; 3.Luís Carlos Prestes; 4.Miguel Costa;5. Juárez Távora; 6.Joao Alberto Lins de Barros; 7. Cordeiro de Farias; 8. Dr. Pinheiro Machado; 9. Atanagildo Franca; 10. Emigdio Miranda; 11.Joao Pedro; 12.Paulo da Cunha Cruz; 13.Ari Salgado Freire; 14. Nelson Machado; 15 Manoel Lira; 16.Sadi Machado; 17.Trifino Corrêa; 18. Italo Landicci.

LA COLUMNA EN LA REGION NORTE

Hacia un año que Luís Carlos Prestes y Joao Alberto Lins de Barros se habían levantado al frente de civiles y militares en Río Grande do Sul, estaban en el mes de octubre de 1925 en Maranhao. Encontraban nuevamente caballos para su transporte y ganado para la alimentación. Cambiando de táctica, iniciaban marchas rápidas, sorprendían al adversario que no contaba con la agresividad de los soldados revolucionarios. De victoria en victoria ocuparon todas las ciudades de Maranhao y Piauí hasta llegar frente a Teresina³¹⁹.

319 Glauco Carneiro, O Revolucionario Siqueira Campos, Segundo Volume, Op. Cit., p. 378.

El ejército oficialista se había atrincherado en Teresina. Para atacarlos Siqueira Campos y Cordeiro de Farias marcharon por el margen izquierdo del río Parnaíba. El 2o. Destacamento, apoyado por Djalma Dutra, le puso un cerco a Teresina, sin embargo a esas alturas, la tropa de la Columna estaba diezmada por la malaria, casi el 60 % de ellos estaban enfermos. El 2o. Destacamento, para esconder su debilidad, hacía combates nocturnos que fracasaban en intentos. Prestes decidió entonces levantar el cerco a Teresina para continuar la lucha de movimientos, la Columna estaba exhausta, escaseaban las municiones y el número de enfermos aumentaba, sumándose a ellos los heridos graves. Ante esa situación era necesario salir de los márgenes del río Parnaíba que era un foco de paludismo y buscar una región salubre donde los hombres enfermos se curaran³²⁰.

LA COLUMNA EN EL NORDESTE

La Columna entraba a la región del Nordeste donde predominaban un enorme territorio desértico, aunque también había grandes fazendas productoras de azúcar, algodón y ganado. Los "coronéis" eran los que directa o indirectamente tenían el control de la población y en sus manos estaba el poder económico, jurídico y político. Por lo mismo la situación de los habitantes, de los trabajadores asalariados y los labradores reflejaba esa situación de pobreza pues una gran parte de la región era azotada tradicionalmente por las "secas"³²¹.

Una gran parte de la población rural encontró en el bandidaje una de sus principales actividades para sobrevivir. Bajo la conducción de un jefe se organizaban para asaltar Fazendas o las instituciones del poder público. En algunas ocasiones repartían parte de lo obtenido a las personas muy pobres, por eso algunos de ellos eran vistos por la población rural como héroes; atacaban las fazendas y las cámaras municipales representativas de la autoridad señorial.

³²⁰ Joao Alberto Lins de Barros, Op. Cit., p. 133.

³²¹ Ref. De Queiroz Pereira, Maria Isaura, Os Cangaceiros, la Epopeya Bandolera del Nordeste de Brasil, Ancora, Bogotá, 1992. pp. 22-30.

Desde el periodo colonial hasta los años 30 del siglo XX, la violencia de los pobres fue una respuesta a la violencia ejercida por los fazendeiros y el poder político. En general puede decirse que en el periodo de la Primera República fue una respuesta de los pobres a la base de sustentación política de la oligarquía que fueron los "coroneis"³²².

Los oficiales de la Columna hicieron los preparativos para desplazarse a Ceará a centenas de Km, un Estado que simpatizaba con la revolución. Desafortunadamente el día en que la vanguardia se preparaba para trasladarse a la sierra de Ibiapaba, que limita a los estados de Ceará y Piauí, fue hecho prisionero Juárez Távora, uno de los oficiales del Estado Mayor de Prestes que entre otras actividades tenía el encargo de hacer los discursos y proclamas a la población por donde pasaban³²³.

Nos dice Lins de Barros, que con 100 hombres bien armados, partió de Teresina a marchas forzadas de 100 Kms. diarios, buscando confundir a los adversarios que sorprendidos no sabían lo que estaba pasando. Por esa acción la Columna invadió por sorpresa Ceará sin combatir a través de caminos difíciles, 15 días después toda la Columna se reunía nuevamente en las proximidades del Estado de Rio Grande del Norte. La Columna encontraba recursos, los heridos se quedaban en el camino como invitados de los habitantes por donde pasaban, se incorporaban también voluntarios abnegados para cubrir las bajas por las enfermedades y heridos, nuevamente la Columna llegó a 1 500 hombres³²⁴.

Los revolucionarios atravesaron el estado de Rio Grande del Norte y entraron al estado de Paraíba, siempre a marchas forzadas para aprovechar lo sorpresivo del ataque contra el ejército oficialista. Habían llegado a los límites con Pernambuco, la Columna tenía que hacer esfuerzos para dominar la resistencia

³²² Ref. Hamilton de Mattos, Monteiro, Crise Agraria e Luta de Classe, O Nordeste Brasileiro entre 1850 e 1889, Brasilia, Horizonte, 1980, pp. 157-162.

³²³ Lins de Barros, Joao Alberto, Op. Cit., p. 133.

³²⁴ *Ibidem*, p.135.

obstinada del Padre Aristides, una mezcla de sacerdote y cangaceiro³²⁵ que jefaturaba la defensa de Piancó, donde se habían concentrado las fuerzas militares que perseguían a la Columna. El paso de Prestes por este poblado fue muy rápido, sólo el tiempo necesario para asaltar las posiciones de resistencia de Aristides y de los militares.

Marchó la Columna hacia Recife, una ciudad que se levantó apoyando a los Tenentes en 1922 y que se levantaría también en apoyo de la Columna. El organizador era el Tenente Cleto Campelo que se insurreccionó al frente de un buen número de civiles y militares, para unirse a los revolucionarios. Con sus fuerzas se enfrentó en un primer combate con los oficialistas y fue muerto en esas acciones. Por este acontecimiento cambiaron los planes de la Columna, no podían marchar sobre Recife pero tampoco regresar rumbo a Paraíba. Decidieron entonces marchar rumbo al Sur, hacia Bahía, para ello tenían que pasar el río San Francisco que era un obstáculo muy serio³²⁶.

Rumbo a Bahía surgieron los ataques de los gobiernistas que disponía de buen armamento y de camiones, atacaban por todos lados. El 2o. Destacamento de la Columna realizó el combate más importante en Pernambuco, donde venció a la policía estatal que dirigía su propio Comandante Coronel Joao Nunes. Lins de Barros capturó veinte camiones con tropas, armamento y municiones después de 2 horas de violentísimos combates, quedaba abierto el camino para el río San Francisco, aunque también en esos combates, sufrió la Columna muchas bajas³²⁷.

³²⁵ los cangaceiros son en general trabajadores rurales oprimidos, directa o indirectamente por el latifundio, sufren el peso de las injusticias sociales, por lo mismo, son rebeldes contra el orden dominante que los oprime. Los cangaceiros forman bandas para asaltar las fazendas o dar protección a sus propietarios. Facó Rui, Cangaceiros e Fanáticos, gênese e lutas, Editora Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, Brasil, 1965, pp 36-64.

³²⁶ *Ibidem*, p. 138.

³²⁷ *Idem*.

En territorio de Bahía los integrantes de la Columna descansaron un poco. Esa región, desprovistas de caminos para los camiones, les protegía del ataque gobiernista. En ese lugar hicieron un recuento de las bajas; desde el cerco a Teresina, habían caído más de 100 de los mejores veteranos, sin contar con los voluntarios que se unieron desde Ceará (Ver la siguiente imagen).



Ante la imposibilidad de que el ejército del Presidente Bernardes, venciera a la Columna Prestes. Al entrar a territorio de Bahía, lanzaron en contra de los revolucionarios a las fuerzas del jefe Cangaceiro Horacio de Matos que junto a los militares y policías oficialistas, hizo penosa su travesía por el Nordeste.

LA COLUMNA EN EL NORDESTE DE REGRESO AL SUR

La Columna entraba a territorio bahiano de regreso al Sur, por una ruta distinta. Se presentaba una nueva situación, donde habían encontrado apoyo ahora encontraban resistencia. Ante el fracaso de los gobiernistas por derrotar militarmente a la Columna, habían hecho un trabajo para aislar a los revolucionarios. Habían dotado de recursos a los jefes cangaceiros para que hicieran la guerra a los revolucionarios, además, el gobierno hacía una fuerte propaganda para desprestigiar a los revolucionarios. Le quitaban así su base social desde Ceará.

Decía la propaganda gobiernista que la Columna destruía a su paso todo lo que encontraba, que confiscaba los bienes de la población y que raptaban a sus mujeres, que eran hombres sin principios. La población que simpatizaba con la lucha de la Columna hasta Piauí, estaba ahora en contra, dando una lucha feroz adversa a los hombres sublevados contra el gobierno. No obstante lo anterior, los revolucionarios jamás quisieron enfrentar a quienes los perseguían o les salían al paso porque el enemigo fue siempre el ejército de la oligarquía³²⁸.

En esas circunstancias, la marcha de la Columna se volvió peligrosa por tierras bahianas, cuando se acercaba la tarde en alguna casa donde pedían un poco de agua, eran recibidos a tiros que partían de las casas vecinas donde estaban enemigos invisibles. La precaria divulgación de los objetivos de la Columna no logró contener la ira de los hombres sartanejos quienes ahora estaban a favor del gobierno.

Así fueron atravesando el Nordeste, en territorio de Bahía con la población en contra, que era un enemigo mucho más poderoso que el propio ejército oficialista. En Bahía se había dado 30 años antes del paso de la Columna, una lucha de los jefes sartanejos contra los poderes públicos, esa lucha fue encabezada entre otros por Horacio de Matos, Abilio Wolney y José Honorio

³²⁸ *Ibidem*, p. 139.

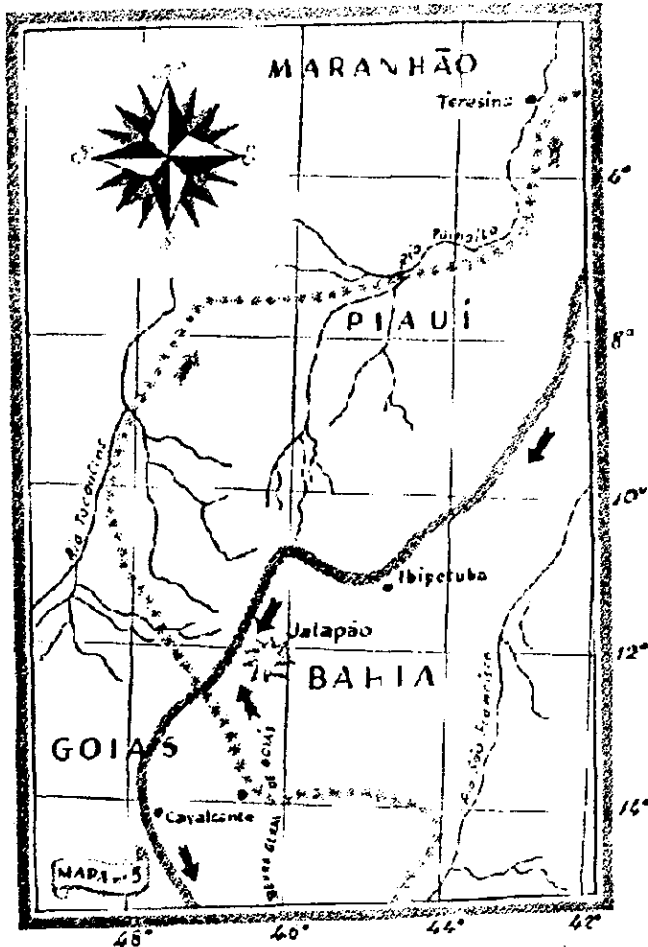
Granja, fueron verdaderas batallas las que habían protagonizado. De ellos quedaba la fuerza de Horacio de Matos que el gobierno federal lanzó contra la Columna³²⁹.

En la marcha, las escaramuzas con las gentes del pueblo no disminuyeron. Aunque el estiaje en el año de 1926 no había durado mucho, en la región se encontraban alimentos suficientes, se habituaron a comer cabrito que había en abundancia, queso, leche de vaca y de cabra, se encontraba con facilidad harina, un té llamado “chás” hecho de diversas hojas de árboles.

Después de atravesar la línea del ferrocarril “Salvador-Joazeiro” cambió la topografía, entraron a la región de la sierra con fazendas de ganado y grandes propiedades de labradores que tenían un nivel de vida mejor. El pueblo todavía era el mismo, no aceptaba de buena gana a los revolucionarios y en los momentos menos pensado surgía una nueva escaramuza.

La Columna cortó la zona del cangaceiro del sertao de Bahía. El “Cangaceiro” Horacio de Matos, años antes, con sus amigos y cómplices, había hecho una guerra contra el gobierno estatal. En las casas podían verse las balas como testimonios de la resistencia de los Jaguncos. Ahora Horacio por las concesiones políticas, lo habían armado para que en el desierto persiguiese a la Columna. Continuaron la marcha luchando contra esos obstáculos, fueron víctimas de ataques inesperados, donde sufrieron pérdidas de los hombres de la Columna. La reacción del cangaceiro Horácio de Matos aumentó, los soldados revolucionarios caían en emboscadas preparadas por enemigos invisibles. Las cargas de caballería del capitán Ari Salgado Freire encontraban resistencia, no podían atravesar alguna fazenda importante sin pagar un tributo de sangre la única solución era continuar hacia el Sur (*Ver mapa en la siguiente página*)³³⁰.

³²⁹ Carneiro, Glauco, O Revolucionário Siqueira Campos, Segundo Volume, Op. Cit., pp. 380-



La Columna Prestes salió del Nordeste sin pretender enfrentar a los cangaceiros dirigiéndose hacia el Centro de Brasil.

Al llegar a los límites de Minas Gerais la situación mejoró notablemente, ya no había más ataques traicioneros de jagunços. La Columna recobró su ánimo, podían ahora dormir tranquilamente, hablar y cambiar ideas con los dueños de las fazendas de ganado. Muchos de ellos demostraban simpatía por la revolución, aún los partidarios del gobierno los recibieron de muy buena gana en sus fazendas. En ese lugar tuvieron nuevamente conocimiento de la lucha política que conmovía a Brasil, los amigos de los revolucionarios en la Cámara de Diputados no dejaban de poner en el centro del debate, la importancia política de Luis Carlos Prestes y sus comandantes. La Columna era ahora la expresión simbólica de un modo faccional y popular de referir el patriotismo brasileiro. Para los dirigentes de la Columna el significado de lo ocurrido en el sertao del nordeste, era sólo un fenómeno local³³¹.

LA COLUMNA EN LA REGION CENTRO-ESTE

La noticia del avance de la Columna por el territorio de Minas Gerais impresionó a los legalistas, que ya los daban terminados por los jaguncos bahianos. La tropa del ejército se concentraba sobre el río San Francisco, pero al ver a los revolucionarios, subían a las embarcaciones que tenían para rehuir el combate. La marcha para el sur enfrentaría a las tropas gobiernistas que se encontraban controlando los puentes del "Jequinhonha", crecido por las fuertes lluvias.

Decidieron entonces retroceder a Bahía, de donde habían llegado, para trasladarse a Pernambuco, Piauí y finalmente Goiás y Mato Grosso. La marcha duró casi un año, tiempo suficiente para que terminara el cuatrienio de Artur Bernardes cuyo gobierno combatiría la columna hasta el último día. Desde ese punto faltarían 10 000 kms. hasta el Sur brasileiro, pero a la gente de la Columna los movía también una especie de utopía ante la gran hazaña por delante para liberarse del gobierno de la oligarquía y establecer una nueva sociedad, que aunque difusa, sabían que sería mejor.

331 *Ibidem*, pp. 386-387.

Al regresar a territorio de Bahía, la Columna dio la noticia de que atacaría su capital "Salvador de Bahía", que se encontraba a 1 000 Kms. del punto donde se hallaban. El gobierno, ante el temor de que sucediera el ataque de la Columna, llamó a las tropas dispersas en Bahía y las concentró en Salvador. Era lo que esperaban los revolucionarios, pues a la mitad del camino dieron vuelta al poniente para buscar nuevamente el caudaloso río San Francisco. Al llegar a éste observaron que sus aguas habían crecido por las incesantes lluvias, no se podía pasar. Un mes entero, caminando en medio de grandes sufrimientos, sin alimentos suficientes y durmiendo poco, con los heridos cargándolos en hombros en los márgenes del río cuyas aguas habían salido de su cauce; iban en busca de un lugar que les permitiera pasar a la otra orilla.

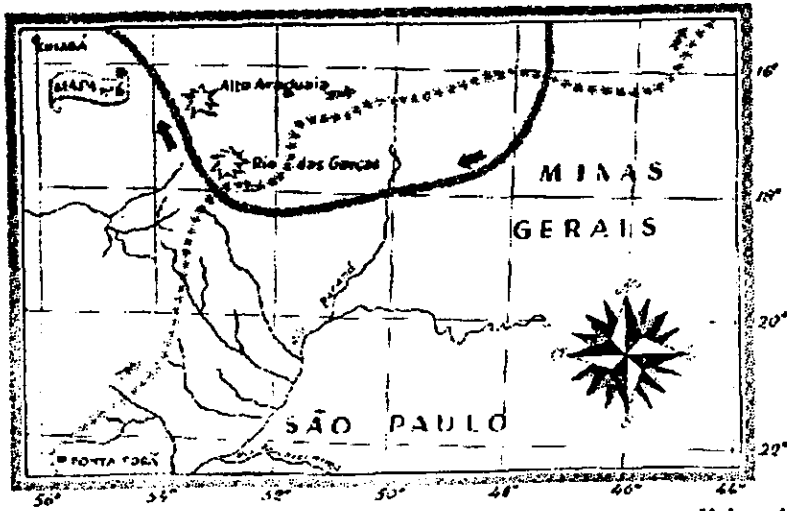
Días después el terreno mejoró, los comandantes concentraron la Columna para una maniobra por la noche. Un ataque a la posición de "Sento Dé", se transformó en un amontonamiento de soldados gobiernistas que no podían impedir la marcha de los revolucionarios por el litoral. Gracias a su movilidad, puesto que ahora toda la Columna montaba en sus respectivos caballos y mulas, lograron atravesar el río en las proximidades de "Cabrobó", en el sertao de Pernambuco que había sido adverso en la primera vez.

La Columna tomó la dirección a Piauí, llegando a "Oeiras". Se desvió para Goías, perseguida por los jaguncos de Franklin de Albuquerque que se decía coronel, quien era un caudillo del sertao de San Francisco. No causaron muchos daños, rehuían el combate serio y desaparecían por semanas para salir más adelante, siempre amenazadores. El 27 de agosto de 1926, en Goías, una fuerza de Horacio de Matos y del capitán de las fuerzas gobiernistas, guiados por un desertor de la Columna, Newton Milhomen, hizo un ataque frontal al cuartel general buscando liquidar a Prestes y Miguel Costa quien cayó herido. Hubo mucha confusión por el sorpresivo ataque pero finalmente Siqueira Campos y Luis Carlos Prestes enfrentaron y vencieron a los atacantes³³².

³³² *Ibidem*, p. 388.

RUMBO AL CENTRO-OESTE

La Columna se encontró por segunda vez en una pequeña ciudad, Río Bonito. En ese lugar habían pasado rumbo al Norte 2 años atrás. La gente los recibió hospitalariamente. Casi todas las casas son del mismo tipo, en esa zona encontraron alimentos suficientes, sus caballos también fueron alimentados. A fines de septiembre atravesaron el río Araguaia y llegaron finalmente al Estado de Mato Grosso por la región de los "garimpos" y diamantes (*Ver el siguiente mapa*).



Al llegar a la Región de los diamantes en Mato Grosso, sus dirigentes empezaron a reflexionar sobre el futuro de la Columna.

Los garimpos que encontraron desde las barrancas del río Araguaia eran los buscadores de diamantes. Muchos nordestinos después de caminar miles de kilómetros, trabajando por el camino para ganarse los alimentos, habían llegado hasta ese lugar para dedicarse a la búsqueda de diamantes. Ellos vivían en

constantes conflictos con la policía por el pago de impuestos. Al llegar trabajaban como ayudantes para adquirir la práctica, era común que encontraran diamantes, había una especie de fiebre por su búsqueda. Se encontraban cerca de 10 000 garimpos en esa región; cuando alguno de ellos encontraba diamantes hacía tiros de pistola para comunicar a los demás su felicidad, habitualmente la mitad del valor de los diamantes debería ser gastado en bebida para todos ³³³.

La Columna fue atacada en esa región por jaguncos encabezados por Franklin de Albuquerque. En ese ataque por sorpresa mueren dos oficiales, el Mayor Lira que había entrado a la revolución desde Sao Paulo y el Mayor Barros, un veterano de la campaña de 1893 de más de 60 años de edad que acampaba frente a una fogata. Este fue el último ataque de las fuerzas mercenarias al servicio del gobierno de Artur Bernardes. La Columna perdió contacto con ellos, el territorio por donde se avanzaba no les era favorable³³⁴

En ese lugar, de los diamantes y de garimpos, nos informa en su libro multicitado, Joao Alberto Lins de Barros, que los jefes de la Columna empezaron a reflexionar sobre su futuro. Ya habían pasado 2 años reafirmando sus ideas de luchar por la libertad política de Brasil. En ese intercambio de ideas se dieron 2 posiciones, una de Miguel Costa de mantener unida a la Columna y otra de Luis Carlos Prestes de dividir a la Columna en destacamentos autónomos, que eventualmente se podían apoyar en su lucha contra el gobierno. Sin embargo Prestes, Lins de Barros y Siqueira Campos se reunieron, intercambiaron opiniones sobre el futuro de la Columna y aquí es cuando por primera vez se habla de la inmigración a Bolivia.

Llegaron a la zona de las "Missoes Salesianas". Los religiosos vivían modestamente, se dedicaban a catequizar a los indios Guanã, Cavaleiros, Ofaie y Paresí y dar asistencia a todos los que vivían en esa área del Estado de Mato

333 Ref. Aires Da Mata Machado Filho, O Negro e o Garimpo em Minas Gerais, Colección Documentos Brasileiros, dirigida por Octavio Tarquinho de Sousa, No. 42. Livraria José Olympio, Rio de Janeiro, 1943, pp 18-28.

334 Lins de Barros, Joao Alberto, Op. Cit., p. 164

Grosso³³⁵. La poca ayuda la recibían de Cuiba, pues en general eran muy pobres. En esa área vivían también los indios bororos, amigos tradicionales de los blancos, que vivían de la pesca y de algunas labores agrícolas en unión de los padres Salesianos para aprender a cultivar la tierra. También se encontraba la colonia de "Tachos" cuyo dirigente es el padre Colbaccini, inmigrante italiano que recibió a la Columna bastante bien y la colonia de "Sangraduro" con casas bien construidas³³⁶.

Luis Carlos Prestes, Miguel Costa y los demás jefes no quisieron tomar solos la decisión de terminar la lucha de la Columna. Por ello, mandaron a un emisario a Buenos Aires para entrevistarse con Isidoro Dias y el Dr. Assis Brasil, que consideraban al primero jefe militar y al segundo jefe civil de la revolución. Querían consultarlos respecto al futuro de la Columna. En esa misión salieron rumbo al Paraguay para llegar a Buenos Aires, Lourenço Moreira Lima y Djalma Soares Dutra, fueron rumbo a la frontera con Paraguay. Acordaron también que Siqueira Campos abriera el paso a través de las fuerzas gubernamentales, para que los enviados llegaran a la frontera con Uruguay (9 000 Kms. en 5 meses) y para distraer a los oficialistas, mientras el grueso la Columna atravesaba la selva hacia Bolivia³³⁷.

LA COLUMNA VA HACIA BOLIVIA

Antes de partir de las "Missoes Salesianas", el padre Colbaccini les dio un mapa detallado de los incidentes topográficos del territorio rumbo a Bolivia. Mandó a emisarios para tranquilizar a otros grupos de indios bajo el control de sus Missoes, ante el paso de los revolucionarios que iban hacia la selva amazónica. Faltaban 500 Km. a la frontera Boliviana³³⁸

335 Ref. Ribeiro, Darcy, Indianidades y Venutopias, serie Antropológica, Ediciones del SOL-CEHASS, Buenos Aires-Argentina, 1988, p.125.

336 *Idem*.

337 Carneiro, Glauco, O Revolucionario Siqueira Campos, Segundo Volume, Op. Cit., p. 389.

338 Lins de Barros, Joao Alberto, Op. Cit., p. 176.

La Columna continuó su marcha, al llegar a las cercanías de la ciudad de Cuibá, en Mato Grosso, descendieron la sierra para llegar al río Cuibá. El terreno se volvía bastante difícil (cubierto de vegetación), se prepararon entonces para la gran travesía. Recogieron todo el azúcar y la sal de las fazendas vecinas, también a todos los bueyes de carga, abandonaron los caballos y las mulas cansadas para sustituirlos por los bueyes de carga, que harían al transporte y después servirían como carne para los revolucionarios³³⁹.

Caminaron entonces en fila india, mezclados hombres, caballos, mulas y bueyes en busca del río Paraguay, para pasar a Bolivia. Las veredas eran cada vez peores, entraban a la selva casi 1000 hombres sin abastecimientos, matando 5 bueyes por día, cuya carne sólo les duraba tres semanas. La travesía por la selva fue muy difícil, ese territorio jamás había sido recorrido por el hombre. Con las ropas raídas y sin calzado llegaron al río Sepotuba en la parte de Tapirapua, un punto frecuentado por canoas de los pobladores vecinos y lugar por donde pasaban los viajeros que utilizaban la estación telegráfica de la Sierra los Parecís³⁴⁰.

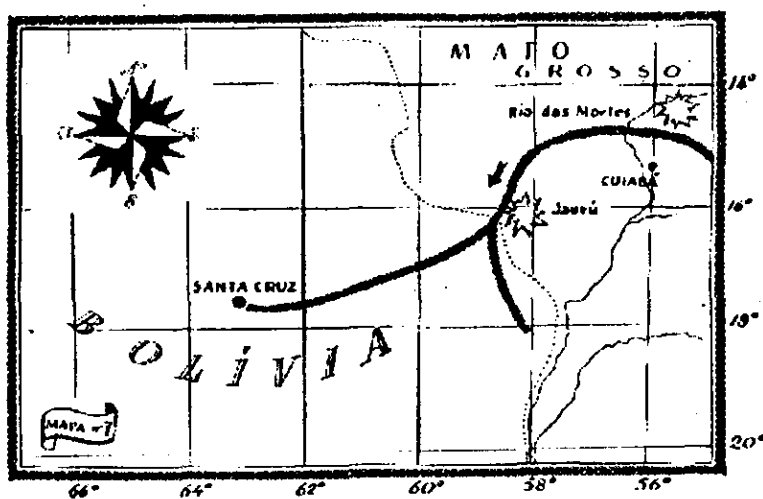
La travesía del Sopobuta, como de otros ríos, se hizo sin incidentes, no había adversarios y sólo tenían medios de transporte precarios. Sin embargo los mosquitos constituían un verdadero flagelo, de poco servían las fogatas prendidas por la noche. Del Sepotuba al río Vermelho la selva aún era densa, mas al llegar al Jauru encontraron grandes extensiones de pantanal y terrenos descubiertos, la orientación se hizo más fácil y les molestaba el sol, pues habían soportado semanas de una selva oscura y densa³⁴¹.

Al llegar al pantanal de Jaurú se restablecieron las medidas de seguridad; había que tomar provisiones porque el Gobierno Federal procuraría crear

³³⁹ *Ibidem*, p. 177.

³⁴⁰ *Ibidem*, p. 179.

obstáculos a la Columna que emigraba hacia Bolivia. El paso por el pantanal lo realizaron sin mucha dificultad, marchando en ocasiones con el agua a la cintura, no había tierra firme donde prender fogones, la comida la hacían en cualquier posada al llegar la tarde. La travesía duró un mes, hasta llegar a las barrancas del río Jaurú, último curso de agua antes de pasar a Bolivia. Como esperaban, el enemigo estaba rondando por esos lugares, llegaban a Jaurú en barcos de exploración armados con ametralladoras (*Ver el siguiente mapa*)³⁴².



De las "Missoes Salesianas" de Mato Grosso salió la Columna Prestes con casi 800 hombres atravesando la selva del Amazonas, toda una hazaña, si consideramos que pasaron por lugares donde jamás había pasado el hombre.

La Columna de poco menos de 1000 hombres decidió prepararse para pasar el río Jauru, que mide en ese lugar 40 m. de ancho, con aguas profundas. Hicieron balsas y cuando una parte de la columna había atravesado el río fueron

³⁴¹ *Ibidem*, pp. 181.

³⁴² *Ibidem*, pp. 183-184.

atacados en la retaguardia, era preciso luchar para rechazar la ofensiva del gobierno. Prestes estaba a poca distancia de la línea del frente, con Lins de Barros tomaron sus posiciones para rechazar al enemigo y pidieron a Cordeiro de Farias que se retirase de la línea de fuego. La maniobra de defensa operaba con pleno éxito, el adversario se lanzó contra el 1er. Destacamento con furia, suponiendo no encontrar resistencia. El 2o. Destacamento luchó con vigor, quebrando el ataque enemigo, desencadenando la contraofensiva. Los gobiernistas fueron derrotados completamente y se retiraron abandonando material y muchos prisioneros. La Columna enterró tranquilamente a sus muertos, cruzando la frontera con Bolivia el 3 de febrero de 1927³⁴³.

3.9 LA COLUMNA EN BOLIVIA, SUS DIRIGENTES AL EXILIO

Entraron a Bolivia conservando sus armas por si eran perseguidos por los legalistas brasileiros. Los bolivianos comprendieron sus razones, no les pidieron que inmediatamente entregaran todas las armas, apenas fueron recogidas las automáticas. Los 800 hombres de la Columna acamparon armados de revólveres, fusiles y Winchesters. Después de dos años y medio podían reposar sin pensar en el adversario³⁴⁴.

Después de un tiempo, Luis Carlos Prestes formó a la Columna para que recogieran el dinero que tenían los oficiales y soldados. Apenas se repartieron 15000 cruzeiros y ningún objeto de valor. Prestes repartió el dinero entre los heridos más graves y liberó a quienes quisieran ir a otros lugares, cada quien tenía que resolver sus propios problemas y vencer sus propias dificultades. En ese momento se empezó a hablar de un trabajo en la región de la Gaiba para donde se pretendía marchar de inmediato. Con ese propósito, un grupo de

³⁴³ *Ibidem*, pp. 188.

³⁴⁴ *Ibidem*, pp. 190.

oficiales partió para Argentina a conseguir dinero para los que se instalasen en la Gaiba³⁴⁵.

Cordeiro de Farias, Miguel Costa y Joao Alberto Lins de Barros partieron con sus respectivas ordenanzas hacia Santa Cruz de la Sierra, una ciudad boliviana distante 400 Kms. del lugar donde estaban, para continuar después a la frontera con Argentina. Prestes con el resto de la Columna partiría para el Sur, a lo largo de la frontera con Brasil pero en territorio boliviano, para llegar a la Gaiba, próxima a la ciudad brasileira de Corumbá³⁴⁶.

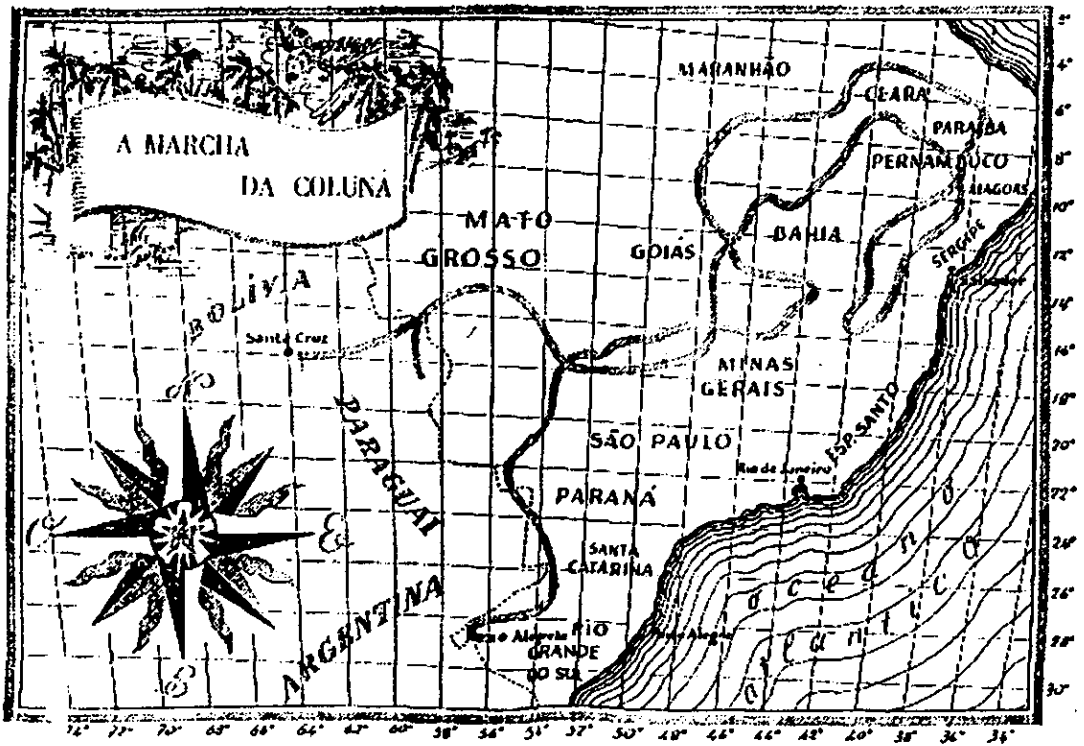
Todos los hombres de la Columna se despidieron emocionados. Después de dos años y medio de marcha por Brasil, habían conmovido no sólo a la población de los lugares por donde pasaban, sino a las instituciones políticas de la oligarquía que se resquebrajaban. Con su lucha habían puesto en la opinión pública brasileira la necesidad de un cambio político que diera oportunidades a todos los brasileiros.

En su recorrido por Brasil, al observar las condiciones de miseria en que se desenvolvían las vidas de los campesinos y de la población en general, les había confirmado que era necesario un cambio a fondo para solucionar los problemas de su país. A esa actividad dedicarían sus vidas, por diferentes caminos, pero al fin y al cabo llenarían de energía creativa el compromiso político que habían adquirido, rebelándose contra el autoritarismo y las acciones verticales de la oligarquía³⁴⁷.

³⁴⁵ *Ibidem*, pp. 191.

³⁴⁶ *Ibidem*, pp. 192.

³⁴⁷ Macaulay, Neill, Op. Cit., pp. 217-231.



El ciclo completo que recorrió la Columna Prestes, desde su inicio en "Alegrete" y "Santo Angelo", Rio Grande do Sul (octubre de 1924), hasta su entrada a Bolivia (3 de febrero de 1927), en 2 años y medio recorrió 24 000 Kms. Una epopeya jamás igualada en la historia contemporánea de las luchas libertarias. [Gráfica tomada en Joao Alberto Lins de Barros, *Memórias de um Revolucionario*, Editora Civilizacao Brasileira, 1954, Rio de Janeiro)

CAPITULO 4

DE LA REVOLUCIÓN DEL 30 A LA ALIANZA NACIONAL LIBERTADORA

"Es cierto que en 1935, los comunistas ya constituían la fuerza de vanguardia esclarecedora y movilizadora de las grandes masas populares. La insurrección de 1935 no fue por eso, un movimiento exclusivamente comunista, ni pretendían los insurrectos de 35, instaurar en nuestro país la dictadura del proletariado, ni mucho menos, un gobierno comunista, como afirma la reacción. La correlación de fuerzas era otra bien diferente de la expuesta por los reaccionarios y ahora perfilada por el señor Afonso Arinos. De un lado estaban los patriotas y demócratas y, de otro, los integralistas y los que fueron por ellos engañados, junto con todos los reaccionarios y agentes del imperialismo. Los comunistas luchaban con los primeros, como aún hoy lo hacen, contra los reaccionarios, en defensa de las libertades democráticas, por el progreso de Brasil. Esta es la verdad histórica que ningún anticomunista podrá modificar".

LUIS CARLOS PRESTES.
en NOVOS RUMOS, Rio de Janeiro el 21-XI-1963.

4.1 PRESTES DEL POSITIVISMO EN REALENGO AL COMUNISMO

El camino que recorrió Prestes para asumir un cambio radical en sus acciones políticas a partir del marxismo, es muy interesante. Provenía de una familia de la clase media de Porto Alegre. Su padre fue un oficial del ejército que había adoptado el positivismo como filosofía, estudiaba en la Escuela Militar de Rio cuando lo sorprendieron los acontecimientos por la caída del Imperio en 1889. Fue desde entonces un partidario de la República, su carrera militar la hizo en Rio Grande do Sul, pero murió en Rio en 1908 a los 39 años de edad. El abuelo paterno de Luís Carlos fue juez, murió cuando su hijo aún era niño. Su abuelo materno fue comerciante aunque al morir no dejó tampoco una fortuna importante. Doña Leôcadia, su madre, fue profesora, trabajaba dando clases de francés y música para sostener a Prestes y sus 4 hermanas³⁴⁸.

Luís Carlos Prestes fue becado en la escuela Preparatoria Militar de Rio de Janeiro y al terminar sus estudios entró a la Academia Militar de Realengo en 1916, de donde salió como oficial del ejército en 1919. Durante el tiempo que estudió en Realengo la sociedad brasileira empezó a conmoverse por las huelgas obreras impulsadas por los anarquistas que exigían mejores condiciones de trabajo y salarios mejor remunerados. Cuando Prestes salió de Realengo sólo el 25%, de los brasileiros sabían leer y escribir, las masas campesinas y obreras

³⁴⁸ Amado, Jorge, O cavaleiro da esperança, Op. Cit. pp 37-56.

estaban marginadas de las decisiones políticas del gobierno de Brasil. En 1918 un navío con marinos fue enviado al mediterráneo para involucrarse con los aliados en la Primera Guerra Mundial -ya he descrito con anterioridad el impacto que causó en los cadetes de Realengo esta acción del gobierno brasileiro-. Por los acontecimientos anteriores Brasil participó en la Conferencia de Paz de Versales y posteriormente en la Liga de las Naciones³⁴⁹.

Como estudiante en la Escuela de Realengo ocupó siempre los primeros lugares en las asignaturas que cursó, era un positivista porque su padre lo había sido, ya que era la filosofía del ejército. En Realengo se convirtió al catolicismo por influencia de un profesor al que respetaba mucho, poco después, según sus biógrafos, se volvió ateo, dicen que no admitía situaciones intermedias³⁵⁰.

Estuvo en el Club Militar en Rio de Janeiro cuando el ejército hizo el juicio a Artur Bernardes, con motivo de la publicación de las cartas, que después se supo eran falsas. Sin embargo, ese acontecimiento no le había interesado, lo había pasado por alto.

En los primeros meses de 1922 pidió ser trasladado de Rio de Janeiro a Rio Grande do Sul, para construir caminos y ramales en las líneas de ferrocarril que cruzan ese estado; allí se encontraba enfermo de tifo cuando Siqueira Campos encabezó el levantamiento del Fuerte de Copacabana. En esa misma región lo sorprendió el levantamiento que encabezó, desde Sao Paulo, Isidoro Dias. En octubre de ese mismo año en "Santo Angelo" se levantó con su tropas contra el gobierno federal y con otros contingentes se encaminó a "Sao Luis das Missiones" para dirigirse posteriormente a un lugar cercano a Iguazu, donde unió sus fuerzas con las que quedaron de Isidoro Dias para constituir la Columna Prestes³⁵¹.

³⁴⁹ Macaulay, Neill, A Coluna Prestes, op. cit. pp. 43-44.

³⁵⁰ Ref. Carneiro, Glauco, O Revolucionario Siqueira Campos, Segundo Volume, A Coluna Prestes Gráfica Recor, Editora, 1966, pp. 495-496.

³⁵¹ *Ibidem*, pp. 105-106.

Al concluir la marcha por Brasil e internarse en Bolivia, en febrero de 1927, el Partido Comunista Brasileiro envió a su dirigente, Astrojildo Pereira a un encuentro con Prestes y proponerle la unión de sus fuerzas políticas. Para ello Pereira viajó hacia Corumbá, en la frontera con Bolivia³⁵². De ese lugar fue trasladado a Puerto Suarez, donde tuvo lugar el encuentro. En las pláticas estuvieron presentes dos oficiales de la Columna, la reunión duró dos días en los cuales pasaron revista a los problemas de Brasil. Pereira explicó las tesis y el pensamiento del Partido Comunista y le solicitó coordinar sus fuerzas, teniendo en cuenta objetivos comunes.

Le fue planteada por Astrojildo Pereira la Alianza entre los comunistas y los combatientes de la Columna, o como dice Pereira, "entre el proletariado revolucionario con influencia del Partido Comunista y las masas campesinas con influencia de la Columna y de su Comandante". En esa reunión le entregó los libros sobre temáticas marxistas que había comprado en la ciudad de Rio. Cuando regresó Pereira publicó, durante 4 números en "A Esquerda", los resultados de esa reunión con Prestes, fue cuando el líder de la Columna cumplía 30 años. Al recordar ese episodio Astrojildo dijo que no estaba equivocado, que la honradez y la experiencia personal de Prestes hicieron el resto³⁵³.

En el mes de junio de 1929, a propósito de las elecciones para Presidente de Brasil que se realizarían en 1930, el Partido Comunista Brasileiro envió nuevamente a Astrojildo Pereira a Buenos Aires para invitar a Luis Carlos Prestes a que fuese su candidato. En julio de ese año se reunió en tres ocasiones con Prestes, estando presentes Siqueira Campos y Juárez Távora. Cabe destacar que Juárez Távora no admitía ni siquiera un intercambio de ideas con el PCB, sin embargo Siqueira Campos no estaba interesado en elecciones, pero si en que el PCB le diese un batallón de obreros y fusiles. Luis Carlos Prestes, más sereno, simplemente se limitó a informar que no le era conveniente ser candidato puesto

³⁵² Ref. Carone, Edgard, Classes Sociais e Movimento Operario, Editora Atica, Serie Fundamentos No. 40, Sao Paulo, Brasil, 1989, pp. 238-239.

³⁵³ Carneiro, Glauco, O Revolucionario Siqueira Campos, Segundo Volume, Gráfica Record, Editora, Rio de Janeiro, Brasil, 1966, pp. 556-557.

que el programa era demasiado extremista.

En esa reunión el representante del PCB lo invitó a proponer un programa de frente único que pudiese aglutinar al pueblo y a los revolucionarios de 1922, 1924 y de la Columna Prestes. Los allí reunidos intercambiaron opiniones sobre sus respectivas tesis políticas. Prestes con el apoyo de sus compañeros presentó los siguientes puntos: a) voto secreto; b) alfabetización; c) justicia; d) libertad de imprenta y organización política; y e) mejoría para los obreros³⁵⁴.

Prestes en el exilio entró en relación con revolucionarios de todos los matices y de todas las corrientes políticas que comprendieron la importancia de la adhesión del líder de la Columna a sus posiciones ideológicas. Rodolfo Ghioldi dice que "no sólo los brasileños lo buscan, también los uruguayos, los paraguayos, los bolivianos y los peruanos" En esa época Buenos Aires y Montevideo se había transformado en "cuartel general" del comunismo en América Latina, eran los lugares donde los comunistas de otros países recibían línea política y recursos para movilizarse. En Argentina Prestes tuvo cercanía con los problemas argentinos a través de personas que militaban en el Partido Radical, Socialista y Comunista. En ese contexto comprendió la importancia de la clase obrera como una fuerza transformadora de la sociedad³⁵⁵.

Al final de los años 20 los comunistas rusos se interesaron por América Latina. En esa época el dirigente comunista Astrojildo Pereira permaneció algunos meses en la capital soviética al ser electo, en diciembre de 1929, miembro del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista (EKKI). El 13 de enero de 1930, una comisión presidida por uno de los principales dirigentes de la IC, Piatnistski, presentó al secretariado político una resolución de 37 páginas sobre el PCB. Una semana después se enviaba a Buenos Aires un telegrama

³⁵⁴ Carone, Edgard, Classes Sociais e Movimento Operário Op. Cit, p. 237-238.

³⁵⁵ Amado, Jorge, Op. Cit. p. 217

cifrado en alemán con instrucciones para la dirección comunista de Brasil, donde se les instaba a poner fin a la política de alianzas³⁵⁶.

Los soviéticos empezaban a abandonar el desinterés que tenían sobre América Latina, sus proyectos políticos habían estado atrás de China, India e Indonesia. En ese contexto fue designado el finlandés Otto Wilhelm Kuusinen que presidió una pequeña comisión en la que se encontraba Arthur Evert ("Harry Berger") que había hecho un viaje a Estados Unidos de Norteamérica donde intentó acabar con las fuertes divisiones internas del PC de ese país³⁵⁷.

De Moscú salió para América del sur el representante de la Internacional Comunista, Boris Heifetz o Abraham Guralski. Llegó a Buenos Aires posiblemente entre junio y julio de 1930, cuando Prestes ya había lanzado su manifiesto del 30 de mayo. Guralsky entró en relación con el líder de la columna a través del argentino Vitorio Codovilla y puso en marcha los acontecimientos que llevarían a Prestes a Moscú, "mi mayor adquisición" solía decir³⁵⁸.

Poco después entró en escena "Harry Berger" que tendría una relación estrecha con el líder de la columna, ese personaje envió un comunicado a la Internacional Comunista en Moscú afirmando que Prestes - una vez que había lanzado su manifiesto-, no quería perjudicar el crecimiento del Partido Comunista Brasileiro y que estaría dispuesto a trasladarse a la Unión Soviética. En opinión de Berger se debería atender esa idea. Dos meses después, el 22 de marzo de 1931, Berger afirmó que el líder de la columna tocó las puertas de la Internacional Comunista, informaba en su carta:

"Prestes disolvió la liga (*se refiere a la Liga de Acción Revolucionaria*) que prácticamente se alineaba con los liberales y llamó para ingresar al Partido Comunista (...) a pesar de todas las críticas, el no quiere romper con nosotros. Muchas veces dice que si recibiese una proposición para viajar a

356 Ref. Waack, William, Camaradas, nos arquivos de Moscou, a história secreta da revolução brasileira de 1935, Companhia das Letras, Sao Paulo, Brasil, 1993, p. 32.

357 *Ibidem*, pp. 33-36

358 *Ibidem*, p. 37.

la Unión Soviética con la familia, él aceptaría. (...). Después de los últimos acontecimientos, se propone ingresar al Partido Comunista bajo cualquiera de las condiciones. ¿Cómo verían ustedes la idea de que viaje a la Unión Soviética?. Es un ingeniero de altísima calificación”³⁵⁹.

En agosto de 1931 “Harry Berger” informó a la Internacional Comunista que Luis Carlos Prestes se trasladaría a Moscú y que su viaje a ese país era un paso al lado del Partido Comunista. Ese viaje insistía, tiene que ser visto de esa manera.

Efectivamente, Prestes había salido desde Montevideo en un navío con destino a Europa. El 28 de septiembre de 1931, en Hamburgo, se reunió con su madre y sus hermanas, después de permanecer algunos días en Alemania, juntos se trasladaron a Moscú donde llegaron el 7 de noviembre³⁶⁰.

Mientras tanto, “Harry Berger” desde Buenos Aires, escribiría nuevamente a los dirigentes de la Internacional Comunista, para recomendar a Prestes. Una de esas cartas la dirigió a su amigo Gerhart Eisler, le decía:

(...) Prestes fue uno de los líderes de un movimiento pequeño burgués revolucionario en este continente. Después de un periodo de vacilaciones se aproximó cada vez más a nuestro movimiento, encabezó las luchas en las más diversas situaciones y salió bien. En términos ideológicos esta muy próximo a nosotros, ahora naturalmente le falta aún muchos fundamentos teóricos (...) en comparación con la mayor parte de los líderes intelectuales de este continente, el se presenta como un tipo muy superior, que si se estimula correctamente puede prestar grandes servicios. Él es buen organizador y conoce su país. Nuestra tarea debe ser la de aprovecharlo para que se vuelva un miembro de nuestra familia, de manera que después de una larga permanencia por allí, pueda realizar aquí el trabajo adecuado³⁶¹.

Cuando Prestes llegó a Moscú tenía la idea de hacer en Brasil una verdadera revolución, para ello se incorporó incondicionalmente a la Internacional Comunista. Fue precisamente esa organización la que aprobó la

359 *Ibidem*, p. 42

360 Ref. Waack, William, Op. Cit. pp. 46-47.

361 *Idem*.

resolución el 11 de marzo de 1934, pidiéndole al Partido Comunista Brasileiro, admitiera a Prestes como miembro de ese partido, su aceptación fue publicada en "*Classe Operária*" hasta agosto de 1934³⁶².

Prestes participó a fines de 1934 en una reunión de la cúpula de la Internacional Comunista con Dimitrov, Manuilski y otros personajes donde todo indica que se tomó el acuerdo de preparar un acto insurreccional en Brasil³⁶³.

Prestes regreso a Brasil con Olga Benario para estar presente en la formación de Alianza Nacional Libertadora el 5 de julio de 1935, para la conquista pacífica del poder. El discurso de Prestes, leído ese día, fue tomado como argumento para que Getulio Vargas cerrara los locales de ANL en todo Brasil. A partir de entonces se aceleraron los preparativos para el movimiento insurreccional que finalmente se desencadenó en noviembre de ese mismo año.

El 23 de noviembre de 1935, los acontecimientos empezaron con la insurrección en Natal, Rio Grande do Norte, encabezados por el Comité Regional del PCB. Las fuerzas militares afines, tomaron el cuartel y se apoderaron de la ciudad, los combates se extendieron durante 26 horas, pero en la medida que pasó el tiempo, los oficialistas se reforzaron y recuperaron la ciudad. La insurrección de Natal desencadenó la revuelta de Recife donde en un acto de sorpresa, los comunistas y los soldados tomaron la Villa militar y los puntos estratégicos de la misma y se aprestaron a extender su movimiento a otras áreas cercanas, pero la reacción fue tan fuerte que los oficialistas recuperaron la ciudad.

Los acontecimientos anteriores de Natal y Recife dieron la pauta para acelerar las acciones en Rio de Janeiro. Entre otros motivos, esos acontecimientos decidieron desencadenar la insurrección de Alianza Nacional Libertadora del 27 de noviembre de 1935. Prestes tuvo a su cargo la elaboración

³⁶² *Ibidem*, p. 58

de las ordenes para que diera principio el levantamiento que comenzó a las 2 de la mañana para expulsar del poder a Getulio Vargas. Al fracasar la insurrección, se inició desde el gobierno la detención y el encarcelamiento de miles de soldados y civiles que participaron en las acciones mencionadas, o simplemente fueron hechos presos porque eran partidarios de Alianza Nacional Libertadora.

El 5 de marzo de 1936 fueron detenidos Luis Carlos Prestes y Olga Benario Prestes en el barrio de Meier, de la ciudad de Rio. Tiempo atrás habían sido detenidos los líderes de la Internacional Comunista Ernest Ewert o "Harry Berger" y Rodolfo Ghioldi. También habían sido detenidos Antonio Maciel Bomfim y su compañera Elsa Fernandes, Roberto Sisson, Ivo Meireles, Herculino Cascardo y decenas de líderes militares y civiles de Alianza Nacional Libertadora. La represión se centró en Rio, Sao Paulo y el Nordeste. En la primera ciudad llegaron también algunos presos por el levantamiento de Natal y Recife. En Sao Paulo los detenidos ya no cabían en las cárceles y fueron llevados a la antigua fábrica "Maria Zélia". Entre ellos se encontraba el millonario Celestino Paraventi acusado de haber dado alojamiento a Olga Benario y a Prestes cuando regresaron de la Unión Soviética rumbo a Rio³⁶⁴.

Getulio Vargas y su jefe de policía Filinto Müller, tomaron la decisión de expulsar de Brasil a Olga Benario Prestes. Para esa decisión se apoyaron en un párrafo de la Ley de Seguridad Nacional, cuyo texto expresaba que "La unión podrá expulsar del territorio nacional a los extranjeros peligrosos o nocivos a los intereses del país"³⁶⁵. El abogado Heitor Lima solicitó a la Suprema Corte un *habeas corpus* que le fue negado, argumentando que estaba suspendido por el estado de sitio y por el estado de guerra decretados por Getulio Vargas. El abogado contestó que era una sentencia de muerte para Olga Benario, mandó entonces una carta a la mujer del Presidente de Brasil, doña Darcy Vargas para

363 Ref. *La Révolution Mondiale* ("L'histoire du Komintern -1919-1943-". Paris 1971, citado por Leôncio Martins Rodrigues, en *O Brasil Republicano* 3o. volume, 1991, p. 376.

364 Ref. Morais, Fernando, *Olga: a vida de Olga Benario Prestes*, (judía comunista entregue a Hitler pelo governo vargas). Editora Alfa -Omega, 7a edição, Sao Paulo, Brasil, 1986, p. 184.

365 *ibidem*, pp.197-198

que impidiera la expulsión de Olga que para entonces tenía más de 7 meses de embarazo. No hubo respuesta y el 23 de septiembre de 1936 fue deportada en el barco "La Coruña", fletado por una compañía naviera alemana que la condujo hacia Hamburgo, donde fue entregada a la Gestapo de Hitler que la mantuvo presa en el campo de concentración de "Lichtenburg". A principios de 1942, fue ejecutada en la cámara de gases en "Bernburg" Alemania³⁶⁶.

La derrota de Alianza Nacional Libertadora presentó también al interior de los dirigentes comunistas otro tipo de problemas. Una joven de 16 años, Elvira Cupelo Colônio o ("Elsa Fernades"), fue detenida en enero de 1936 junto a su compañero Antônio Maciel Bomfim ("Miranda"), Secretario General del PCB. Las mujeres presas por la insurrección, en la casa de detención, escucharon cuando la joven revelaba el uso particular que le dieron al dinero que los comunistas aportaban como contribución al partido. La policía se aprovechó de ella, la dejaba en libertad, la seguía y la volvía a detener dos o tres días después, de esa manera las fuerzas represivas descubrieron nuevas direcciones de líderes comunistas. La dirección del PCB consideró que Elsa ponía en riesgo la seguridad del partido y la eliminó físicamente. Prestes negó siempre haberse involucrado en ese acto, aunque un dirigente comunista (Jacob Gorender), afirma en su libro, que Prestes dió la orden para ultimarla³⁶⁷.

En el marco de las alianzas de Estados Unidos y la Unión Soviética, el 23 de agosto de 1942, Brasil declaró la guerra a las potencias del eje; Alemania, Italia y Japón. Ese acontecimiento cambió la política de los comunistas frente al gobierno de Getulio Vargas que se pronunciaron por una política de "Uniao Nacional para a defesa de nossa Pátria", lo primordial para ellos era unir fuerzas para derrotar a los nazis y fascistas.

En 1943 los comunistas de Brasil, realizaron la Conferencia de Mantiqueira, donde Luis Carlos Prestes -aún en prisión- fue electo Secretario

³⁶⁶ *Ibidem* pp. 250-251 gráficas.

³⁶⁷ *Ibidem*, pp. 158-159.

General. Para Leôncio Mantins Rodrigues en (O PCB: os dirigentes e a Organizaçao), esta Conferencia marcó el ascenso de dirigentes como Diógenes Arruda Câmara, el segundo hombre del PCB, y la incorporación al Comité Central de Carlos Marighella, Mauricio Grabois y otros que se formaron en el periodo de Alianza Nacional Libertadora.

El 18 de abril de 1945 entró en vigor la Ley de Amnistia. De inmediato fueron liberados 600 brasileiros presos por la insurrección de Alianza Nacional Libertadora. Regresaron también los exiliados por la represión de Vargas. Uno de los primeros en salir de la cárcel fue Luis Carlos Prestes cuya primera aparición pública fue el 22 de mayo en el estadio "Vasco da Gama" ante 50 mil personas con la presencia de autoridades, embajadores y representantes de partidos comunistas de otros países, así como con delegaciones de obreros, estudiantes, comerciantes, empleados bancarios e intelectuales de Rio y de otras ciudades de Brasil. En el contexto de las movilizaciones para fortalecer al PCB, se presentó el 15 de julio de ese mismo año, en el "estádio do Pecaembu" de Sao Paulo, ante 50 mil personas³⁶⁸.

En las elecciones del 2 de diciembre de 1945 para renovar el poder ejecutivo y legislativo, los comunistas postularon como candidato a la presidencia a Yedo Fuiza y para senador por Rio de Janeiro a Luis Carlos Prestes que ganó con 20 mil votos. El PCB estaba legalizado y empezaba a registrar un extraordinario crecimiento, se le habían incorporado numerosos intelectuales que tenían influencia en una gran cantidad de revistas, publicaciones y entidades culturales, entre ellos estaban Jorge Amado, Caio Prado Júnior, Graciliano Ramos, Alvaro Moreira, Mario Schemberg y muchos otros³⁶⁹.

El suicidio de Vargas encontró al PCB en una política antigetulista. En noviembre de 1954 realizó su IV Congreso y trazó su línea política impulsando la

368 Ref. Falcao, Joao, O Partido Comunista que eu Conheci (20 anos de clandestinidade), Civilizaçao Brasileira, Rio de Janeiro, Brasil, 1988, pp. 272-275. Tambien Morais, Fernando, Olga, Op. Cit. p. 251.

369 *Ibidem*, p. 307.

sustitución del gobierno de Café Filho, que caracterizaban como un gobierno de grandes latifundistas y capitalistas y que por lo mismo, no daba respuestas a las necesidades de la población. Proponían que ese gobierno fuera sustituido por uno de liberación nacional. En ese Congreso Prestes fue reelecto como Secretario General de ese partido³⁷⁰.

El informe de Nikita Kruschev al XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética pone en crisis al PCB, se insubordinaron los periodistas y trabajadores de la prensa del partido (*Imprensa popular y Voz Operária*), Agildo Barata publicó un manifiesto (*Pela revolução e Fortalecimento do Partido*) y posteriormente se alejó de su partido. Un grupo de intelectuales entre los que se encontraban Oswaldo Peralva, Joao Batista de Lima e Silva y Aydano de Couto Ferraz rompieron también con el Partido Comunista Brasileiro. Prestes, convocó en agosto de 1957, a un Pleno de la Comisión Ejecutiva donde intentó hacer un análisis de la situación brasileira, con autocrítica y la redefinición en los métodos usados hasta entonces por los comunistas. No obstante a partir de ese momento, se profundizaron desde el interior las críticas a las posiciones ortodoxas del comunismo que defendía su Secretario General³⁷¹.

Ante la necesidad de que el Partido Comunista Brasileiro participara electoralmente, en 1961 se hicieron intentos para lograr su registro. El Tribunal Superior Electoral, declaró que no reunían los requisitos para ello, entonces una fracción, dirigida por Maurício Grabois y Pedro Pomar declararon que los estatutos que Prestes había presentado a esa instancia gubernamental, se apartaban de los principios del partido fundado en 1922, acusaron a la dirección de revisionistas y declararon que se aprestaban a defender al verdadero Partido Comunista. En febrero de 1962 los disidentes instalaron la Conferencia Nacional do Partido Comunista do Brasil, conocido después por las siglas "PC do B". Este partido encontró una respuesta negativa en el Partido Comunista de la Unión Soviética, entonces buscaron alinearse con el Partido Comunista Chino cuyo

³⁷⁰ *Ibidem*, p. 417.

³⁷¹ *Ibidem*, pp. 446-447.

dirigente, Mao Tse-Tung, recibió a Grabois. Aunque parece ser que esa fracción comunista, nunca tuvo realmente una presencia política importante³⁷².

El 10. de abril de 1964 los militares dieron un golpe de estado, destituyendo a Joao Goulart como Presidente de Brasil. Ese acontecimiento modificó profundamente la situación nacional, ininterrumpiendo un proceso de avance de las fuerzas de izquierda. Al respecto dice el dirigente comunista Gorender:

“El periodo de 1960 a 1964 marcó el punto más alto de las luchas de los trabajadores brasileiros en este siglo -hasta ese momento- el auge de la lucha de clases puso en jaque la estabilidad institucionalizada de la burguesía en los aspectos del derecho de propiedad y la fuerza coercitiva del estado, que en los primeros meses de 1964 se había instalado una situación pre-revolucionaria y en esas circunstancias la derecha y los militares decidieron el golpe”³⁷³.

El golpe de estado de los militares llevó al PCB y a la izquierda a la clandestinidad. Centenares de sindicalistas, profesores y líderes políticos fueron camino del exilio, no se pudieron evitar pérdidas humanas y costos políticos. Sin embargo el PCB entró en crisis al pretender elaborar una línea política correcta, la represión de los militares a los intelectuales, artistas, sindicalistas y al pueblo asumió características colosales. Tiempo despues, en la lucha política contra los militares, desde la clandestinidad, Prestes afirmó que tuvieron una derrota en abril de 1964 y que esa derrota no significaba perder la guerra, dijo también que salió y entró a Brasil clandestinamente. En ese momento algunos grupos de la izquierda enfrentaban al gobierno por la vía armada. Prestes dijo que en su opinión, en ese momento no existían condiciones para que un pequeño grupo de personas creara “focos guerrilheiros” que pudieran hacer una revolución. Que al

372 Gorender, Jacob, Op. Cit. pp.32-33

373 Gorender, Jacob, Op. Cit., p. 66

respecto el PCB había celebrado su 5o. Congreso y que uno de sus acuerdos fue preparar a las masas ante la eventualidad de una lucha armada³⁷⁴.

En opinión de Leôncio Martins Rodrigues, en su artículo citado, después del golpe militar, la izquierda brasileira se fragmentó en decenas de pequeños grupos, casi todos ellos estaban a favor de la lucha armada para deponer al gobierno militar. En algunos de esos grupos estuvieron comunistas históricos como Marighella, Joaquim Câmara Ferreira, Apolônio de Carvalho, Grabóis, Pomar, Mario Alves Amazonas, Gorender y otros de origen militar como el capitán Carlos Lamarca, que participaron en la lucha armada y en las guerrillas que pertenecieron a una diversidad de agrupaciones izquierdistas. En esa coyuntura histórica, ante el peligro de perder a sus dirigentes, el PCB tuvo que exiliarse en diferentes países a casi todo su Comité Central³⁷⁵.

En 1971 también Prestes fue camino al exilio por una decisión del Comité Central. Argumentaron que su seguridad estaba amenazada. Salió de Sao Paulo acompañado de un médico y de 8 militantes comunistas, pasaron por Rio Grande do Sul hacia Argentina, para llegar a París y finalmente a Moscú donde permaneció por varios años. Las funciones de Secretario General del PCB fueron encomendadas a Giocondo Dias.

Entre 1974 y 1976 fueron hechos prisioneros de los militares cerca de 1000 militantes del Partido Comunista Brasileiro, por ese motivo el PCB entró nuevamente en una crisis interna, ante la discusión del camino a tomar frente al gobierno de facto. Para ese momento, casi la mitad de los dirigentes que se quedaron en Brasil, habían sido desaparecidos³⁷⁶.

374 Ref. Realidade, Ano III, no.33, dezembro de 1968, pp. 42-52 en Carone, Edgard, O PCB [1964-1982], volume III, Difusao Editorial, Sao Pulo, Brasil pp. 80-85

375 Martins Rodrigues, Leôncio, Op. Cit, p. 432.

376 A Luta pela Democracia e a Luta pelo Socialismo, entrevista com Armênio Guedes. Jornal do Brasil, 29-07-1979, reproducido en Carone, Edgard, O PCB 1964 a 1982, Vol. 3, DIFEL, Sao Paulo, Brasil, 1982, pp. 310-319.

A partir de 1976 comenzaron a vislumbrarse ciertos visos de apertura política en la sociedad con el gobierno militar de Ernesto Geisel. A partir de ese momento empezaron a surgir diferencias que con el tiempo se harían más profundas. El PCB fue duramente castigado y mermado en sus cuadros políticos durante la dictadura militar, por lo mismo, los debates se agudizaron. Una fracción encabezada por Prestes sostenía que había que luchar por la derogación de las leyes represivas y que había que comenzar de nuevo a reestructurar al partido, ya que la democracia se vislumbraba engañosa. Otro grupo consideró que había que ampliar los cauces democráticos. Un tercer grupo se apoyaba en las tesis del Partido Comunista Italiano y Español para luchar por una apertura política, legalizando al partido³⁷⁷.

Prestes se distanció cada vez más de sus compañeros. Estuvo en contra de los miembros del Comité que defendían las tesis democráticas en esa fase del desarrollo capitalista de la sociedad brasileña. En 1979 el Presidente João Baptista Figueredo decretó una Ley de Amnistía para todos los opositores al régimen militar. Desde septiembre comenzaron a llegar Leonel Brizola, Miguel Arráez y muchos otros políticos disidentes.

El 20 de octubre de 1979, llegó al aeropuerto de Río, Luis Carlos Prestes. Las divergencias con el Comité Central del PCB se agudizaron. Estuvo en contra de que se realizara el VIII Congreso mientras tuviera vigencia la "Lei de Segurança Nacional". La ruptura de Prestes con el Comité Central se dio definitivamente en 1980 al divulgar una "carta aos brasileiros" donde destacó que no obstante el heroísmo y la abnegación de los militantes comunistas que sacrificaron sus vidas y que contribuyeron activamente en la lucha contra la dictadura militar. La dirección no funcionó como tal ya que fue incapaz de ejercer las tareas colectivas que reclamaba la situación nacional, mientras el movimiento obrero enfrentaba su responsabilidad en la lucha contra los militares. Responsabilizó también en ese documento a la dirección que se quedó en Brasil de las detenciones de los dirigentes comunistas entre 1974 y 1975. A partir de entonces ya no asistió a las

³⁷⁷ *Idem.*

reuniones del Comité Central y éste decidió separarlo del cargo de Secretario General que había ejercido durante 37 años³⁷⁸.

En 1981 se acercó al Partido del Trabajo (PT) con la intención de que lo postulara senador sin lograrlo y en 1989 apoyó a Lula en la segunda vuelta a la presidencia

Luis Carlos Prestes murió el 7 de marzo de 1990, estaba acompañado de su esposa María con la que tuvo 7 de 8 hijos, tenía al morir 92 años. A su entierro lo acompañaron por las calles de de Rio Janeiro más de 10 mil personas, rindiéndole de esa manera, el ultimo homenaje a una de las personalidades mas importantes de la historia de Brasil en el Siglo XX³⁷⁹.

Después de esa breve reseña sobre la personalidad de Prestes, volvamos a la Columna cuando perseguida por el ejercito oficial, ingresó al territorio de Bolivia.

4.2 LOS DIRIGENTES DE LA COLUMNA DESDE EL EXILIO, ORGANIZAN LA LUCHA CONTRA EL GOBIERNO DE BRASIL.

Los dirigentes de la columna se fueron al exilio en Argentina, estableciendo su cuartel general en Paso de los Libres, una ciudad cercana a Brasil, en la que se encontraba ya Isidoro Dias López. Poco tiempo después llegó Antonio de Siqueira Campos quien había visitado, en la Gaiba, a Luis Carlos Prestes. En otras ciudades de Argentina, Uruguay y Paraguay se encontraban muchos otros exiliados, entre ellos un centenar de oficiales del ejército y la marina de Brasil que provenían de los movimientos armados de 1924 y 1926³⁸⁰.

³⁷⁸ Prestes, Luis Carlos, *Carta aos Brasileiros.*, Rio de Janeiro, março de 1980, en Carone, Edgard, *O PCB, Vol. 3, 1964 a 1982*, Op. Cit: pp. 319-331.

³⁷⁹ *Gaceta do Povo*

³⁸⁰ Ref. Lins de Barros, Joao Alberto, Op. Cit, pp. 196-197.

Posteriormente los jefes de la Columna se concentraron en Buenos Aires, empleándose en los más diversos oficios para sobrevivir. En ese marco de penurias se conspiró para poner fin al gobierno de Brasil, mientras les llegaba información del descontento popular. La Columna evaluó la coyuntura y su perspectiva político militar y empezaron a surgir divergencias no muy serias, esas diferencias en opinión de la historiadora María Cecilia Spina Forjaz se sitúan entre el tenentismo social que representaría Luis Carlos Prestes y el tenentismo político donde se ubicarían los demás comandantes³⁸¹.

Es interesante observar lo que dice Joao Alberto Lins de Barros al respecto:

"Conviviendo más íntimamente con Siqueira, con Miguel Costa y sobre todo con Prestes, tuve oportunidad de conocer mejor, de penetrar a fondo sus almas. Analizaba las reacciones de cada uno mediante los hechos que se desenvolvían en Brasil y las noticias buenas o malas sobre el movimiento que estábamos planeando"³⁸².

Todos ellos conspiraban contra el gobierno, sabían que las condiciones políticas apuntaban a un cambio en la cúpula gubernamental, esperaban pronto un desenlace.

Poco tiempo después estuvieron de acuerdo en que Luis Carlos Prestes y Miguel Costa se quedarían en Buenos Aires y debían salir a Rio de Janeiro Antonio de Siqueira Campos y Joao Alberto Lins de Barros, para explorar las posibilidades de un nuevo levantamiento. Cuando estos últimos llegaron a la capital de Brasil, se dieron cuenta que era imposible un levantamiento, que ya los revolucionarios parecían decepcionados y fatigados. Lins de Barros se dirigió entonces a Recife para ver a su familia y trabajar en una fábrica, vivió de incógnito, regresó nuevamente a Buenos Aires y de ahí viajó a Brasil, pasando por Alegrete. Posteriormente se encaminó de nueva cuenta a Rio, donde vivió 3 meses, articulando a los cuadros revolucionarios para un nuevo levantamiento.

³⁸¹ Ref. Spina Forjaz, María Cecilia, Tenentismo e Política (Tenentismo e Camadas Médias Urbanas na Crise da Primeira República), Editora Paz e Terra, Rio de Janeiro, Brasil, 1977.

³⁸² *Ibidem*, pp. 202-215.

Siqueira Campos, Juárez Távora y Costa Leite estaban en distintos lugares conspirando también. Se dispersaron nuevamente, trabajaron con nombres supuestos, pero llegaron a la conclusión que los oficiales de la Columna, los sargentos y soldados, esperaban el momento más apropiado para empezar una nueva revolución. Los revolucionarios salieron y entraron a Brasil, desde Paso de los Libres o desde Buenos Aires, observando que las condiciones políticas se animaban porque estaba próximo el fin del gobierno de Washington Luis³⁸³.

Llegaba la hora del cambio de gobierno, el Presidente del Brasil Washington Luis, designó como su candidato a Julio Prestes, Gobernador de Sao Paulo. Por otra parte los Estados de Minas Gerais, Rio Grande do Sul y Paraíba empezaron a organizar un frente de oposición con la candidatura de Getulio Vargas, ex- ministro del gobierno de Washington Luis y en ese momento gobernador de Rio Grande do Sul. Los impulsores de este agrupamiento prometieron una amnistia para los revolucionarios de 1922, de 1924 y los miembros de la Columna, no solamente para atraerlos a sus posiciones, sino para aprovecharse del indudable prestigio que tenían en el pueblo de Brasil. En este proceso los dirigentes de la Columna que se encontraban en Brasil (Joao Alberto Lins de Barros, Juárez Távora y Antonio de Siqueira Campos) empezaron a simpatizar con Alianza Liberal a través de Oswaldo Aranha, Secretario de Justicia del Gobierno de Rio Grande do Sul³⁸⁴.

Washington Luis habia impuesto, como su candidato a sucederlo en el puesto de Presidente de Brasil, a Julio Prestes gobernador de Sao Paulo. Un sector de la oligarquía se consideró ofendida por ese acontecimiento, se dieron entonces los pasos necesarios para constituir Alianza Liberal y trataron de convencer a Luis Carlos Prestes de que se incorporara a ese proyecto político.

Dice Lins de Barros que, a iniciativa de Siqueira Campos, Prestes se entrevistó con Getulio Vargas en Porto Alegre; a este respecto, dice Emidio da

383 *Ibidem*, p. 210.

384 *Ibidem*, p. 217.

Costa Miranda, un compañero de Luís Carlos Prestes desde la Escuela Militar de Realengo, que permaneció en Buenos Aires en el periodo de la conspiración que:

“(…) gracias a la insistencia de los articuladores de Alianza Liberal, Prestes aceptó tener un encuentro con Vargas. Acompañado por mí, él se trasladó de Buenos Aires a Porto Alegre y allí entró cierta noche, al Palacio de Gobierno, para conversar con el candidato de Alianza Liberal, en esa época, Presidente de Rio Grande do Sul. Volvió impresionado y dijo, ese hombre es tan experto que mandó a Oswaldo Aranha a dar las debidas órdenes. Nos trasladamos después en carro a la Granja la Tristeza residencia de Aranha, Secretario de Hacienda estatal”³⁸⁵.

Refiriéndose a ese mismo episodio el historiador Helio Silva dice que llegó hasta Buenos Aires un enviado de Vargas y Aranha, Gilberto Oscar Virgilio de Carvalho, y que Luís Carlos Prestes lo escuchó quedando de platicar nuevamente. Antes de terminar 1929, Prestes en compañía de Emidio de Miranda, llegó a Montevideo para ingresar a Brasil por Río Grande do Sul en un lugar llamado Jaguarao, siguiendo la ruta a Melo y Rio Branco hasta llegar a Porto Alegre, donde conversó con Getúlio Vargas. En la capital de Río Grande do Sul se encontraban ya Antonio de Siqueira Campos y Alberto Araujo, que se encargaba de relacionar a los revolucionarios con la gente de Alianza Liberal. Prestes se hospedó en el Hotel La Porta, en ese lugar llamó por teléfono posiblemente a Oswaldo Aranha. Helio Silva toma la misma versión de Emidio de Miranda y dice que Prestes llegó al Palacio de Piratini, su visita fue muy rápida y se trasladó luego a la casa de Aranha, sin embargo, es posible que Prestes no se haya entrevistado con Vargas³⁸⁶.

Del Palacio de Piratini se trasladó Luis Carlos Prestes a la entrevista con Oswaldo Aranha en su casa, *La Tristeza*, en las orillas de Porto Alegre. En ese lugar Aranha le ofreció a Prestes la jefatura militar del movimiento. Éste, sin comprometerse formalmente, pidió facilidades de locomoción, preparación militar que dirigiría de acuerdo a las necesidades, le entregarían también 800 000

³⁸⁵ Carneiro, Glauco, *O Revolucionario Siqueira Campos*, Segundo Volume, Op. Cit., pp. 508-510.

³⁸⁶ Silva, Helio, Op. Cit. pp. 384-385.

cruzeiros que serian depositados en un Banco en Buenos Aires - de ese dinero sólo le entregaron una parte-, que usó para pagar deudas de los exiliados. Al salir le entregaron un documento falso de identidad a nombre de Manuel de Sousa. Prestes desconfió siempre de Getulio Vargas y de Oswaldo Aranha porque no querian comprometerse con un programa reformista más radical para Brasil³⁸⁷.

Sobre estos mismos acontecimientos, dice Jorge Amado en " O Cavaleiro da Esperanza ", que al inicio de la preparación revolucionaria del 30, Prestes tuvo contacto con los getulistas, mas se desilusionó de ellos. A sus propuestas de una revolución antiimperialista, democrático-burguesa, los aliancistas respondieron con evasivas para discutir el verdadero programa de la revolución. El líder de la Columna se deslindó de ellos; en su manifiesto del 30 de mayo de 1930 fijó su nueva postura política desde el marxismo. Prestes se desilusionó porque observó que los aliancistas sólo querian aprovecharse, para sus fines, de su prestigio y de sus compañeros de la columna. Confirma Amado que la entrevista con Oswaldo Aranha tuvo lugar en Porto Alegre, donde entró clandestinamente para regresar inmediatamente a Buenos Aires³⁸⁸. En esa entrevista exploró las intenciones políticas de los protagonistas de Alianza Liberal con los cuales se habian relacionado otros jefes de la Columna, vislumbrando las posibilidades de lucha contra la oligarquía³⁸⁹.

Lins de Barros se encontraba en Brasil conspirando para derrotar al régimen de la oligarquía. Éste trabajaba cerca de Alianza Liberal, viajó a Buenos Aires para encontrarse con Luis Carlos Prestes. Asimismo dice en su libro ya citado:

"Tuve una decepción, esperaba encontrarlo animado con las posibilidades de victoria del movimiento que se articulaba, ahora era apoyado por tres gobiernos estatales. ¡Engaño! Me recibió friamente. En vez de hablar, se limitaba a escucharme. Después de casi tres años de emigración y de trabajos forzados, cuando parecía que despuntaba la idea de la victoria, la

³⁸⁷ Ibidem, 385.

³⁸⁸ Amado Jorge, O Cavaleiro da Esperança, Editora Record, Brasil, 1980, p.219

³⁸⁹ Glauco Carneiro, Op. Cit., p. 567.

realización de los ideales por los que tantos de nuestros compañeros habían perdido la vida, Prestes demostraba aquella ¡frialidad! (...) y adelantó que no confiaba en políticos y sobre todo en Oswaldo Aranha”³⁹⁰.

Lins de Barros regresó a Porto Alegre, pensaba que no había razón para creer en las promesas de los políticos, pero que sería una locura de parte de los hombres de la Columna, despreciar aquella oportunidad de participar bajo la agrupación que encabezaba Getulio Vargas. Desde Porto Alegre comenzaron los preparativos para organizar a las fuerzas de la Columna que se encontraban dispersas en varias regiones de Brasil, en la perspectiva de las movilizaciones a favor de Vargas. Este fue un momento clave, porque sabiendo que Prestes se oponía a algún acuerdo con las gentes de Alianza Liberal, los oficiales -entre los que se encontraba Lins de Barros- empezaron a apoyar, con la estructura y el prestigio de la Columna, a Getulio Vargas.

Agrega Lins de Barros “Oswaldo Aranha, infatigable en la organización de la lucha electoral, ponía a mi disposición lo que yo le solicitaba”³⁹¹.

Así las cosas llegaron las elecciones el 1o. de marzo de 1930; el Presidente Washington Luis impuso al gobernador de Sao Paulo, Julio Prestes como nuevo Presidente de Brasil. Los métodos que utilizó fueron los mismos que la oligarquía había usado en ocasiones anteriores: una estructura electoral de muchos años, violencia, el fraude y todos los métodos antidemocráticos imaginables. Esa elección había profundizado el descontento en la cúpula del poder, en los sectores medios, en el ejército y en sectores del pueblo. Alianza Liberal, el partido que postuló a Getulio Vargas, logró cohesionar el descontento social, a esas posiciones políticas se incorporan con más voluntad, los jefes de la Columna que se encontraban en Brasil: Joao Alberto Lins de Barros, Antonio de Siqueira Campos, Juárez Távora, etc. ³⁹².

390 Lins de Barros, Joao Alberto, Op. Cit., pp. 217-218.

391 *Ibidem*, p. 219.

392 *Ibidem*, pp. 222-223.

En los primeros días de mayo de 1930, Luis Carlos Prestes convocó en Buenos Aires a Antonio de Siqueira Campos, Joao Alberto Lins de Barros y Juárez Távora, éste último no pudo llegar porque se encontraba en Paraíba. La reunión fue programada para forzar las definiciones políticas entre Luis Carlos Prestes y sus compañeros de la Columna. En esa reunión, Prestes tomó la palabra y les dijo que se había vuelto comunista, que le llevó un tiempo tomar esa decisión al estudiar las causas políticas y económicas de la realidad brasileña.

El líder de la Columna quiso recuperar para su causa a sus antiguos compañeros, pero estos no daban crédito a la nueva posición de su joven comandante. Frente a Miguel Costa, Luis Carlos Prestes les dijo que era contrario al movimiento que ellos organizaban con los políticos de Alianza Liberal, para llevar al poder a Getulio Vargas; les comentó que la revolución burguesa en lugar de un bien era un mal para Brasil, que con ella no se solucionarían los problemas, imponiendo a un candidato salido de las urnas. Prestes se pronunciaba por una revolución radical para solucionar los males de Brasil y les pidió que se unieran a sus propósitos³⁹³.

Esa importantísima reunión, narrada por Joao Alberto Lins de Barros, es la siguiente:

"Prestes recuperaba la combatividad y el ardor de las discusiones de otros tiempos, hablando más en un tono de quien quiere ser obedecido que de ser comprendido. Parecía un fanático, transbordando de violencia contra adversarios y amigos de la víspera, colocando a todos sumariamente, en la clase de los explotadores del pueblo. Un fanático y no un líder de oficiales del ejército, responsable por los compromisos ya asumidos con numerosos compañeros. No escapó de su diatriba al propio Juárez Távora, acusado de "mocho", de "retrógrado" y de "falso revolucionario"³⁹⁴.

Los cuatro grandes personajes, reunidos esa tarde del 9 de mayo de 1930 en Buenos Aires, debatieron sobre su futuro político, enfrentándose al sostener

393 *Ibidem*, p. 568.

394 *Ibidem*, pp. 572-573.

cada uno de ellos sus posiciones. Luis Carlos Prestes se había radicalizado, consideraba que el futuro de Brasil estaba en una revolución comunista. Así lo hizo saber en el manifiesto del 30 de mayo. Los otros Comandantes de la Columna, ya con fuertes compromisos con los dirigentes de Alianza Liberal, creían que ésta marcaba el camino para el futuro político de Brasil. Se puede decir que Prestes, en ese momento, rompió con el ala reformista de la Columna que se había incorporado al levantamiento armado que llevaría a Getúlio Vargas a la Presidencia de Brasil.

La discusión continuó durante varias horas, los argumentos de una y otra parte estaban enfrentados, "no había más que discutir. Prestes se mostraba irreductible en sus puntos de vista y nosotros al revés, en lugar de ceder a sus argumentos, cada vez más de ellos nos apartábamos"³⁹⁵.

Al comentar esa reunión Joao Alberto Lins de Barros dice que había algo de verdad en lo que Prestes decía:

"(...) estábamos de manos atadas con nuestros adversarios de la víspera - los enemigos de la Columna-, no podíamos esperar de ellos muchas cosas. El propio Artur Bernardes contra quien habíamos luchado, se proclamaba ahora un ardoroso revolucionario en Minas Gerais, evidentemente esa no era su revolución, más ¿qué hacer? Teníamos que jugarnos las cartas y creer en políticos como Mauricio de Cardoso, Oswaldo Aranha, Flores de Cunha, Batista Luzardo, Joao Neves, por hablar sólo de los políticos de Rio Grande"³⁹⁶.

Ese día, 9 de mayo de 1930, la despedida de Prestes con sus compañeros fue conmovedora, principalmente con Siqueira Campos, su amigo desde la escuela Militar de Realengo. Ellos sabían que tomaban rumbos políticos diferentes, ambos se admiraban, los dos personajes habían tenido siempre afinidades políticas y eran grandes estrategias militares. En esa despedida, no hubo ningún reproche de Siqueira para con su amigo. Los dos esperaban los acontecimientos futuros para volverse a encontrar luchando por Brasil.

³⁹⁵ Ref. Lins de Barros, Joao Alberto, Op. Cit., pp. 224-225.

³⁹⁶ *Idem.*

Antes de partir, le pidieron a Prestes que el manifiesto del que les había hablado en esa reunión, donde fijó su nueva posición política, lo hiciera público un mes después de esa fecha, mientras ellos avanzan en sus proyectos y él accedió.

Del lugar donde se habían reunido, Joao Alberto Lins de Barros y Antonio de Siqueira Campos salieron rumbo al aeropuerto de Buenos Aires, para tomar el avión que los llevaría de regreso a Río de Janeiro. Hacía mal tiempo, tomaron el vuelo del monomotor "Laté 28" para 5 pasajeros que venía de Santiago de Chile, con retraso. Despegó a la 1:55 de la madrugada del 10 de mayo, poco tiempo después cayó envuelto en una tormenta al Río de la Plata, teniendo a la vista la ciudad de Montevideo³⁹⁷.

Al ocurrir el accidente los pasajeros salieron y se instalaron arriba del avión antes de que se hundiera. Cuando salía Siqueira Campos había arrancado un asiento de cuero, se lo dio a Lins de Barros que tenía un golpe en la cabeza, para que se auxiliara al nadar a la orilla. Se despidieron, nadaron en aquellas aguas frías para alcanzar tierra firme. Siqueira, debido al esfuerzo y por la temperatura del agua, sufrió un síncope cardiaco y fue encontrado muerto el 18 de mayo, tras una intensa búsqueda a las orillas del Río de la Plata, como a 70 millas de Montevideo.

Dijo Joao Alberto Lins de Barros que lo vio desaparecer en las olas con un grito de angustia, ¡Joao espérame! Mientras él trataba de orientarse con las luces de la ciudad de Montevideo para alcanzar la orilla ³⁹⁸.

El cadáver de Siqueira fue llevado al Club Brasileiro, donde desfilaron centenares de personas para rendirle el último adiós, pero al querer trasladar el cuerpo de regreso a Brasil, los barcos que iban camino a Europa se negaban a llevarlo a Río de Janeiro -por presiones del gobierno de Brasil-. La colonia

³⁹⁷ *Ibidem*, pp. 229.

³⁹⁸ Lins de Barros, Joao Alberto, Op. Cit., pp. 228-229.

brasileira en el exilio tomó el acuerdo entonces de conducirlo al Cementerio Central. Al frente del cortejo caminaba Luis Carlos Prestes, inconsolable. Finalmente un navío francés, el "Kerguelen" lo trasladó a Rio de Janeiro, donde era esperado por una multitud. El 4 de junio fue trasladado a Sao Paulo para ser sepultado en el panteón de la Consolación, después que las multitudes le rindieron un cálido homenaje. Mientras tanto -después de muerto Siqueira Campos- Prestes lanzó el manifiesto que representó el parteaguas de su vida política y de la izquierda brasileira el 30 de mayo de 1930 desde Buenos Aires³⁹⁹.

4.3 LA REVOLUCIÓN DEL 30

La crisis política brasileira de 1930 fue el resultado del proceso de cuestionamiento al que fue sometida la oligarquía por las nuevas clases sociales en ascenso, cuando menos desde las huelgas obreras de 1917-1919. Ese proceso se agudizó con el triunfo de la revolución de octubre en Rusia, que influyó de manera notable en la formación del Partido Comunista Brasileiro en 1922.

De igual manera irrumpió el descontento en los jóvenes oficiales que cuestionaron el poder político de la oligarquía desde la toma del Fuerte de Copacabana en 1922, con la toma de la ciudad de Sao Paulo en 1924 y sobre todo con la marcha de la Columna Prestes por Brasil. Todas las luchas apuntaban con mayor o menor importancia a un cambio en las condiciones políticas de esa nación. A lo anterior hay que agregar que se instaló en Brasil la crisis capitalista de 1929-1933, al contraerse los mercados de Estados Unidos y Europa para la venta del café hasta en un 40%. Lo anterior agudizó las contradicciones que condujeron a la revolución⁴⁰⁰.

La crisis económica había generado grandes excedentes de café, los cuales eran tirados al mar, y la contracción del mercado trajo consigo la disminución de

399 Carneiro, Glauco, *O Revolucionário Siqueira Campos*, Segundo Volume, Op. Cit., pp. 518-587.

400 Ref. Silva, Helio, 1930 *A Revolução Traída*, Op. Cit. Rio de Janeiro, Brasill, 1966, pp. 26-28, también en Dean Warren, *A Industrialização de Sao Paulo (1880-1945)*, Op. Cit., p. 194.

divisas para la acumulación capitalista, generando un gran desempleo en el campo y las ciudades. Estos problemas económicos y sociales aceleraron la crisis política⁴⁰¹.

La escisión en la cúpula gobernante era un hecho, se había estado gestando desde junio de 1928, cuando el gobierno del Estado de Minas Gerais (encabezado por Antonio Carlos) y el de Río Grande do Sul (bajo el liderazgo de Getulio Vargas) decidieron rechazar la candidatura de Julio Prestes, impuesto por el Presidente Washington Luis. En enero de 1929 surgió la propuesta mineira de apoyar la candidatura de Río Grande do Sul a la Presidencia. El 21 de enero de 1929 informó Getúlio Vargas que aceptaba la propuesta en la sucesión presidencial y en consecuencia aceptaba el ofrecimiento de Minas Gerais. Las acciones políticas se precipitaban y el 17 de junio de 1929 se concretizó la alianza secreta entre los gobiernos de Minas Gerais y Río Grande do Sul, decidiendo que el candidato podría ser Getúlio Vargas o Borges de Medeiros⁴⁰².

Alianza Liberal, al quedar constituida, tenía una fuerza de 70 diputados federales de un total de 213. Esta era ya una fuerza política importante, promovida por disidentes del gobierno oligárquico cuyo papel protagónico había sido encabezado por Antonio Carlos desde Minas Gerais, con la incorporación después de Río Grande do Sul, se agregaban simpatizantes de aquellos estados que jamás habían sido tomados en cuenta en la designación de candidaturas a la Presidencia; en pleno proceso de organización tenían problemas para ubicar al candidato a la Vicepresidencia, finalmente lo encontraron en la persona de Joao Pessoa, Gobernador de Paraíba.

No obstante lo anterior la problemática política se agudizó, la población cuestionaba severamente los métodos políticos de la oligarquía, pero en este momento la dirección de Alianza Liberal se vio envuelta en un doble juego. Por un lado se preparaban para participar en las elecciones y por el otro, Getúlio Vargas

⁴⁰¹ Ref. Carone, Edgard, Brasil, Anos de Crise (1930-1945), Editora Atica, Sao Paulo, Brasil, 1991, pp.14-16.

y Antonio Carlos buscaban que Washington Luis aceptara un tercer candidato que ocupara el lugar de Julio Prestes. A tal fin, buscaron al ex-Presidente Epiácio Pessoa, para que a su regreso de Europa se entrevistara con el Presidente y así forzar el nombramiento de un tercer candidato. Washington no aceptó en ese momento y quedó abierto el camino para que Alianza postulara a sus propios candidatos. Con esa perspectiva se incorporaron con los disidentes de Alianza Liberal importantes desprendimientos oficialistas en varios Estados⁴⁰³.

La campaña de Alianza Liberal es muy interesante; para empezar Getúlio Vargas puso algunos pretextos para no salir de Porto Alegre sino sólo en esporádicas visitas a ciudades cercanas, sus partidarios en cambio tomaron la iniciativa, rentaron un Barco para transportar a un numeroso grupo de aliancistas. Desde el Sur, fueron al Sudeste y Nordeste. El primer punto donde llegaron fue la ciudad de Rio de Janeiro y de ahí al Nordeste, pasando por Bahía, donde se dividieron formando dos grupos. Uno de ellos recorrió Recife, Santa Isabel, Santa Rita, Salvador, Alagoás, Maceió y fue encabezado por el candidato a vicepresidente Joao Pessoa. El otro grupo, recorrió en el tren "Leste Brasileiro", una extensa región, visitando todas las ciudades que van de Salvador de Bahía a los márgenes del río San Francisco. En esa geografía había pasado, hacia poco tiempo, la Columna Prestes. Predominaba en esta zona el problema de Canudos donde la población había sido masacrada por el ejército⁴⁰⁴. La situación social no

402 *Ibidem*, p. 83.

403 *Ibidem*, pp. 94-85.

404 En 1893 empezaron a llegar a la ciudad de Canudos cerca de Salvador de Bahía, campesinos pobres que fueron expulsados de las fazendas del Nordeste por la crisis, que tenía su origen en la abolición de la esclavitud. Esos campesinos eran comandados por Antônio Conselheiro, estaban armados y tenían un espíritu de reberdia, eran perseguidos por la iglesia y por las autoridades civiles, la iglesia prohibió que los católicos escucharan a Conselheiro y éste mandó arrancar los edictos de cobros de impuestos para ponerlos en una fogata, ese acontecimiento aumentó su popularidad. 20 años antes de Canudos, en 1876, había aparecido en Bahía, lanzando proclamas contra sus enemigos y otorgando apoyo a los pobres para que remediaran sus males. Contra Conselheiro y sus gentes el gobierno federal mandó 4 expediciones para vencerlo. La última de 5 mil soldados bien armados que tomaron Canudos totalmente en ruinas el 5 de octubre de 1897. Ver a Facó Rui, en *Cagaceiros e Fanáticos*, Op. Cit. pp 159-161

había cambiado, esos territorios todavía eran asolados por Cangaceiros y bandas de saqueadores⁴⁰⁵.

La campaña política tuvo algunos incidentes violentos. Uno de ellos aconteció en Montes Claros, ya en el Nordeste, en el territorio de Minas Gerais, cuando hacía campaña el candidato gobiernista Julio Prestes. A esa ciudad fueron llevados trabajadores de las Granjas Reunidas, propiedad de los hermanos Dolabela Portela; en el trayecto hacia la plaza pública, donde ya había gran cantidad de personas que participaban en el recibimiento, se presentó un incidente violento al ser heridos algunos miembros de la caravana. En la confusión murió el Dr. Rafael Fleuri, Secretario particular del Vicepresidente de la República, que acompañaba a los partidarios de Julio Prestes. Algunos otros incidentes se fueron presentando, principalmente en contra de los aliancistas, debido a que el gobierno federal y los gobiernos estatales no querían que creciera la figura de Vargas. No obstante, la campaña sirvió de termómetro para pulsar el gran descontento social en contra del régimen de la oligarquía⁴⁰⁶.

El 10. de marzo de 1930 se llevaron a cabo las elecciones. El gobierno desde la noche de ese día, informó que los resultados favorecían a Julio Prestes. Desde el Ministerio del Exterior se comunicó este hecho a los agentes consulares. El viejo sistema electoral funcionó imponiéndose con el fraude. Los aliancistas vivieron un periodo contradictorio; algunos dirigentes, en declaraciones públicas, aceptaban los resultados, mientras que algunos otros manifestaron su desacuerdo con los mismos. No obstante el fraude, algunos dirigentes aliancistas consideraban que habían obtenido un éxito político al enfrentar, por la vía electoral, al gobierno. Los resultados favorecieron a Julio Prestes, Gobernador de Sao Paulo, con una diferencia a su favor de 400 000 votos (o de 270 000 en opinión de Joao Neves), pero todas las opiniones coincidieron en el sentido de que

405 Silva, Helio, 1930 *A Revolucao Traida*, Op. Cit., pp. 49-52.

406 *Idem*.

“ el fraude imperó universalmente, antes y durante la votación, porque la ley lo facilitaba”⁴⁰⁷.

Un sector de Alianza Liberal, encabezado por Oswaldo Aranha, Joao Neves y Lindolfo Collor, analizaron detenidamente el proceso electoral en Porto Alegre. Hicieron un balance político y sólo encontraron dos caminos: “la adhesión al vencedor o la revolución”. Sin embargo, después de hacer una análisis del proceso electoral, el 31 de marzo de 1930, Joao Neves le expresaba a Getulio Vargas:

“Juzgo indispensable, que nos pongamos de acuerdo con los elementos del Congreso, que participan con nuestros puntos de vista, sintetizados en el programa de Alianza Liberal y en tu plataforma de candidato. Debemos organizarnos en una fuerza política con coordenadas seguras, constituyendo una fuerza orgánica de vigilancia de los actos del poder federal, un obstáculo a todas las prácticas antirrepublicanas, un refugio para todos los perseguidos, una voz para todos los hermanos oprimidos por la miseria de las oligarquías que infelizmente gobiernan a nuestro país, en fin un punto nuclear de una futura asociación política capaz de triunfar dentro de 4 años”⁴⁰⁸.

Pero el proceso del descontento social seguía su curso. En realidad después de las luchas obreras, de la crisis económica que se presentaba desde 1928 al darse un excedente muy alto en la producción de café que no tenía ya colocación en el mercado exterior, pero sobre todo, después de la marcha de la columna Prestes, nada sería igual. Al respecto veamos la opinión de Caio Prado Júnior:

“Cuando la Columna Prestes depone las armas y cierra su grandiosa trayectoria, el país estará maduro para el acto final, para que sean derrocadas su decrepitas instituciones. Seguirá el cuatrienio de Washington Luis, que aprovechándose de un momento de euforia económica internacional, prudente en Brasil, intentará galvanizar la decadente República Vieja. Mas en el extranjero, los exiliados de la Columna Prestes conservaban su ideal revolucionario, y dentro del país, en gran parte debido a su acción y a su ejemplo, la agitación comenzaba a fermentar

⁴⁰⁷ *Ibidem*, pp. 65-73.

⁴⁰⁸ *Idem*.

silenciosamente. A pesar de la suspensión temporal de las hostilidades abiertas, la revolución brasileira marchaba para adelante. La cuestión de la sucesión presidencial de 1929-30, la desencadenaría. Y al frente del movimiento armado quedará por tierra el último gobierno de la República Vieja, ahí marcharon los tenentes de la Columna Prestes⁴⁰⁹.

Las elecciones del 10. de marzo habían sido un acontecimiento importante. En palabras del diputado Joao Neves: "en Brasil hoy, el poder personal del Presidente se sobrepone a la voluntad de toda la nación"; o en palabras del Ex-presidente Epitácio Pessoa: "Brasil lleno de espanto vio como fue alterada la votación (...) en numerosísimas secciones aparecerán más votos que electores en la lista". En fin, las voces del descontento social se incorporaban rápidamente para cambiar la situación política de Brasil⁴¹⁰.

"Para el mes de abril de 1930, los opositores de Río Grande do Sul con el apoyo de Minas Gerais y de Paraíba estaban organizando la revolución para deponer a Washington Luis. Estos tres estados juntaron dinero suficiente para comprar armas en Checoslovaquia. Para esta lucha contaban además con el apoyo de los antiguos comandantes de la Columna que se encontraban en Brasil, ellos empezaban a reconstruir las redes de apoyo en todas las regiones de ese país para organizar el levantamiento armado. A esa revolución se incorporaban los expresidentes Epitácio Pessoa y Arthur Bernardes"⁴¹¹.

Otros conflictos políticos se fueron presentando después de las elecciones y que demuestran la gravedad de la situación política. Uno de ellos se presentó entre el Presidente de Paraíba, Joao Pessoa y varias familias de fazendeiros encabezados por Joao Dantas, al agudizarse los conflictos políticos en el nombramiento de candidatos a Diputados Federales, que ya llevaban 3 meses. El gobierno de Pessoa carecía de armas para hacer frente a la toma de la ciudad de Princesa y de otros pueblos cercanos por gentes de Dantas. Ante la imposibilidad de hacer frente al conflicto, Pessoa entregó el gobierno a su sustituto, Alvaro de Carvalho, retirándose a la ciudad de Recife donde fue asesinado en un restaurante

409 Ref. Moreira Lima, Lourenço, *A Columna Prestes*, Editora Brasiliense, Sao paulo Brasil, 1928, pp.14-15. Tomado de Silva Helio, *1926 A Grande Marcha*, Rio de Janeiro, Brasil, 1971, p.107.

410 *Ibidem*, pp. 100-105.

411 *Ibidem*, p. 115

por un pistolero llamado Roberto Hienrichesen. El asesinato de Pessoa, que había sido candidato a la Vice-Presidencia por los aliancistas junto a Getúlio Vargas, demostraba el estado de crisis en que se encontraba la situación política⁴¹².

La revolución surgía desde el Sur Brasileiro; en Porto Alegre, Oswaldo Aranha dio las últimas indicaciones para el levantamiento armado. Una voz femenina avisaría a los implicados para dar la señal convenida "Mira el enfermo empeoró mucho, su estado es grave exige, por eso inmediata operación. La intervención quirúrgica se va a practicar luego en la tarde". Con el aviso se desencadenaba la acción política y militar que una burguesía todavía temerosa de los resultados iniciaba para tomar el poder.

Grupos de hombres llegaban al Gran Hotel donde Oswaldo Aranha daba las últimas órdenes, mientras que contingentes civiles armados desde la noche y en la madrugada de ese día, se estaban levantando en Bagué, Alegrete y Passo Fundo. El movimiento había comenzado, grupos de revolucionarios recogían caballos y reclutaban a la gente para que se incorporara a la Revolución⁴¹³.

A las 5 de la tarde, con una descarga de fusilería, Oswaldo Aranha y un grupo de civiles tomaban el Cuartel General, mientras el "Morro do Menino Deus" era tomado por Joao Alberto Lins de Barros. El Cuartel General de la Región 3a. a cargo del Gral. Gil de Almeida había caído. Getúlio Vargas designó al Gral. Valdomiro Lima para que recibiera la plaza de las fuerzas oficialistas vencidas. De las 5 de la tarde a las 10 de la noche, la ciudad de Porto Alegre vivió la revolución.

Según registraron los periódicos de esa época, el número de muertos llegaba a 19 entre soldados rebeldes y oficialistas, de ellos 3 eran oficiales del ejército; había también un centenar de heridos. La revolución triunfó en todo el Estado de Rio Grande do Sul, en Pelotas, Rio Grande, Jaguarao, Bagué, Sao

⁴¹² *Ibidem*, pp. 161-182.

⁴¹³ *Ibidem*, p. 193.

Gabriel, Santa María Cachoeira, Passo Fundo, Cruz Alta, Santo Angelo, Sao Luis das Missiones, Itaguaia, Uruguaina y Alegrete. Era la región de Rio Grande do Sul donde se habían levantado contra el gobierno de la oligarquía, Lins de Barros y Luis Carlos Prestes, desde fines de 1924, en los primeros meses de 1925, venciendo al ejército oficialista para encaminarse hacia la región de Iguaçú y formar la Columna Prestes⁴¹⁴.

Miguel Costa, otro de los Comandantes de la Columna Prestes, estuvo al frente del combate en Itararé, una ciudad de 7 000 personas, sobre la línea del ferrocarril de Sorocabana. Ahí se concentraron las tropas de caballería y artillería del gobierno con aproximadamente 3 000 soldados de la Fuerza Pública Paulista; contaba también con algunos aviones. Asimismo se encontraban 1660 soldados y oficiales con 1000 voluntarios y disponían de 4 cañones Krupp. Del lado de los aliancistas, Miguel Costa comandaba a 7 800 hombres de las 3 armas, además disponía de 18 cañones Krupp más modernos y de mayor alcance.

Durante varios días se trabaron en fuertes combates, las batallas fueron violentísimas, con grandes bajas de ambos bandos. Las acciones militares terminaron cuando el Jefe militar oficialista, País de Andrada, fue comunicado de que el Presidente Washington Luis había sido depuesto por una Junta Militar que lo mantenía prisionero en el Fuerte de Copacabana⁴¹⁵.

En Santa Catarina, la resistencia oficial fue muy enérgica. Para apoyar la toma de la ciudad de Florianópolis, llegó desde Rio Grande do Sul, una columna revolucionaria comandada por el general Ptolomeo Assis Brasil. También se incorporaba a la lucha otra columna desde el rumbo de Florianópolis. Eran el 2o. y el 4o. Batallones de la Brigada Militar pertenecientes a la División del Litoral que comandaban los tenientes coroneles Cândido Barcelos y Mirandolino Machado, en su Estado Mayor estaban el Teniente Coronel Plinio Pereira Alves y

⁴¹⁴ *Ibidem*, pp. 200-209.

⁴¹⁵ *Ibidem*, pp. 218-221.

Joaquim de Sousa, entre otros. Florianópolis, la capital de Santa cayó después de 7 días de intensos combates⁴¹⁶.

El levantamiento en el estado de Paraná se llevó a cabo como fue previsto por los dirigentes de Alianza Liberal. Las guarniciones de Curitiba y Ponta Grossa se levantaron encabezadas por los capitanes Mena, Barreto y Monclaro. El emisario de Río Grande do Sul era Vicente Mario de Castro, nombrado por Joao Alberto Lins de Barros. En la madrugada del 5 de octubre se sumaron al movimiento la policía estatal y el cuerpo de bomberos. El Presidente del Estado huyó por el litoral con su Jefe militar en dirección a Santos. El mismo 5 de octubre el Gral. Plinio Tourinho, del comando de Paraná, comunicaba a Getulio Vargas que estaba abierto el camino rumbo a Río de Janeiro y que estableciera su Cuartel General en una ciudad próxima a la frontera⁴¹⁷.

En el nordeste la revuelta se inició el 4 de octubre, cuando llegaron las noticias desde Río Grande do Sul de que la revolución había estallado, pero desde el 3 de octubre los sublevados, encabezados por Carlos Lima Calvancanti, destruyeron la Central Telefónica. Juárez Távora llevaba refuerzos a la toma de Recife. A las 11 horas del 4 de octubre, una vez que los revolucionarios habían controlado el municipio de "A Soledade", donde se guardan armas y municiones, el camino quedó abierto para el triunfo. El gobernador Estácio Coimbra abandonó el Palacio de Gobierno de Recife al quedar sin apoyo por parte del ejército. El gobernante depuesto se embarcó con rumbo desconocido, llevándose a su familia. El día 5 de octubre por la tarde llegaron las tropas de Agildo Barata, se dirigieron al Palacio de Gobierno, sellaron las puertas y lo pusieron bajo su custodia⁴¹⁸.

En todas las regiones de Brasil, las posiciones militares oficialistas habían sido sometidas por los rebeldes militares. En la toma de Maranhao contaron con el apoyo de civiles armados, la ciudad fue dominada por los rebeldes. El

⁴¹⁶ *Ibidem*, pp. 222-223.

⁴¹⁷ *Ibidem*, pp. 288-290.

⁴¹⁸ *Ibidem*, pp. 304-305.

governador y todo su gabinete abandonaron el Palacio, huyendo a bordo del Vapor Itapecuru con destino a Belem de Pará. Desde Maranhao se organizó la Brigada del Norte que marchó hacia Pará. El 24 de octubre, los jefes revolucionarios, reunidos en el Palacio 8 de Octubre, mandaron un telegrama al gobernador Eurico Vale informándole de lo ocurrido en Río de Janeiro, donde había caído Washington Luis, y le pidieron que entregara el poder al teniente Ismaelino Castro⁴¹⁹.

En Sao Paulo existían diversos grupos de civiles que tenían relación principalmente con Antonio de Siqueira Campos. Al morir el héroe de Copacabana, Paulo Nogueira Filho se encargó de reorganizar a los descontentos contra el Régimen. La oposición estaba formada por un grupo de ciudadanos y periodistas que trabajaban en "O Diario Nacional", entre los que se encontraban Octavio Lima y Ferraz do Amaral. Los periodistas mencionados coordinaban desde hacia tiempo sus actividades políticas, haciendo marchas de protesta contra el gobierno en la ciudad, pero como no sucedían acontecimientos importantes, tiempo después se volvieron a desarticular, no obstante algunos emisarios les confirmaron que desde el Sur la revolución había iniciado; "O Diario Nacional", titulaba el 17 de agosto "*La Revolución toca a la Puerta*". El entusiasmo hizo que nuevamente los grupos de paulistas se reorganizaran para conducir, por territorio de Minas hacia Guaxupé, hombres, armas y municiones. En agosto la revolución no llegó, el levantamiento simultáneo desde Porto Alegre, Belo Horizonte y Joao Pessoa, se postergó hasta los primeros días de octubre⁴²⁰.

En esas fechas las noticias empezaron a llegar a Sao Paulo, se sabía que el Sur estaba en manos de los revolucionarios que avanzaban rumbo a Paraná y que los gobernadores del Norte abandonaban uno a uno sus palacios, dándose a la fuga. El gobernador Julio Prestes pasaba tranquilo los días en los "Campos Elíseos", sin mayores preocupaciones. Llegó el día 23 de octubre y Julio Prestes

⁴¹⁹ *Ibidem*, pp. 320-332.

⁴²⁰ *Ibidem*, pp. 338-340.

pensaba mandar tropas a Rio, en auxilio de Washington Luis que tenia problemas con los militares y los civiles en el Palacio de Catete⁴²¹.

Hasta el 22 de octubre, con varios días de retraso, Paulo Nogueira Filho mandó a Sao Paulo un telegrama diciendo que ninguna fuerza humana sería capaz de detener la revolución. Desde la pequeña ciudad de Jaguarao, en los márgenes del río Itararé, las tropas revolucionarias se desplazaban para la toma de Sao Paulo. El Coronel Gois Monteiro, jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Revolucionarias del Norte y del Sur, emplazó la rendición de las autoridades de Sao Paulo, y en caso de no ser atendida esa rendición el 25 de octubre, se ordenaría el ataque general a las posiciones oficialistas. En ese momento se dio la noticia de la renuncia de Washington Luis, la cual conmovió a los ciudadanos de Sao Paulo quienes tomaron las oficinas de los diarios oficialistas. Los ciudadanos también se lanzaron a las calles improvisando trincheras, desencadenando una lucha contra los policías. Los grupos populares se organizaban rodeando los edificios públicos, pidiendo la caída de la oligarquía que gobernaba Sao Paulo. En los Campos Eliseos, el gobernador Julio Prestes discutía la transmisión del gobierno, los revolucionarios habían triunfado, la ciudad se encontraba en poder de los ciudadanos y aliancistas⁴²².

El Presidente Washington Luis y los miembros de su gabinete veían la situación perdida, iban cayendo uno a uno sus puntos de apoyo. Los gobiernos estatales habían sido desplazados en su mayoría y los cuarteles tomados por los alzados en armas. El 23 de octubre, el cardenal D. Sebastiao Leme llamó al Ministro Octávio Mangabeira para informarle que había recibido un comunicado donde los generales pedían la renuncia del Presidente Washington Luis. En ese momento los militares contrarios al gobierno tenían controlada la situación en Rio de Janeiro, la aviación sobrevolaba el Palacio de Catete⁴²³.

421 *Ibidem*, p. 341-342.

422 *Ibidem*, pp.345-346.

423 *Ibidem*, p.364.

También ese día “O Diário da Noite” publicó el texto donde los generales pedían la rendición y la renuncia del Presidente, que a la letra dice:

“Exmo. Sr. Presidente de la República:

“La nación en armas de Norte a Sur, hermanos contra hermanos, el país contra sus hijos, la patria ensangrentada, desea una señal que haga cesar la lucha sin gloria, que haga volver la paz a los espíritus, que derive en una benéfica reconstrucción urgente a las energías desencadenadas para la destrucción.

“Las Fuerzas Armadas, permanentemente han sido manejadas como argumento único para resolver el problema político que sólo han conseguido causar y sufrir heridas, luto y ruinas; el descontento nacional siempre subsiste y crece porque el vencido, no puede convencerse de quien tiene más fuerza tiene más razón, el mismo resultado se reproducirá como consecuencia de la guerra civil actual, la más importante de las que se vieron en el país.

“La salvación pública, la integridad de la nación, el decoro de Brasil y hasta la misma gloria de V. Exa. lo instan, le urgen imperiosamente a V. Exa. a que entregue los destinos de Brasil en el actual momento a los generales de Tierra, Mar y Aire.

“Tiene V. Exa. el plazo de media hora a partir del recibimiento de este ultimátum para decidir al portador de su resolución y siendo favorable, como toda la nación libre lo desea, dejará el poder con todos los honores y garantías.

Firmaron los Generales; Joao de Deus Mena Barreto, José Fernandes Leite de Castro, Firminio Antonio Borba, Pantaleao Teles Ferreira⁴²⁴.

El Ultimátum de los generales estaba dirigido al arzobispo de Rio. D. Sebastiao Leme para que sirviera como intermediario en la renuncia del Presidente. Fue el arzobispo quien acompañó a Washington Luis en la salida del Palacio de Gobierno rumbo al Fuerte de Copacabana. El último régimen de la oligarquía agro-exportadora había caído, los generales habían pedido la renuncia del presidente, pero al mismo tiempo, ordenaban que cesara el fuego de todos los

⁴²⁴ *Ibidem*, pp. 360-365.

comandos, para que las fuerzas revolucionarias entraran triunfalmente a Rio de Janeiro⁴²⁵.

Poco antes de las 11 de la mañana, los generales Tasso Fragoso, Joao de Deus Mena Barreto, Alfredo Malan y D'Angrogne, entraron al Palacio de Guanabara para ver al Presidente Washington Luis; le ofrecieron garantías para que renunciara entre las que se le aseguraba el respeto a su vida. Washington respondió que no las necesitaba, se dio un intercambio brusco de palabras entre ellos y los generales salieron de Guanabara.

La presión se hacia cada vez más fuerte, pues desde el día anterior, grupos de civiles con banderas rojas en alto exigían la renuncia de Washington, llegando hasta las puertas del Palacio. Sus gritos impactaron a los ahí presentes. La negociación por parte del Presidente siguió, sin embargo, abandonó Guanabara acompañado por el Cardenal Don Sebastiao Leme, rumbo al Fuerte de Copacabana donde quedó preso⁴²⁶.

No se había establecido una línea sucesoria, pues el Vice-Presidente estaba preso. El Presidente del Supremo Tribunal Federal y el Presidente de la Cámara de Diputados, se habían refugiado en las embajadas extranjeras. Los generales se reunieron en la casa civil del Palacio de Guanabara para formar la Junta Gubernativa constituida por Mena Barreto, Tasso Fragoso y Leite de Castro. La junta Gubernativa se dirigió a Getulio Vargas que se encontraba en Ponta Pora, y a los Gobernadores de los Estados con el siguiente comunicado:

"Tengo el honor de comunicar a vuestra excelencia, que con la cooperación de las masas populares, las clases armadas realizaron hoy, sin derramamiento de sangre, el cambio de la administración del país, el ex-Presidente está preso en el Fuerte de Copacabana, el ex-ministro de Justicia está preso en el Primer Regimiento de Caballería, el ex-Ministro de Guerra en la Fortaleza de Sao Joao. La Junta Militar hace un llamado para

⁴²⁵ Silva, Helio, Op. Cit. pp 360.

⁴²⁶ Silva, Helio, Op. Cit., pp. 364-390.

que suspendan inmediatamente cualquier hostilidad. Por la Junta Gubernativa, General Tasso Fragoso⁴²⁷.

La actitud de la Junta Gubernativa confundió a Getulio Vargas y a sus seguidores, sobre todo porque los militares de Río habían actuado sin coordinación con los dirigentes de Alianza Liberal. En ese momento dio inicio un intercambio de telegramas de los generales Augusto Tasso Fragoso, Mena Barreto y el Almirante Isaías de Noronha con Getulio Vargas y Gois Monteiro, donde estos aclararon que sus acciones estuvieron impulsadas por el deseo de ver terminada la lucha fratricida y la conservación de la unidad nacional. La Junta Gubernativa puso a disposición de Getúlio Vargas la Presidencia provisional de Brasil, días después Oswaldo Aranha llegó a Río para abrir el camino de Getulio Vargas hacia el poder político⁴²⁸.

Con Getulio Vargas llegó también la movilización popular, miles de personas lo aplaudían en las calles de Sao Paulo y el 31 de octubre, al llegar a Río para asumir la Presidencia de la República, las manifestaciones en las calles fueron de una verdadera apoteosis. El 3 de noviembre, la Junta Gubernativa le entregó el Palacio de Catete a Getulio Vargas. En la ceremonia dijo, entre otras, las siguientes palabras:

"El movimiento revolucionario, iniciado victoriosamente en 3 de octubre en el Sur, Centro y Norte del país, triunfante el 24 en esta capital, fue la afirmación más positiva, que hasta hoy, hemos tenido, de nuestra existencia como nación. En toda nuestra historia política, no hay, en ese aspecto, acontecimiento semejante. Esta es, efectivamente la expresión viva y palpitante de la voluntad del pueblo brasileiro, al final, señor de sus destinos y supremo árbitro de sus finalidades colectivas.

En la forma y en el fondo, la revolución escapó, por lo mismo, al exclusivismo de determinadas clases. Ni los elementos civiles vencieron a las clases armadas, ni éstas impusieron a aquellas, los hechos consumados. Todas las categorías sociales, de las altas a las bajas, sin diferencias de edad o de sexo, tenían como un idéntico pensamiento

⁴²⁷ *Ibidem*, p. 392.

⁴²⁸ *Ibidem*, pp. 393-396.

fraterno y denominador: la construcción de una Patria nueva, igualmente acogedora para grandes y pequeños, abierta a recibir a todos sus hijos.

Desde Río Grande do Sul, al trasponer sus fronteras, ya traía conmigo, más de la mitad de nuestro glorioso ejército. Por todas partes, como más tarde en la Capital de la República, el alma popular confraternizaba con los representantes de las clases armadas, en una admirable unidad de sentimientos y aspiraciones.

Realizamos un movimiento nacional. Esa es nuestra mayor satisfacción, nuestra mayor gloria y la base invulnerable, sobre la que se asienta la confianza, de la que estamos investidos para lograr los objetivos superiores de la revolución brasileña. Señores de la Junta Gubernativa, asumo provisionalmente, el gobierno de la República, como delegado de la revolución, en nombre del ejército, la marina y del pueblo brasileiro y agradezco los inestimables servicios que prestasteis a la nación, con la noble y corajuda actitud, correspondiendo así a los altos destinos de la Patria⁴²⁹.

El gobierno que heredaba Getulio Vargas estaba en ruinas, Oswaldo Aranha, su Ministro de Justicia, informó que encontraron el Banco de Brasil sin divisas y sin dinero. Al gobierno en plena moratoria en sus compromisos con el exterior. En lo interno se vivía un desorden financiero, la economía estaba en ruinas, con el desempleo en pleno y con el café su principal producto de exportación de la economía, con grandes existencias almacenadas por la caída de los precios internacionales. Desde el momento en que asumió la Presidencia, Getulio Vargas gobernó por Decretos, esto le permitió nombrar en los gobiernos estatales a interventores de toda su confianza⁴³⁰.

Con lo que fue propiamente el primer gobierno de Vargas, se tomaron una serie de medidas para abrirle cauce al descontento popular. Por el lado de las acciones políticas, una apertura a que los ciudadanos se manifestaran en las calles en actos públicos y mayor libertad de prensa. Desde el poder ejecutivo, mediante un Decreto, el Ministerio de Trabajo pretendió ejercer el control de la clase obrera y tomó una serie de medidas para institucionalizarla. El gobierno de Vargas tuvo que resolver, a favor de la oligarquía de Sao Paulo, los graves

⁴²⁹ *Ibidem*, pp. 411-416.

problemas de los excedentes del café.

De 1930 a 1934, las fuerzas agrupadas en el "tenentismo" pretendieron profundizar el proceso revolucionario sin lograrlo. Vargas se olvidó muy pronto que debía convocar a elecciones, por ese motivo y el descontento que causó la presencia de Lins de Barros al ser nombrado interventor en Sao Paulo, cuando no era oriundo de ese Estado y expandirse el descontento, enfrentó en 1932 la insurrección que adquirió una cohesión inusitada de todos los sectores sociales y que se extendió a otros Estados de Brasil. En noviembre de 1933 se instaló en el Palacio de Tiradentes, la III Asamblea Nacional Constituyente para elaborar una nueva Constitución que fue promulgada en 1934. El Congreso llegó a un acuerdo, nombró a Getulio Vargas, Presidente Constitucional de Brasil⁴³¹.

4.3 EL MANIFIESTO DE PRESTES EN MAYO DE 1930

El 30 de mayo de 1930 desde la ciudad de Buenos Aires, Luis Carlos Prestes lanzó a la opinión pública de Brasil su famoso manifiesto que, como ya se ha dicho, fue la ruptura con la corriente reformista del tenentismo. Prestes adoptó públicamente la ideología comunista al considerar que era el camino para Brasil. Para la izquierda fue el parteaguas de su historia, a partir de ese momento se unían políticamente dos corrientes, la del Partido Comunista Brasileiro con influencia en la clase obrera y la de Luis Carlos Prestes, con influencia en el ejército, en grupos de campesinos locales que habían simpatizado con la Columna como el de Honório Lemes en Rio Grande do Sul y en intelectuales como el escritor Jorge Amado, el historiador Caio Prado Júnior y el escritor Oswald de Andrade entre otros (*al final del trabajo se reproduce el manifiesto como Anexo No. 2*)⁴³².

⁴³⁰ Ref. Carrazzoni, André, Getúlio Vargas, Rio de Janeiro, Brasil, pp. 187-190.

⁴³¹ Ref. Carone, Edgard, A Segunda República (1930-1937), DIFEL 1978, Rio-Sao Paulo, Brasil, 1978, pp. 81-99.

⁴³² El Manifiesto del 30 de mayo de 1930 fue tomado del libro de Helio Silva, 1930 A Revolução Traída, Op. Cit. pp. 417-420.

Pero no todos estuvieron de acuerdo con la nueva posición política de Prestes. Un sector de la prensa oficialista que lo cubría de elogios en su marcha por Brasil, ahora decía que sufría de un disturbio mental. Para el gobierno de Brasil y para la burguesía, no sólo no lo podían creer, sino lo llenaron de denuestos. Pero más allá de los insultos de sus enemigos, reafirmaba su camino a favor de las causas populares y esta vez lo hacía desde las posiciones comunistas.

En 1930, Prestes estaba convencido que era el camino que tomaba era el correcto para la liberación de Brasil. El ala reformista tomaba su camino al lado de Alianza Liberal, sin embargo a varios de ellos los encontraría nuevamente a su lado en 1935, al constituirse Alianza Nacional Libertadora (ANL)⁴³³.

El manifiesto contiene un programa de la revolución agraria para los campesinos de Brasil, en él se afirma que la gran propiedad territorial es una de las causas fundamentales de la opresión política y señala que ese país vivía sofocado por el latifundio, por el sistema de la propiedad agraria, donde persistía un régimen de semi-esclavitud y de semi-servidumbre. Junto a ello se vivía el gobierno de los coroneles, los jefes políticos dueños de la tierra.

Señaló en su manifiesto que otras de las causas del atraso brasileiro era el imperialismo anglo-americano, pues se vivía del juego de los banqueros de Londres y Nueva York; denunciaba que todas las fuentes de *la renta* dependían del capitalismo inglés o americano y que en poder de ese capitalismo se encontraban los más importantes servicios públicos, los transportes y la industria en general; que los latifundios también iban pasando a manos del capitalismo extranjero. Asimismo, dice que ese capitalismo se va apropiando de las reservas de hierro de Mato Grosso, de extensos territorios del Amazonas y de

⁴³³ Silva, Helio, Op. Cit. pp. 417-421.

Pará, donde tal vez se encuentren los depósitos petrolíferos y que en esas condiciones, no puede haber democracia⁴³⁴.

En su manifiesto, hizo una crítica fuerte a las elecciones del 10. de marzo, donde participó Getúlio Vargas, apoyado por una fracción de Comandantes de la Columna. Llamó a ese proceso una farsa electoral, preparada cuidadosamente por politiqueros, en la que participaron ingenuamente gran número de soñadores, que no se habían convencido de la inutilidad de esos esfuerzos. Señaló también que con Alianza Liberal participaron un gran número de revolucionarios sinceros, a los cuales invitó a participar en la lucha contra los opresores. Prestes estaba convencido que la revolución brasileira no podía ser hecha con el programa anodino de Alianza Liberal, que sólo era un cambio de hombres, con promesas de voto secreto, de libertad electoral, de honestidad administrativa, de respeto a la Constitución y que nada resolvían⁴³⁵.

Frente a esas posiciones políticas, Luis Carlos Prestes propuso para Brasil una real emancipación, mediante el establecimiento de un gobierno que asumiera las reivindicaciones sociales, entre las cuales se encontraban las demandas obreras, que deberían establecer un límite a la jornada de trabajo, así como protección a las mujeres que trabajan y a sus hijos. Dentro de su propuesta estaba la implementación del seguros contra el desempleo, respeto al derecho de huelga, de reunión y de organización. El programa contemplaba la confiscación, nacionalización, división de las tierras y la entrega gratuita de éstas a quienes la trabajan. Se proponía también la formación de un gobierno surgido realmente de los trabajadores de las ciudades y de las fazendas, un gobierno basado en Consejos de Trabajadores de la ciudad y del campo, de soldados y marinos⁴³⁶.

El manifiesto de Luis Carlos Prestes tuvo profundas repercusiones en Brasil, por un lado el deslinde con los "tenentes" que se encontraban en estrecha

434 *Ibidem*, 419-421

435 *Idem*.

436 *Ibidem*, p.420.

cooperación con los dirigentes de Alianza Liberal, quienes como ya se ha visto, habían postulado como su candidato a Getulio Vargas. Por otro lado, Prestes se convirtió, a partir de ese momento, en la figura sobre la cual girarían las acciones políticas más importantes de la izquierda en Brasil en los años por venir.

Desde el ala reformista, Juarez Távora contestó el manifiesto de Prestes, diciendo que:

“(...) no cree en la revolución desencadenada por la masa inerte del proletariado de las ciudades, de los colonos de las fazendas, de los peones de las estancias, de los habitantes de los esparcos y de los sertões. A esa masa le faltan todos los atributos esenciales para realizar la insurrección generalizada, en los esquemas que preconiza el General Prestes: cohesión, iniciativa, audacia y sobre todo eficiencia bélica”⁴³⁷.

Los comunistas reconocieron la línea justa de Prestes en su manifiesto del 30 de mayo de 1930, para ellos se confirmaba que las masas del campo y de la ciudad marchaban hacia la izquierda y que ésta era la prueba de que se agudizaba la lucha de clases. En su análisis sobre la situación de Brasil, dijeron que la profunda crisis económica y política, originada por el carácter semi-colonial del imperialismo inglés y norteamericano, países que se disputaban la dominación exclusiva de la economía y la política brasileira, habían reducido al proletariado a la miseria. No obstante la interpretación que hicieron de la situación en el contexto de la revolución del 30 no representó una ruptura con sus interpretaciones del pasado⁴³⁸.

Se continuaba diciendo que los elementos revolucionarios de la Columna Prestes no perderían la naturaleza de pequeños burgueses, en consecuencia no podían dirigir la revolución agraria y antiimperialista. El Partido Comunista siguió diciendo que si los elementos izquierdistas de la Columna Prestes pasaran de las palabras a los hechos concretos, aceptarían la alianza con esos elementos

⁴³⁷ Silva, Helio, 1930 A Revolução Traída, Op. Cit., pp. 421-426.

⁴³⁸ Ref. Carone, Edgard, O. P.C.B. (1922-1943), DIFEL, Sao Paulo, Brasil, 1982, p. 84.

y que confiaban en la lucha de las masas, desconfiando de la firmeza política de los jefes pequeño-burgueses⁴³⁹.

En otro manifiesto, desde Buenos Aires el 2 de agosto de 1930, Prestes anunció la formación de la *Liga de Acción Revolucionaria* y llamó a los comunistas para que apoyasen su proyecto. La Liga asumiría las funciones de un Partido Político que pondría en marcha el programa para hacer la revolución comunista en Brasil. Desde el Partido Comunista las reacciones en contra se multiplicaron aunque en los intercambios de discursos se dejaban ver algunas coincidencias, ya que luchaban por los mismos objetivos.

Desde Montevideo, Prestes publicó otro manifiesto, el 10. de octubre de 1931, donde anunciaba su viaje a Moscú y decía:

“Hago un vehemente llamado a los obreros y campesinos pobres en el sentido que procuren ingresar al Partido Comunista, cuyas filas necesitan fortalecerse, pues solamente el partido del proletariado podrá dirigir realmente la lucha contra la explotación, la miseria y la opresión en que viven. El mismo llamado dirijo a los soldados del movimiento del 22, 24 y 30, todos tan miserablemente engañados por los mismos jefes que hoy los explotan y oprimen. (...) pretendo dentro de poco, ausentarme de esta capital, viajando para la URSS, esta decisión se deriva lógicamente, de la actitud que asumo, franca, abierta e inquebrantablemente, al lado de los trabajadores de la ciudad y del campo, de todos los explotados y oprimidos (...) ¡Viva el Partido Comunista de Brasil! ¡Viva la Internacional Comunista!”
Firmaba; Luis Carlos Prestes⁴⁴⁰.

Viajó a Moscú, ahí permaneció hasta 1934, en abril de ese año, antes de regresar a Brasil, ingresó al Partido Comunista Brasileiro.

4.4 EL PCB DESPUÉS DEL MANIFIESTO DE MAYO DE 1930

Los grandes acontecimientos de 1930 tomaron al Partido Comunista Brasileiro en un mal momento, su proceso de desorganización no le permitió dar

⁴³⁹ *Ibidem*, p. 85.

respuestas adecuadas a cada uno de los grandes episodios nacionales que se presentaron en ese tiempo, entre otras cuestiones porque por acuerdo del VI Congreso de la Internacional Comunista, abandonó su política de "Frente Unico", para adoptar una línea obrerista. Los acuerdos repercutieron al interior del PCB haciendo críticas a la política del Bloque Obrero y Campesino; con ese propósito Astrojildo Pereira mandó un informe a la Internacional Comunista acerca de las actividades del Bloque. No obstante lo anterior las críticas se acentuaron, sobre todo porque un sector del Partido, consideraba necesaria la alianza con Prestes para asegurar el triunfo de la revolución en Brasil⁴⁴¹.

La situación internacional sufrió modificaciones y la crisis interna se fue agudizando, el periodo de 1930 a 1934 fue diferente al de 1922 a 1928. Los cambios de línea de la Internacional Comunista, a partir de su VI Congreso en 1928, se vieron reflejados en las actitudes políticas de los dirigentes comunistas, que aplicaban una línea anti-intelectualista. Su Secretario General, Astrojildo Pereira, estuvo en Moscú gran parte de 1929, a su regreso en enero de 1930, cuando la agitación por la sucesión presidencial estaba en las calles, comenzaron las críticas en su contra y en general a los dirigentes que querían una alianza con otros sectores distintos al obrero; el resultado fue la salida, en noviembre de 1930, de la Comisión Central Ejecutiva. Con Astrojildo Pereira salieron los dirigentes históricos del Partido Comunista Brasileiro, entre ellos Octavio Brandao, acusados de "poner resistencia a la proletarización del partido"⁴⁴².

Los comunistas en el proceso electoral de 1930 participaron con una débil candidatura y sus acciones electorales no tuvieron el vigor para fomentar apoyos populares. Sin embargo, en otras actividades donde movilizaron a sectores de la sociedad, tuvieron pequeños resultados, como la campaña contra el desempleo que se organizó a través de la Confederación General del Trabajo de Brasil, en marzo de 1930. Las acciones contra el desempleo se prolongaron durante varios

⁴⁴⁰ Revista Claridad, No. 296, Buenos Aires, diciembre de 1935, de Juan Vargas "Luis Carlos Prestes y la Alianza Nacional Libertadora", p. 21

⁴⁴¹ Carone, Edgard, *Classes Sociais e Movimento Operario*, Op. Cit. pp. 275-278.

⁴⁴² *Ibidem*. pp. 274-275.

meses, se organizaron en el momento de mayor tensión social, cuando otras fuerzas políticas agrupadas en Alianza Liberal se preparaban para la sublevación contra Washington Luís⁴⁴³.

Se presentaron algunos acontecimientos donde fueron rebasados y perdieron la oportunidad de ser los protagonistas principales, como en la revuelta del 21 Batallón de Caballería en Recife, en octubre de 1930, donde participaron militares y civiles miembros del PCB tales como: Anfiloquio Calvancanti, Epifanio Becerra, Lorival de Mota Cabral, Gustavo Tigre y el personal del tranvía Línea Azul, quienes participaron de manera destacada en la toma de la ciudad, pero tuvieron que entregar la dirección dos días después a los oficiales y soldados que simpatizaban con Alianza Liberal (la formación política de Getulio Vargas). El resultado fue que los comunistas quedaron aislados de las decisiones fundamentales de la lucha política en la Región Nordeste de Brasil⁴⁴⁴.

De un análisis general que la Dirección del PCB hizo sobre el levantamiento de Alianza Liberal dijo que "su victoria es una victoria de la reacción dirigida contra el proletariado de las ciudades y del campo, contra las masas campesinas y contra la pequeña burguesía empobrecida", el apoyo de las masas a ese proyecto político:

"Sólo fue posible porque Alianza Liberal movilizó, a su favor, los apoyos de elementos de la columna Prestes, a los disidentes de los distintos Estados; al Partido Democrático de Sao Paulo, Partido Liberal de Río Grande do Sul y por la ausencia de un partido Comunista fuerte, de masas, capaz de agitar, organizar y movilizarlas para la lucha en la conquista de sus reivindicaciones inmediatas, al mismo tiempo que elevara más gradualmente, el contenido de la lucha de los movimientos de masas" ⁴⁴⁵.

En 1931 se luchó contra el desempleo, era una gran demanda de la sociedad. En el Nordeste el problema crecía cada día, las personas sin empleo tomaban los mercados y los almacenes para surtirse de viveres. En Río de

⁴⁴³ *Ibidem*, pp. 277-279.

⁴⁴⁴ *Ibidem*, pp. 73-75.

Janeiro se realizó también una marcha contra el hambre. En ese momento el Buró Político que encabezaba Heitor Ferreira Lima, propuso seguir las indicaciones de la Internacional Sindical Roja, organizando las marchas contra el hambre para confluír en Sao Paulo a un acto público donde se pusiera de manifiesto que la crisis capitalista generaba desempleo, miseria y hambre. Ese evento no se pudo llevar a cabo porque la policía reprimió el acto y las acciones represivas se extendieron a otras ciudades de Brasil, en las que el partido tenía influencia y trabajo político, entre ellas Rio de Janeiro, donde fue detenido el dirigente comunista Fernando de Lacerda con varios de sus compañeros. Lo mismo aconteció a una marcha contra el hambre que salió en marzo desde Peixe-Boi, (recorriendo 6 kilómetros de ese lugar a Natal), siendo reprimida por la policía en el centro de esa ciudad nordestina⁴⁴⁶.

Desde fines de enero de 1931, ya como Secretario General del Partido Comunista Brasileiro Heitor Ferreira Lima y Leoncio Basbaum en la Comisión Central Ejecutiva, se preparó la Marcha contra el Hambre, aumentaba el desempleo por la repercusión de la crisis mundial en Brasil. Para tal fin se acordó también volver a editar "Classe Operaria", como vocero del partido. Sin embargo un acontecimiento definitivamente importante en la historia de ese partido fue el establecimiento de relaciones más estrechas con los miembros de la Liga de Acción Revolucionaria de Luis Carlos Prestes, porque se incorporaron personas de otra formación política, distintas del mundo obrero que había sido su base de apoyo fundamental. Un año después, Heitor Ferreira Lima fue preso por sus acciones políticas, lo sustituyó Fernando de Lacerda de enero de 1932 hasta mayo de ese mismo año, al ser nombrado Caetano Machado como nuevo Secretario General⁴⁴⁷.

Después de la revolución del 30 la crisis del café continuó agudizando el desempleo en el campo y la ciudad. Desde luego los dueños de las fazendas

⁴⁴⁵ *Ibidem*, pp. 79-80.

⁴⁴⁶ *Ibidem*, pp. 285-287.

⁴⁴⁷ *Ibidem*, p. 60-61.

cafeiras tenían problemas también porque el ciclo del capital se interrumpió, se retardó con graves quebrantos para el proceso de acumulación capitalista. En ese marco de problemas, los fazendeiros del café se reunieron en un Congreso para exigir del gobierno de Vargas que tomara las medidas necesarias para solucionar los problemas. Al respecto dijo el PCB que allí se reunía el grupo de fazendeiros con mayor poder que el gobierno de Sao Paulo, en manos de su interventor Joao Alberto Lins de Barros, agregaban que ante esa situación era necesario conocer el juego del imperialismo y los conflictos que generaba en Brasil y que el PCB había contribuido poco al análisis de la realidad concreta de Brasil; que esa organización política iba a un ritmo muy lento y que las condiciones reclamaban un partido más ágil para conducir a las masas a una lucha armada ⁴⁴⁸.

La élite política de Sao Paulo no estaba de acuerdo con el nombramiento de Joao Alberto Lins como interventor por ese Estado. Los problemas se agudizaron ante la crisis del café que dejaba un gran descontento en los fazendeiros, a pesar de que inmediatamente, en 1931, el gobierno de Vargas compró 20 millones de sacos de ese producto que tenían almacenados en sus bodegas. Los conflictos entre la élite política de Sao Paulo y su interventor continuaron a grado tal que se vio precisado a renunciar el 15 de julio de 1934⁴⁴⁹.

No obstante los conflictos de los fazendeiros de Sao Paulo contra el gobierno de Getulio Vargas no cesaban, al contrario se agudizaron cuando se incorporaron al descontento otros sectores sociales y del ejército. Esas acciones se extendían a los estados vecinos, desencadenando un levantamiento revolucionario que se conoce como la Revolución Constitucionalista de 1932. Ese movimiento duró del 9 de julio al 2 de octubre de 1932, cuando el pueblo de ese estado despidió hacia el exilio a Pedro de Toledo que había presidido la rebelión contra Getulio Vargas y luchado a favor de un Gobierno Constitucionalista. Prestes se encontraba todavía en la Unión Soviética.

⁴⁴⁸ *Ibidem*, pp. 83-84.

⁴⁴⁹ Ref. Silva, Helio, 1931, *Os Tenentes no Poder*, Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, Brasil, 1972, pp. 160-161.

Muchos otros dirigentes políticos, intelectuales y militares que participaron en esa revuelta fueron expulsados por Getulio Vargas de Brasil. El 10. de noviembre de 1932 llegaron a Lisboa en los barcos "Raul Soares", el "Andalucia" y "Siqueira Campos" con los exiliados, una enorme lista de personalidades que habian protagonizado una fuerte lucha contra el régimen, poniendo en alto la exigencia fundamental; la vuelta a un régimen legal. Después de esos acontecimientos, el Gobierno Federal dio los pasos necesarios para el Constituyente de 1934⁴⁵⁰.

Al término de la revolución de Sao Paulo, a fines de 1932, se suspendieron las medidas de excepción y el Partido Comunista Brasileiro volvió a la legalidad, lo que le permitió ampliar su acción a otros sectores de la sociedad, se incorporaron como miembros cientos de nuevos militantes; ya para entonces las personas que llegaban del "tenentismo" se estaban integrando al trabajo del Partido. Dentro de los elementos más destacados se encontraban Dinarco Reis, Agildo Barata y Gregorio Becerra, así como muchos otros destacadísimos dirigentes que habían sido militares revolucionarios. En agosto de 1934 Luis Carlos Prestes, se afilió desde Moscú, al Partido Comunista Brasileiro y fue electo miembro de la Comisión Ejecutiva de la Internacional Comunista⁴⁵¹.

Para las elecciones del Constituyente del 34 el Partido Comunista Brasileiro participó con un programa obrero, denunciando la miseria en que vivía el proletariado de Brasil, condenando el fascismo y haciendo un llamado a participar en la lucha por la tierra, el pan y la libertad. En ese sentido denunció que cuando Getulio Vargas subió al poder en 1930 prometió mejores niveles de vida, leyes sociales para los obreros, tierra para los campesinos, etc. y que esas promesas fueron incumplidas, encontrándose con más miseria, el desempleo creciente y que la respuesta de ese gobierno fue llenar de presos los presidios, los

450 Ref. Silva, Helio, 1932, A Guerra Paulista, Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, Brasil, 1976, p. 260.

451 Ref. Carone, Edgard, Brasil: anos de crise (1930-1940) Serie Fundamentos, No. 77, Editora Atica, 1991, pp. 103-104. Los datos de Prestes estan tomados de, História Geral da Civilização Brasileira, libro que coordina Boris Fausto, O Brasil Republicano, 3, Sociedade e Política (1930-1964). Bertran Brasil, 1991, p. 381.

campesinos en el Nordeste fueron masacrados y que ante las elecciones para formar el Constituyente hicieron promesas que serían incumplidas nuevamente. En esa coyuntura el PCB participó con un programa de lucha por la tierra, por pan y libertad para los brasileños. Estaban claros que la nueva Cámara no resolvería los problemas que angustiaban a las masas, como el hambre, el desempleo, la falta de libertades políticas y la cuestión de la tierra, entre otros problemas⁴⁵².

En el contexto de la lucha electoral para el Constituyente de 1934, el PCB llamó a todos los proletarios de la ciudad y del campo a dar apoyo y a solidarizarse con las demandas obreras de los huelguistas del país. Las huelgas se extendían a muchas empresas importantes, entre los que se encontraban los trabajadores de Leopoldina, Lloyd, Central do Brasil, Marítimos, Telegrafistas, City, Oeste de Minas, Great Western, Garçons, y Construção Civil Santos, que lucharon por un aumento general de salarios, por laborar 8 horas sin reducción de salarios, por trabajar 6 horas en labores insalubres, por el seguro del desempleo, etc. También llamaron a luchar por el derecho de huelga y por la existencia pública y legal del partido comunista. Era un verdadero programa de lucha que contemplaba los problemas de los jóvenes trabajadores, los estudiantes, los soldados, los marinos y las minorías oprimidas, respetando su religión, su lengua, sus costumbres con territorio y gobierno propios, etc.⁴⁵³.

EL INTEGRALISMO

Como hemos visto, los conflictos sociales se agudizaron en los años treinta: La sociedad se encontraba en un proceso de cambio, en esa coyuntura se enfrentaban las diferentes fuerzas sociales en la evolución económica, cultural y política de Brasil. En ese contexto surgió el Integralismo, una fuerza política derechista, alentada por los éxitos que había alcanzado en Italia el fascismo de Benito Mussolini.

⁴⁵² Carone, Edgard, O P.C.B. Volume 1. (1922-1943), Op. Cit., pp. 145-147.

⁴⁵³ *Ibidem*. pp. 148-149.

El dirigente integralista fue Plinio Salgado. En su juventud perteneció al Partido Republicano Paulista, católico, nacionalista y militante en los movimientos literarios de Sao Paulo con los post-modernistas. Poco antes de la revolución del 30 viajó a Europa donde conoció la experiencia de Musolini y descubrió la fragilidad de la democracia liberal. Al regresar a Brasil, fundó en la ciudad de Sao Paulo "A Sociedade de Estudos Politicos" (SEP), que dio origen a "Ação Integralista Brasileira"⁴⁵⁴.

El proyecto integralista considera que la sociedad se estructura en base tres tipos de grupos naturales: el grupo familiar, el grupo profesional y la unidad política local. Las relaciones que se establecen entre esos grupos, constituyen la organización de la sociedad.

El movimiento Integralista, dio a conocer sus tesis en el manifiesto de octubre de 1932, en su parte fundamental dice lo siguiente:

"Dios dirige los destinos de los pueblos. El hombre debe practicar sobre la tierra las virtudes que lo elevan y lo perfeccionan. El hombre vale por el trabajo, por el sacrificio en favor de la Familia, la Patria y la Sociedad, (...). La Nación Brasileira debe ser organizada, indivisible, fuerte, poderosa, rica, próspera y feliz. Para eso necesitamos que todos los brasileiros estemos unidos. Mas Brasil no puede realizar la unión íntima y perfecta de sus hijos, cuando existen Estados dentro del Estado; partido políticos fraccionando a la Nación; clases luchando contra clases; individuos aislados, ejerciendo personal acción en las decisiones del gobierno. Por eso la nación necesita organizarse en clases fundamentales"⁴⁵⁵.

Como podemos observar, destacó el nacionalismo brasileiro y la organización de los ciudadanos a través sus "clases fundamentales" (la expresión "classes" debe ser entendida como un término equivalente a las "ordenes" medievales). Ellos elegirán a sus representantes a las Cámaras municipales, a los Congresos provinciales y a los Congresos Generales. Las Cámaras elegirán a su Presidente Municipal, Los Congresos Provinciales elegirán al Gobernador y Los

⁴⁵⁴ Ref. Trindade, Hêlgio, *Integralismo (O fascismo brasileiro na década de 30)*, Difusao Eitorial, 1979, p. 277.

⁴⁵⁵ Ref. Carone, Edgard, *A Segunda República (1930-1937)*, Difusao Editorial, 1978, pp.309-311.

Congresos Nacionales al Jefe de la Nación. Todo el proceso estaría controlado por el Partido Único (Integralista)⁴⁵⁶.

El modelo del nuevo partido político dado a conocer por Plinio Salgado fue tomado del partido de Benito Mussolini, del corporativismo portugués de Antonio Oliveira Salazar y del nazismo de Adolfo Hitler.

Agregaba en su manifiesto:

Nuestra Patria no puede continuar siendo dividida por 21 gobernadores de los Estados, por los partidos políticos, por las clases en lucha, por los caudillos. Nuestra Patria necesita estar unida y fuerte, solidariamente construida, de modo que tienda a escapar del dominio extranjero, que nos amenaza día a día y salvarse del comunismo internacional que esta entrando a su cuerpo, como una gangrena. Por eso no colaboramos con ninguna organización partidaria que intentase dividir a los brasileiros⁴⁵⁷.

La ideología global integralista se apoyó en 5 principios. El primero se elaboró a partir de una concepción del hombre, la sociedad y la historia; en el segundo; se tomó en cuenta la organización social y política del Estado Integral, en el tercero; definieron a los adversarios del integralismo para combatirlos: al liberalismo, el socialismo, capitalismo internacional y los judíos, en el cuarto principio; se contempló la posición que los teóricos integralistas hicieron del fascismo europeo y en el quinto; el análisis y las actitudes ideológicas de sus militantes⁴⁵⁸.

La concepción del hombre y de la sociedad se ubicó en la relación histórica del integralismo para modelar al hombre, al respecto dice Salgado en su libro "*O que é o Integralismo*", lo siguiente:

"El hombre debe realizar sus aspiraciones materiales, intelectuales y morales; la sociedad debe funcionar armoniosamente: la Nación, como

⁴⁵⁶ *Idem.*

⁴⁵⁷ *Idem.* También véase, Ref. Benzaquen de Araújo, Ricardo, Totalitarismo e Revolução (O Integralismo de Plinio Salgado), 1981, Jorge Zahar, editor, pp.25-26.

⁴⁵⁸ Trinidad, Hélgio, Integralismo (O fascismo brasileiro na década de 30), Op. Cit. pp.199-200.

autoridad efectiva, debe mantener el equilibrio entre el Hombre y la Sociedad; y finalmente, la Humanidad, debe objetivar a su superior destino de perfeccionamiento⁴⁵⁹.

La idea acerca del Estado Integralista, en Plinio Salgado es muy general:

"(...) el Estado debe ser fuerte para mantener al hombre integro y a su familia. Pues la familia es la que crea las virtudes que consolidan al Estado. La libertad moral de la familia es donde se sustenta la libertad y da fuerza al Estado. El Estado mismo es una gran familia, un conjunto de familias"⁴⁶⁰.

Miguel Reale, otro teórico del integralismo, consideró que el Estado, se coloca por encima de las clases, siendo superior a ellas y como característica fundamental tendría, la disposición la fuerza para realizar sus fines. La organización corporativa del Estado, contemplaría en la cúspide al Jefe de la Nación, después la Cámara Corporativa Nacional y el Consejo Nacional⁴⁶¹.

A partir de 1932 el movimiento integralista se fue extendiendo a todo Brasil, adoptando el lema "Deus, Pátria e Família". Organizaron una milicia uniformada con camisas verdes y calzado blanco o negro, el saludo era con el brazo levantado y la mano abierta. El 23 de abril de 1933 realizaron su primer desfile en la ciudad de Sao Paulo y posteriormente llegaron a tener una importante presencia en la vida política de Brasil, cercano a un movimiento de masas. Aún cuando permanecieron como un movimiento situado en los sectores medios, fueron siempre apoyado desde la cúpula del gobierno en su lucha contra la izquierda comunista. Al decretarse el "Estado Novo", realizaron manifestaciones a favor de Getulio Vargas en 1937, no obstante, fueron prohibidas sus actividades, junto a los demás partidos políticos⁴⁶².

Un sector del integralismo se sublevó contra Getulio Vargas en las

459 Citado por, Trindade, Helgio, Op. Cit. p 201.

460 *Ibidem*, pp. 217-218.

461 *Ibidem*, pp. 224-225.

462 Ref. Silva Helio, 1935 A Revolta Vermelha, Civilização Brasileira, 1969, pp.37-38

primeras horas del 11 de mayo de 1938. Existió un plan para detener al Presidente al momento de visitar la Escuela Naval, pero fracasó. En la conspiración participaron militares y marinos, fue articulada en varios Estados de Brasil, como Sao Paulo, Rio De Janeiro y Ceará principalmente. La rebelión fracasó totalmente y varios de sus dirigentes fueron al exilio en Italia y Portugal⁴⁶³.

PRIMERA CONFERENCIA NACIONAL DEL PCB EN 1934

Entre febrero y mayo de 1934 el Partido Comunista Brasileiro desarrolló una importante actividad sindical, principalmente en Río y Sao Paulo, donde surgieron una serie de huelgas por aumentos salariales, a favor de cajas de ahorros y por las pensiones. En esos movimientos participaron los empleados bancarios, los trabajadores de la cantera y los oficinistas del área de Justicia. En el contexto de esas luchas hay dos líneas al interior del PCB, una encabezada por dos de sus dirigentes, Heitor Ferreira Lima y Grazzini, que estaban a favor de que predominaran las concepciones obreristas anti-intelectualistas, y otra representada por Antônio Maciel Bomfim "Miranda" que provenia de los militares que se proponían construir una línea insurreccional ⁴⁶⁴.

En el mes de julio de 1934, ante la imposibilidad de realizar un nuevo Congreso, los dirigentes del Partido Comunista llevaron a cabo la Primera Conferencia Nacional, la cual duró 8 días seguidos. La importancia de esta Conferencia radica en que es la reunión más importante previa a la formación de Alianza Nacional Libertadora. Se dan los pasos hacia una nueva estrategia, que les permitiría incorporar a todos los sectores sociales contrarios al régimen de Getulio a instalar un gobierno popular. La Conferencia analizó la nueva situación política que se estaba presentando en Brasil, a partir del 14 de julio de ese año, al

⁴⁶³ Ref. Carone, Edgard, Estado Novo (1937-1945), Editora Bertran Brasil, 1988, p. 1994.

⁴⁶⁴ Ref. Carone, Edgard, Brasil: anos de crise (1930-1945), Serie Fundamentos No. 77, Editora Atica, 1991. p. 182.

promulgarse una nueva Constitución, donde la asamblea Constituyente eligió por 175 votos a Getulio Vargas como Presidente Constitucional de Brasil⁴⁶⁵.

Del análisis de la Primera Conferencia del PCB se desprende que el origen de la miseria de las masas está en los grandes propietarios de tierras brasileiros y en los banqueros extranjeros que se apropiaban del excedente de su trabajo y que el gobierno toleraba esa situación. En la medida en que las grandes empresas imperialistas se adueñaban de las riquezas naturales, del café, del azúcar, del cacao, del mate, el hule natural y el algodón, la miseria era mayor.

Analizaron también el papel tan nefasto para Brasil respecto de las concesiones territoriales a las grandes empresas como la "Matte Larangeira" en Mato Grosso, o concesiones al extranjero para explotar los bosques en el Amazonas o en el Paraná y en otros Estados. Asimismo las concesiones se extendieron al transporte, a las ferrovías, a los tranvías, a la luz y fuerza, al gas, al agua, a los puertos y a las minas. Todo lo anterior da una idea de la importancia que tenía la inversión extranjera en ese país y que fue agudizándose como una tendencia después de la crisis capitalista de 1929-1933⁴⁶⁶.

En la Primera Conferencia se nombró un nuevo Buró Político y la Comisión Central Ejecutiva que fue presidida por Antonio Maciel Bomfim (Miranda), en su cargo como nuevo Secretario General. Este joven dirigente provenía de la Liga de Acción Revolucionaria de Luis Carlos Prestes, había nacido en un pueblo de Bahía, fue profesor en Leste Brasileira, hablaba muy bien francés, había sido Secretario del Partido Comunista en Guanabara y en el Distrito Federal donde ocupó el lugar de Fernando de Lacerda al enfermarse éste.

También habían llegado al Buró Político: Lauro Reginaldo da Rocha (Bangü), quien fue profesor de primaria en Rio Grande do Norte y Honorio de

⁴⁶⁵ Las fechas del Constituyente y la elección de Getulio Vargas como Presidente Constitucional de Brasil, están tomados de Carone, Edgard, *Revoluções do Brasil Contemporaneo 1922/1938*, Coleção Butiri, Sao Paulo, 1965, p. 120.

⁴⁶⁶ Carone, Edgard, O, P:C:B: Volume 1 (1922-1943), DIFEL, Op. Cit., pp. 160-161.

Freitas Guimaraes (Martins), nacido en 1902, perteneciente a una familia de ricos fabricantes del Estado de Rio, poseía estudios universitarios en Eton (Inglaterra), en 1930 se aproximó al Partido y en 1932 se hizo miembro. Muchos otros dirigentes y militantes se incorporan al Partido Comunista. Prestes dijo que fue el periodo donde en los cuarteles se afiliaban más personas al partido que entre los obreros⁴⁶⁷.

En la Primera Conferencia fueron electos los delegados que asistirían al VII Congreso de la Internacional Comunista que estaba programado para 1934, pero por diversos motivos se celebró en julio-agosto de 1935. Los delegados electos fueron Fernando de Lacerda, Miranda, Bangú, Caetano Machado y André, los cuales al llegar a Moscú y posponerse las sesiones de la Internacional Comunista, regresaron a Brasil⁴⁶⁸.

Con Prestes llegaron al Partido Comunista Brasileiro los sectores medios con gran presencia en las universidades, en la prensa, en la vida política, en suma llegó la inteligencia, las personalidades políticas y culturales de prestigio que van a ser los portavoces de las luchas del pueblo de Brasil. En esa coyuntura el movimiento político que Prestes representaba fue muy atractivo para los intelectuales de izquierda o para los que habían permanecido lejos del poder, lo veían como una alternativa para generar los cambios que necesitaba la sociedad brasileira, por tanto ellos querían cooperar con sus actividades para lograrlo.

Los cambios operados al interior del partido lo convierten en más popular y menos obrero, se sientan las bases para enarbolar un programa nacionalista que de cabida a las aspiraciones de un país más independiente, más soberano, más justo, lo que solamente se puede conseguir si se consolidaba una gran alianza de fuerzas políticas que se oponían al avance del fascismo y también a los acontecimientos que se sucedían en Europa, con el avance del fascismo en Alemania, así como la defensa de la Unión Soviética. En ese momento se dio una

⁴⁶⁷ Ref. Carone, Edgard, Brasil: anos de Crise (1930-1945) Op. Cit., pp. 180-181.

⁴⁶⁸ *Ibidem*, p. 182.

expansión rápida del Partido Comunista en todas las regiones importantes de Brasil, desde el Este (con Rio de Janeiro, Minas Gerais, Bahía, Espírito Santo), desde el Sudeste-Sur (Sao Paulo, Rio Grande do Sul), y el Nordeste (Pernambuco, Alagoas, Bahía y Rio Grande del Norte)⁴⁶⁹.

Getulio Vargas expidió la Ley de Seguridad Nacional en abril de 1935, conocida como la "Ley Mounstruo" y que es considerada por algunos intelectuales de Brasil como una ley fascista, puesto que impone severas limitaciones a las libertades individuales y a las ideas políticas, coarta el derecho de asociación política, sindical y de cualquier tipo. A través de esa ley se establecieron los criterios para perseguir penalmente a los disidentes de la política oficial. Se prohibía la existencia de partidos, centros, asociaciones de cualquier especie, que utilicen la subversión, la amenaza, la violencia del orden político y social".

En esa misma ley se dice que:

"(...) Se prohíbe publicar, vender o ejercer cualquier forma de circulación de cualquier publicación; libros, panfletos, Boletines, de periódicos, nacionales y extranjeros donde se verifique de acuerdo a la citada ley, lo que se considera como un crimen contra el Estado, se decomisarán los ejemplares y se ejercerá la acción penal correspondiente. También los profesores perderán el cargo cuando en la cátedra practiquen cualquiera de los actos definidos por la ley como un Crimen. ¿ Y cuáles son los crímenes contra el Estado? Intentar, directamente por medios violentos, cambiar la Constitución de la República, toda o en parte, o cambiar la forma de gobierno por ella establecida"⁴⁷⁰.

La Ley de Seguridad Nacional fue aprobada por el Congreso brasileiro cuando empezaron a manifestarse una serie de huelgas en las ciudades más

⁴⁶⁹ Martins Rodrigues, Leoncio, *O PCB os Dirigentes e a Organização*, en *Historia Geral da Civilização Brasileira*. Dirección de Boris Fausto, III. O Brasil Republicano, 3 Sociedade e Política (1930-1964), 1991, p. 371.

⁴⁷⁰ A LEI No. 38, de 4-4-1935. en Carone, Edgard, *A Segunda República (1930-1937)*, DIFEL, Op. Cit., p. 64.

importantes de ese país. Las protestas no se hicieron esperar en Santos, el Distrito Federal, Pernambuco, Rio Grande del Norte.

El Partido Comunista protestó "junto a millones de voces que se levantan para condenar y derogar esa legislación ultra-reaccionaria con que el gobierno de Getúlio y comparsas pretende reforzar su dominio contra los intereses del proletariado y de las masas populares de Brasil" ⁴⁷¹. Muchos otros actos de protesta se llevaron a cabo en todos los sectores sociales, entre ellos los realizados por el "órgano de la Juventud Popular, creado por los estudiantes comunistas en Sao Paulo para movilizar a la juventud a favor de Alianza Nacional Libertadora. Uno de los dirigentes de esa organización juvenil fue el escritor brasileiro Jorge Amado⁴⁷².

A fines de 1934 se celebraron, en Moscú, las conferencias secretas de la Gran Asia Oriental y de la América Latina. Los dirigentes de la Internacional Comunista se enfrentaron en dos posiciones políticas:

"(...) una esgrimida por Gorge Dimitrov que sostenía la tesis de "frente popular en todo el mundo", para hacerle frente al fascismo, y otra posición defendida por G. Manuilsky a favor de las tácticas insurreccionales, allí donde fuera posible tomar las armas. La discusión sobre los dos caminos de la lucha comunista se definieron en el momento en que Dimitrov cedió y aceptó que en Chile se siguiera la táctica de Frente Popular y en Brasil la táctica insurreccional. Luis Carlos Prestes y sus compañeros estaban convencidos de seguir la vía insurreccional, debido a que los brasileiros estaban hartos de la dictadura de Getulio Vargas y confiaban, para hacer la revolución, con la vigorosa personalidad de Prestes"⁴⁷³.

El mismo testimonio relata Margarete "buber-Neumann", compañera del dirigente comunista alemán Heinz Neumann, sobre los acontecimientos que precedieron al levantamiento de Alianza Nacional Libertadora en Brasil.

⁴⁷¹ La respuesta a la "Lei Monstro" (Março de 1935) se encuentran en Carone, Edgard, O. P. C.B. (1922-1943), Op. Cit., p. 171-172 y también en Carone, Edgard, BRASIL: Anos de Crise (1930-1945), Op Cit. p. 186.

⁴⁷² Ref. Silva, Helio, 1935 A Revolta Vermelha, Civilização brasileira, Rio de Janeiro, Brasil, 1969, pp. 105-108.

⁴⁷³ Ref. Ravines, Eudocio, La Gran Estafa, Editorial Diana, México, 1981, p. 245.

“Heinz y Margarete Neumann se encontraban refugiados en Moscú cuando recibieron la orden de partir para Brasil a fin de asesorar a Prestes, medida que acabó no concretizándose. Según el testimonio de Margarete Neumann, antes de la realización del VII Congreso de la Internacional Comunista hubo una reunión de la alta cúpula de la Internacional, con la participación de Dimitrov, Manuilski, Gottwald, Kuusinen, Pieck Korálov, Togliatti, Ho-Chi-Min, Thorez, Guyot, Van Min y Delegados Latinoamericanos, entre los cuales se encontraban Luis Carlos Prestes por Brasil, Codovilla y Ghioldi, por Argentina, Eudósio Ravines, por Perú y otros”⁴⁷⁴.

En esa reunión la nueva táctica de la Internacional Comunista, defendida por Dimitrov, no había encontrado unanimidad; Manuilsky estaba en contra con apoyo de Prestes. Los comunistas chilenos apoyaban la orientación de Dimitrov. Al decir de Neumann, se “decidió entonces hacer una experiencia de Frente Popular en Chile donde las condiciones eran favorables, en cuanto a Prestes debería preparar una revolución en Brasil”⁴⁷⁵.

Algunos acontecimientos pueden ayudar a situar el contexto donde se tomó la decisión para la insurrección en Brasil:

Todo indica que desde mediados de 1934 los líderes de la Internacional Comunista Vasiliev, Sinani y Piatnitski, jefaturados por Manuilski habían trazado los planes para la operación brasileña, al respecto veamos lo que dice Ravines:

“El movimiento del cual Luis Carlos Prestes debería ser caudillo visible o jefe aparente, no debería aparecer como una acción comunista, sino como una insurrección “nordestina”, de tipo vigorosamente nacionalista (...). Las fuerzas insurrectas no deberían gastar energía manteniendo en su poder las ciudades, villas o fortificaciones. La actividad de esas fuerzas debería tener el carácter esencialmente móvil de la Columna Prestes, famosa en los anales de las revoluciones brasileñas, y sus primeros pasos deberían consistir en una acción de agitación, propaganda, lucha armada (...) para organizar por medio de sus acciones un verdadero ejército de guerrilleros,

474 Las declaraciones de Margarete Buber-Neumann, La Revolución Nondiale (“l’histoire du Komintern -1919-1943- racontée par un de ses principaux témoins”), Paris Casterman, 1971. Cap. “Putsch au Brésil”. Citado en Boris Fausto, Coordinador, de Historia Geral da Civilização Brasileira, T.III, p. 376.

475 *Idem.*

cuyo radio de acción debería ampliarse con el aumento de sus efectivos y de su potencial ofensivo⁴⁷⁶.

Los preparativos de la Internacional Comunista para llevar adelante los planes desde Moscú, se aceleraron con la realización de un encuentro en la mañana del 3 de noviembre de 1934 con Manuiski y los dirigentes del PCB encabezados por Adalberto Andrade Fernandes "Miranda", que se encontraban en esa ciudad participando en el VIII Congreso de esa organización del comunismo internacional. Los otros dirigentes del PCB fueron Bangu, Caetano Machado, Elias Reinaldo da Silva y Valdevino de Oliveira, todos ellos eran parte del Comité Central. El encuentro dejó la impresión de que tenían una organización precaria y que sus estructuras clandestinas eran insuficientes para planes más profundos⁴⁷⁷.

No obstante, los planes de la insurrección se pusieron en marcha. Se establecieron contactos y se formó el equipo que se trasladaría a Brasil. En la casa de Moscú donde vivió Prestes, fue despedido por Manuiski, el dirigente de la Internacional Comunista⁴⁷⁸.

4.5 ALIANZA NACIONAL LIBERTADORA

Desde septiembre de 1934 los comunistas de Brasil dieron los primeros pasos para la formación de Alianza Nacional Libertadora, la cual estaba concebida como un frente popular único y antiimperialista. Ese proyecto se concretizó después de la 3a. Conferencia de los Partidos Comunistas de los países de América Latina, en octubre de 1933. Para apoyar la organización de la nueva

⁴⁷⁶ Ravines, *La Gran Estafa*, Op. Cit, p. 288. Nació en Cajamarca, en 1897, a los 25 años entró a estudiar en las Universidades Populares creadas por Haya de la Torre, a los 27 años entró al APRA que abandonó 2 años después, se afilió al Partido Comunista Peruano, a los 39 años fue Comisario Político en España, formó parte de la dirigencia del Comité de la Internacional Comunista, en Moscú, estuvo en Chile con el Frente Popular, a los 45 años fue expulsado del PC Chileno. se volvió anticomunista, publicó en Estados Unidos, *The Yenán Way* (en español; *La Gran Estafa*), murió en México a los 82 años.

⁴⁷⁷ Ibidem, pp. 72-73.

⁴⁷⁸ Waack, William, Op. Cit. p. 79

formación política se incorporaron al trabajo el argentino Rodolfo Ghioldi, el alemán Arthur Ewert ("Harry Berger"), el belga Jules Leon Vallée y el norteamericano Victor Baron, designados por la Internacional Comunista para asesorar al PCB⁴⁷⁹.

El proceso de constitución de Alianza Nacional Libertadora fue muy rápido; en enero de 1935 se dio lectura en la Cámara Federal a un Manifiesto para su constitución. Para febrero estaba listo el Programa y se nombró la Comisión Provisional que presidieron los oficiales de la marina, Hercolino Cascardo y Roberto Henrique Sisson, el capitán del ejército, Amorety Osorio, oficial cercano a Prestes. Con ellos se encontraban dos civiles Benjamín Soares Cabello, periodista de Rio Grande do Sul, Manuel Venancio Campos da Paz médico, y Francisco Mangabeira de la juventud comunista. El 12 de marzo se realizó la primera sesión preparatoria y se designó el Directorio Nacional Provisional, donde se incorporaron a los mencionados Costa Leite, Trifino Correa, Walfredo Caldas, Horacio Valladares y Abguar Bastos. En esa reunión se acordó hacer un acto público para el 30 de marzo de 1935 en el teatro Joao Caetano de la ciudad de Rio⁴⁸⁰.

Dicho acto fue presidido por Hercolino Cascardo, Francisco Mangabeira, Roberto Sisson, Capitán Amorety Osório, Capitán Moesias Rolim Mauricio de Lacerda, estudiante Almachio Diniz (socialista histórico), Francisco Giraldes (del Partido Socialista) y varios representantes de organizaciones sindicales de Brasil. Ese acto fue todo un acontecimiento en la vida política de Brasil; aparecieron juntos socialistas, tenentistas, liberales, antifascistas, comunistas y representantes sindicales, a todos ellos, los unía su adhesión a la lucha antifascista y lograr un cambio político para su país. Desde el 30 de marzo inició en todo el país un proceso ininterrumpido de adhesiones a Alianza Nacional

⁴⁷⁹ Los nombres y las fechas de quienes llaman a la formación de Alianza Nacional Libertadora pueden ser encontrados en Silva, Helio, 1935. A Revolta Vermelha Op. Cit., pp.115-116 y también; Leôncio Martins Rodrigues, O PCB: os dirigentes e a Organizaçao, Editora Bertrad, Rio de Janeiro, Brasil, 1991, p. 376.

⁴⁸⁰ Carone, Edgard, Brasil: anos de crise (1930-1945), Op. Cit., p. 188.

Libertadora, en los tres primeros meses llegaron a tener 1 600 núcleos en todos los Estados y sólo en Río hubo más de 50 mil personas inscritas⁴⁸¹.

El movimiento aliancista se expandió a todos los sectores sociales contrarios al integralismo y a Getulio Vargas, incluso el que fuera Comandante de la Columna, Joao Alberto Lins de Barros que al triunfo de la Revolución del 30, fue nombrado interventor en el Estado de Sao Paulo por Getulio Vargas, le dirigió una carta a Luis Carlos Prestes para expresarle opiniones favorables a Alianza Nacional Libertadora. Habían pasado 5 años desde que asumieron posiciones políticas diferentes se tendía un puente de comunicación entre los dos grandes Comandantes. Lins de Barros reconoció que se había equivocado y buscaba la reconciliación con Prestes, se deslindó de las gentes del poder y decidió salir de Brasil para poner en orden su pensamiento. La confrontación política crecía, el 9 de junio de 1935 se enfrentaron aliancistas e integralistas en Petrópolis, un obrero fue muerto de un tiro por los integralistas. Los obreros fueron a la huelga y se dieron choques con la policía. Las provocaciones desde el poder se fueron agudizando ante el crecimiento inusitado de ANL⁴⁸².

En la organización de Alianza Nacional Libertadora contribuyeron de manera notable los periódicos, volantes, manifiestos y toda la literatura impresa, lo que demuestra la inserción de un sector importante de la intelectualidad. Muchos periódicos nacieron con el movimiento en todas las regiones de Brasil; en el Este, desde, Río de Janeiro, *Jornal do Povo*, dirigido por Aparicio Torelly, Barón de Itararé; *A Manhã*; la *Revista Marcha*, de Rubem Braga, Ivan Pedro Martins, Carlos Lacerda, Francisco Mangabeira; *Movimento*, órgano del Club de Cultura Moderna, ligado ANL. dirigido por J. Andrade y José Lins do Rego; *Jornal da Manhã*; en el Sur, principalmente en Sao Paulo, *A Platéia*, de Pedro Cunha que es arrendado por Caio Prado Junior y otros intelectuales; *Libertade*, órgano de los presos reclusos en María Zéia. En el Nordeste; en Recife, *Folha do Povo*,

481 *Ibidem*, p. 188.

482 Silva, Helio, 1935 *Revolta Vermelha*, Op. Cit., pp. 174-178.

Solidariedade (ligado a los Sindicatos obreros). En Natal, Rio Grande do Norte, *Libertade* (un solo número)⁴⁸³ .

Alianza Nacional Libertadora se organizó como una fuerza política desde la izquierda con los grupos populares y nacionalistas, para oponerse al avance de la derecha agrupada en el Integralismo. El programa básico de ANL contemplaba:

“I. Suspensión definitiva de la deuda imperialista, por considerarla ya pagada y aplicación de la cuantía retenida, en beneficio del pueblo explotado de Brasil.

II. Nacionalización inmediata de todas las empresas imperialistas, por considerarnos “arapucas” (trampas) para las cuales los brasileiros trabajamos como esclavos y sus ganancias van al bolso de algunos magnates extranjeros.

III. Protección a los pequeños, medianos propietarios y labradores; entrega de la tierra de los grandes propietarios a los campesinos y trabajadores rurales que las cultivan, por considerar que ellos han sido los que la valorizan con su trabajo y, por tanto, son los únicos y legítimos propietarios.

IV. Gozar de las mas amplias libertades populares por el pueblo brasileiro, incluidos los extranjeros que trabajan aquí y que son explotados como los nacidos aquí. Estas libertades fueron conquistadas por el pueblo, que nunca las gozó, de hecho a plenitud. Hoy, él la reclama, es legítimo y directo, tiene que ser satisfecho, cueste lo que cueste”

V. Constitución de un gobierno popular, orientado solamente por los intereses del pueblo brasileiro y en el cual podrá participar cualquier persona en la medida de su eficiencia y de su colaboración ⁴⁸⁴”.

El programa de ANL contiene la suspensión definitiva de la deuda externa; la nacionalización de las empresas imperialistas; la protección a los pequeños y medianos empresarios; la entrega de la tierra de los grandes propietarios a los campesinos y trabajadores rurales que las cultiven, por considerar que son ellos quienes la han valorizado con su trabajo y por eso mismo los únicos propietarios;

⁴⁸³ Carone, Edgard, Brasil: anos de crise (1930-1945), Op. Cit., p. 191.

⁴⁸⁴ Silva, Helio, 1935 A Revolta Vermelha, Op. Cit. p. 116.

la promoción de las más amplias libertades para el pueblo brasileiro, incluidos los extranjeros que trabajan en Brasil; y por último, dice el programa de ANL que, se constituirá un gobierno popular, orientado por los intereses del pueblo brasileiro

La influencia de ANL que expresa el movimiento obrero se manifestó en mayo de 1935, en el Congreso de Unidad Sindical que reunió 300 sindicatos y 7 federaciones, las cuales afiliaban a cerca de 500 000 obreros de todas las ramas industriales y de servicios de Brasil. En esa reunión los comunistas levantaron la lucha por las reivindicaciones esenciales de los sindicalizados y propusieron unir estas luchas con las del frente nacional. En ese Congreso estuvieron presentes también la Federación de Marítimos con más de 200 000 adeptos y la Federación Nacional del Transporte con más de 100 000 miembros. Como resultado del Congreso se formó una nueva central sindical, la Federación Sindical Unitaria de Brasil, en cuyos objetivos se propuso reivindicar las demandas obreras⁴⁸⁵.

Se desbordó la población en apoyo de ANL, por todos lados se reunían millares de simpatizantes, el gobierno se vio imposibilitado para impedirlo. Se realizaban eventos políticos novedosos, que se llevaron a cabo en varias ciudades de Brasil, como el realizado en el parque D. Pedro II, en Sao Paulo, donde se reunió una inmensa multitud para manifestar su apoyo y escuchar a los oradores Caio Prado Júnior y Joao Penteado Stevenson, que hablaron a nombre de Alianza Nacional Libertadora, y a Emilio Salles Gómes, en nombre de los estudiantes; el tema de los discursos fue el antiimperialismo y el antiintegralismo.

Las reuniones en las plazas públicas se extendieron a todas las ciudades del interior del Estado de Sao Paulo, en Bauru, Santos, etc. y en el Distrito Federal, donde se anunció la incorporación de Luis Carlos Prestes al movimiento. Los acontecimientos se repitieron en Fortaleza, Porto Alegre y varias ciudades de Brasil. Estaba programado un acto para el 5 de julio de 1935 en el Estadio de

⁴⁸⁵ Carone, Edgard, Brasil: anos de crise (1930-1945), Op. Cit., p. 192.

Brasil, la policía cerró el local y el evento fue celebrado en el Teatro Joao Caetano de la ciudad de Rio (Véase la siguiente fotografía)⁴⁸⁶.



Miguel Costa y Luis Carlos Prestes en la formación de Alianza Nacional Libertadora el 5 de julio de 1935, en el teatro Joao Caetano de la ciudad de Rio.

486 *Ibidem*, p.190

La Alianza Nacional Libertadora penetró también, con sorprendente facilidad, en el ejército y la marina de guerra; desde el principio estuvieron presentes los militares, los marinos y la fuerza pública. Como miembros de esa organización, que crecía y se multiplicaba por docenas, se encontraban Miguel Costa (Fuerza Pública de Sao Paulo) y Agildo Barata. A este respecto dijo Prestes años después que:

“En la lucha presente por la independencia económica y por el progreso de Brasil, son justamente los oficiales de nuestro ejército y de nuestra marina, entre otros elementos de la pequeña burguesía nacional, los que pueden mejor observar y sentir, como es necesaria la revolución nacional libertadora, la instauración de un gobierno realmente independiente de los Bancos y de las grandes empresas extranjeras como de los propietarios feudales que explotan a nuestro pueblo”⁴⁸⁷.

La primera reunión preparatoria de ANL fue el 12 de abril de 1935, el día 30 del mismo mes, el Directorio Provisional de Alianza Nacional Libertadora nombró a Luis Carlos Prestes Presidente de Honor de esa organización política. Prestes comunicó el 25 de abril a Hercolino Cascardo su adhesión a ANL.

Luis Carlos Prestes se encontraba ya en Rio de Janeiro, por medidas de seguridad, asistió al Teatro Joao Caetano solo un momento, donde Mauricio de Lacerda dio lectura al manifiesto dirigido al pueblo de Brasil y a los aliancistas.

En ese manifiesto nacionalista, popular y antiimperialista, Prestes levantó las banderas del Fuerte de Copacabana, de Catanduvas y las banderas que en 1925 se alzaron a las puertas de Teresina. Se considera que Alianza Nacional Libertadora es la continuadora de los combates por la liberación de Brasil del yugo imperialista que iniciaron Siqueira Campos, Joaquim Távora, Portela, Benévolo, Cleto Campello, Jonson de Mello, Djalma Dutra y millares de soldados, obreros y campesinos por todo Brasil⁴⁸⁸.

⁴⁸⁷ *Ibidem*, pp. 192-193.

⁴⁸⁸ Manifiesto de Luis Carlos Prestes del 5 de julio de 1935 en, Carone, Egard, O., P.C.B. (1922-1943), Volume 1, DIFEL, 1982, pp. 172-181.

En una parte de su largo discurso dijo:

"(...) los campos se definen cada vez con mayor claridad ante las masas. De un lado quienes quieren consolidar en Brasil la más brutal de las dictaduras fascistas, liquidar los últimos derechos democráticos del pueblo y acabar la venta y la esclavización del país al capital extranjero". De otro lado "todos los que en las filas de Alianza Nacional Libertadora quieren defender de todas las maneras la libertad nacional de Brasil, pan, tierra y libertad para su pueblo. La lucha no es, pues, entre dos extremismos como quieren hacer constatar los hipócritas defensores de una "liberal democracia" que nunca existió y que el pueblo sólo conoce a través de las dictaduras sanguinarias de Epitácio, Bernardes, Washington Luis y Getulio Vargas. La lucha está trabada entre los libertadores de Brasil, de un lado y los traidores, al servicio del imperialismo, de otro"⁴⁸⁹.

En su análisis, Luis Carlos Prestes dijo que los brasileños:

"(...) marchan rápidamente a la implantación de un gobierno revolucionario, en todo Brasil, un gobierno del pueblo contra el imperialismo y el feudalismo y que demostrará en la práctica a las grandes masas de trabajadores del país, lo que es la democracia y la libertad (...), mas el poder sólo llegará a las manos del pueblo a través de los más duros combates. El principal adversario de Alianza no es solamente el gobierno podrido de Vargas, sino, fundamentalmente los imperialistas a los cuales sirve y que trataran de impedir por todos los medios, la implantación de un gobierno revolucionario en Brasil"⁴⁹⁰.

El discurso de Luis Carlos Prestes leído, en el teatro Joao Caetano de Rio de Janeiro, tuvo un gran impacto en las filas de Alianza Nacional Libertadora y en el pueblo de Brasil (*se reproduce al final como anexo No.3*), era la culminación de un proceso que comenzó en los años veinte con la fundación del Partido Comunista Brasileiro y la toma del Fuerte de Copacabana por Antonio Siqueira Campos. Fue el punto culminante de la izquierda brasileira en la historia moderna de Brasil, fue un fenómeno político donde se conjuntaron las aspiraciones de los intelectuales progresistas, de los campesinos, de los obreros, de las corrientes revolucionarias del ejército y los marinos, de todas las ideologías

489 El Manifiesto de Luis Carlos Prestes, leído el 5 de julio de 1935 en el teatro Joao Caetano de Rio, se encuentra también en Edgard Carone, *A Segunda República (1930-1937)*, Op. Cit. pp. 430-440

490 *Idem.*

que se oponían a Vargas y al imperialismo, las que habían sido capaces de conjuntar esfuerzos y aspiraciones para llegar a ese momento, el 5 de julio de 1935.

En el proceso de los acontecimientos anteriores, y apoyado en la ley de Seguridad Nacional, el gobierno de Getulio Vargas incentivó a los oficiales conservadores a que tomaran medidas en contra de la agitación existente en las tropas en las vísperas del 5 de julio de 1935. En el Congreso Nacional los diputados afines a Vargas hablaban del inminente peligro del comunismo, el Gobierno entonces empezó a cerrar los locales y las oficinas de Alianza Nacional Libertadora en todo el país a partir del 11 de julio. El único lugar donde la policía se negó a cerrar los locales fue en Maranhao, por la protesta de civiles. Sin embargo esa protesta no se generalizó a todo Brasil, el pueblo y la clase obrera permanecieron a la expectativa⁴⁹¹.

En los meses que transcurrieron entre julio y noviembre, se observó una línea dominante desde la dirección del Partido Comunista que consistía en prepararse para la revuelta armada. Aunque había algunos dirigentes que no estaban de acuerdo en que fuese el momento preciso para levantarse en armas contra el gobierno de Vargas, también sentían que no existía la coordinación que diera certeza a sus resultados. Los militares ocuparon el rol más destacado en la preparación de los acontecimientos que condujeron a desencadenar el movimiento⁴⁹².

Otros personajes importantes que se encontraron en el local de Rio fueron los argentinos Rodolfo Ghioldi y su mujer Carmen. Estaba también el estadounidense Víctor Allan Baron, el belga León-Julles Vallée y Alphonsine. A ese grupo se incorporaron Luís Carlos Prestes y Olga Benario Prestes, así como el alemán Paul Gruber y Erika, él era especialista en explosivos y sabotajes, ella era dactilógrafa y motorista. Prestes informó a Carone que había otros agentes, sin

⁴⁹¹ Ref. Carone, Edgard, Brasil: anos de crise (1930-1945), Op. Cit. pp. 201-202.

⁴⁹² *Ibidem*, p. 210.

revelar los nombres, entre ellos un funcionario del Estado Soviético que trabajaba en Rio, pero tuvo que salir de Brasil por no tener en regla sus documentos⁴⁹³.

Harry Berger llegó a Brasil el 6 de marzo de 1935. Era uno de los dirigentes del Partido Comunista Alemán, lo mandaron como miembro del Buró Sudamericano de la Internacional Comunista a Buenos Aires, donde conoció en 1931 a Luis Carlos Prestes y lo invitó a la Unión Soviética. En 1934 volvió a Montevideo y en 1935 llegó a Brasil para participar en el proceso conspiratorio de ANL. En esa condición se fue al Nordeste donde hizo los preparativos para la revuelta en la región del río "Sao Francisco" en Pernambuco. En su informe criticó a los que deseaban formar un "soviet" e instituir el poder "sovietico", dijo que era evidente que sus bases eran completamente equivocadas. Rodolfo Ghioldi era uno de los dirigentes del Partido Comunista argentino y también miembro del Buró Sudamericano de la IC. Llegó a Brasil en abril de 1935, con el seudónimo de Luciano Bustero, su función era la de Consejero Político. Harry Berger y Ghioldi le propusieron a Antonio Bomfim o Adalberto de Andrade Fernandes (Miranda), que Prestes fuera nombrado miembro del Comité Central del Partido Comunista Brasileiro, una vez que llegara a Brasil. En abril de 1935 arribó a Brasil Leon-Julles Vallée para encargarse de las finanzas. También se incorporó desde Moscú un estadounidense, Víctor Allan Barón, con la idea de instalar una estación de radio⁴⁹⁴.

Finalmente para incorporarse al estado mayor de la revolución llegó Luis Carlos Prestes, el 25 de abril de 1935. A propuesta de Manuilsky invitó a Olga Benario, militante comunista alemana con gran experiencia en el trabajo ilegal. Salieron el 28 de diciembre de 1934 de Moscú hacia Leningrado, el 31 llegaron a Finlandia, pasando ese mismo día por Estocolmo y días después llegaron a Bruselas, de ahí se trasladaron a Paris. Posteriormente fueron a Ruen, ahí un Cónsul portugués les proporcionó pasaportes nuevos a nombre de Antonio Vilar, de Lisboa y Maria Berner Vilar. A principios de marzo de 1935 salieron de un

⁴⁹³ *Idem.*

⁴⁹⁴ *Ibidem*, pp. 210-211.

puerto francés a Nueva York donde llegaron el 26 del mismo mes, después fueron a Miami, salieron en avión para Santiago de Chile y luego a Buenos Aires, pasando por Montevideo, de ese lugar tomaron el avión rumbo a Rio de Janeiro.

Ese avión descendió en Florianópolis para abastecerse de combustible y justo en ese momento bajaron para dirigirse al centro de la capital de Santa Catarina donde abordaron un automóvil hasta Curitiba y de esta ciudad fueron a Sao Paulo. Ahí se hospedaron en la casa de Celestino Paraventi. Prestes y Olga Benario hicieron el viaje a Rio en automóvil en abril de 1935⁴⁹⁵.

Prestes no tuvo libertad de acción en Brasil, cualquier descuido podía ser fatal. Su relación con el exterior se dio esporádicamente, al asistir a una reunión del PCB y todo indica que estuvo brevemente en la constitución de Alianza Nacional Libertadora, el 5 de julio de 1935, como lo muestra la fotografía que se reproduce en este trabajo. De todas maneras, la relación se estableció con pocos de sus compañeros y con el Secretario General del Partido Comunista Brasileiro "Miranda". Prestes dijo a Edgar Carone que "Miranda" informaba en las reuniones de cosas muy generales, en ellas participaba Harry Berger, Ghioldi y otros, mientras se establecían los lazos con los oficiales del ejército y la marina⁴⁹⁶.

4.6 EL PARTIDO COMUNISTA ACUERDA LA INSURRECCION CONTRA EL GOBIERNO DE GETULIO VARGAS

El 15 de noviembre de 1935 hubo una reunión en Rio donde "después de un examen profundo de la situación nacional revolucionaria, se llegó a la conclusión de desencadenar el levantamiento popular general a través de las casas de las orillas de la ciudad de Rio de Janeiro. Las fuerzas revolucionarias eran fuertes ahí y estaban armadas, esperaban que en una lucha prolongada recibieran el apoyo y la intervención activa y organizada del proletariado de Rio. La decisión fue tomada, Prestes no estaba convencido totalmente de que fuera el

⁴⁹⁵ *Ibidem*, pp. 212-214.

⁴⁹⁶ *Ibidem*, p. 216.

momento más propicio para irrumpir con acciones armadas, pero un poco más adelante, cuando tuvo conocimiento de los hechos en Natal y Recife, se convenció totalmente de que había que desencadenar la lucha armada y derrocar al gobierno de Getulio Vargas⁴⁹⁷.

Del examen de la situación que se había hecho se desprendía un ambiente prerrevolucionario, porque en el Norte y Nordeste se dió una ola de "huelgas generales" en las que participaban los trabajadores luchando por sus reivindicaciones inmediatas. En la huelga de la ferroviaria Great Western el movimiento tomaba cada vez más la forma de una lucha insurreccional. En esa situación los gobiernos de Natal y de Recife dieron la orden a los soldados para desbaratar el movimiento huelguístico a tiros. Los soldados se negaron a cumplir la orden y se solidarizaron con las demandas de los asalariados, establecieron una alianza con ellos para resolver sus problemas y confraternizaron con los obreros en sus casas. Hubo intentos para desarmar a los soldados sin lograrlo⁴⁹⁸.

Las huelgas se repitieron en otras regiones de Brasil, tres meses antes se habían presentado tres huelgas generales en Espírito Santo, Bahia y Recife, pero se decidió la insurrección por el gran apoyo que encontrarían en Rio, cuando a los obreros y al ejército se incorporara la marina de Guerra⁴⁹⁹

A partir de una organización aparentemente sólida que abarcaba la mayoría del territorio de Brasil fue como el Comité Central del Partido Comunista Brasileiro realizó su reunión del 15 de noviembre de 1935. Estuvo presente un tiempo Harry Berger para presentar un informe de la Gran Marcha de China. Participó también Ghioldi que era partidario de la lucha armada. Después de tomar el acuerdo, Miranda invitó a Luis Carlos Prestes a la reunión y su opinión

⁴⁹⁷ *Ibidem*, p. 218. (Rio de Janeiro). 1 Insurrection Nationale Revolutionaire au Brésil. La Correspondence Internationale.

⁴⁹⁸ *Ibidem*, p. 218.

⁴⁹⁹ *Idem*.

fue desfavorable en aquel momento a la insurrección e hizo observaciones a los líderes del Nordeste, presentes ahí⁵⁰⁰.

Pero los acontecimientos se sucedían con gran rapidez, en Rio Grande do Norte, ANL y PCB lograron cohesionar a la sociedad de ese Estado que acababa de pasar un serio conflicto por el poder local. El PCB estaba organizado -según Oliveira Filho- en todas las fábricas, en las de jabón, de cigarros, de tejidos, en las emparadoras de algodón, con los estibadores, en las vías del ferrocarril Leste Brasileiro y Central de Rio Grande do Norte, y en la compañía de Tranvías, así como en la Compañía de Energía Eléctrica. Habían ingresado también al Partido Comunista, Quintino y Giocondo Dias, con ellos más de 12 cabos y sargentos que hicieron un trabajo organizado en el cuartel⁵⁰¹.

El sábado 23 de noviembre de 1935, los acontecimientos se desbordaron en el puerto de Natal. La Dirección Nacional del Partido había sacado una resolución para el Nordeste, que manifestaba que en caso de una desobediencia en masa en los cuarteles, se podía dar inicio al movimiento revolucionario. El mismo día la directiva del Partido en esa ciudad se reunió desde la mañana; a las 15 horas se presentó el Cabo Giocondo anunciándoles que el Batallón de Caballería se encontraba "en pie de guerra" y que era difícil detener el movimiento rebelde, pero la dirección del partido allí reunido se pronunció por consultar a la dirección de Recife. En esa situación Giocondo Dias tomó la decisión, que en todo caso había autorizado la dirección nacional, y se rebelaron en el Cuartel⁵⁰².

Un ataque sorpresivo a las 19:30 horas permitió tomar el control del 21 BC, era fin de semana y la mayoría de los oficiales gobiernistas se encontraban fuera del cuartel. El sargento Eliziel Diniz Henrique, el cabo Estevao y el sargento Quintino, que después asumió el comando, fueron los líderes de los sublevados. Una vez que el cuartel estuvo bajo su control, permitieron la entrada de

500 *Ibidem*, p. 216.

501 *Ibidem*, pp. 223-225.

502 *Ibidem*, p. 225.

estibadores y de los obreros de la fábrica de jabón para vestirse con los uniformes del ejército y surtirse de municiones y de armas. Fortalecidas las tropas aliancistas se dividieron para atacar el Cuartel de la Policía Militar, la Casa de Detención y el Cuartel de la Policía Militar. Otro grupo de revolucionarios atacó el Teatro Carlos Gomes donde se encontraba el Gobernador Rafael Fernandes, que al oír los disparos huyó con sus colaboradores para refugiarse en el Consulado italiano y chileno. A las 19:00 horas se rindieron los soldados del Cuartel de la Policía Militar que habían puesto resistencia⁵⁰³.

Los alzados, una vez que tuvieron el control de la ciudad, se organizaron en tres columnas para extender su poder al interior, ocupando sin resistencia las ciudades de Ceará-Mirin, Baixa Verde, Sao José de Mapibu y Ganguaretama. El 24 de noviembre se nombró una Junta Revolucionaria o Gobierno Popular, compuesto de militares y civiles. Lanzaron un volante con el lema de "Pan, Tierra y Libertad", anunciaban la victoria del socialismo sobre la liberal-democracia de los políticos profesionales, diciendo además que era la victoria de Luis Carlos Prestes y que Alianza Nacional Libertadora daba garantías plenas a todos los ciudadanos, sin distinción de credos políticos o religiosos, recibiendo con los brazos abiertos a todos los que, de buena fe, desearan cooperar en la gran obra reconstructiva que comenzaba a cimentarse en Brasil⁵⁰⁴.

El Programa del Gobierno Popular es interesante ya "que sólo podrá ser ejercido bajo el control directo del pueblo, practicando la democracia en su sentido más amplio, con la práctica completa de la libertad de pensamiento, de palabra, de imprenta, de organización religiosa, racial, de color, etc.". Será también "un gobierno Nacional Revolucionario" porque, "frente al imperialismo y sus agentes, el gobierno será profundamente revolucionario, no reconociendo ni deudas ni tratados, ni acuerdos que signifiquen la vergonzosa entrega de Brasil a los capitalistas extranjeros". En su programa dicen que "no será liquidada la propiedad privada de los medios de producción, pues para implantar la

503 *Ibidem*, pp. 224.

504 *Ibidem*, pp. 226.

democracia y liquidar el feudalismo y la esclavitud, es preciso dar condiciones de libre desenvolvimiento de las fuerzas productivas"⁵⁰⁵.

Cuando parece que el Gobierno Popular se consolida, el 24 de noviembre, Dirate Maiz, un rico latifundista de la región de Caicó que poseía armamento y ejercía un dominio coronelístico sobre grupos de sertanejos (gente del desierto), entró en contacto con las autoridades del Estado e inició preparativos para atacar a los revolucionarios. Recibió refuerzos de otros Estados y tuvo el primer combate con una columna de revolucionarios en la "Serra do Doutor". Aunque en un principio las tropas revolucionarias que comandaba el sargento Pedro y el estudiante Benildes los estaban venciendo, acabaron siendo vencidos. Esa derrota fue decisiva porque dejó abierto el camino para que entraran las tropas legalistas, avanzaran sobre Natal y la recuperaron para el gobierno afín a Getúlio Vargas⁵⁰⁶.

La Alianza Nacional Libertadora realizó reuniones de información para dar a conocer su programa desde los días 6 y 7 de agosto en Recife. En noviembre inició la Huelga General en la red ferroviaria del Nordeste, que fue reprimida por la policía, ese movimiento encontró apoyo en los civiles y militares, el ambiente fue propicio para el levantamiento insurreccional. La preparación estuvo a cargo del Comité Militar Revolucionario que encabezaba el sargento Gregorio Becerra y el Comité Revolucionario del Nordeste, a cuyo mando se encontraban los militares Silo Meirelles, Lamartine Coutinho y Muniz de Fárias así como los civiles Caetano Machado y Epifanio Becerra⁵⁰⁷.

En espera de los acontecimientos, a las 22:00 del día 23 de noviembre, un telegrama enviado por el Jefe del Estado Mayor de la 7a. Región Militar avisaba a las autoridades de Recife lo que pasaba en Rio Grande do Norte, sin embargo ese telegrama fue interceptado por un sargento del cuartel general, le llevó una copia

⁵⁰⁵ *Ibidem*, pp. 226.

⁵⁰⁶ *Ibidem*, pp. 228.

⁵⁰⁷ *Ibidem*, p. 230.

al sargento Gregorio Becerra, éste avisó al Comité Revolucionario del Nordeste y acordaron levantarse en armas en la madrugada del 25 de noviembre. Mediante una acción rápida tomaron el 29 BC ubicado en Socorrito, a las afueras de la ciudad, así como el Cuartel General, la Secretaria de Seguridad, el Palacio de Gobierno, la Central Telefónica y otros puntos estratégicos de la ciudad⁵⁰⁸.

Después de controlar del 29 BC en la Villa Militar Floriano, los revolucionarios convinieron dividir sus tropas; Lamartine marchó hacia Recife; Besouchet atacaría Joboatao; y Moreno se quedaría en la Villa Militar Floriano, donde un grupo de soldados del Coronel Olinto Tolentino resistía, hasta que se llegó a un acuerdo con los revolucionarios para garantizar sus vidas y las de sus familias.

A las 10 horas del día 26 de noviembre el Teniente Lamartine Coutinho entró con 400 hombres a Recife, pero se encontró con una patrulla de la Policía Militar compuesta de 500 hombres, iniciando un fuerte combate que duró 26 horas durante las cuales, los revolucionarios lucharon sin cansancio y con éxito⁵⁰⁹.

El teniente Besouchet se dirigió hacia la Villa de Joboatao al frente de 400 hombres, dominando el destacamento policial. Regresó a Recife el 27 para participar en la batalla de Largo de Paz, pero para esa hora los oficialistas habían recibido refuerzos de los estados vecinos de Alagoas y Paraíba. Desde el centro de la ciudad fueron surgiendo focos de resistencia, los líderes sindicales comunistas tomaron el cuartel de Olinda, se enfrentaron con fuerzas gobiernistas en la Plaza Independencia, en el Mercado Público, en la Facultad de Derecho y en los barrios obreros. En esas batallas fueron hechos prisioneros los tenientes revolucionarios Silo Meireles y Gregorio Becerra⁵¹⁰.

⁵⁰⁸ *Ibidem*, p. 77.

⁵⁰⁹ *Ibidem*, p. 231.

⁵¹⁰ Silva, Helio, 1935 A Revolta Vermelha, Op. Cit: pp. 301-310

La rebelión en Recife da una idea de la organización de los comunistas que participaron en Alianza Nacional Revolucionaria, existían núcleos en cada una de las fábricas que a una hora indicada estaban dispuestos a movilizarse. Lo mismo sucedió en otras localidades como Jobatao, Paulista, Olinda y otras más, donde se desarrollaron combates con la participación de la población civil; sin embargo los revolucionarios estaban solos en Recife, no recibieron ayuda.

Para el 27 de noviembre las fuerzas gobiernistas habían aumentado considerablemente, la falta de armamento para los civiles que participaban en la lucha fue una de las causas de la derrota. Al final de la batalla fueron detenidas 30 000 personas, muchos de ellos fueron fusilados, a otros los torturaron y otros fueron conducidos a diferentes prisiones de Brasil⁵¹¹.

¿Qué pasaba en Rio de Janeiro? las insurrecciones comunistas de Natal y Recife en el Nordeste fueron acontecimientos que no llegaron inmediatamente al conocimiento del Comité Central Revolucionario. Los diarios del domingo que circulaban por la ciudad llenaron de estupor a Ghioldi, quien se dirigió inmediatamente a la casa de Prestes -ya informado de los acontecimientos-. Con Olga Benario fueron a la casa de Harry Berger y ahí mandaron llamar a Miranda. Una vez reunidos los 4 dirigentes analizaron la situación: Ghioldi, Berger y Miranda consideraban que no estaban dadas las condiciones para la insurrección, que era prematura la idea de levantarse en armas contra el gobierno de Vargas, consideraban que debía declararse en Rio la huelga general antes de tomar otras acciones. Prestes consideró que no debía dejar solos a los sublevados de Natal y de Recife, hizo un balance de las acciones, de las fuerzas civiles y militares que participarían en la lucha. Al final de la reunión todos estaban convencidos de que había que desencadenar los acontecimientos en Rio. Ese acuerdo fue llevado a varias reuniones en la ciudad, una de ellas fue celebrada en la calle Sa Ferreira No. 219, residencia de Benjamin Snaider, el 25 de noviembre en la noche; otra en la calle de Oliveira, No. 5-A, residencia del Dr.

⁵¹¹ Carone, Edgard, Brasil: anos de crise, Op. Cit. pp. 232-233.

Josias Reis, la fecha decidida para iniciar el movimiento fue el 27 de noviembre⁵¹².

En los cálculos de Luís Carlos Prestes estaba considerada como un hecho la participación, en la revuelta de las guarniciones de la Villa Militar, del III Regimiento de Infantería, de la Escuela Militar, de la Escuela de Aviación, además de los compromisos oficiales y no oficiales, en los que la Marina de Guerra participaría. Las fuerzas militares que se pondrían en acción en Rio de Janeiro eran suficientes para vencer al enemigo.

Con esos antecedentes elaboró su Plan, el III Regimiento debería marchar en tres flancos, uno sobre el Palacio de Guanabara, otro en dirección al Palacio de Catete, sede del poder ejecutivo, y el último en apoyo al batallón naval que tomaría el Cuartel General del Ejército. Tomó medidas para establecer contactos con Trifino Correa que comandaría la revolución en Minas Gerais, estableció contactos con Costa Leite donde lo invitaba a participar con las fuerzas de ANL. Se dirigió también a Lemos Cunha (un seudónimo) "Fue para mi una gran satisfacción saberlo de nuestro lado en las luchas actuales para la emancipación nacional (...) cada día por tanto, podemos con mayor seguridad afirmar que los mejores oficiales de las Fuerzas Armadas de nuestro Brasil están con Alianza Nacional Libertadora y toman posición clara y decidida en la lucha por la liberación del pueblo"⁵¹³. Otra carta fue enviada a Ivo Mireles dándole amplios poderes para que lo representara en Brasil⁵¹⁴.

En vísperas del 25 de noviembre se difundió un manifiesto en nombre del Buró Político del PCB que decía:

"(...) está siendo decidida la causa de Brasil y de todos sus hijos, ninguno deberá permanecer indiferente, no se trata de un movimiento comunista como pregonan la prensa vendida al imperialismo y a la camarilla de Vargas!, Es una revolución popular por la Liberación Nacional de Brasil que

⁵¹² *Ibidem*, p. 233.

⁵¹³ *Ibidem*, p.234

⁵¹⁴ *Idem*.

esta en marcha, dirigida por Alianza Nacional Libertadora y su glorioso Jefe Luis Carlos Prestes"(...) "¡comunistas y simpatizantes del partido!, Ocupad vuestros puestos de combate con las armas en la mano, ¡con toda iniciativa y decisión. ¡Ninguno en Casa! Todos a las calles, en las luchas, en las barricadas con los soldados y marinos de Brasil (...) obreros del transporte y de las industrias, a las huelgas, a las luchas en las calles por vuestras reivindicaciones y por la libertad de Brasil..."⁵¹⁵.

La insurrección comenzó en el 3er. Regimiento de Infantería a las 2 de la mañana, una tarjeta con la orden del mismo les dirigió Prestes a los responsables del levantamiento. Simultáneamente debía partir la estafeta que conducía la orden que debería llevar idénticos documentos para las otras dos guarniciones militares de Rio. El responsable político del 3er Regimiento de Infantería comunicó que no tenía las condiciones para hacerlos llegar a sus destinatarios. 2 órdenes quedaron en manos del oficiales del 3er. RI que no fueron entregados a sus destinatarios⁵¹⁶.

El tenente Francisco Leivas Otero dio la señal con un disparo de ametralladora, comenzó la detención de oficiales gobiernistas para tomar el cuartel del 3er. RI. La mayoría de los soldados se adhirieron al movimiento revolucionario, no lograron irradiar su triunfo a otros cuarteles militares y de la fuerza pública. Poco tiempo después, a las 4 de la mañana, fueron cercados por las fuerzas gobiernistas. Se inició una batalla a fondo, el general gobiernista Eurico Gaspar Dutra envió un ultimátum para que el cuartel se rindiera, Agildo Barata que comandaba el 3er. Regimiento de Infantería le respondió que no se rendiría, le pidió a Dutra que cooperara para liberar a Brasil de las garras de Getulio Vargas. El resultado fue el ataque a dos pabellones del cuartel, se generalizó la batalla, sufriendo una gran cantidad de bajas por ambos lados, pero finalmente el 3er. Regimiento fue sometido⁵¹⁷.

515 *Idem.*

516 *Ibidem*, pp. 235. También, Silva, Helio, 1935 A Revolta vermelha, Op. Cit. p. 328

517 *Ibidem*, p. 236. También puede verse, Silva, Helio, 1935 A Revolta Vermelha, Op. Cto. pp. 347-351.

En la Escuela de Aviación los revolucionarios también enfrentaron fuertes combates para apoderarse del control militar de esa Institución, que tiene un gran prestigio entre los oficiales del ejército. Los capitanes Agildo Vieira de Acevedo y Sócrates Goncalves da Silva, los tenentes Benedito de Carvalho, Ivan Ramos Ribeiro, Dinarco Reis y otros iniciaron la rebelión. De inmediato tuvieron el apoyo de la compañía de alumnos y de la compañía de guardias, hicieron presos a los legalistas, pero Eduardo Gómez del 1er. Regimiento de Aviación resistió a los revolucionarios. Al siguiente día en la mañana, la escuela fue atacada por el ejército, resultando una gran cantidad de muertos y presos⁵¹⁸.

De esa manera los tres principales focos de insurrección, Natal, Recife y Rio fueron vencidos por las fuerzas gubernamentales. En la mayoría de los Estados los militares comprometidos con la insurrección de Alianza Nacional Libertadora no participaron, los argumentos que esgrimieron los militares y marinos para no sumarse a la rebelión no se conocieron. Algunos otros movimientos insurreccionales de militares se dieron por esos días, como el sucedido en Campo Grande, del Estado de Mato Grosso, en el municipio de Itabuna en Bahía y en Maranhao donde se había constituido un Directorio Estatal para la insurrección, en todos los casos los alzados en armas fueron hechos prisioneros por los gobiernistas.

El desarrollo de los acontecimientos narrados hasta aquí da la idea de una sobre-valoración de sus acciones, no participaron en el levantamiento los oficiales que previamente se habían comprometido. Los canales de comunicación fallaron, como puede verse en los acontecimientos del Nordeste, se enteraron en Rio de Janeiro por los periódicos.

Al momento de decidir la insurrección uno de los argumentos de Prestes para convencer a sus compañeros, en la noche del 25 de noviembre, era que la Marina de Guerra estaba del lado de la insurrección. Sin embargo, las

⁵¹⁸ *Ibidem*, pp. 237. Este momento también es narrado en Silva, Helio, 1935 A Revolta Vermelha, Op. Cot. pp. 379-384.

articulaciones del Comité Militar no funcionaron. La orden del levantamiento partiría de una señal del "tenente" del ejército Paulo Machado Carryon al cabo telegrafista Celso Cabral de Melo que pertenecía al secretariado político del PCB y que trabajaba en la marina. Este último no recibió ninguna señal el 27 de noviembre, sólo retuvo y procuró descifrar los mensajes cifrados al Jefe de la Escudra, motivo por el cual lo detuvieron. En los planes de Prestes figuraba el alzamiento del cañonero Sao Paulo, para arrastrar a los buques de guerra Bahía, Rio Grande do Sul y Paraíba. No obstante, al transcurrir los meses hubo varios intentos de rebelión en los sectores de la marina de Guerra, sin mayores consecuencias para el gobierno de Getulio que empezó a hacer una limpieza de oficiales sospechosos de participar con ANL⁵¹⁹.

4.7 REPRESIÓN DEL GOBIERNO POR LA INSURRECCIÓN DE ANL

El gobierno de Getulio Vargas reaccionó desde el 25 de noviembre con el decreto de Estado de Sitio por 30 días, pero debido a los acontecimientos de Rio, lo prorrogó por 30 días más; con la autorización del Congreso declaró el Estado de Guerra. En marzo de 1936 prorrogó la misma situación legal, en junio, septiembre y diciembre presentó nueva solicitud al Congreso.

Con el Estado de Sitio y el Estado de Guerra el gobierno derogó los derechos constitucionales, individuales y sociales, imponiendo la censura y asumiendo poderes discrecionales de un dictador. El Congreso en ese contexto fue figura decorativa.

En esa situación la policía invadió decenas de sedes sindicales en todo el país, deteniendo a quienes se encontraban en ellas, fueran o no partidarios de Alianza Nacional Libertadora. La policía que dirigió Filinto Müller aplicó la tortura a los presos y llenó, las cárceles de presos políticos. Desde el Nordeste llegaron a las cárceles de Rio, y en las Islas que están frente a la ciudad, un gran número de

⁵¹⁹ *Ibidem*, p. 241.

presos. También fueron detenidos simpatizantes de ANL en los Estados de Minas Gerais y Rio Grande do Sul⁵²⁰.

Los militares no se quedaron atrás, en diciembre de 1935 se reunieron el Ministro de Guerra, Joao Gómez, con los generales Gois Monteiro, Castro Junior, Eurico Gaspar Dutra y otros más que realizaron cambios en el Código Militar, para que Vargas asumiera poderes extraordinarios castigando con penas más severas a quienes habían participado en la insurrección de noviembre de 1935. La Ley 138 del 14 de diciembre de ese año autorizó la formación de un Tribunal Militar para juzgar a los sublevados. La detención de Agildo Barata, de Agliberto Vieira de Acevedo y de un gran número de oficiales, así como el despido de sus empleos de sargentos y soldados fue posible por la ley mencionada⁵²¹.

La represión alcanzó a los profesores de varias Instituciones de Educación Superior. En la Facultad de Derecho de Rio fue detenido Edgard Castro Rebelo y un grupo de profesores. Esta situación llegó también a los congresistas, diputados y senadores, a pesar de la inmunidad parlamentaria. Carone señala tres etapas de la represión: la primera va de noviembre a diciembre, en este tiempo son detenidos miles y miles de ciudadanos y soldados; una segunda etapa que abarca todo el año de 1936 donde son hechos presos los líderes de la Internacional Comunista; Y una tercera etapa que va de 1937 a 1940 donde se reprime directamente a los cuadros regionales del Partido Comunista, los Comités son desarticulados y el objetivo del gobierno de Getúlio Vargas, se encaminó a la liquidación total del PCB⁵²².

De los líderes de la Internacional Comunista detenidos, al primero que encontraron fue a Arthur Ewert o Harry Berger y su mujer, Elsa Saborowski, en el barrio de Ipanema. La policía de Brasil, con ayuda de la Gestapo, lo ubicó por las declaraciones que hizo el detenido José Francisco de Campos Bagueé, después

520 *Ibidem*, pp. 246-247.

521 *Ibidem*, p. 246.

522 *Ibidem*, p. 249.

de haber sido torturado. Por el material encontrado en su casa y por las declaraciones de su empleada, el gobierno empezó a desbaratar el esquema de seguridad que había elaborado Luis Carlos Prestes. La empleada de Harry Berger declaró a la policía que frecuentaba otras casas, una de las cuales resultó ser de Leon-Julles Vallée. Prestes y Olga Benario fueron detenidos el 5 de marzo de 1936 en la casa de calle Honório en el Barrio Meier. Prestes informó años después que tuvo ofertas para cambiarse a dos casas más, una de Virgilio de Melo Franco y otra de Pedro Ernesto, pero llegó a la conclusión de que era mejor entregarse a sus enemigos⁵²³.

El 13 de enero de 1936 la policía detuvo al Secretario General del Partido Comunista Brasileiro, Antonio Maciel "Bomfim" o Adalberto de Andrade Fernândes, también conocido como Miranda, con el estaba su joven compañera Elza Fernandes, la dejaron en libertad para que la policía la siguiera y así localizar a otros comunistas. Por órdenes de sus compañeros fue ultimada el 2 de marzo de 1937. Por este motivo Antonio Maciel "Bomfim" se alejó de las responsabilidades a su cargo y recriminó a quienes fueron responsables de ese hecho tan lamentable⁵²⁴.

El 1o. de mayo fue detenido Carlos Marighela, Secretario de Organización y con él, muchos otros dirigentes y militantes comunistas y de Alianza Nacional Libertadora. Los datos sobre los detenidos políticos varían, sin embargo se habló de 16 000 prisioneros en los primeros meses de detenciones. En las cárceles de Sao Paulo, en presidio Paraíso y en la ex-fabrica "Maria Zélia" pasaban de los 1000 prisioneros en 1936 y comienzos de 1937⁵²⁵.

A fines de 1935, en Recife, se encontraban cerca de 6 000 personas detenidas, además de prisioneros en los cuarteles y en las cárceles de los municipios. En Natal, Recife y Maceió continuaban presos más de 1 000

523 *Ibidem*, pp. 249-250.

524 Waack, William, *Camaradas*, nos archivos de Moscou, Op. Cit. pp.294-295.

525 *Ibidem*, pp. 261-262.

soldados, cabos y sargentos. A fines de 1936 liberaron, después de haber sido investigados, a más de 20 000 civiles y militares. En septiembre de 1936 se instaló el Tribunal de Seguridad Nacional, el cual hasta diciembre de 1937 había sentenciado a 1 420 personas, de ellas, 533 eran del Distrito Federal, 222 de Rio Grande do Norte, 165 de Sao Paulo, 95 de Pernambuco y 85 de Bahia, en total había presis 11 000 ciudadanos aunque pudo haber sido mucho más en las cárceles de Brasil⁵²⁶.

Después de los acontecimientos del 27 de noviembre, Luís Carlos Prestes desde su escondite, dirigió un llamado a los brasileiros para poner alto a la represión, "pues el movimiento nacional libertador entró a un camino que nos llevará a la emancipación nacional de Brasil y de su pueblo", dijo también que los combates de esos días eran la prueba evidente de que la lucha contra el imperialismo y por la liberación nacional, causa fundamental de tales combates, pasaría a una etapa superior decisiva. Llamó a luchar contra "el gobierno asesino y de traición nacional de Getúlio Vargas" y a luchar "por la liberación de los nacional-libertadores presos, por la inmediata suspensión del estado de sitio y por la legalidad de ANL"⁵²⁷. Hizo un llamado a formar un Gobierno Nacional Revolucionario y a luchar por la Revolución Nacional Libertadora. En ese momento el manifiesto de Prestes no tuvo la repercusión que se necesitaba, por la feroz represión del Gobierno.

"A Classe Operaria", el órgano del Partido Comunista, también acusó a Getulio Vargas de practicar el más odioso atentado contra el pueblo, denunciaba que usaba el Estado de Guerra como acciones legalistas y jurídicas, para cometer asesinatos de obreros y torturar a los detenidos y también llamaba al pueblo de Brasil a preparar la defensa de los presos y a formar un frente único de salvación nacional⁵²⁸.

526 *Ibidem*, p. 262.

527 *Idem*.

528 *Ibidem*, p. 252.

Los Comités Regionales del Partido Comunista y de la Alianza Nacional Libertadora emprendieron la defensa de los presos políticos. Se formó un movimiento de solidaridad que fue creciendo desde fines de 1935 y creció más en la medida que pasó el tiempo; al interior y al exterior de Brasil puso en movimiento a miles y miles de brasileiros.

Del exterior surgió con fuerza la defensa de la vida y la libertad de Prestes y de todos los presos políticos. En el Parlamento inglés, un Congresista norteamericano, del Ministro Largo Caballero y de 60 diputados españoles, que exigían parar la represión, salvar la vida y lograr la libertad de los presos. En París políticos e intelectuales franceses condenaron al Tribunal de Seguridad Nacional de Brasil y a Getulio Vargas. Ellos constituyeron la Asociación Jurídica Internacional para defender a los presos políticos de Brasil, entre sus actividades de difusión publicaron un libro titulado *Le Procés de Luis Carlos Prestes*. A estas acciones se sumó la madre de Luis Carlos Prestes que recorrió Europa denunciando las atrocidades de Vargas y pidiendo la libertad de su hijo y de los presos brasileiros⁵²⁹.

La explicación que dieron algunos historiadores de Brasil de los acontecimientos de noviembre de 1935, es que fueron el resultado de una línea militarista que tomó la dirección del partido y que eso condujo a la insurrección. El propio Luis Carlos Prestes, 4 décadas después, en una declaración a la prensa, resaltaría la responsabilidad del Partido Comunista en la insurrección al decir que: "Por más increíble que parezca, era más fácil hacer agitación en los cuarteles, que en las fábricas, revelando la visión golpista que entonces teníamos"⁵³⁰.

529 *Ibidem*, p. 260. Carone cita que las luchas por la libertad de Luis Carlos Prestes y los presos políticos se pueden ver en Octavio Perez La Mort Menace le Général Prestes, le Héroes de la liberté du Brésil, Paris, Bureau D Éditions, 1936. Association Jurédique Internationale. Le Procés de Luis Carlos Prestes. Paris, s.d.p.

530 Martins Rodrigues, Leoncio. O PCB: os *Dirigentes e a Organizacao*, Op. Cit. Pp. 430-443.

EL ESTADO NOVO

Después de la derrota de Alianza Nacional Libertadora, se acercaban las elecciones programadas para el 10. de enero de 1938. En esa fecha, se elegiría al sucesor de Getulio Vargas como Presidente de Brasil. El proceso electoral empezaba desde los primeros meses de 1937, los agrupamientos políticos se preparaban para su participación en ese evento electoral, después de los graves acontecimientos sucedidos por la represión de Alianza Nacional Libertadora. En la coyuntura electoral que se avecinaba, el Presidente maniobraba para que las oligarquías de Sao Paulo y Minas Gerais fueran separadas a las urnas. El candidato de Vargas fue José Américo de Minas Gerais, a propuesta del Gobernador de ese estado sureño, Benedito Valadares, así los dos grandes estados se presentarían separados a las elecciones y no representarían un peligro para el Presidente de Brasil⁵³¹

El proceso electoral comenzó probablemente desde los primeros meses de 1937. Las fuerzas políticas que querían participar se reagrupaban y otros grupos buscaron ubicarse en el partido de su preferencia. El poderoso grupo de Sao Paulo lanzó la candidatura de Armando Salles Oliveira, con el apoyo del Partido Constitucionalista de Sao Paulo. José Américo fue apoyado por Minas Gerais y por grupos importantes de Pernambuco y de Bahía Octávio Mangabeira fue apoyado por grupos de Bahía, de Rio Grande do Sul con su gobernador Flores da Cunha y de grupos de liberales y comunistas de algunos estados ⁵³².

En esta coyuntura histórica empezó la preparación del Golpe de Estado. Intervino de manera destacada Francisco Campos, un personaje político de la oligarquía de Minas Gerais muy cercano a Getulio Vargas (había formado un desaparecido grupo fascista "a Legião de Outubro"), para preparar el esbozo de una nueva Constitución. Con Campos participaron los generales Goes Monteiro y Eurico Gaspar Dutra, que comenzaron a reemplazar a los oficiales liberales para

⁵³¹ Ref. Carone, Edgard, O Estado Novo (1937-1945), Editora Bertran Brasil, 1988, p. 253.

⁵³² *Ibidem*, p. 254.

sustituirlos por oficiales afines a ellos, se involucró también el jefe integralista Plinio Salgado, para dar su apoyo total al plan para el golpe de Estado. Al mismo tiempo, Getulio Vargas con el apoyo del ejército, expulsó del gobierno de Rio Grande do Sul al gobernador Flores da Cunha que fue camino al exilio. Por último un enviado de Vargas, Negrao de Lima recorrió los Estados del Norte y Nordeste exceptuando a (Bahía y Pernambuco) para obtener el apoyo de los gobernadores al golpe de Estado que se avecinaba⁵³³.

El 9 de noviembre de 1937, Getulio Vargas reunió a sus ministros para que Francisco Campos les presentara la nueva Constitución. El 10 de noviembre, el general Eurico Gaspar Dutra, Ministro de Guerra dió a conocer un documento donde se encontraban las bases del "Estado Novo". Por la noche de ese mismo día, desde el Palacio de Guanabara el Presidente de Brasil, rodeado de un gran número de congresistas, políticos y militares afines, habló para explicar sus acciones políticas, entre otras palabras, dijo:

"En los periodos de crisis, como el que atravesamos, la democracia de los partidos, en lugar de ofrecer oportunidades de crecimiento y de progreso, dentro de las garantías esenciales a la vida y a la condición humana, subvierten la jerarquía, amenazan la unidad de la patria y ponen en peligro la existencia de la Nación, extremando las competiciones y acentuando el odio y la discordia civil"⁵³⁴.

Francisco Campos fue nombrado nuevo Ministro de Justicia, con ese carácter, comunicó a los gobernadores de los Estados, que el gobierno federal con apoyo de las fuerzas armadas, habia promulgado una nueva Constitución, disolviendo la Cámara y el Senado. Los gobernadores se sumaron a la política del Presidente de Brasil. Los gobernadores de Bahía y Pernambuco que no estaban de acuerdo con lo sucedido, fueron destituidos⁵³⁵.

El 2 de diciembre de ese mismo año fueron prohibidos los partidos políticos. Tomó fuerza entonces un nuevo reacomodamiento de las fuerzas

⁵³³ *Idem.*

⁵³⁴ *Ibidem*, p. 265.

políticas de Brasil. Se ubicaron del lado de Vargas los dueños del sistema financiero, el comercio, la industria y grupos oligárquicos agrarios beneficiarios de la nueva situación, gran parte de la clase política oficialista y el ejército, a ese sector se unió públicamente aunque un poco mas tarde la iglesia⁵³⁶.

Otro grupo de políticos que gobernaba con Getulio Vargas hasta antes del golpe de Estado fueron despojados de sus áreas de poder, entre ellos del Partido Constitucionalista de Armando salles Oliveira (Sao Paulo), el Partido Republicano Liberal de Flores da Cunha (Rio Grande do Sul), el Partido Social Democrático de Carlos Lima Cavalcanti (Pernambuco), también estuvieron en la oposición los militares contrarios al golpe y el partido Comunista Brasileiro que estaba en la clandestinidad desde la insurrección de 1935 ⁵³⁷.

Con el "Estado Novo", el Presidente de Brasil, Getulio Vargas asumió poderes discrecionales de un dictador. No obstante, la sociedad brasileira se desenvolvió en un proceso de contradicciones sociales donde la lucha de los estudiantes, intelectuales, profesionistas, ciudadanos y sindicatos obreros desgastaron a ese régimen dictatorial. Las condiciones externas también impactaron a la sociedad brasileira, al terminar la Segunda Guerra Mundial, Vargas fue apartado de la presidencia que asumió con la revolución del 30, terminó de esa manera su primer periodo de gobierno. Con el fin de la guerra también se decretó una Ley de Amnistía para los perseguidos y presos políticos. Luis Carlos Prestes salió libre con cientos de sus compañeros presos desde la derrota de Alianza Nacional Libertadora. Otras luchas políticas desde sus posiciones comunistas fueron protagonizadas por quien el pueblo brasileiro llamó "O cavaleiro da esperanca".

535 *Ibidem*, p. 258.

536 *Ibidem*, p. 285.

537 *Ibidem*, pp. 286-287.

BREVE BALANCE GENERAL.

El presente trabajo cumplió con el objetivo fundamental de investigar el proceso histórico que siguió Luis Carlos Prestes y el Partido Comunista Brasileiro de 1922 a 1935 apelando a claves ideológicas y políticas, marcadas por sus referentes internacionales, nacionales y regionales. En este contexto, se analizaron las contradicciones históricas y sociales que hicieron posible el derrumbe del régimen de la oligarquía y el comienzo de un régimen histórico y social dirigido políticamente por la burguesía urbana a partir de 1930.

Al presentar el protocolo de investigación de esta temática, se planteó como hipótesis central a demostrar, que la caída del régimen de la oligarquía agro-exportadora, se debió a una diversidad de acciones políticas y militares regionales y de impacto nacional, de los grupos revolucionarios y reformistas en su afán de construir una nueva sociedad. En ese proceso histórico, el Partido Comunista Brasileiro y los levantamientos militares de 1922 y 1924, así como la marcha de la Columna Prestes, jugaron un rol de primera importancia como expresión de la crisis del viejo orden y como alternativas políticas a la misma. En ese proceso histórico, la alianza política de Luis Carlos Prestes y el PCB a partir de 1930, potenciaron un movimiento que alcanzó su cúspide en 1935 al constituir la Alianza Nacional Libertadora. Pocos meses después, al insurreccionarse contra el gobierno de Vargas, la izquierda popular sufrió una severa derrota que lo alejó del poder político de esa nación sudamericana.

En el primer capítulo, se ubicó la importancia de Brasil en América Latina señalando con datos su extenso territorio, la conformación histórica de sus regiones, su división política, la población, su ingreso per-cápita, la importancia de la producción del campo y de la industria, a manera de aproximarnos al escenario en que se procesa la crisis oligárquica y se sitúan los principales campos de conflictividad social y política.

Brasil tiene algunos episodios históricos particulares respecto de los países latinoamericanos. Destacan entre ellos algunos eventos y sucesos como la inmigración desde Lisboa a Brasil del Príncipe Regente don Juan en 1808, poco antes de que el ejército de Napoleón tomara la capital portuguesa. Ese acontecimiento fue de los que hicieron historia y tuvo su culminación en 1818 cuando al morir la reina María I de Portugal, don Juan asumió en Rio de Janeiro, la corona del Reino de Portugal, Brasil y los Algarves. Poco tiempo después, por los conflictos internos de Portugal, el Rey Juan VI regresó a Lisboa, dejando en Brasil a su hijo Pedro, con el nombramiento de Príncipe Regente.

Don Pedro I, apoyado por sectores políticos que querían la independencia de Brasil, dio el grito de Ipiranga el 7 de septiembre de 1922, consumando de manera pacífica la independencia de este país.

Al momento de quedar independiente Brasil, se instaló el Imperio que duró hasta el 15 de noviembre de 1889, cuando el emperador Pedro II fue derrocado por el ejército, instaurándose la Primera República.

Ascendía al poder la oligarquía brasileira como una nueva fuerza política. A partir de 1894 se establecería la alianza Sao Paulo-Minas Gerais para conducir los destinos de Brasil hasta 1930. En ese período se logró impulsar la gran producción del café hacia Europa y Estados Unidos, los excedentes monetarios logrados por su actividad económica fundamental, fueron invertidos en la industria, el comercio y la creación de nuevas ciudades.

En el capítulo de referencia se incluyeron algunas categorías históricas de uso común entre los historiadores brasileiros para explicar el predominio de una región sobre otras. La categoría más importante se refiere a los "ciclos". Históricamente una región ha ejercido el predominio sobre las otras en su articulación con el exterior. Así sucedió en el ciclo del azúcar (Nordeste; Bahia), el ciclo del oro (Oeste; Mato Grosso; Centro, Goias; Sudeste, Minas Gerais) y el ciclo del café (Sudeste; Rio de Janeiro, Sao Paulo, Espirito Santo). Esta unidad de los

ciclos económicos, a pesar de las diferencias en regímenes laborales que comportó, sostuvieron y reprodujeron un fenómeno político-social de control local-regional y nacional, denominado por los brasileiros "coronelismo". La expansión de esa intermediación política autoritaria tuvo su auge en el ciclo del café, donde reforzó el control político que los fazendeiros ejercieron sobre la sociedad de su tiempo.

En el sudeste se ubicó, por sus condiciones naturales la gran producción del café. En esa geografía también se instauró la más poderosa oligarquía agro-exportadora que promovió la inmigración europea. Desde esos espacios controlaron los gobiernos locales y el gobierno federal, así como el Congreso y las instituciones de justicia.

En el proceso histórico de la expansión industrial y el comercio, surgieron la burguesía urbana, la clase obrera, la expresión militar nacionalista y los sectores medios que formaron una nueva intelectualidad, productora de las ideologías alternativas. Los líderes políticos de los nuevos agrupamientos nacionalistas y de izquierda, condujeron las insurrecciones militares de los años veinte y encaminaron sus esfuerzos a la formación del Partido Comunista Brasileiro.

El segundo capítulo se inició con un análisis del proceso histórico que la clase obrera recorrió en las huelgas de 1917-1919 en las ciudades más importantes de Brasil. Aquellas protestas que paralizaron la industria y los servicios fueron conducidas por los anarquistas. Cuando finalizaron esos movimientos huelguísticos, un sector de líderes anarquistas que habían participado destacadamente en las huelgas, en coordinación con otros grupos regionales afines, encaminaron sus esfuerzos a la formación del Partido Comunista Brasileiro. En ese proyecto coincidieron el Grupo Comunista Zumbi (1919), la Unión Maximalista de Porto Alegre (1918) y otros grupos de menor impacto político, como el de Recife y Pernambuco.

En el curso de las huelgas de 1916-1919, existió una cierta confluencia política entre anarquistas y comunistas, más allá de sus reales disensos ideológicos y orgánicos. Esta aproximación se dio en torno a dos acontecimientos relevantes: la Revolución Rusa (1917) y la celebración del 1o. de mayo en Rio (1918). Poco después vendrían las disidencias anarquistas frente al experimento bolchevique.

En el periodo de las huelgas obreras de 1919, se expresaron ciertas simpatías y complicidades mutuas entre los huelguistas y los cadetes de la escuela militar de Realengo, lo cual puede considerarse como un indicio digno de considerar para una relectura de los orígenes del movimiento tenentista (1922-1935). Los obreros de la fábrica Bangú estaban en huelga, en ese momento sucedió un enfrentamiento con la policía donde murieron algunos de ellos. El gobierno retiró a la policía y solicitó a la escuela militar de Realengo que patrullara la vía ferrea entre Bangú y Realengo. Los cadetes fueron bien recibidos por los obreros y ellos sintieron que eran útiles a su país. Años más tarde recordaría con emoción Siqueira Campos aquel episodio, diciendo que los cadetes empezaron a comprender que Brasil estaba en manos de gobiernos sin escrúpulos.

Desde 1922 se acrecentaron las pugnas entre anarquistas y comunistas principalmente por el control del proletariado brasileiro. Esas pugnas se agudizaron cuando se fue conociendo que los comunistas soviéticos impusieron la dictadura del proletariado; la aversión estatalista fue mayor que su consideración inicial sobre los soviets. Es posible que el aplastamiento de las rebeliones del Kronstand y del anarquista Makhno en la Unión Soviética, hayan reorientado la postura anarquista frente a la Rusia Bolchevique.

Algo de sentido tuvieron las palabras del anarquista brasileiro Edgard Leuenroth cuando dijo que las noticias de la Revolución Rusa tuvieron una repercusión favorable y de apoyo en el proletariado de Brasil, y que sólo después de algunos años, cuando se fueron conociendo las modalidades doctrinarias y las

estructuras del régimen soviético, se fueron ahondando las diferencias con los comunistas.

A pesar de todo, la hegemonía anarquista sobre el movimiento obrero se fue perdiendo en la década de los veinte, coyuntura en la que emergió públicamente el Partido Comunista Brasileiro y el movimiento tenentista con ritmos y métodos de lucha diferentes. Uno y otro se proyectaron como corrientes antioligárquicas.

En el proceso de su desarrollo el Partido Comunista Brasileiro tuvo que enfrentar una serie de problemas internos que retardaron su crecimiento, entre ellos se encontraron las diferencias con los anarquistas, que representaban dos líneas políticas diferentes al interior de la clase obrera. La clandestinidad en que ejercía su trabajo político, el caso del anarco-comunista Canellas y la expulsión del PCB de Joaquim Barbosa.

Una característica importante que encontramos en los movimientos revolucionarios de Brasil en los años veinte fueron sus publicaciones que fueron utilizadas para dar a conocer sus actividades políticas. Los periódicos, los folletos y algunos libros editados en Brasil o importados de Europa o Argentina configuraron los soportes de una cultura política letrada y de una memoria episódica, la cual se fue complementando con las tradiciones orales de los militantes veteranos. Así el PCB publicó su vocero "A Classe Operaria" que logró tener en poco tiempo un tiraje de 10 000 números en 1925. También salió a la publicación en un diario carioca, "A Nação", las tesis y actividades de los comunistas durante 7 meses seguidos; ese diario circuló en Rio y Sao Paulo, en 1925. Se publicó la revista teórica "Autocrítica" entre 1928-1929, lo mismo aconteció entre los oficiales tenentistas, presos en el buque de guerra "Benevente" por participar en la revolución de 1924. En el mencionado barco publicaron el periódico "Cadê Cristina" que contenía caricaturas, artículos de fondo, poesía, etc. En la marcha de la Columna Prestes, Lorenço Moreira Lima publicó un

"Boletim", que contenía algunos de los acontecimientos de la Columna que incorporó después en su libro titulado "A Coluna Prestes".

En el tercer capítulo, se planteó el escenario político que se formó al interior del ejército, cuando un periódico de Río publicó 2 cartas atribuidas a Artur Bernardes. En ellas se ofendía al ejército y al Mariscal Hermes da Fonseca, un militar muy connotado que había sido Presidente de Brasil y que en ese momento era Presidente del Club Militar. Artur Bernardes era todavía Presidente del estado de Minas Gerais y candidato designado por la oligarquía de Sao Paulo-Minas para suceder al Presidente de Brasil, Epiácio Pessoa.

Al considerar que en las cartas se ofendía a la institución militar, un sector del ejército se preparó para deponer a Epiácio Pessoa como Presidente de Brasil. Los oficiales que preparaban la revuelta sabían que las acciones militares las encabezaría el Mariscal Hermes da Fonseca, pero fue hecho prisionero junto a decenas de oficiales militares y de la marina. Ante la confusión creada por ese acontecimiento, algunos oficiales que estaban preparados para sublevarse, dieron marcha atrás, otros siguieron con sus planes desde el Fuerte de Copacabana comandados por Antonio de Siqueira Campos que lanzó cañonazos sobre el Palacio Nacional, donde se encontraba el Presidente de Brasil Epiácio Pessoa. Comenzaba así un movimiento militar que se conocería más tarde como "tenentismo" y que tendría un rol histórico importante en las acciones políticas nacionalistas y de izquierda de los años veinte y treinta en esa nación.

El protagonismo político de los militares rebeldes destacó -a partir de 1924- por encima de las acciones anarquistas, comunistas y socialistas. Cuando la Columna Prestes recorrió Brasil, su impacto político en los diversos escenarios regionales fue desigual y contradictorio. En octubre de ese año, Prestes y Lins de Barros se levantaron desde Río Grande do Sul, allí se le unieron ciudadanos y líderes locales que habían protagonizado luchas contra los poderes locales de ese estado sureño (Honório de Lemes, Flores da Cunha, Nestor Verissimo). Todo indica que los hombres del sur fueron presumiblemente más libres que en otros

lugares, sobre todos en las regiones donde comenzó a llegar la inmigración europea desde fines del siglo XIX. Para estos no pesaba la tradición de plomo heredada por algunas centurias de prácticas esclavistas y mitologías e ideologías legitimadoras de las mismas.

También cuando la Columna se vio disminuída en sus enfrentamientos con el ejército oficial, aceptaron a quienes querían incorporarse a ella. En algunas ocasiones grupos de ciudadanos manifestaron festivamente su apoyo a la Columna, como sucedió el 5 de julio de 1925 en Rio Bonito; en ese lugar un cura ofició la misa para celebrar el aniversario de la revolución. La Columna articuló políticamente a su paso, y con desigual éxito, el descontento de las disidencias locales, coadyuvando así, de manera paralela a cumplir el objetivo de otras corrientes político-sociales, al proceso de generalización del descontento contra el gobierno de la oligarquía y sus sistemas clientelares regionales sustentados en el coronelismo.

En el Nordeste, donde predominó el poder vertical de los fazendeiros que habían sostenido un régimen de esclavitud, era muy fuerte la dominación de los coroneles, de los jaguncos y cangaceiros articulados a los poderes locales, lo que permitió que el gobierno de Bernardes los armara y los lanzara en contra de la Columna. No hay que olvidar que en el Nordeste la presencia militar había sido muy fuerte desde fines del siglo XIX, cuando en la guerra de Canudos reprimieron el descontento popular contra gobierno, esa lucha fue encabezada por Antonio Conselheiro que resistió a 4 expediciones militares hasta que finalmente fue vencido.

La situación general que se presentó a la Columna Prestes en las regiones dominadas por grupos de religiosos en Puerto Nacional (dominicos), en Goiás (dominicos), en Mato Grosso (das Missoes Salesianas), fue de respeto a sus posiciones políticas. Si bien los religiosos no tomaron formalmente partido, dieron a la Columna alojamiento, alimentos, mapas, guías y en general información sobre el territorio que estaba bajo su control; todo eso fue muy útil para el

desplazamiento de los militares rebeldes. Esto constituye una interesante línea de investigación por hacer, pero excede los alcances de este trabajo.

Los sublevados pasaron, en su recorrido, por muy pocas ciudades importantes y por muy pocos caminos, porque el ejército en su persecución llevaba camiones; su trato directo fue más con gente dedicada a las actividades del campo. Uno de sus objetivos fue pasar cerca de los Fuertes militares, tal vez con la intención de provocar un mayor número de levantamientos a su favor e incidir en las poblaciones rurales adyacentes. Aunque el único levantamiento importante durante su recorrido se cumplió en Recife, bajo la conducción del teniente Cleto Campelo, a los ojos de nuestros protagonistas, era valorado como un señal positiva que podía preanunciar nuevas adhesiones, y a lo mejor un presunto sino victorioso.

Los Jefes militares de la Columna tenían también en los países vecinos, un espacio de seguridad a sus acciones y un lugar donde podían vivir sin sufrir grandes molestias por parte del gobierno de Brasil. El hecho de que la Columna haya capitalizado una visión muy plástica de la frontera, entendida como espacio de retaguardia político-militar, merece destacarse por su novedad y eficacia instrumental y simbólica. La frontera, pese a los adversarios institucionales de la Columna, fue sin lugar a dudas un límite territorial y político que debía ser defendido y respetado en tanto que "el otro nacional" (Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia) no aparece como enemigo en campaña. La principal tarea transfronteriza que hizo el gobierno de Brasil, fue la de espionaje sobre los grupos rebeldes en el exilio. Así la Columna Prestes al momento de estar cercada por las fuerzas militares oficialistas, pasó el río Paraná para salvar sus fuerzas e internarse en el Paraguay para regresar nuevamente a Brasil. La Columna, con Prestes al frente, terminó su recorrido en 1927 en territorio de Bolivia. Siqueira Campos salió de las "Missoes Salesianas" (25 de octubre de 1926) rumbo a Paraguay para llegar a la ciudad de Libres, Argentina, en busca de Isidoro Dias, resguardando una delegación de la Columna. En los años veinte centenares de militares rebeldes vivieron en las ciudades cercanas a Brasil, principalmente en

Buenos Aires, Montevideo y otras ciudades desde donde conspiraron contra su gobierno.

Los levantamientos militares de los años veinte en Brasil y la marcha de la Columna Prestes, pusieron en primer término la necesidad de un cambio social. La modernización había traído el protagonismo de sectores sociales y agrupamientos políticos que reclamaban un espacio en la sociedad brasileña de la primera postguerra. Uno de los sectores sociales que más lucharon por abrir esas perspectivas fueron los militares nacionalistas y en particular la Columna Prestes.

En el cuarto capítulo se empezó por reconstruir un perfil de Luis Carlos Prestes desde su nacimiento, su paso por la escuela Militar de Realengo y sus principales acciones políticas, hasta su muerte en 1990.

La crisis económica mundial potenció los problemas de desempleo al contraerse el mercado del café. Al mismo tiempo se ampliaron las perspectivas de un cambio social para dar solución a muchos problemas acumulados. En esas circunstancias, y a raíz de las elecciones fraudulentas de la oligarquía del 10. de marzo de 1930, Alianza Liberal de Getulio Vargas impulsó una revolución que dió acceso al poder político a la burguesía urbana. No obstante, los poderosos intereses desplazados del poder coincidieron en un movimiento constitucionalista y desencadenaron la guerra paulista en 1932 y las fuerzas populares, nacionalistas y comunistas conformaron también la Alianza Nacional Libertadora de 1935.

Los cambios políticos de las fuerzas de izquierda desde fines de los años veinte, se inscribieron en las coordenadas políticas de confrontación de los intereses soviéticos y norteamericanos. En esa perspectiva se inscribió la reunión secreta y faccional de la Internacional Comunista en Moscú a fines de 1934, donde se acordó la insurrección en Brasil contra el gobierno de Vargas. Insurrección que impulsó Alianza Nacional Libertadora, a fines de 1935, a

contracorriente de la política cominternista aprobada el mismo año en el VII Congreso que ponía el acento en el frente popular antifascista.

La formación de Alianza Nacional Libertadora, el 5 de julio de 1935, constituyó un episodio inédito en las luchas del pueblo brasileiro. Ha sido tal vez el movimiento de masas organizado más importante de ese país, donde participaron estudiantes, intelectuales, sectores de la burguesía nacionalista, obreros, campesinos, comunistas, nacionalistas, soldados y marinos. Aunque no desarrolló sus objetivos políticos, fue sin duda una experiencia histórica que es útil rescatar para comprender la historia de Brasil.

La represión del gobierno a la insurrección de ANL fue de proporciones mayúsculas. Se extendió más allá de los protagonistas, a la sociedad entera, declarando el estado de sitio y el estado de guerra contra los brasileiros. En esa represión participaron también el gobierno de Estados Unidos y de Alemania. Getulio Vargas entregó a Olga Benario Prestes a la Gestapo alemana que la mantuvo presa en un campo de concentración y finalmente ejecutada en la cámara de gases de Bernburg a principios de 1942.

La derrota de la izquierda brasileira despejó el camino al Presidente de Brasil para que el 10 de noviembre de 1937, derogara la Constitución y con el apoyo del ejército implantara el "Estado Novo". El Congreso fue cerrado, los partidos políticos fueron abolidos, se impuso entonces una dictadura que duró hasta 1945, el período que los historiadores han llamado la Tercera República. Al terminar la Segunda Guerra Mundial, Getulio Vargas fue expulsado de la presidencia que había asumido en 1930, dando fin a su primer período de gobierno. En las nuevas condiciones históricas, fue dictada una ley de amnistía para los presos y perseguidos políticos. Luís Carlos Prestes salió libre, se postuló como candidato al Senado por Rio de Janeiro, en las elecciones del 2 de diciembre de 1945, fue electo Senador de la República.

BIBLIOGRAFIA (REFERENCIAS GENERALES)

I. DOCUMENTOS:

- 1) **A fundação do P.C.B.: o I Congresso (25, 26, 27.3.1922)**, (Movimento Comunista No.7, julho de 1922, p. 175-182)
- 2) **Estatutos (Partido Comunista (SBIC), Estatutos: aprovados no Congresso Comunista reunido no Rio de Janeiro, a 25, 26 e 27.03.1922).**
- 3) **A crise de 1923**, a) Posição de Antonio Bernardo Canelas (Antonio Bernardo Canelas, Relatório da Viagem à U.R.S.S., p. 29-33 e 58). b) O contra-ataque do C.C. do P.C.B. (Partido Comunista (SBIC), O processo de um traidor: o caso do ex-comunista A.B. Canelas, 1924, p. 4-10).
- 4) **O II Congresso do P.C.B. (16,17,18 de maio de 1925)** (Astrojildo Pereira, A Situação Política (1928); Síntese da Política Actual (1928), La correspondencia Sudamericana, 15 e 30-09.1928).
- 5) **A cisão de 1928** (publicações do Grupo Braço e Cérebro, No. 1, 1928)
- 6) **Bloco Operário e Camponês** (Astrojildo Pereira, Formação do P.C. B., p. 87-92).
- 7) **O III Congresso (dezembro de 1928-janeiro de 1929)** (Arquivo Astrojildo Pereira, cópia à máquina, Rio, 11 de fevereiro de 1929)
- 8) **O III Pleno do C.C. (outubro de 1929)** (La Correspondencia Sul-Americana, No. 21, 20.11.1929).
- 9) **Manifesto de Luís Carlos Prestes, em maio de 1930** (Paulo Nogueira Filho - Ideais e Lutas de um Burguês Progressista -O Partido Democrático e a Revolução de 1930- vol. II- Editora Anhambi, Sao Paulo, 1958, págs. 710-713) e Helio Silva, 1930 A Revolucao Traída, Civilizacao Brasileira. (anexos), 1966.
- 10) **Resposta de Juarez Távora ao Manifesto de Luís Carlos Prestes.** (Paulo Nogueira Filho -obra citada- pags. 714-718).
- 11) **Manifesto de Getúlio Vargas** (a 4 de outubro de 1930), divulgado, em Porto Alegre (Paulo Nogueira Filho -obra citada- págs. 725-727).
- 12) **As últimas horas da legalidade** (otávio Mangabeira), escrito no Quartel do 1o.Regimento de Cavalaria, Rio de Janeiro a 16 de novembro de 1930 e revisto em Nápoles a 14 de janeiro de 1931) (Correio da Manhã- Rio de Janeiro- setembro de 1947).

- 13) A luta contra o Prestismo, a) O Partido Comunista perante o manifesto de Luis Carlos Prestes, junho de 1930 (Classe Operária, 08.07.1930), b) o movimento revolucioário do Brasil e a Liga Revolucionária de Prestes (setembro de 1930).
- 14) A crise do P.C.B.: Resolucao da Internacional Comunista sobre a Questao Brasileira (fevereiro de 1930) (A Classe Operária, 17.04.1930)
- 15) A sucessao Presidencial (1929) (Diário Carioca, Rio, 30.01.1929).
- 16) A significação das eleições para o proletariado (fevereiro de 1930) (A Classe Operária, 15.02.1930)
- 17) O Partido Comunista do Brasil frente aos próximos combates (janeiro-fevereiro de 1931) (Revista Comunista, Ano 1, Nos. 2-3-jan-fev., 1931)
- 18) A posição do P.C. B. frente às eleições (agosto de 1934) (A Classe Operária, 23.08.1934).
- 19) 1a. Conferencia Nacional do P.C.B. julho de 1934). (A Classe Operária, 10.08.1934).
- 20) A lei No. 38, de 4-4-1935 (Lei de Segurança Nacional) (A.A. de Covelo, A Lei de Segurança: trabalhos parlamentares, pp. 217-229).
- 21) A revolta contra a lei: manifesto à nação, 24/3/1935 (A Platéia, 25.3.1935)
- 22) Luis Carlos Prestes é aclamado Presidente de Honra (1-4-1935) (A Platéia, 1.4.1935)
- 23) Carta de Luis Carlos Prestes a Herculino Cascardo (15-5-1935) (Platéia, 15.5.1935).
- 24) Manifesto de Luis Carlos Prestes (5-7-1935) (A Platéia, 6.7.1935).
- 25) A Conferência da Mantiqueira (agosto de 1943) (Mauricio Grabois, A Conferência da Mantiqueira, Golpe Mortal no Liquidacionismo (Voz Operária, 28.08.1953).
- 26) A crise do P.C.B. (1979-1981). Entrevista de Hércules Corrêa e Giocondo Dias (fevereiro de 1980). (Jornal do Brasil, 03-02-10980).
- 26) Carta aos Brasileiros (03-1980) Luis Carlos Prestes, Carta aos Brasileiros, en Carone Edgard, OPCB 1964-1982, Vol.3. Difusao Editorial, 1982.

II. HEMEROGRAFIA.

- Periódico *El Dia*, México, domingo 9 de agosto de 1987.
- Jornal Agua Verde*, Curitiba, 10 de Janeiro, de 1998.
- Revista Claridad* No. 269, Buenos Aires, 1935.
- Revista Novos Rumos, Pesquisa Social*, Rio de Janeiro, 21-XI- 1963.
- Revista Novos Rumos, Pesquisa Social*, Rio de Janeiro, 1o. VI. 73.
- Revista, Temas de Ciencias Humanas* No. 7, Sao Paulo, 1980.
- Revista Carta: falas, reflexoes, memórias/ informe de distribuição restrita do Senador Darcy Ribeiro/ Brasilia* (1991). 1695-1995, 300 *Años de Zumbi*.
- Revista Memoria*, octubre de 1996, No. 92, México, 1996.
- Conjuntura Económica* (30 pgs) Ministé das Relações Exteriores, Brasil, 1996.
- Gazeta Do Povo*, Curitiba, Domingo, 18 de Janeiro, de 1998.
- O Almanaque Abril* 98, ano 24, publicação anual da Editora Abril, Sao Paulo, 1998.
- Revista Veja*, Editora Abril-educacao, ano 40, 7 de outubro, Sao Paulo 1998.

III. BIBLIOGRAFIA ESPECIALIZADA.

- Amado, Jorge (1980). *O Cavaleiro da Esperança*. Rio de Janeiro, Editora Record.
- Amora, Paulo (1964). *Bernardes, o estadista de Minas na República*. Sao Paulo, Companhia Editora Nacional.
- Andrade, Valente de (s/f). *Evolução política a queda das oligarquias. Ensaio de critica Social*. Rio de Janeiro.
- Antúñez, Ricardo (1990). *Classe operária, sindicatos e partido no Brasil*. Sao Paulo, Cortês Editora.
- Azis, Simao (1966). *Sindicato e Estado*. Sao Paulo, Universidade de Sao Paulo.
- Bandeira Moniz *et al* (1970). *O ano vermelho*. Rio de Janeiro. Civilização Brasileira.

- Caballero, Manuel (1987). *La Internacional Comunista y la Revolución Latinoamericana*, Caracas, Editorial Nueva Sociedad.
- Carneiro Glauco (1966). *O Revolucionário Siqueira Campos*. 2 Vols. Rio de Janeiro, Gráfica Rêcord Editora S.A.
- Carrazzoni, André (1940) *Getúlio Vargas*. Buenos Aires, Librerías Anaconda.
- Carone, Edgard (1965). *Revoluções do Brasil contemporâneo 1922-1938*, Brasil, Difusao Editorial.
- , (1975). *A República Velha (Instituições e classes sociais)*, Sao Paulo, Difusao Européia do Livro.
- , (1977). *O pensamento industrial do Brasil (1880-1945)*. Difusao Editorial, DIFEL.
- , (1978). *A Segunda República 1930-1945*. Rio de Janeiro, Difusao Editorial, S.A.
- , (1982). *O PCB, 1922-1943, Vol.I, II y III.*, Sao Paulo, Difusao Editorial DIFEL
- , (1989). *Classes sociais e movimento operario*. Sao Paulo, Difusao Editorial DIFEL, Série Fundamentos No. 40.
- , (1991). *Brasil: anos de crise 1930-1945*. Sao Paulo, Editora Atica.
- Chilcote Ronald H. (1974). *The Brazilian Communist Party, Conflict and integration 1922-1974*. Oxford University Press.
- Facó Rui (1965). *Cangaceiros y Fanáticos, gênese e lutas*, Rio de Janeiro, Editora Civilização Brasileira S.A.
- Fausto, Boris (1972) *A revolução de 1930. Historiografia e historia*, Sao Paulo, Brasiliense.
- , (1977). *Trabalho urbano e conflito social 1880-1920*. Sao Paulo, Difusao Editorial S.A. DIFEL.
- , (1991) (Coordinador). *O Brasil Republicano 1930-1964*, Rio de Janeiro, Bertrand.
- Forjaz Spina, Maria Cecilia (1977) *Tenentismo e politica (Tenentismo e Camadas Medias urbanas)*. Rio de Janeiro, Editora Paz e Terra.
- Gaeta Aleixo, Lucia Helena (1995). *Vozes no silêncio. Subordinação, resistência e trabalho em Mato Grosso*. Cuiabá, Universidade Federal de Mato Grosso

- Gorender, Jacob (1990). *Combate nas trevas (a esquerda brasileira: das ilusões perdidas à luta armada)*, Sao Paulo, Editora Atica.
- Lacoste, Yves, (1977). *La geografia: un arma para la guerra*, Barcelona, Editorial Anagrama..
- Lipietz, Alain (1997). *El capital y su espacio*. México, Siglo XXI.
- Lins de Barros, Joao Alberto (1954). *Memorias de um revolucionário*, 2 Vols. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira.
- Love L. Joseph (1975). *O regionalismo gaúcho e as origens da Revolução* de 30. Editora Perspectiva, Sao Paulo.
- Macaulay, Neill (1977). *A Coluna Prestes, Revolução no Brasil*. Rio de Janeiro. Difusao Editorial.
- Mancisidor (1945). *Henry Barbusse*. México, Ediciones Botas
- Martins Rodrigues, Leoncio (1991). "Sindicalismo e Classe Operaria 1930-1964". en *O Brasil Republicano* No. 10. Coordinación de Fausto, Boris. Rio de Janeiro, Bertrand.
- , (1991). "O PCB, Os Dirigentes e a Organização", en *O Brasil Republicano* No. 10. Coordinacion de Fausto Boris. Rio de Janeiro, Bertrand.
- Melgar Bao, Ricardo (1988). *El movimiento obrero latinoamericano*, 2 Vols, *Historia de una clase subalterna*. México, Alianza Editorial Mexicana y CNCA
- Miceli, Sergio (1979). *Intelectuais e classe dirigente no Brasil, 1920-1945*. Rio de Janeiro, Difusao Editorial.
- Milliet, Sergio (1946). *Roteiro do café e outros ensaios*, Sao Paulo, Bipa-Editora.
- Morais, Fernando (1986). *Olga (A vida de Olga Benario Prestes, judia comunista entregue a Hitler pelo governo Vargas)*, Sao Paulo, Editora Alfa-Omega.
- Nogueira Filho, Paulo (1965). *Ideas e lutas de um burguês progresista, O Partido Democrático e a Revolução de 1930*. Rio de Janeiro, Livraria José Olympio Editora,
- Nunez, Leal, Victor (s/f). *Coronelismo enxada e voto*. Rio de Janeiro.

- Oliveira Torres, Joao Camilo de (1965). *Estratificação social no Brasil*. Sao Paulo. Difusao Europeia do Livro.
- Pacheco Borges, Vavy (1992). *Tenentismo e revolução brasileira*, Sao Paulo, Editora Brasiliense.
- Pereira de Queiroz, Ma. Isaura (1986). *Os cangaceiros: epopeya bandolera del Nordeste de Brasil*. Bogotá, Ancora.
- Prado Júnior, Caio (1957). *Formação do Brasil Contemporâneo (colônia)*, Sao Paulo, Editora Brasiliense.
- (1989). *A Cidade de Sao Paulo, Geografia e História*. Sao Paulo, Editora Brasiliense.
- Ravines, Eudocio (1974). *La Gran Estafa, la penetración del Kremlin en Iberoamerica, México*, Editorial Diana.
- Saldanha da Gama (Tenente Chevalier) (1926). *Memorias de um revoltoso ou ¿legalista?.* Icarahy, Brasil.
- Silva, Helio (1971). 1926 *A grande marcha*. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira
- , (1966). 1930 *A revolução traída*. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira
- , (1972). 1931 *Os tenentes no poder*. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira.
- , (1976). 1932 *A guerra paulista*. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira.
- Spina Forjaz, María Cecilia (1977). *Tenentismo e política (Tenentismo e camadas médias urbanas na crise da Primeira República)* Rio de Janeiro, Editora Paz e Terra.
- , (1978). *Tenentismo e Aliança Liberal 1927-1930*. Sao Paulo, Livraria Editora Polis Ltda.
- Taunay Affonso, de E. (1945). *Pequena historia do café do Brasil, 1777-1937*. Rio de Janeiro, Departamento Nacional do Café.
- Warren, Dean (1991). *A Industrialização de Sao Paulo 1888-1945*. Sao Paulo, Bertran Brasil.
- Werneck Sodré, Nelson (1941). *Oeste, ensaio sobre na Gran Propiedade Pastoral*. Rio de Janeiro, Editora Civilização Brasileira.
- , (1973). *Brasil radiografia de un modelo*, Buenos Aires, Editorial Orbelus.

....., ((1968). *Historia militar do Brasil*, Rio de Janeiro, Civilização Brasileira.

Waack, William (1993). *Camaradas (nos arquivos de Moscou, a historia secreta da revolução brasileira de 1935)*

IV. HISTORIA BRASILEIRA

A. de Azevedo (1955). *Geografia do Brasil*, Sao Paulo, Editorial Noguer, S.A., Barcelona.

Aires da Mata, Machado Filho (1943). *O negro e o garimpo em Minas Gerais*. Rio de Janeiro, Livraria Jose Olympio Editora.

Azevedo, Márques de Saes (1986). *A Grande empresa de serviços públicos na economia Cafeeira 1850-1930*. Sao Paulo, Editora Hucitec.

Barbosa, Rui (1961). *Brasil, Siglo XX*. Buenos Aires, Editorial Platina.

Beiguelman, Paula (1980). *A formacao do pavo no complexo cafeeiro: aspectos politicos*. Sao Paulo, Livraria Pioneira Editora.

Campos Hereda, Maria da Gloria e Porto Domingues, Alfredo José (1962). *Geografia do Brasil. Grandes regioes*, 3 Vols. Rio de Janeiro, Instituto Brasileiro de Geografia e Estatistica.

Contreras, Mario (1966). *Cronologia histórica de Brasil (1500-1992)*, México-UNAM, Centro Coordinador de Estudios Latinamericanos.

Casal, Manoel Aires de (s/f). *Orografia brasileira. Relação histórico-geográfica do Reino do Brasil*. Rio de Janeiro.

Castro Martínez, Pedro Fernando (1980), *Fronteras Abiertas (expansionismo y geopolítica en el Brasil contemporáneo)*, México, Siglo XXI.

Lacava Pereira Eloy (1974). *Brasil do migrante. Brasil, Caixas do Sul*.

Fernades Florestan (1978). *La revolución burguesa en Brasil*. México, Siglo XX.

Fernades de Souza, Antonio (s/f). *Antonio Paes de Barros (ToTô) e a politica de Mato Grosso (1888-1930)*. Brasil

Freyre, Gilberto (1964). *Interpretación del Brasil*, México, Fondo de Cultura Económica (FCE).

.....(1989). *Casa-Grande y Senzala*, Biblioteca Ayacucho.

García Ponce (1992), *Memórias de un General de la Utopía*, Editorial Nueva Sociedad, Caracas.

Guastini, Mario (s/f). *Café e outros assuntos*. Rio de Janeiro.

Kegel, Wilhem (1957). *Contribuição ao estudo da Bacia Costeira de R.G. do Norte*, Rio de Janeiro, Div. de Geologia e Mineia. DNPM.

Matos Monteiro, Hamilton de (1980) *Crise agraria e luta de classe; o Nordeste brasileiro entre 1850 e 1889*. Belo Horizonte.

Rabelo Versiani, Flavio y Mendocça de Barros, José Roberto (1978). *Formação Econômica do Brasil*. Rio de Janeiro, Edição Saravia

Ribeiro, Darcy (1971). *Fronteras Indigenas de la Civilización, México, Siglo XXI*.

-----, (1988). *Indianidades y Venutopias*, Buenos Aires, Ediciones Sol-CEHSS.

Silver, Simao (1978). *Análisis da política econômica e do comportamento da economia brasileira durante o período de 1929-1933*. Sao Paulo, Editora Saravia.

Souto Maior, Mario (1978). *Nordeste: a inventiva popular*. Brasília, Ministerio de Educação e Cultura.

Sousa, T. Pompeu Brasil de (1922) *O Ceará no Centenário da Independência*, Vol. 1, Fortaleza, Brasil.

V. BIBLIOGRAFIA GENERAL

Altamirano, Carlos (1977). *Dialéctica de una derrota*, México, Siglo XXI.

Bethell, Leslie (1992). *Historia de américa latina, América del sur* (Cambridge University Press Editorial Critica), Barcelona, Editorial Critica.

Collotti Pischel (1966). *La revolución china*, 1 Vol. *Historia de las revoluciones del Siglo XX*. México, Ediciones Era.

Dutrénit Bielous, Silvia, et al (1989). *El impacto político de la crisis del 29 en América Latina*, México, Alianza Editorial Mexicana.

Chen Chang-feng (1960). *Relatos de la Gran Marcha*. Pekín, Ediciones Extranjeras.

Hobsbawm, Eric J. (1976), *Los campesinos y la política (las clases campesinas y las lealtades primordiales)* Barcelona, Cuadernos de Anagrama

- _____, (1978). *Rebeldes primitivos*, Barcelona, Editorial Ariel.
- Geografía Universal Ilustrada* (1982). Vol, 6, Barcelona, Uthea-Noguer.
- González Casanova, Pablo, et al (1977). *América Latina en los años treinta*, México, (IIS), Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM.
- Marx, Carlos (1979). *El Capital*. México. FCE.
- Vidali, Vittorio (1986). *Comandante Carlos*. México, Ediciones de Cultura Popular.

REFERENCIAS DE IMÁGENES

1. Del libro de Carneiro, Glauco, O Revolucionário Siqueira Campos (A Coluna Prestes), segundo volume, Gráfica Record Editora, 1966, Rio.

SE TOMARON LAS SIGUIENTES FOTOGRAFÍAS:

Fotografia de los 18 del Fuerte de Copacabana (p.117)

Fotografia del Estado Mayo de la Columna Prestes (155)

2. Del libro de Lins de Barros, Joao Alberto, Memórias de um Revolucionario (Marcha Da Coluna), 1ª Parte, Editora Cilizacao Brasileira, 1954, Rio.

SE TOMARON LOS SIGUIENTES MAPAS:

Mapas 1,2,3,4,5,6 de la ruta de la Columna Prestes (Capitulo 3)

3. De Geografia Universal Ilustrada num 1.

4. Del Instituto Panamericano de Geografia e Historia (IPGH) (México).

SE TOMARON:

Mapas de las Regiones de Brasil (Anexos)

ANEXO No. 1.

En papel timbrado del gabinete de la Presidencia del Estado de Minas Gerais.
El logotipo está impreso tipográficamente.

Belo Horizonte, 3-6-921

Amigo Raul Soares.

Estoy informado del ridiculo y malintencionado banquete permitido por Hermes a sus protegidos, ese sargento sin compostura, y de todo lo que pasó en esa orgía. Espero que use toda la energía, de acuerdo con mis últimas instrucciones, pues esa canalla necesita una reprimenda para entrar en disciplina. Veremos si Epitácio demuestra ahora su pregonada energía, castigando severamente a esos atrevidos, poniéndolos presos y a quienes se salgan de la disciplina, removiéndolos lejos a esos generales anarquizantes. Si Epitácio por miedo no lo atiende, use la diplomacia, que después de mi reconocimiento ajustaremos cuentas.

La situación no admite contemplaciones, los que fueren venales, que son casi la totalidad, cómprenlos con todos los bordados de sus uniformes y sus *galones*. (el subrayado es nuestro).

Abrazos de Artur Bernardes (1)

Tomado de, Amora, Paulo, BERNARDES, ESTADISTA DE MINAS NA REPUBLICA, Op. Cit. pp. 50-51

Nota 1. Raul Soares, uno de los hombres más influyentes del Partido Republicano Mineiro. Cuando Bernardes fue Presidente de Brasil, Soares era Presidente de Minas Gerais. Se inconformó con la decisión de Washington Luís por la designación de Julio Prestes como candidato para sucederlo en la Presidencia de la República. Fue uno de los impulsores de Alianza Liberal.

Nota 2. Nilo Pecanha fue Gobernador de Río de Janeiro, al término de su mandato se exilió voluntariamente a Europa, regresó para incorporarse a la disidencia de la oligarquía y fue candidato a la Presidencia de Brasil impulsado por los estados pequeños. Compió contra Artur Bernardes.

ANEXO No. 1.

La 2a. carta fue escrita en un papel no oficial y decía:

Minas 6-6-921
Mi Caro raul Soares

Tengo conocimiento del contenido de su última carta. Quedo enterado de los compromisos tomados para el buen desempeño de la Convención. Todavía estoy en desacuerdo con otra prórroga, porque debía haber sido realizada antes de la llegada de Nilo, pues como usted dice, ese moleque (niño) es capaz de todo.

Apartad dificultades para comprender mejor, no mirando gastos como los que hizo Joao Luiz.

De las clases armadas nada debemos temer debido a los compromisos asumidos por Epitácio, que los cumpla con toda energía.

De la política mineira sólo tengo que adelantar que los elementos de Salles están siendo trabajados tenazmente para abandonarlo y que su candidatura a la Presidencia del Estado está garantizada porque obligaremos a los políticos recalcitrantes, ¡so pena de perder sus posiciones! a que lo apoyen. Y cuando usted me suceda continuará dirigiendo con agil palabra y gran emoción, para que después no vengan a hacer escándalo. (el subrayado es nuestro)

Abrazos de
Artur Bernardes (2).

ANEXO No. 2.
MANIFIESTO DE LUÍS CARLOS PRESTES DEL 30 DE MAYO DE 1930, DESDE
BUENOS AIRES, ARGENTINA

Al proletariado sufridor de nuestras ciudades, a los trabajadores oprimidos de las fazendas y las estancias, a la masa miserable de nuestro sertao y muy especialmente a los revolucionarios sinceros, a los que están dispuestos a la lucha, al sacrificio en pro de una profunda transformación por la que necesitamos transitar, va dirigidas estas líneas.

Despojadas de todas las veleidades retóricas, fueron escritas con el objetivo principal de esclarecer y precisar mi opinión al respecto del momento revolucionario brasileiro y mostrar la necesidad de una completa modificación en la orientación política que hemos seguido, a fin de poder alcanzar la victoria anhelada.

La última campaña política acaba de cerrarse. Fue una farsa electoral mas, metódica y cuidadosamente preparada por los politiqueros, fue llevada a efecto con el concurso ingenuo de muchos y de gran número de soñadores aún no convencidos de la inutilidad de tales esfuerzos.

Mas de una vez los verdaderos intereses populares fueron sacrificados y vilmente deformados por una campaña aparentemente democrática, mas en el fondo no era mas que una lucha entre los intereses contrarios de dos corrientes oligárquicas apoyadas, estimuladas por los dos grandes imperialismos que nos esclavizan a los cuales los politiqueros brasileiros entregan atados de pies y manos a la nación entera.

Haciendo tales afirmaciones, no puedo mientras tanto, dejar de reconocer entre los elementos de Alianza Liberal a gran número de revolucionarios sinceros, con los cuales creo poder continuar y contar en la lucha franca y decidida que ahora propongo en contra de todos los opresores.

Sí bien es verdad que en parte por omisión y en parte por indecisión, fuimos también cómplices de la gran mistificación. Callamos mientras los

liberarles de todos los matices y categorías, desde los primeros hasta los de ultima hora, abusaron siempre del nombre de la revolución y principalmente de sus jefes. Hubo quien afirmó en una tribuna política, que había que apoyar políticamente a los liberarles por órdenes de sus jefes revolucionarios. No fue desmentido. La caravana política al Norte del país, para mejor aprovecharse del profundo espíritu revolucionario de los más sufridores de nuestros hermanos, los nordestinos, hacen toda su propaganda en torno a la revolución y mientras tanto, uno de sus miembros mas destacados, es el actual director de "A Federação" el órgano que mejor interpreta los pensamientos reaccionarios del Sur.

A pesar de toda esa demagogia revolucionaria y de lo que dicen los liberales, propugnaremos por la derogación de las ultimas leyes de opresión, no hubo dentro de Alianza Liberal quien protestase contra la brutal persecución política de que fueron víctimas las asociaciones proletarias de todo el país, durante la última campaña electoral, y en el propio Río Grande do Sul, en plena fase electoral, se inició la mas violenta persecución a los trabajadores en lucha por sus propias reivindicaciones. Son idénticos los propósitos reaccionarios de las oligarquías en lucha.

A todo asistimos callados, sacrificando el prestigio moral de la revolución, siempre creyendo en un milagro que sería la eventualidad de una lucha armada entre las dos corrientes enfrentadas y que de esta lucha entre los dos intereses pudiese surgir la tercera corriente, aquella que viera por satisfacer realmente las grandes necesidades de un pueblo empobrecido, sacrificado y oprimido por media docena de señores propietarios de la tierra y de los medios de producción, se consideran la elite capaz de dirigir un pueblo de analfabetos y sin fibra, en la opinión de ellos y de sus sociólogos de encomienda.

De cualquier manera el error fue cometido y lo decimos públicamente, procurando, con toda la claridad y sin recelos de cualquier orden, cual es el verdadero camino que seguiremos para llevar adelante la bandera revolucionaria, que hoy -mas que nunca- necesitamos levantar. Utilizaremos la experiencia adquirida y nos dedicaremos con coraje y convicción y real espíritu de sacrificio, a

luchar por las verdaderas reivindicaciones de la masa oprimida.

La revolución brasileira no puede ser hecha con el programa anodino de Alianza Liberal. Un simple cambio de hombres, voto secreto, promesas de libertad electoral, de honestidad administrativa, de respeto a la Constitución, moneda estable y otras panaceas que nada resuelve, ni pueden de manera alguna interesar a la gran mayoría de nuestra población, sin su apoyo cualquier revolución que se haga, tendría el carácter de una simple lucha entre las oligarquías dominantes.

No nos engañemos. Somos gobernados por una minoría que propietaria de las tierras de la fazendas y latifundios y señora de los medios de producción es apoyada por los imperialismos extranjeros que nos explotan y nos dividen, solo será dominada por la verdadera insurrección generalizada, por el levantamiento consiente de las muy bastas masas de nuestra población de los sertoes y de las ciudades.

Contra las dos vigas maestras que mantienen económicamente a los actuales oligarcas, es necesario, pues que dirijamos nuestros golpes -a la gran propiedad territorial y el imperialismo angloamericano-. Esas son las dos causas fundamentales de la opresión política en que vivimos y de las crisis sucesivas en que nos debatimos.

El Brasil vive sofocado por el latifundio, por el régimen feudal de la propiedad agraria, donde ya no es propiamente el brazo esclavo, el que persiste, sino un régimen de semi-esclavitud y semi-servidumbre.

El gobierno de los coroneles, jefes políticos, dueños de la tierra, solo puede ser lo que ahí tenemos: opresión política y explotación impuesta.

Toda la acción gubernamental, política, administrativa, gira en torno de los intereses de tales señores que no escatiman recursos en la defensa de sus privilegios. De tal régimen provienen casi todos nuestros males. Querer remediarlos por el voto secreto o por la enseñanza obligatoria es ingenuidad de

quien no quiere ver la realidad nacional.

Es irrisorio hablar de libertad electoral, cuando no hay independencia económica, como de educación popular, cuando se quiere explotar al pueblo. Vivimos con el yugo de los banqueros de Londres y Nueva York.

Todas nuestras fuentes de ingresos dependen del capitalismo inglés o Americano, en cuyo poder están también los más importantes servicios públicos, los transportes y las industrias en general: Los propios latifundios van pasando poco a poco a manos del capitalismo extranjero.

A ellos ya les pertenecen nuestras grandes reservas de minerales de fierro del Estado de Minas Gerais, extensas porciones territoriales del Amazonas y del Pará, donde tal vez estén nuestros depósitos petroleros.

Todos los ingresos nacionales están hipotecados por los empréstitos extranjeros.

De esa dependencia financiera surge naturalmente un régimen de explotación semifeudal, en la cual se desenvuelve toda nuestra economía.

Los capitales extranjeros invertidos en nuestra producción provocan un crecimiento monstruoso en nuestra vida económica, tendiente exclusivamente a la explotación de las riquezas naturales, las fuentes de materias primas, reservando el mercado nacional para la colocación de los productos fabricados en las metrópolis imperialistas.

La actividad de ese capital solo puede por tanto, ser perjudicial al país. De esa forma, todo el esfuerzo nacional, todo nuestro trabajo es canalizado para el exterior.

Por otro lado, la lucha evidente por el predominio económico entre los dos imperialismos que nos sojuzgan y colonizan, preparan con el auxilio de nuestro gobierno *nacionalista y patriota*, la destrucción de la nación.

La verdadera lucha por la independencia nacional debe por tanto, realizarse contra los grandes señores de la tierra y contra el imperialismo y solo podrá ser llevada a efecto por la verdadera insurrección nacional de todos los trabajadores.

Las posibilidades actuales de tal revolución son las mejores posibles.

La crisis económica que atravesamos, a pesar de los anunciados saldos presupuestarios y de la proclamada estabilidad monetaria, es incontrolable. Los impuestos aumentan, se elevan los precios de los artículos de primera necesidad y bajan los salarios. La única solución encontrada por los gobiernos, dentro de las contradicciones del régimen en que se debaten, son los empréstitos externos con una mayor explotación de nuestra masa trabajadora y la consecuente recrudescen la opresión política. La situación internacional es por otra parte, de grandes dificultades para los capitalismoes que nos dominan, están con los más serios problemas internos, como el de la desocupación de grandes masas de trabajadores y las insurrecciones nacionalistas de sus colonias.

Además de eso, Brasil por sus riquezas naturales, por la fertilidad de su suelo, por la extensión territorial, por las posibilidades de un rápido desarrollo industrial autónomo, está en condiciones ventajosisimas para vencer con relativa rapidez, en esta lucha por su verdadera y real emancipación.

Para sostener las reivindicaciones, la revolución que proponemos -única que juzgamos útil a los intereses nacionales- el gobierno a surgir necesitará ser moldeado por las verdaderas masas trabajadoras de las ciudades y de los sertoes. Un gobierno capaz de garantizar todas las reivindicaciones sociales necesarias, limitación a la jornada de trabajo, protección al trabajo de las mujeres y de los niños, seguro contra accidentes y el desempleo, la vejez y la invalidez y la enfermedad, el derecho de huelga, de reunión y de organización.

Solo un gobierno de todos los trabajadores, basado en los consejos de trabajadores de la ciudad y del campo, soldados y marinos, podrá cumplir tal programa.

La victoria de la revolución en determinado momento, depende mas de la seguridad conque orientemos la lucha, de que la resistencia que nos pueda ser opuestas por los dominadores actuales, en franca desorganización e ineptamente dirigidos.

Proclamemos, por tanto, la revolución agraria y antiimperialista realizada y apoyada por las grandes masas de nuestra población.

Luchemos por la completa liberación de los trabajadores agricolas de todas las formas de explotación feudales y coloniales, por la confiscación, nacionalización y división de la tierra, por la entrega de la tierra gratuitamente a los que trabajan. Por la liberación de Brasil del yugo del imperialismo, por la confiscación y nacionalización de las empresas nacionales de latifundios, concesiones, vias de comunicación, servicios públicos, minas, bancos, anulación de las deudas externas.

Por la constitución de un gobierno realmente surgido de los trabajadores de las ciudades y de las fazendas, en completo entendimiento con los movimientos revolucionarios antiimperialistas de los países latinoamericanos y capaz de aniquilar los privilegios de los actuales dominadores y mantener las reivindicaciones revolucionarias.

Así venceremos.

Luis Carlos Prestes. Buenos Aires, Argentina, 30 de mayo de 1930.

Nota 1. El manifiesto fue tomado de Helio Silva, A REVOLUÇÃO TRAÍDA, Editora, Civilização Brasileira S.A. Rio de Janeiro, Brasil. 1966. pp.417-421.

Nota 2. Sertao. Región interior, desértica o semidesértica, en general árido, floresta al interior del continente a lo largo de la costa. Designación dada a los habitantes del interior del Nordeste.

ANEXO NÚM. 3.**DISCURSO DE LUÍS CARLOS PRESTES EL 5 DE JULIO DE 1935. AL CONSTITUIRSE FORMALMENTE ALIANZA NACIONAL LIBERTADORA (ANL).**

¡A todo el pueblo de Brasil! A los aliancistas de todo Brasil!

El 5 de julio de 1922 y el 5 de julio de 1924. Truenan los cañones de Copacabana. ¡Retumban los héroes compañeros de Siqueira Campos! levantarónse con Joaquim Távora, los soldados de Sao Paulo y, ¡durante 20 días es la ciudad obrera bárbaramente bombardeada por los generales al servicio de Bernardes! Después... la retirada. ¡La lucha heroica en los sertoes del Paraná! ¡Los levantamientos de Río Grande do Sul! La marcha de la columna por el interior de todo Brasil, despertando a la población de los mas invios sertoes, para la lucha contra los tiranos, que van vendiendo a Brasil al capital extranjero.

¡Cuanta energía! ¡Cuanta Bravura!

Las luchas continúan. ¡Son 13 años de luchas cruentas, de combates sucesivos y victorias seguidas de las más negras traiciones, ilusiones que se deshacen como pompas de jabón, al soplo de la realidad!.

Mas las luchas continúan, porque la victoria aún no fue alcanzada y el luchador heroico es incapaz de quedarse a medio camino, porque el objetivo a conseguir es la liberación nacional de Brasil, su unificación nacional, su progreso, su bienestar y la libertad de su pueblo, porque el luchador persistente y heroico es ese mismo pueblo, que del Amazonas a Río Grande do Sur, que del litoral a las fronteras con Bolivia, está unificado más por el sufrimiento, por la miseria y por la humillación en que vegeta que de una ¡unidad nacional imposible en las condiciones semicoloniales y semi-feudal de hoy!.

Alianza Nacional Libertadora. Nosotros los aliancistas de todo Brasil, más de una vez, levantamos hoy bien alto la bandera de los 18 del Fuerte, la bandera de Catanduvas, la bandera que tremoló en 1925 en las puertas de Teresina, ¡después de recorrer de sur a norte todo Brasil!. La Alianza Nacional Libertadora

está hoy constituida por millones que continúan las luchas de gentes que continúan las luchas del futuro!. La Alianza Nacional Libertadora es hoy la continuadora de los combates que, por la liberación de Brasil, del yugo imperialista, iniciaran Siqueira Campos, Joaquim Távora, Portela, Benévolo, Cleto Campelo, Janson de Mello, Djalma Dutra y millares de soldados y obreros y campesinos de todo Brasil.

Somos herederos de las mejores tradiciones revolucionarias de nuestro pueblo y, es recordando la memoria de nuestros héroes, que marchamos para la lucha y para la victoria!.

Días Decisivos

Brasileiro!

Se aproximas días decisivos.

Los trabajadores de todo Brasil demostraran a través de luchas sucesivas, que ya no pueden mas soportar y no quieren más someterse al gobierno en descomposición de Vargas y de sus partidarios en los estados. Además de eso, los últimos 5 años nos dejaron una gran experiencia a todos los que en Brasil, tuvimos que soportar y sufrir la malabarista y repugnante dominación getuliana. En esos 5 años de maniobras y traiciones, de vaivenes de los hombres del poder, de oficialistas que pasan a opositoristas y viceversa, de enemigos "irreconciliables" que se abrazan cínicamente, sobre los cadáveres aún calientes de los luchadores de 1922, abrirán los ojos de mucha gente. ¿Dónde están las promesas del 30?, ¡Que diferencia hay entre lo que se decía y se prometía en 1930 y la tremenda realidad ya vivida en estos cinco años getulianos!.

El Programa de Alianza Liberal. "La revolución brasileira no puede ser hecha con el programa anodino de Alianza Liberal", decía yo en mayo de 1930, llamando la atención de los compañeros de la columna para la lucha contra el imperialismo y el feudalismo, sin la destrucción de los cuales todo sería más superficial, irrisorio, mentiroso. "Si llegamos al poder, vamos a controlar las empresas imperialistas, vamos a evitar los abusos... vamos a dar tierra a los campesinos,

sin que sea necesario expropiar a grandes latifundistas, vendidos al imperialismo", me respondían muchos de ellos. Han pasado cinco años y todos los que honestamente pensaron así, ya deben estar convencidos de las utopías reaccionarias que defendían.

Dominación de los Imperialistas. Por otro lado la crisis mundial del capitalismo en su proceso de agravar cada vez más la situación lleva a los imperialistas a que se vuelva cada vez más clara su dominación y la explotación de los países sojuzgados por ellos en las colonias y semi-colonias como Brasil. ¿Quién tiene el coraje en los días de hoy de negar que somos explotados bárbara y brutalmente por el capital financiero imperialista? Solamente lacayos despreciables y nauseabundos como Assis Chateaubriand o Herbert Moses, o entonces los jefes y teóricos del Integralismo, que comprendiendo y sintiendo la voluntad de lucha de las masas contra los bancos y empresas imperialistas, tratan de desviarla, transformando la lucha contra el imperialismo, la lucha del pueblo contra los explotadores ingleses o japoneses en cuestión de raza, en lucha contra el semitismo.

Nuevas Concesiones. El día de hoy nuevas concesiones son hechas al capital financiero imperialista. Ya no bastan los servicios públicos, los puertos, las vías de ferrocarril, las minas. Extensiones enormes de territorio patrio son entregadas a empresas extranjeras. Toda la producción nacional, fruto del trabajo de las grandes masas trabajadoras es entregada al fascismo hitleriano a cambio de billetes suyos, esto es, de gracia para ayudar a la masacre del proletariado alemán, para organizar la nueva guerra imperialista. Las fronteras del país son abiertas a cambio de sobritas y bombos a la invasión militarmente organizada del imperialismo japonés. La pequeña industria nacional, aquella que no está en manos de los tiburones extranjeros o de sus lacayos, es amenazada de liquidación por los tratados comerciales con la Inglaterra, con Estados Unidos y con Japón. En fin, la división del país, en zonas de influencia sobre la dominación de uno u otro imperialismo se vuelve cada vez mas clara.

Intereses Contradictorios de las Clases Dominantes. La dominación imperialista utiliza el regionalismo, los intereses contradictorios de las clases dominantes, que los sirven, para profundizar los intereses, despedazar al país para dominarlo mejor. Esto se refleja claramente, en el escenario político actual. Son evidentes las divergencias entre los diferentes clanes que apoyan al gobierno de Vargas, entre Salles de Oliveira y Flores da Cunha, entre Sao Paulo y el Nordeste. Entre los "oposicionistas", la misma cosa es fácilmente observada, cuando todos los esfuerzos para la formación de un partido nacional fracasan, lamentablemente. Continuando la política asquerosa de bloques sin principios, sin programa: del bloque que está en el poder y del bloque que quiere el poder.

El Integralismo. Lo mismo entre los fascistas del Estado las cosas se verifican. A pesar de toda la demagogia sobre la unificación nacional, el Integralismo es una fotografía de la pudrición, de la descomposición de la división de intereses contradictorios entre los grupos de las clases dominantes de uno y otro estado. Y por eso la tragedia del señor Plinio Salgado, obligado a decir hoy una cosa y mañana allí, lo contrario. De ahí el agraciado dice lo que no dicen los jefes integralistas. Lo que todos los partidos de las clases dominantes de Brasil repiten quieran o no quieran, la división regional que tiene sus orígenes en el feudalismo y se agrava con la penetración imperialista. Esa separación, a su vez, acelera la venta del país al imperialismo que penetra por todos los caminos y por todos lados, porque el grupo que está en el poder, para no perderlo, precisa satisfacer las menores exigencias de cualquiera de sus fracciones. El gobierno de Vargas tiene por eso, satisfecho los intereses, los más contradictorios de todos los magnates extranjeros y de sus lacayos nacionales. Despedazando a Brasil, sofocando en la miseria al pueblo.

Unificación Nacional. La unificación nacional es por eso imposible sobre la dominación imperialista. Solo las grandes masas trabajadoras de todo el país, justamente con la parte de la burguesía nacional, no vendida al imperialismo, serán capaces a través de un gobierno popular revolucionario antiimperialista,

acabar con ese regionalismo, con la desigualdad monstruosa que la dominación de los fazendeiros e imperialistas imponen al país.

Esta es la tarea gigantesca de Alianza Nacional Libertadora, que se presenta a los ojos de todo Brasil, como la única organización realmente nacional, única organización donde los verdaderos intereses del pueblo de cada Estado coincidan con los idénticos objetivos que congregan en todo Brasil, de Norte a Sur, de este a oeste, los luchadores contra el imperialismo y el feudalismo, por las mas amplias libertades democráticas.

En Marcha para detener a la Dictadura Fascista. Mas las clases dominantes, que sienten ya no poder dominar la voluntad de lucha de las masas, con las armas de la brutal reacción, que hasta hoy han sido empleadas, de esa tan hablada "liberal democracia", marchan ostensiblemente y cada día más abiertamente, para una dictadura aún mas bárbara -para la dictadura fascista-, forma mas brutal, mas feroz de la dictadura de los explotadores. Amenazan al pueblo de Brasil con la dictadura de elementos terroristas, más reaccionarios, con la dictadura de los más cínicos lacayos del imperialismo. En esa dirección, para llegar a un gobierno que sofoquen los últimos derechos democráticos del pueblo, los elementos mas reaccionarios de las clases dominantes tratan por un lado de vencer sus propias contradicciones y unirse en una "unión sagrada". Vargas encuentra por abajo de la "oposición" todo el apoyo a la fascistización de su gobierno, al mismo tiempo que estimula y auxilia a la organización de las bandas integralistas. La "oposición", por su lado prepara golpes de Estado y hace esfuerzos para sustituir, por orden de sus patrones extranjeros, por figuras nuevas y menos impopulares, las que ocupen el vacilante poder actual. El gobierno es abiertamente fascista ¡esa gran amenaza que se prepara para las clases dominantes contra el pueblo brasileiro!

Los dos campos se definen. El duelo está trabado. Los dos campos se definen cada vez con mayor claridad para las masas. De un lado, los que quieren consolidar en Brasil las mas brutales dictaduras fascistas, liquidar los últimos

derechos democráticos del pueblo y acabar la venta y la esclavización del país al extranjero. De ese modo el integralismo está como brigada de choque terrorista de la reacción. De otro lado, todos los que en las filas de Alianza Nacional Libertadora quieren defender de todas maneras, la libertad nacional de Brasil, pan tierra y libertad para su pueblo. La lucha no es, pues, entre dos "extremismos" como quieren hacer creer los hipócratas defensores de la "liberal democracia" que nunca existió y que el pueblo solo conoce a través de las dictaduras sanguinarias de Epitácio, Bernardes, Washington Luís y Getulio Vargas. La lucha está trabada entre los libertadores de Brasil, de un lado y los traidores, al servicio del imperialismo de otro.

Posición clara y definida. El momento exige, de todo hombre honesto, una posición clara y definida. ¡En pro o en contra del fascismo!, no hay medias tintas posibles, ni es justificable. La Alianza Nacional Libertadora es por eso, una basta y amplia organización de frente único nacional. El peligro que nos amenaza, el peligro que aumenta día con día, nos obliga a colocar en primer plano, en los días de hoy, la creación de un Bloque más amplio de todas las clases oprimidas por el imperialismo -por el feudalismo y por lo tanto de la amenaza fascista. Tal es la tarea decisiva en la actual etapa de la revolución brasileña. El frente único no obliga a quien quiera que venga a formar parte de él, a renunciar a sus ideas y opiniones. ¡No!, eso sería sembrar confusiones entre las masas populares y disminuir su fuerza revolucionaria. Reconociendo todas las divergencias políticas que entre nosotros puedan existir, sabremos como revolucionarios, que el momento actual exige toda la concentración de todas nuestras fuerzas para la lucha contra el imperialismo, el feudalismo y el fascismo.

Condiciones para ingresar a la ANL. Para la Alianza Nacional Libertadora precisan venir todas las personas, grupos, corrientes, organizaciones y los mismos partidos políticos, cualquiera que sean sus programas, solo con la única condición de que quieran luchar contra la implantación del fascismo en Brasil, contra el imperialismo y el feudalismo, por los derechos democráticos. Y a todas las personas y corrientes que quieran, por cualquier motivo, restringir ese frente

único nacional revolucionario, debemos oponer la voluntad férrea de su realización. Todas las personas, grupos, asociaciones y partidos políticos, que participan en la Alianza, deben impedir con todas sus fuerzas aquellas tentativas, denunciando a los culpables, implacablemente como traidores a Brasil y a su pueblo.

Unificación del Proletariado. Las fuerzas de la Alianza Nacional Libertadora son ya grandes, mas pueden y deben ser mayores, abarcando millones porque con su programa, están todos los que trabajan en el país, todos los que sufren con la dominación imperialista y feudal, en primera línea el proletariado y las grandes masas del campo. La unificación del proletariado, tendencia ya irreversible, que se sobreponen a todas las dificultades opuestas por la reacción es una de las mayores fuerzas de la revolución. Y las huelgas de los últimos tiempos aumentan, cada vez mas, la capacidad de lucha del heroico proletariado de Brasil y la confianza de que todos los revolucionarios brasileiros inspiran como clase dirigente de la revolución. Las luchas de los campesinos, aunque sean espontáneas y desorientadas, son el inicio del odio y de la energía concentrada en siglos de sufrimientos y de miseria por las masas de millones que quieren mejores días. Mas con la revolución, por tanto, con Alianza quedarán los soldados y marinos de todo Brasil.

Las clases armadas. Con la Alianza quedarán los mejores oficiales de las fuerzas armadas del país, todos aquellos que son incapaces de conducir a los soldados contra los libertadores de Brasil, muchos de los cuales ya demostraron, en luchas anteriores que se quedaron con el pueblo, contra el imperialismo, el feudalismo y el fascismo. **Como antes de 1888 los militares de Brasil jamás se prestaron al papel de capitanes de la muerte,** al servicio del imperialismo y sus lacayos del país. Con la alianza estarán todos los heroicos combatientes de los movimientos armados que se sucedieron en el país desde 1922.

Los que se quedaron con la Alianza. Con la Alianza formarán las juventudes heroicas de Sao Paulo, que defendieron en las trincheras de 1932, la democracia,

la libertad contra la dictadura de Vargas y que ve hoy a sus jefes, como los regabofes del gobierno. Con Alianza estarán todos los intelectuales honestos, lo que hay de más vigoroso y capaz en la intelectualidad brasileira, todos los que no están de acuerdo con el oscurantismo fascista y la liquidación de los últimos derechos democráticos del pueblo, todos los que quieren defender la cultura de nuestro pueblo. Con la Alianza estará la juventud trabajadora y estudiantil del país, luchando por mejores días y por un futuro mas claro, dispuesta a dar todo su entusiasmo y energía, para la lucha, para la liberación nacional de Brasil, la cual va a ocupar los puestos mas avanzados. Con la Alianza estarán las mujeres de Brasil, trabajadoras manuales, intelectuales, dueñas de casa, madres de familia, hermanas, novias e hijas de trabajadoras en la formación de la Alianza porque a pesar de las mentiras y de las calumnias de la prensa venal, ellas comprenden y entienden que solo Alianza podrá defender el pan para sus hijos y acabar con la brutal explotación en que viven.

Libertad de creencia. Las mujeres religiosas como todas las personas religiosas católicas, protestantes, espiritualistas o positivistas, desean por encima de todo la libertad para sus cultos y esa libertad será defendida por la Alianza; están así mismo los padres brasileiros, los más pobres y que estando en la iglesia no se venderán al imperialismo, ni se apartarán de sus deberes frente al pueblo. Es natural que los jefes de la iglesia, los ricos, los bien nutridos cardenales y arzobispos como miembros de las clases dominantes y lacayos del imperialismo estén contra la Alianza. Ya en nuestras épocas, Fray Caneca, Padre Miguelinho y muchos otros lucharon al lado del pueblo, por la independenciam de Brasil, contra la voluntad de los obispos y arzobispos que los mandaron asesinar.

Privilegios de raza, color y nacionalidad. Con la Alianza estarán los pequeños comerciantes, los pequeños industriales que comprimidos entre los impuestos y los monopolios imperialistas de un lado y la miseria cada vez mayor de la masa popular de otro, ganan cada día menos y en la medida en que sé pauperizan van pasando a simples intermediarios mal remunerados a la explotación del pueblo por el imperialismo y por los impuestos indirectos. Con la alianza estarán todos

los hombres de color de Brasil, los herederos de las tradiciones gloriosas de los Palmares, porque solo la amplia democracia de un gobierno realmente popular, será capaz de acabar para siempre con todos los privilegios de raza, de color o nacionalidad y de dar a los negros de Brasil la inmensa perspectiva de la libertad, la igualdad, libre de cualquier prejuicio reaccionario, por la cual luchan con denuesto hace mas de tres siglos.

Programa Antiimperialista. No hay pretextos que justifiquen a los ojos del pueblo, la lucha contra el frente único libertador, es por eso que las filas de Alianza Nacional Libertadora están abiertas a todos los que quieran luchar por su programa antiimperialista, anti-feudal y anti-fascista, programa que solamente el gobierno popular revolucionario realizará.

I. No al pago de la deuda externa, ni su reconocimiento.

II. Denuncia de los tratados anticomerciales con el imperialismo.

III. Nacionalización de los servicios públicos más importantes y de las empresas imperialistas que no se subordinen a las leyes del gobierno popular revolucionario.

IV. Jornada máxima de ocho horas, seguro social, casas para trabajadores, aumento de salarios, salario igual para trabajo igual, garantía de salario mínimo, satisfacción de las demandas del proletariado.

V. Lucha contra las condiciones esclavistas y feudales de trabajo.

VI. Distribución entre la población pobre campesina y obrera de las tierras y la distribución de las aguas, tomadas sin indemnización a los imperialistas, los grandes propietarios más reaccionarios y los elementos de la iglesia que luchan contra las libertades de Brasil y la emancipación del pueblo.

VII. Por las más amplias libertades populares, por la completa liquidación de cualquier diferencia o privilegio de raza, de color, de nacionalidad, por la más completa libertad religiosa y la separación de la Iglesia y el estado.

IX. Contra toda y cualquier guerra imperialista, y por la estrecha unión con Alianza Nacional Libertadora de los demás países de América Latina y con todas las clases y pueblos oprimidos.

Divulgación de los principios. El realismo brasileiro de este programa es innegable y el entusiasmo con que todo Brasil las más bastas masas trabajadoras procuran ingresar a las filas de Alianza Nacional Libertadora es la mejor de las demostraciones. Ni el gobierno reaccionario de Vargas, ni ninguna otra dictadura militar fascista o semifascista podrá ofrecer una resistencia seria del Frente Único Nacional libertador si esa fuera su intención de movilizar a las más amplias masas populares. Para eso necesitamos, que al mismo tiempo que unificamos y congregamos la Alianza Nacional Libertadora, todas las personas, todos los grupos, corrientes, organizaciones, partidos políticos, que quisiesen luchar por su programa, precisamos formar el frente Único Libertador en cada fábrica, empresa, casa comercial, universidades, cuarteles, navío mercantil o de guerra, en los barrios, en las fazendas, organizando la lucha diaria de tales masas.

Liberación Nacional de Brasil. La Alianza Nacional Libertadora precisa englobar a todas las organizaciones de masas, precisa y debe verdaderamente representar al pueblo y saber luchar efectiva y consecuentemente por sus intereses. La Alianza Nacional Libertadora ya representa la enorme fuerza revolucionaria de nuestro pueblo y de su inconmensurable voluntad de sacrificios para la lucha por la liberación nacional de Brasil. Los últimos acontecimientos de Petrópolis y el vigor con que el pueblo de Sao Paulo llevó a los jefes integralistas a una retirada medrosa, dicen lo que será capaz el FRENTE UNICO NACIONAL.

Implantación de un Gobierno Popular. Marchamos así, rápidamente, a la implantación de un gobierno popular revolucionario, en todo Brasil, un gobierno

del pueblo contra el imperialismo y contra el feudalismo, que demostrará en la practica, a las grandes masas trabajadoras del país, lo que es la democracia y la libertad. El gobierno popular, ejecutando el Programa de alianza, unificará a Brasil y salvará la vida de millones de trabajadores amenazados por el hambre, perseguidos por sus dolencias y brutalmente explotado por el imperialismo y por los grandes propietarios. La distribución de las tierras de los grandes latifundios aumentará la actividad del comercio interno y abrirá el camino a una más rápida industrialización del país, independiente de cualquier control imperialista. El gobierno popular va abrir para las juventudes brasileiras las perspectivas de una nueva vida garantizándoles trabajo, salud, educación. La fuerza de las masas en que se apoyará el gobierno, será la mejor garantía para la defensa del país contra el imperialismo y la contrarrevolución. El ejército del pueblo, el ejército nacional revolucionario será capaz de defender la integridad nacional contra la invasión imperialista, liquidando al mismo tiempo, todas las fuerzas de la contrarrevolución.

Cómo el poder llegará a manos del pueblo. Mas el poder solo llegará a manos del pueblo a través de los mas duros combates, el principal adversario de Alianza, no es solamente el gobierno podrido de Vargas, son fundamentalmente los imperialistas a los cuales él sirve y que tratarán de impedir por todos, los medios, la implantación de un gobierno popular revolucionario en Brasil. Las más evidentes señales de resistencia que se preparan en el campo de la reacción ya no son dadas por los latidos de la prensa venal, vendida al imperialismo. La situación es de guerra y cada uno precisa ocupar su puesto: Cabe a iniciativa de las propias masas organizar la defensa de sus reuniones, garantizar la vida de sus jefes y prepararse, activamente, para el asalto. "La idea del asalto madura en la conciencia de las grandes masas", cabe a los jefes organizarla y dirigirla.

UN LLAMADO. Poblacion trabajadora de todo el país! ¡En guardia, en defensa de sus intereses! Ven a ocupar tu puesto con los libertadores de Brasil.

Soldados de Río Grande do Sul, ¡heroico heredero de las mejores tradiciones revolucionarias de la tierra gaucha! ¡Prepárate! ¡Organízate! ¡Porque solo así podrás voltear contra los tiranos que te oprimen las armas con que ellos quieren eternizar la vergüenza del día de hoy!.

¡Demócratas honestos de todo Brasil! ¡Heroico pueblo de Minas Gerais, tierra tradicional de grandes luchas por la democracia! ¡Solo con Alianza Nacional Libertadora podrás continuar las luchas iniciadas por tus antepasados!.

¡Nortista y Nordeste reserva formidable de las grandes energías nacionales! ¡Organízate para defenderla!.

¡Brasileiros! Todos vosotros que están unidos por la idea, por el sufrimiento y por la humillación de todo Brasil. ¡Organizáis tu odio contra los dominadores transformándolo en fuerza irresistible e invencible de la revolución brasileira! ¡Vos que nada tiene que perder, y la riqueza inmensa de todo Brasil a Ganar! ¡Arracad a Brasil de la guerra del imperialismo y de sus lacayos! ¡Todos a la lucha por la liberación nacional de Brasil! ¡Abajo el Fascismo! ¡Abajo el gobierno odioso de Vargas! Por un gobierno popular nacional revolucionarios. Todo el poder a Alianza Nacional Libertadora. (Luís Carlos Prestes, a platéa, 06.07.1935).

Nota 1. *Discurso tomado de Edgard Carone, A Segunda República (1930-1937), Difusao Editorial, DIFEL, Rio de Janeiro- Sao Paulo, Brasil, 1978, pp.430-440.*

Nota 2. *Discurso leído por Carlos Lacerda, en el teatro Joao Caetano de Rio de Janeiro. Prestes estuvo presente en el teatro por un breve tiempo, por medidas de seguridad se retiró. La misma versión puede consultarse en Edgard Carone, BRASIL, Anos de Crise, 1930-1945, editora Ática, Sao Paulo, 1991.*



REGION NORTE

